

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA

Casa Abierta al Tiempo



DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO

Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

***EL TURISMO PERIFÉRICO EN EL SUELO DE
CONSERVACIÓN DE XOCHIMILCO. DEL TURISMO DE
DESARROLLO AL TURISMO DE CONSERVACIÓN.***

Alejandra Pérez Galicia

Tesis para optar por el grado de Doctora en Diseño y Estudios Urbanos

Posgrado en Diseño y Estudios Urbanos

Miembros del Jurado:

Dr. Armando Cisneros Sosa

Director de la tesis

Dr. Elías Antonio Huamán Herrera

Codirector

Dr. Enrique Pérez Campuzano

Dra. María Teresa Esquivel Hernández

Dr. Gerardo Guadalupe Sánchez Ruíz

Ciudad de México

Julio de 2018

Dedicatorias

Después de cuatro años de investigación, este documento está dedicado a muchas personas:

A mi familia, a mis papás Rosalba y Javier por apoyarme, por creer en mí y en mis decisiones.

A mi hermano Carlos y al poder de los gemelos fantásticos, a mis hermanos de diferentes padres Tania, Adonay, Ale, Lili, Luz, Lalo, Susi, Victoria, Teye, Pilar y Enrique por aguantarme en todo el proceso. Gracias por sacarme de mi casa y ayudarme a despejar la mente con pláticas, comidas, películas, teatro, vacaciones, etc.

A mis compañeros del doctorado por su apoyo, comentario, por todos los procesos estresantes que pasamos juntos y las risas compartidas.

Al Dr. Javier Delgado Campos y al equipo fitness: Tzatzí, Tonalli, Dani, Clau, Graciela, Lau, Fanny, Abraham, por apoyarme en la etapa final de la tesis y creer siempre en mi trabajo.

A toda la gente maravillosa que conocí en el proceso y que me han ayudado a seguir creciendo y aprendiendo.

Agradecimientos

A mi Familia por apoyarme

Al Doctorado en Diseño y Estudios Urbanos de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco por permitirme realizar esta investigación.

Al Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme un espacio para desarrollar la investigación.

A CONACYT por la beca doctoral otorgada para realizar el doctorado.

Al Proyecto de Ciencia Básica 179301 Valoración Económico-ambiental del Suelo de Conservación del Distrito Federal, por el apoyo para el trabajo de campo y la cartografía.

Al Programa Universitario de Estudios Sobre la Ciudad de la Universidad Nacional Autónoma de México por apoyarme en el último año de la investigación

A mi comité tutorial por apoyarme y confiar en mi a lo largo de estos cuatro años, por las reuniones, observaciones y recomendaciones para mejorar esta investigación.

A todas las personas entrevistadas durante esta investigación, gracias por compartir sus vivencias, conocimientos y expectativas, a mi mamá por presentarme con sus conocidos, a Luz Adriana Ruiz Trejo y a su familia y amigos por abrirme las puertas de su casa y permitirme instalarme con mi grabadora.

Epígrafe

A XOCHIMILCO

Ensueño de las musas, nido de amores,
Xochimilco adorado, mi oculto huerto,
 cuna de mis idilios arrobadores,
lámpara de mi espíritu ajado y yerto.

Cuando vuelvo los ojos de mi memoria
 a tus verdes islotes y azules lagos,
me refrescan la vida sueños de gloria
y el corazón me curan recuerdos vagos.

Viven entre las algas de tus lagunas,
acuáticas palomas y erguidos gansos,
y en las noches tranquilas bañan las lunas
 el satín de su perla con tus remansos.

Crecen en tu regazo frescos laureles,
 tupidos ahuejotes y esbeltos tules
 y salpicas la sangre de tus claves
en el diáfano espejo de aguas azules.

Pueblan los torlos negros tus sementeras los
 trebolados bordes mojan tus ríos,
y a la sombra de audaces enredaderas
 cantan los cuitlacoques y los tildaos.

Los barrios se enguirnaldan con amapolas
y vienen en las aguas siempre tranquilas,
 cual ecos desmayados de barcarolas
 los alegres repiques de tus esquilas.

En tus flotantes islas, lianas enhebradas
 y hacen arcos de lilas y tuberosas,
en donde se retuercen mansas culebras,
 y abanican sus alas las mariposas.

En tus casitas blancas medio escondidas
 por juncos, madre selvas y carrizales,
el amor tiene glorias desconocidas
 para los corazones ideales.

Por abril y por mayo, sobre
tu seno todo un carmen hermoso de amor agrupas
 y atraviesa tu lago dulce y sereno
 una hilera de balsas y de chalupas.

En ellas, salpicándose el rocío
van bogando sin ansias ni dudas crueles,
las humildes mujeres del pueblo mío
 que conducen lechugas y betabeles.

A agitar la pala, que cruje el peso
del remanso hecho trizas en sus cristales,
 cada perla divina les vuelve un beso
del cariño que esconden sus manantiales.

Autor: Fernando Celada

Poeta xochimilca

Resumen

La implementación de actividades turísticas en Suelo de Conservación se ha visto traducida en problemas económicos, sociales y ambientales por la introducción de actividades recreativas no regularizadas, lo que ha resultado en una paulatina transformación de la imagen rural a urbana. Se conoce que existe un efecto en el cual a mayor expansión urbana se da una disminución en los servicios ecosistémicos, los cuales se dividen en provisión, regulación, servicios de soporte y servicios culturales, es en estos últimos en donde se encuentran las experiencias y capacidades adquiridas derivadas de la interacción entre personas y ecosistemas mediante actividades recreativas y turísticas.

La pregunta central de la investigación fue **¿cuáles han sido las características del turismo en Xochimilco, región periférica con Suelo de Conservación?** Para responder a tal pregunta se planteó la siguiente **hipótesis**: el turismo en Xochimilco fue implementado en un principio bajo un enfoque de desarrollo económico y social, no obstante, como parte de la creciente tendencia gubernamental y social por la recuperación de espacios ambientales en la periferia urbano-rural de la Xochimilco, se han implementado planes y programas de diferente índole, entre ellos los turísticos. El objetivo primordial de estos es lograr el Desarrollo Sustentable de los destinos, es decir, alcanzar mejoras económicas y sociales por medio del uso medido y conservación de los recursos naturales y culturales, así como a frenar los cambios de uso de suelo. Sin embargo, estos programas han contribuido al acelerado proceso de urbanización, en forma de una territorialización turística, generando así una serie de conflictos y riesgos sobre el uso del Suelo de Conservación de Xochimilco.

La **metodología** usada constó de una investigación documental en tres secciones: contexto histórico, revisión de programas y políticas públicas y un marco teórico-conceptual. Posteriormente se desarrolló un trabajo de campo en dos etapas en las que se realizaron entrevistas a profundidad con habitantes, representantes de pueblos y barrios originarios, prestadores de servicios turísticos y agricultores.

Los **resultados** se dividen en conclusiones y propuestas. En las primeras se encontró una evolución del **turismo de desarrollo** al de conservación. Mientras que las propuestas constan de una serie de recomendaciones para la planeación integral de las periferias turísticas para reducir los impactos ambientales negativos, así como la participación de los pobladores para lograr los objetivos de los diferentes planes y programas implementados en materia turística.

Abstract

The implementation of tourism activities in Soil Conservation has resulted in economic, social and environmental problems due to the introduction of unregulated recreational activities, which has resulted in a gradual transformation of the rural to urban image. It is known that there is an effect on which a greater urban expansion of a decrease in ecosystem services, which are divided into provision, regulation, support services and cultural services, is in the latter where the experiences and capabilities. Acquisitions derived from the interaction between people and ecosystems through recreational and tourist activities.

The central question of the investigation was: what have been the effects of the tourist activity, in the process of development to conservation, in the environment in Xochimilco? To answer such a question, the following hypothesis was put forward: Tourism in Xochimilco was initially implemented with a focus on economic and social development, however, as part of the growing governmental and social trend towards the recovery of environmental spaces in the periphery urban-rural of the Xochimilco, plans and programs of different nature have been implemented, among them the tourist ones. The main objective of these is to achieve the Sustainable Development of the destinations, that is, to achieve economic and social improvements through the measured use and conservation of natural and cultural resources, as well as to restrain changes in land use. However, these programs have contributed to the accelerated urbanization process, through a tourist territorialization, generating a series of conflicts and risks on the use of the Conservation Land of Xochimilco.

The methodology used consisted of a documentary research in three sections: historical context, revision of programs and public policies and a theoretical-conceptual framework. Subsequently a field work was elaborated in two stages in which in-depth interviews were carried out with inhabitants, representatives of villages and neighborhoods, tourism service providers and farmers.

The results are divided into conclusions and proposals. In the former, an evolution of conservation development tourism was found. While the promises consist of a series of recommendations for the integral planning of the tourist peripheries to reduce negative environmental impacts, as well as the participation of the inhabitants to achieve the objectives of the different programs implemented in the tourist area.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1 El inicio de la territorialidad del turismo de desarrollo	9
1.1 El origen: agua, chinampas, canales.....	10
1.2 Xochimilco y su inicio como destino turístico durante el Porfiriato.....	11
1.2.1 Xochimilco y la Revolución Mexicana.....	22
1.3 La continuidad del turismo de desarrollo en el periodo postrevolucionario.....	27
1.4 La promoción turística de Xochimilco en las décadas de los treinta y cuarenta.....	32
1.4.1 El tranvía de Xochimilco.....	40
1.5 Planes y estrategias desarrollistas.....	44
Conclusiones Capítulo 1.....	48
Capítulo 2 Urbanización y protección cultural-ambiental.....	53
2.1 Xochimilco, urbanización y población durante la segunda mitad del Siglo XX.....	54
2.1.1 Modificaciones urbanas en la Segunda Mitad del Siglo XX.....	60
2.1.2 La nueva situación del agua	64
2.2 Preocupación internacional por el medio ambiente.....	66
2.3 Turismo Sustentable.....	68
2.4 Estrategias gubernamentales ante la crisis ecológica de Xochimilco	71
2.5 Planes y estrategias para la conservación ambiental y patrimonial en Xochimilco	72
2.6 Patrimonio Cultural.....	73
2.6.1 Declaratoria UNESCO	77
2.6.2 Rescate Arqueológico	81
2.7 Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco 1989.....	83
2.8 Agricultura periurbana multifuncional.....	88
2.8.1 Turismo periurbano.....	90
Conclusiones Capítulo 2.....	92
Capítulo 3 Decretos vigentes en el Suelo de Conservación de Xochimilco.....	97
3.1 El conflicto de pensar en lo Urbano-Ambiental.....	97
3.2 Programa de Desarrollo Urbano para el Distrito Federal 1996.....	99
3.3 Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal del 2000	101
3.4 Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal 2001	107
3.5 Xochimilco como Sitio RAMSAR.....	108
3.6 Programa de Manejo del Área Natural Protegida con Carácter de Zona de Conservación Ecológica “Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco”	110
3.7 Programa General de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco.....	113
3.7.1 Antecedentes	113
3.7.2 Programa General de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco 2005.....	117
3.7.3 Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco 2012-2015	118
3.8 Planes y programas para el fomento de la producción agropecuaria	124
Conclusiones Capítulo 3.....	127
Capítulo 4 Turismo como estrategia para preservar el Suelo de Conservación.....	129
4.1 Turismo en la Ciudad de México	129
4.2 Acciones turísticas implementadas en el Suelo de Conservación de la Ciudad de México	132
4.3 Programa Sectorial de Turismo 2013-2018.....	139
4.4 Agenda de Competitividad Turística de la Ciudad de México.....	142
4.5 Programa de Desarrollo Integral del Turismo 2012-2015.....	144

4.6	Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en; Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras.....	145
4.7	Intervención del turismo en la planeación urbano-ambiental.....	157
4.8	Transformaciones de la periferia.....	161
4.8.1	Económicas	162
4.8.2	Socio- Culturales	164
4.8.3	Espaciales	165
	Conclusiones Capítulo 4.....	166
Capítulo 5	Una mirada desde los habitantes	169
5.1	La organización social de Xochimilco	169
5.1	Acciones espaciales sectoriales	171
5.2	Los problemas Urbano-Ambientales de Xochimilco	172
5.3	Percepción del Turismo.....	176
5.4	El turismo en la urbanización de Xochimilco	178
5.5	Importancia económica del turismo	182
	Conclusiones Capítulo 5.....	187
	Conclusiones: La transición del Turismo de desarrollo al Turismo de conservación en Xochimilco.	189
	Turismo de desarrollo y la formación de la oferta actual de Xochimilco	191
	Crisis ambiental, la transición del turismo de desarrollo al turismo de conservación.....	193
	Las problemáticas urbanas, nuevas estrategias: Turismo de conservación.....	194
	Organización Social en Xochimilco.....	198
	Propuestas para el turismo periférico en el Suelo de Conservación.....	201
A)	Planeación turística para las periferias urbano-rurales.....	202
B)	Autogestión turística	206
B.1)	Beneficios: Agroturismo y la apertura de nuevos mercados para el campo.....	208
B.2)	Riesgos	210
B.2.1)	Viabilidad económica del turismo en un contexto de transformación	212
B.2.2)	Musealización.....	212
C)	Conservación Ambiental y Patrimonial ante la expansión urbana.....	214
	Bibliografía	219
	Anexos	231
	Anexo 1 Xochimilco y su natural encanto turístico	232
	Anexo 2 Festejos del centenario de la independencia.....	235
	Anexo 3 Bosques urbanos.....	238
	Anexo 4 Trabajo de campo	245

Ilustraciones

Ilustración 1 Barco de vapor en los canales de la Ciudad de México durante el Siglo XIX.....	12
Ilustración 2 Fiestas del centenario en el Acalote de Cuernavaca, 1910	16
Ilustración 3 Inauguración del tranvía en 1910	17
Ilustración 4 Celebración del Centenario de la Independencia en Xochimilco.....	18
Ilustración 5 Concurso de fotografía en Xochimilco. El Mundo Ilustrado, 17 de diciembre de 1911	19
Ilustración 6 Fiestas en los clubes de regata.....	20
Ilustración 7 Paseos por los canales de México	21
Ilustración 8 Plan de Xochimilco	26
Ilustración 9 Ganadora del concurso "La India Bonita" en 1921	28
Ilustración 10 Fiesta de las flores en Xochimilco 1921	29
Ilustración 11 Visitantes a Xochimilco en los años veinte.....	31
Ilustración 12 Cotidianidad de Xochimilco en la película "María Candelaria"	34
Ilustración 13 Paisajes de Xochimilco en la película "María Candelaria"	35
Ilustración 14 Xochimilco durante la película "El Violetero"	36
Ilustración 15 Xochimilco durante la película "Mi niño Tizoc"	37
Ilustración 16 Tranvías en Zócalo hacia Xochimilco.....	41
Ilustración 17 Zócalo de la Ciudad de México en los años veinte	41
Ilustración 18 Excursiones a Xochimilco en tranvía	42
Ilustración 19 Vías del tranvía en el centro de Xochimilco, 1940	43
Ilustración 20 Recorrido del tren ligero de la Ciudad de México	60
Ilustración 21 Monte Sur.....	179
Ilustración 22 Restaurante en los canales de Xochimilco	180
Ilustración 23 Local de plantas en los canales de Xochimilco	180
Ilustración 24 Espacios para fiestas en los canales de Xochimilco.....	181
Ilustración 25 Mercado Artesanías Nativitas	181
Ilustración 26 Embarcadero Cuernavaca	182
Ilustración 27 Esquema de conclusiones.....	255

Planos

Plano 1 Recorrido de los barcos de vapor en el Siglo XIX	13
Plano 2 Obras de Provisión de Aguas Potables para la Ciudad de México	24
Plano 3 Pueblos de Xochimilco en 1884.....	25
Plano 4 Expansión urbana de Xochimilco 1929-2010	58
Plano 5 Principales vías de acceso a Xochimilco en 1968.....	62
Plano 6 Patrimonio Mundial en Xochimilco.....	78
Plano 7 Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco 1989.....	84
Plano 8 Área Natural Protegida "Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco".....	86
Plano 9 Área Natural Protegida "Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco".....	104
Plano 10 Sitio RAMSAR de Xochimilco.....	109
Plano 11 Barrio Mágico de Xochimilco.....	135
Plano 12 Ruta Patrimonial de las Flores en Xochimilco, SEDEREC	138
Plano 13 Mega Proyectos en Xochimilco	149
Plano 14 Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en; Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras.....	152
Plano 15 Aptitud para el turismo, zonificación PAOT	153
Plano 16 Aptitud Turística PAOT y FONATUR	155
Plano 17 Distribución de las Unidades Económicas relacionadas al turismo	185
Plano 18 Usos agrícolas	186
Plano 19 Mapa turístico de Xochimilco	235
Plano 20 Bosque de San Luis Tlaxiátemalco	239
Plano 21 Estructura del bosque	241
Plano 22 Ubicación del Bosque de Nativitas	244

Tablas

Tabla 1 Actividades turísticas permitidas en Suelo de Conservación.....	143
Tabla 2 Comparativa de los usos turísticos del suelo PAOT y Fonatur	154
Tabla 3 La transición del turismo de desarrollo al turismo de conservación	217
Tabla 4 Propuestas finales.....	218

Introducción

En esta investigación se estudian las transformaciones que ha tenido la actividad turística en la periferia urbano-rural. Este fenómeno se presenta en varias delegaciones de la Ciudad de México, como Tlalpan, Tláhuac, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Cuajimalpa y, en menor medida, Álvaro Obregón. Xochimilco fue elegido estudio de caso por ser la que ha recibido al turismo por mayor tiempo y con mayor intensidad, además de pertenecer a la oferta internacional.

El periodo de estudio corre a lo largo de poco más de 100 años, partiendo de la época porfirista, durante la cual nació el turismo en Xochimilco. Durante ese lapso se identificó una modificación central en el enfoque del turismo. En un principio se trataba de una actividad que buscaba promover el desarrollo económico de la localidad al ofrecer alternativas para la generación de ingresos y, con ello, una mejora en la calidad de vida de los habitantes. Hablamos aquí del **turismo de desarrollo**, el cual buscaba un progreso derivado de la actividad económica per se y por medio de obras que llevarían la modernidad a la periferia, aunque dejaba de lado los elementos ambientales, mismos que no se veían bajo algún riesgo de deterioro.

Sin embargo, la expansión urbana y la demanda de servicios ambientales tuvo un acelerado incremento en la segunda mitad del Siglo XX, situación que resultó en una crisis ambiental para Xochimilco. Se secaron los canales, inició el relleno con aguas tratadas y el suelo agrícola comenzó a urbanizarse. Todo ello llevó a la necesidad de plantear nuevas estrategias específicas desde lo urbano, lo ambiental y lo patrimonial. Nació entonces el **turismo de conservación**, en el cual desempeñaba un papel primordial el discurso ambientalista, donde la nueva prioridad era proteger los recursos del rápido detrimento que se generaba, sin dejar de lado los beneficios económicos de la actividad.

La importancia de hablar de un **turismo de conservación** en Xochimilco se debe principalmente al papel de esta zona como proveedor de servicios ambientales esenciales para la ciudad. El Suelo de Conservación¹ es uno de los espacios con mayor riqueza biológica y endémica a nivel nacional. Además, este espacio es hogar de poblaciones originarias que desarrollan una serie de actividades económicas, generalmente agroindustriales y comerciales, que varían de acuerdo con las características sociales, culturales y ambientales de dichos poblados. Entre estas actividades encontramos las ecoturísticas y recreativas.

¹ “El **suelo de conservación** se refiere a las zonas que, por sus características ecológicas, proveen servicios ambientales, necesarios para el mantenimiento de la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México, de conformidad con lo establecido en la Ley Ambiental del Distrito Federal” (PAOT, 2007)

En la segunda parte de la investigación nos centramos justamente en las características socioeconómicas propias del Suelo de Conservación. En el caso de Xochimilco hay una fuerte presencia de los pueblos originarios, quienes conservan sus costumbres y tradiciones. Esos pueblos se desenvuelven aun en entornos naturales y rurales, se dedican de forma tradicional a las actividades agroindustriales y, como parte de los efectos de la urbanización, han expandido sus actividades económicas, entre las que se encuentra el turismo.

El **problema de investigación** es analizar la forma en que se ha manifestado el turismo en Xochimilco durante el último siglo, así como las implicaciones ambientales de ese transcurso. El proceso que ha resultado evidente a lo largo de la investigación es la producción de un cambio desde lo que podemos llamar **turismo de desarrollo** hacia un **turismo de conservación**. Es decir, de un turismo que busca, de manera central, los beneficios económicos a otro que pretende, además de dichos beneficios, la conservación de los recursos naturales. El **turismo de conservación**, o sustentabilidad, sigue buscando el desarrollo económico de las comunidades receptoras, así como el mejoramiento de su calidad de vida. Todo ello de una forma respetuosa con el medio ambiente, donde el uso de los recursos sea moderado y busque la conservación de los elementos culturales y naturales, tratando de frenar la urbanización sobre este espacio. Precisamente, uno de los aspectos centrales de esa problemática es el cambio de uso de suelo propiciado por el crecimiento urbano y otras actividades económicas, entre las que se encuentra la actividad turística, la cual no ha sido correctamente canalizada, a pesar de la introducción de nuevos planes y programas.

La idea de un **turismo de conservación** se ha fortalecido desde de la Declaratoria de Patrimonio de la Humanidad en 1987, y de los planes y programas ambientales que han surgido tanto para la Ciudad de México como para Xochimilco, desde lo internacional a lo local. Esto, sin embargo, no ha frenado los problemas ambientales, asociados a otros de carácter económico y sociales, así como la introducción de actividades turísticas no regularizadas, lo que ha resultado en una paulatina transformación del paisaje de Xochimilco, que ha pasado de lo rural a lo urbano. Si bien es una cuestión que existe desde antes de la implementación de los programas, ha aumentado como consecuencia de la ampliación urbana.

La pregunta específica de la investigación fue **¿cuáles han sido las características del turismo en Xochimilco, región periférica con Suelo de Conservación?** Para responder a tal pregunta se planteó la siguiente **hipótesis**: el turismo en Xochimilco fue implementado en un principio bajo un enfoque de desarrollo económico y social, no obstante, como parte de la creciente tendencia gubernamental y social por la recuperación de espacios ambientales en la periferia urbano-rural de la Xochimilco, se han implementado planes y programas de diferente índole, entre ellos los turísticos. El objetivo primordial de estos es lograr el Desarrollo Sustentable de los destinos, es decir, alcanzar mejoras económicas y sociales por medio del uso

medido y conservación de los recursos naturales y culturales, así como a frenar los cambios de uso de suelo. Sin embargo, estos programas han contribuido al proceso de urbanización, en áreas no protegidas, en forma de una territorialización turística, generando así una serie de conflictos y riesgos sobre el uso del Suelo de Conservación de Xochimilco. El resultado son dos Xochimilcos, uno dentro del polígono del Área Natural Protegida y otro fuera de ese ámbito.

El **objetivo** de la investigación fue proponer una forma de integración de los fenómenos urbanos y turísticos que sucedieron y suceden en el Suelo de Conservación de Xochimilco, y su periferia, mediante un análisis del proceso histórico-turístico, para lograr una correcta operatividad de las estrategias turísticas y minimizar los conflictos que éstas puedan generar.

Esta tesis se compone de cinco capítulos, más un apartado de conclusiones y propuestas. En el primer capítulo se expone el inicio del desarrollo turístico en Xochimilco en la primera mitad del Siglo XX, especificando la capacidad del turismo como elemento re-ordenador del espacio geográfico, especialmente en una periferia rural, que conserva su paisaje y actividades culturales, aspectos que serían demandados por el turismo. Se presenta también la consolidación de esa actividad durante el periodo postrevolucionario, hasta la época de oro del cine mexicano, mediante estrategias específicas que funcionarían como precursoras de las políticas actuales. Esta segunda época se caracterizó por ser el momento en que se conforma el turismo actual de Xochimilco, integrando una intervención tripartita, donde el gobierno, la inversión pública y los habitantes de la región se encargaron del desarrollo turístico.

Desde mediados del Siglo XX, hasta los años ochenta, aparece un periodo de crisis ambiental. Xochimilco cambió su imagen rural por una de fuerte carga urbana, donde las tierras de cultivo se transformaron en viviendas y los canales en calles pavimentadas. Sin embargo, el turismo siguió presente en la delegación, aunque en menor medida y con un enfoque diferente al de los turistas de las décadas anteriores. A partir de la expansión urbana por obras públicas (como las realizadas para las olimpiadas de México 68), el relleno de los canales, la situación de la contaminación ambiental, el cambio de uso de suelo con fines habitacionales y la introducción de actividades recreativas no regularizadas generaron una serie de conflictos con los actores involucrados en este espacio, por la pérdida de actividades económicas tradicionales, la contaminación, el acceso al agua y la presencia de especies nocivas (como el lirio acuático), motivo que ha llevado a la generación de estrategias específicas por diferentes secretarías.

Las nuevas estrategias, impulsando el **turismo de conservación**, ya no sólo correspondían al gobierno local, sino también al nacional y a algunas instancias internacionales. Cabe destacar que estas estrategias buscaban

frenar el cambio de uso de suelo, y el turismo se propuso como una de las alternativas para lograrlo. Así, oficialmente, el turismo comienza a compartir espacio con la agricultura como actividad económica, dando paso así a una periferia multifuncional y a un turismo periférico en conflicto.

En el tercer capítulo se presenta una revisión de los decretos vigentes en el Suelo de Conservación de Xochimilco. Se trata de aquellos relacionados con el desarrollo urbano, la conservación ambiental y la producción agrícola. En todos ellos se señala cuál es el papel del turismo, así como la complejidad de formular políticas de diferentes dependencias dentro de un mismo espacio en el que, además, existen varios actores y que, muchos de ellos, pueden no estar de acuerdo con las estrategias establecidas.

Cabe señalar que, desde los decretos expedidos en la década de los 80's, más aquellos que han sido redactados posteriormente, se ha dado una división territorial de Xochimilco, donde la mayor parte de los nombramientos internacionales, federales y locales recaen en el polígono norte de la delegación, mientras que el resto del territorio únicamente cuenta con un decreto local. Este fenómeno se ve reflejado en el deterioro de ambas zonas, aunque en una ha sido más acelerado que en otra.

El cuarto capítulo aborda las estrategias turísticas en el Suelo de Conservación de Xochimilco, así como los resultados obtenidos y la problemática generada con el programa turístico actual. En este capítulo, la cartografía utilizada busca explicar la acción territorial del turismo sobre la delegación, así como la forma en que el turismo interviene en la planeación urbana de las periferias y genera transformaciones económicas, socioculturales y espaciales.

En el quinto capítulo se aborda el desarrollo urbano y turístico de la delegación desde la mirada de los habitantes. La información presentada fue recolectada a través de entrevistas a profundidad. En este capítulo destacamos la organización social de los habitantes para hacer frente a los conflictos urbano-ambientales, como la movilidad, la contaminación, el abasto de agua. Registramos la percepción que los actores tienen del turismo, el impacto que observan en la cotidianeidad y el papel que dan a la urbanización de la zona.

Finalmente, a partir de los resultados de trabajo de campo y una revisión documental y bibliográfica, generamos una serie de conclusiones y propuestas, presentadas al final del documento. Podríamos sintetizarlas de la siguiente manera:

- En primer lugar, identificamos que el turismo ha evolucionado, pasando de un enfoque de desarrollo a uno de conservación, aunque no se ha logrado una transición completa ya que los beneficios

económicos se han mantenido como una prioridad y la protección ambiental se limita al territorio del Área Natural Protegida.

- En el transcurso de esta transición se identifican 4 ejes importantes: el medio ambiente, el papel del turismo, la urbanización y el patrimonio,
- Como eje transversal a estas líneas señalamos la importancia de replantear los polígonos de conservación ambiental y patrimonial, así como la compatibilidad con las actividades económicas y la expansión urbana.
- Fortalecer las estrategias de protección tanto en el polígono con más intervención institucional como en el que únicamente es Suelo de Conservación, donde la expansión ha sido más acelerada y el detrimento ambiental más notorio.
- En materia ambiental hablamos de la generación de políticas y estrategias enfocadas en la conservación ambiental, así como en la contención de la expansión urbana y cambios de usos de suelo por actividades económicas, lo cual podría lograrse a través de valoraciones económicas de los servicios ambientales.
- En cuanto al turismo, determinamos que es una actividad que ha participado intensamente en la urbanización de Xochimilco
- La actividad turística de Xochimilco ha dependido de la multifuncionalidad agrícola y de la participación comunitaria.
- Es necesario replantear el concepto de turismo periférico y fomentar programas que reconozcan la multifuncionalidad de la zona
- La planeación urbana de Xochimilco puede ser planteada como una “Planeación turística para las periferias urbano-rurales” donde se regulen no sólo los impactos ambientales de esta actividad, sino también los sociales, como la segregación entre prestadores.
- Para alcanzar esta planeación turística es necesario comenzar por una redefinición de lo que es el turismo periférico, ya que no integra los costos reales de esta actividad.
- Es difícil hablar de una contención urbana, ya que la población sigue creciendo y demandando espacios de vivienda.
- Establecer estrategias urbanas específicas para la atención de la expansión urbana, los conflictos de movilidad y el abasto de servicio de agua y recolección de residuos sólidos urbanos
- La participación de los actores en la planeación urbana y turística de Xochimilco es indispensable, para regularla se propone la creación de metodologías de planeación participativa.

- En materia patrimonial, proponemos la revalorización de las características intangibles de Xochimilco, ya que de ellas depende, en gran medida, la imagen de la Delegación.

Ante estas situaciones se hace algunas propuestas específicas, de las cuales buscamos resaltar tres: la primera es plantear la importancia de una planeación para las periferias turísticas, en la que se consideren de manera integral el desarrollo urbano de la zona, así como las actividades económicas principales, en este caso la agricultura y el turismo.

En segundo lugar, por medio de un análisis de la agricultura multifuncional de las periferias, se propone la integración de los diferentes actores para lograr la operatividad de los programas turísticos que buscan la protección del Suelo de Conservación. Esta participación se propone desde una autogestión en la que contribuyan el sector gubernamental, académico, la inversión privada, los prestadores de servicios turísticos y la población local, específicamente los pueblos originarios, para minimizar los impactos ambientales, económicos y culturales que se generan como resultado de las prácticas agroturísticas.

Finalmente, presentamos propuestas específicas para lograr la conservación de los elementos ecológicos y patrimoniales ante la expansión urbana, que es el principal problema de Xochimilco. Entre ellas, destaca la necesidad de generar políticas y estrategias enfocadas en la conservación de las zonas deterioradas por el cambio de uso de suelo y la implementación de actividades económicas con una fuerte demanda de recursos naturales.

Esta investigación se realizó siguiendo una **ruta metodológica** que constó de dos partes:

1. La primera fue una investigación bibliográfica y documental en tres aspectos:

a) Contexto histórico sobre la evolución del turismo en Xochimilco. Se realizó una búsqueda bibliohemerográfica de 1900 a 2016 sobre los hechos más importantes en Xochimilco, modificaciones urbanas, estrategias turísticas implementadas, las condiciones naturales (que pasaron de la exuberancia al agotamiento), la valoración del patrimonio y el papel de los pobladores. Esta información se consultó en los estudios realizados por el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, artículos especializados y publicados en revistas nacionales e internacionales, textos especializados publicados por diferentes universidades y centros de investigación, así como el Archivo Histórico de Xochimilco.

b) Revisión de programas y políticas públicas en materia ambiental, patrimonial, urbana y turística. El periodo de revisión también fue de 1900 a 2016. Van desde lo internacional a lo local, además de integrar las estrategias horizontales, algunas con intensidad de transversalidad y los alcances que han tenido.

c) Un análisis teórico-conceptual con el cual se buscó entender la forma en que el turismo redefine y reordena los territorios en que se desarrolla, creando así nuevos espacios para los visitantes y habitantes de las grandes ciudades. De manera específica se habla de la reordenación en las periferias, las cuales estaban dedicadas a una actividad predominantemente agrícola que permitió la conservación de paisajes naturales, mismos que se han sumado al mercado turístico dando pie a una multifuncionalidad en las periferias ².

2.- Trabajo de campo (ver anexo 4)

a) Entrevistas a profundidad con diferentes actores de Xochimilco, habitantes, representantes de pueblos y barrios, agricultores y prestadores de servicios turísticos. El objetivo de estas entrevistas fue conocer la percepción de los pobladores sobre la actividad turística, la forma en que ha impactado, o no, en su vida cotidiana, así como en la imagen urbana de la delegación y la conservación ambiental y patrimonial (tangibles e intangibles³).

Finalmente, la información recabada en estas etapas se trianguló con la información estadística proveniente de instancias de gobierno, como la Secretaría de Turismo y la Secretaría para el Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, informes sobre la actividad turística y actividades económicas, dados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía. De igual modo se realizó cartografía local especializada en cada uno de los aspectos relevantes para la investigación. Todo ello para poder llegar a una serie de conclusiones y propuestas.

² Esta multifuncionalidad, agrícola-turística, ha generado cambios en las actividades económicas y, con ello, en el uso de los espacios y en la cultura de las comunidades que habitan en las periferias. Esta serie de transformaciones han generado conflictos entre los tomadores de decisiones y pobladores, de forma que se ha buscado establecer una serie de acciones sectoriales que permitan llevar a una planeación adecuada del espacio, a la vez que se intentan solucionar estos conflictos.

³ Por tangible entendemos aquellos elementos que podemos ver y tocar, en el caso del patrimonio nos referimos a las construcciones, a las chinampas. Mientras que, en el patrimonio intangible, englobamos aquellas actividades que podemos ver, pero no tocar, se trata de la vivencia, de los sentimientos, tal es el caso de las festividades, los cantos, la religión, costumbres y tradiciones que nos generan sensaciones.

Capítulo 1 El inicio de la territorialidad del turismo de desarrollo ⁴

El turismo, al igual que todas las actividades humanas, redefine y reordena los territorios en que se practica, dando origen a nuevos espacios para los visitantes y habitantes de las ciudades, pueblos y regiones en general. Gracias a estos efectos decimos que el turismo tiene un impacto territorial. En esta investigación destacamos el tipo de esta intervención en Xochimilco, la cual definimos, en su primera etapa, como **turismo de desarrollo**. El concepto de desarrollo corresponde al periodo de la economía moderna, posterior a la Revolución Industrial, por lo cual los recursos naturales sólo eran vistos como recursos de acumulación y consumo, bajo el principio de la mínima inversión y la máxima ganancia. En este caso, nos referimos a un turismo que buscó llevar la modernidad a Xochimilco mediante una serie de modificaciones en su imagen, así como una mejora económica y en la calidad de vida. Es decir, el factor de conservación ambiental no se integraba porque no había crisis ecológica y los recursos eran parte del paisaje, no elementos de protección.

En este capítulo identificamos las primeras estrategias turísticas promovidas en Xochimilco, las cuales fueron impulsadas por el Estado aprovechando las ventajas paisajísticas, culturales y naturales del sitio, así como su conectividad con la Ciudad de México. De igual modo, incluimos las modificaciones urbanas que conformaron a Xochimilco como parte importante de una periferia turística⁵.

Se presentan, en primer lugar, algunos antecedentes de Xochimilco, territorio que ha sido predominantemente agrícola, aunque con una serie de características que resultaron interesantes para la creación de actividades turísticas durante el Porfiriato. En esa época destacó la participación gubernamental, produciendo la primera territorialización turística de Xochimilco. Es decir, en el Porfiriato se definieron los primeros usos de suelo con vocación turística. Sin embargo, no sólo los servicios recreativos de Xochimilco

⁴ Parte de este capítulo se publicó en 2015 con el título de “Turistificación de Xochimilco, Ciudad de México. Los antecedentes de la política turística moderna”. En: Bonnie Lucía Campos Cámara, Marta Nel-lo Andreu y Ana Pricila Sosa Ferreira (coordinadoras). Temas pendientes y nuevas oportunidades en Turismo y cooperación al desarrollo. México: Universidad del Caribe, Universidad de Quintana Roo, Universidad Rovira i Virgili

⁵ Son espacios que se distinguen por cambios de aspectos rurales a urbanos (Allen, 2003), pero no son piezas aisladas de los territorios (Díaz, 2012), y que las características que presentan no son propias ni de las ciudades ni de las zonas rurales, sino que son únicas. Además, la coexistencia de lo urbano y lo rural en estos espacios resulta en una mezcla de actividades que modifican el entorno (Bowyer-Bower, 2006).

Es decir, las periferias urbano rurales tienen tal riqueza de particularidades que es imposible analizarlas por separado, por lo cual se sugiere su análisis desde lo interdisciplinario (Pérez, Avila, & Perevochtchikova, 2016). La periferia urbana es un patrón de crecimiento urbano (Sosea, 2013) que ha permitido la evolución de algunas periferias que, a su vez, dan paso a nuevas periferias (Díaz, 2012) como resultado del acceso fácil a los mercados, servicios y otros bienes (Simon, McGregor, & Thompson, 2006).

fueron demandados por los habitantes de la Ciudad de México. También el agua de sus manantiales fue requerida por la gran ciudad, provocando el desecamiento de los lagos de Chalco y Xochimilco y generando un replanteamiento en el uso de suelo para términos turísticos y urbanos. En un segundo momento histórico se presenta el periodo posrevolucionario en Xochimilco, donde se formó el turismo que conocemos en la actualidad y que, además, sería fuertemente promovido por los pobladores, continuando el enfoque del **turismo de desarrollo**.

1.1 El origen: agua, chinampas, canales

En la época prehispánica los lagos de Chalco, Xochimilco, Texcoco; Xaltocan y Zumpango cubrían gran parte del Valle de México. En el “Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España” publicado por el barón Alexander de Humboldt, en 1811, se expone la forma en que México y Xochimilco fueron vistos desde la perspectiva del célebre científico alemán. En ese texto se habla de Xochimilco como un lugar con agua en abundancia y, en consecuencia, con una gran producción agrícola cuyo mercado principal era la Ciudad de México. Humboldt indicaba que: “en los meses secos de enero y febrero... desde (Xochimilco) Chalco, Mixquic y Tláhuac, no se interrumpe nunca la navegación y van diariamente a México sus legumbres, frutas y flores por el canal de Ixtapalapa” (Humboldt, 2002:118). Todos esos productos eran cultivados en las chinampas, las cuales eran llamadas por los europeos, según Humboldt, *jardines flotantes* (Humboldt, 2002:134).

Humboldt menciona también la belleza de los canales y los paseos que solían hacerse en el rumbo de Iztacalco, prefigurando un turismo embrionario: “El paseo en lancha alrededor de las chinampas de Iztacalco, es uno de los más agradables que se pueden gozar en las inmediaciones de Méjico. La vegetación es muy vigorosa cuando el terreno está regado constantemente” (Humboldt, 2002:135). Estos paseos por los canales parecen haber sido una costumbre entre los habitantes adinerados y visitantes importantes de la Ciudad de México, sin embargo, se desconoce si estas excursiones se extendían hasta Xochimilco. En algunos momentos hace mención de los canales pantanosos de esta zona y sus chinampas, pero no se detiene en la explicación de esta área como lo hace con la de Iztacalco, quizás por su lejanía, considerando que en aquella época el viaje a Iztacalco era más factible.

Sin embargo, Humboldt hace una anotación acerca del agua de Xochimilco, la cual describe como la “*más pura y limpia*” (Humboldt, 2002 :118). Esta propiedad hacía más fácil la producción chinampera en la zona, y convertía al recurso en una opción cercana para abastecer a los habitantes de la Ciudad de México. Por

otra parte, el texto hace referencia a dos planes del periodo colonial. El primero era sobre la apertura de un canal en línea recta que uniera Chalco con la Ciudad de México, el cual pasaría por Xochimilco. El segundo consistía en desecar los lechos de Xochimilco y Chalco (Humboldt, 2002: 153). Para el arquitecto Ignacio de Castera, autor de los proyectos, las tierras fértiles descubiertas serían vendidas y dedicadas a la agricultura. Si se hiciera eso, advertía Humboldt, ganaría “la salubridad del aire” (Humboldt, 2002: 154), recordando que se tenía la creencia de que el agua podía ser un foco infeccioso. Sin embargo, se desconocen los motivos que llevaron al rechazo de ambos planes, únicamente se sabe que no se realizaron y eso permitió el desarrollo turístico del destino.

1.2 Xochimilco y su inicio como destino turístico durante el Porfiriato.

Al finalizar el siglo XIX, con la modernización y crecimiento de la Ciudad de México, los paisajes naturales cobraron un valor especial para los habitantes de las ciudades, quienes comenzaron a buscar escenarios rodeados de naturaleza para poder practicar diferentes actividades recreativas⁶. Así, en “1850 se puso en operación el primer barco de vapor que daba servicio entre México y Chalco” (INAFED, 2014 :s/p). En el plano 1 se muestra el recorrido que hacían estos barcos, los cuales salían de la Garita de la Viga. El primero tenía capacidad para veinte pasajeros y recorría más de 30 km hasta Chalco en cinco horas y hacia paradas en Santa Anita, Iztacalco y Mexicaltzingo. Costaba 2 reales ir hasta Santa Anita y tres hasta Mexicaltzingo (y dos horas de viaje), y para poder llevar más pasajeros, se amarraba un remolque (MéxicoMáxico, 2014 :s/p). No sabemos si hacía alguna parada en Xochimilco, aunque es muy probable que sí, por la importancia del poblado. Además, los datos anteriormente señalados nos hablan de un medio de transporte que requería de una inversión económica, cuestión que no podía ser absorbida por todos los ciudadanos.

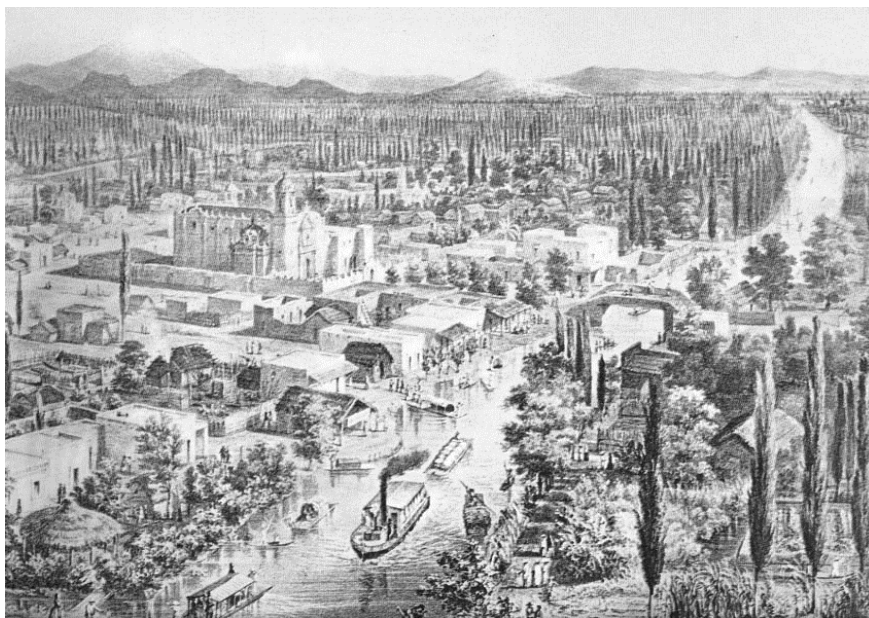
Con más precisión, podemos decir que en 1891 había dos pequeños vapores que iban entre Xochimilco e Iztacalco, pasando por Mexicaltzingo. Estos barcos salían tres veces al día en ambos sentidos, menos el Viernes Santo y durante las fiestas patrias, el costo del boleto era de 12 centavos (Álvarez, 2000). La ilustración 1 muestra una representación de la manera en que lucían los canales en la segunda mitad del

⁶ Como parte del fenómeno conocido como Grand Tour durante los siglos XV al XVIII las ciudades eran visitadas por jóvenes pertenecientes a clases altas. Para realizar estos viajes era necesario atravesar caminos difíciles que dieron origen a un desdén por la naturaleza. Aunque a mediados del siglo XVIII el paisaje natural adquirió un redescubrimiento poético que se reforzó en el siglo XIX por el surgimiento de las ciudades industriales (Judd, 2003).

Se considera que es a partir de mediados del siglo XIX que el turismo comenzó a incidir en los espacios urbanos y el estilo de vida en su interior. Un momento importante para el turismo fue el inicio de los desplazamientos masivos impulsados por Thomas Cook, aunque las ciudades en la época industrial ya no eran consideradas como atractivos por los problemas sociales existentes al interior (Judd, 2003).

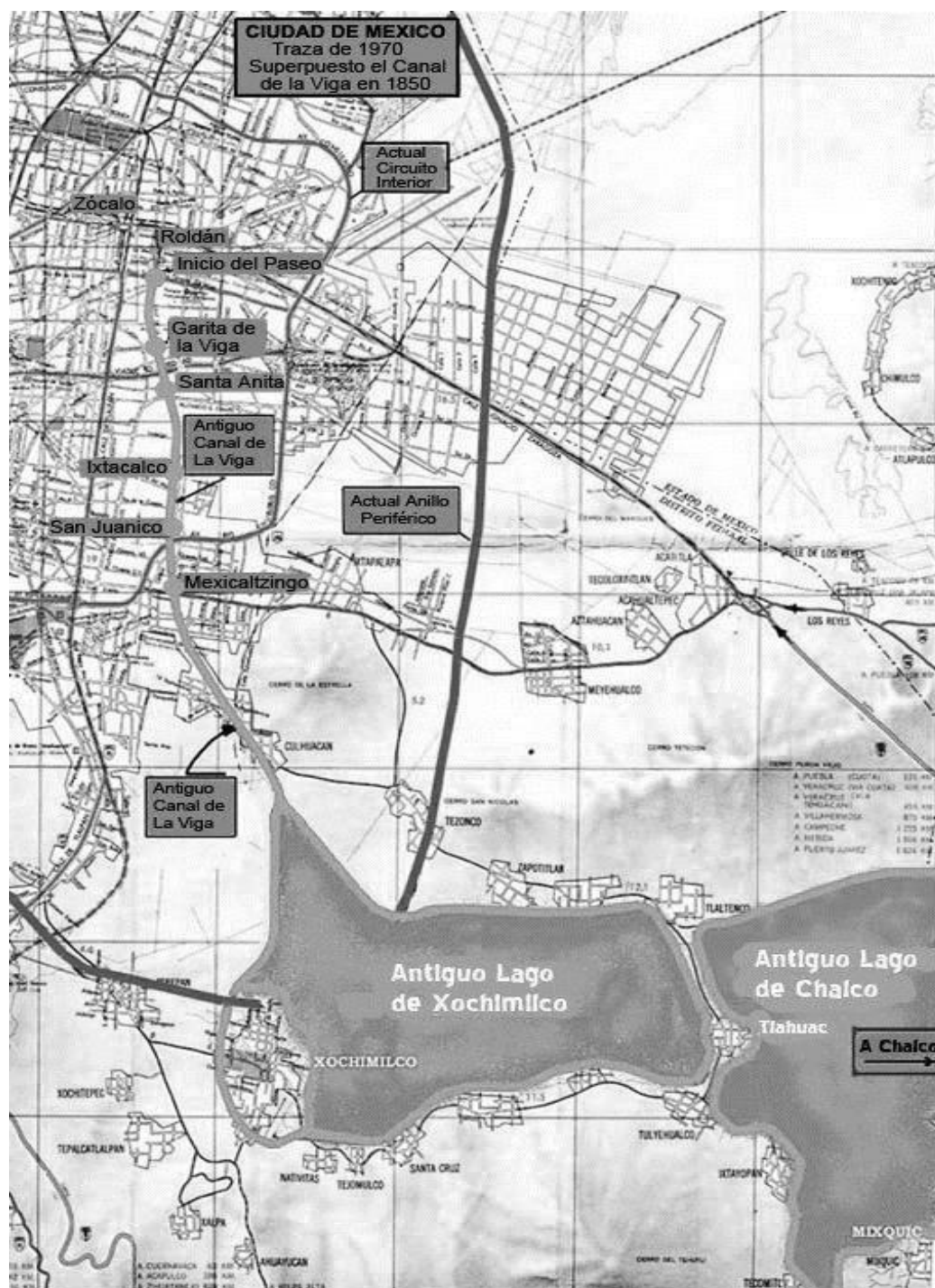
Siglo XIX. Puede verse que los barcos de vapor compartían los espacios con trajineras y embarcaciones más pequeñas, en las que se trasladaban comerciantes. En su momento el vapor fue un importante avance tecnológico para el desarrollo de los medios de transporte, permitiendo el traslado de más pasajeros sin la aplicación de la fuerza humana. Sin embargo, es evidente que tuvieron un efecto ecológico negativo, pues los canales no tenían la fluidez de los ríos.

Ilustración 1 Barco de vapor en los canales de la Ciudad de México durante el Siglo XIX



Fuente: México Mágico. (2014). A Iztacalco en barco por el canal de la Viga. Navegando en barco de vapor, 1859-1890. 15/01/2015, sitio web: <http://www.mexicomaxico.org/Viga/LaViga.htm>

Plano 1 Recorrido de los barcos de vapor en el Siglo XIX



Fuente: México Mágico. (2014). A Iztacalco en barco por el canal de la Viga. Navegando en barco de vapor, 1859-1890. 15/01/2015, web: <http://www.mexicomaxico.org/Viga/LaViga.htm>

Puede inferirse que, con la llegada de los vapores, hacia 1891, ya se percibía una cierta actividad turística en Xochimilco. El lago y el poblado eran visitados y apropiados por grupos de la alta sociedad, funcionarios, militares, políticos, extranjeros, intelectuales, escritores, pintores, entre otros, ya que era apreciado como un espacio de esparcimiento (Hernández, 2003). Cabe señalar que en este momento el turismo estaba surgiendo como una actividad natural, donde las necesidades recreativas de la sociedad compaginaban con la oferta existente en el destino. Es decir, el turismo inició de manera independiente, donde el acuerdo era entre turistas y prestadores de servicios. Por tanto, podemos hablar del origen de Xochimilco como una periferia turística, similar a la que expone Daniel Hiernaux (Hiernaux, 2008).

A pesar de la naturalidad en la adopción de actividades turísticas fue observada por los tomadores de decisiones, quienes decidieron intervenir en la promoción de este segmento económico mediante un discurso donde el desarrollo económico de la población sería el resultado primordial, y se acompañaría de una serie de beneficios como la modernización de los espacios y la implementación de servicios urbanos.

En 1901, Xochimilco figuró plenamente como sitio turístico oficial. En diciembre de ese año, el gobierno ofreció una fiesta a los delegados de la Segunda Conferencia Panamericana en los canales de Nativitas. Durante esa celebración se realizaron recorridos en canoas y embarcaciones de vapor, en los cuales fue posible admirar un jardín submarino diseñado por los habitantes, quienes tejieron tule con flores y posteriormente lo sumergieron en el lago de Xochimilco. El mismo recorrido incluyó la visita a algunos de los legados históricos más sobresalientes de Xochimilco (Hernández, 2003). Este tipo de recorridos funcionaron como un precursor de lo que hoy día se conoce como turismo cultural⁷, donde ya los itinerarios turísticos se basaban en las zonas más representativas del centro de Xochimilco.

Adicionalmente se habla de la organización de clubes de regatas (Arqueomex, 2012) y de paseos que incluían el trabajo de remeros y guías de los turistas (culturales y deportivos) que llegaban a la zona (Hernández, 2004), lo que permitía generar ingresos extra⁸. Es decir, Xochimilco ya comenzaba a funcionar como una periferia multifuncional de desarrollo (Zasada, 2011), donde la agricultura compartía sus espacios con las actividades generadas por el naciente turismo, como un complemento económico para sus pobladores.

⁷ El turismo cultural es un concepto innovador cuyo principal atractivo es algún aspecto de la cultura humana (Manzato & Rejowski, 2007), se refiere a los desplazamientos motivados por las características culturales de las comunidades receptoras. El término cultura, para el turismo, abarcaba desde lo 'pintoresco' y el 'color local', los vestigios de una vida en proceso de extinción, hasta los circuitos de ruinas, monumentos y museos, incluye ciudades o espacios donde se desarrollaron los acontecimientos a resaltar. Ello permite al turista a vivir experiencias únicas (Santana, 2003).

⁸ Una de las características de la actividad turística es la sustitución de actividades productivas, donde la agricultura es una de las más afectadas

Nos queda claro que durante el Porfiriato se buscaba mostrar el potencial turístico de Xochimilco, como un complemento paisajístico y tradicional de la Ciudad de México, bajo un enfoque de desarrollo. Es decir, México atravesaba por un proceso de desarrollo económico y mejora de calidad de vida de sus habitantes⁹, sin dejar de lado el sentimiento nacionalista, las costumbres, tradiciones y riquezas de sus poblados.

Los inversionistas y visitantes internacionales vieron la forma en que México se integraba al mundo moderno, exponiendo la belleza de su naturaleza, sus tradiciones y folklore. Esta situación puede considerarse como una estrategia turística de la época, en la cual se ostentaban las bellezas paisajísticas del sitio, ideales para descansar del ritmo de una ciudad moderna, y que se promocionó por medio de una serie de eventos y narraciones ilustradas que se repartían por la ciudad.

En 1910 Xochimilco fue reconocido como uno de los sitios privilegiados del país donde se realizaron celebraciones por el Centenario de la Independencia. En la ilustración 2 se aprecia a los habitantes de Cuemanco portando indumentarias tradicionales y prehispánicas. Se trataba, quizá, de un punto de preparación para canoas alegóricas que recorrerían los canales de Xochimilco. También se observa la canoa que representaba los orígenes prehispánicos de Xochimilco y de México en general. Además, en dicha imagen es posible percibir elementos de la vida rural por la indumentaria y el entorno, cuestiones contrastantes con la vestimenta de los visitantes¹⁰, mismos que, a pesar de portar trajes, decidían abordar las canoas, rodeados por habitantes de la zona, como una forma de adentrarse en las formas de vida y costumbres, punto que puede relacionarse con los gérmenes del turismo rural¹¹ en México.

⁹ Quienes, como se señaló anteriormente, ya percibían un mayor ingreso como resultado del turismo.

¹⁰ Los festejos por el centenario de la independencia se prolongaron durante todo el mes de septiembre, ver Anexo 1 para ver los demás festejos del centenario.

¹¹ El turismo rural se entiende como la modalidad realizada en un entorno rural o con riqueza natural en el que existen poblaciones con riqueza histórico-patrimonial (Royo & Ruiz, 2009). Los objetivos de estos viajes son: convivir con las comunidades, sus expresiones sociales, culturales y productivas. En esta modalidad el turista se convierte en una persona que forma parte de la comunidad durante su estancia en ella, donde aprende cosas como preparar alimentos, crear artesanías, lenguas ancestrales, el uso de plantas medicinales, cultivo y cosecha, eventos tradicionales, entre otros (Leonardi, 2005; SECTUR, 2004)

Elementos importantes de esta modalidad son (Henríquez, Zechener, & Cioce, 2010): mantener la originalidad de los espacios, sin querer imitar el turismo ofrecido en los centros urbanos, respeto hacia los elementos del paisaje, además de incluir a las comunidades conocer elementos de historia, de la cultura, de las tradiciones y de las atracciones naturales.

Ilustración 2 Fiestas del centenario en el Acalote¹² de Cuemanco, 1910



Fuente: Hernández, Héctor (Ed.). (2003). Xochimilco Ayer III (1 ed. Vol. 3). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

En la ilustración 3 se observa la multitudinaria inauguración del tranvía en 1910, el cual uniría el centro de la ciudad con el centro de Xochimilco. Si bien ya existía como un elemento clave para la transportación de material y trabajadores para las obras que conducirían el agua del manantial a la ciudad, en esta ocasión se trataba de la inauguración del tranvía eléctrico con comodidades para los visitantes de Xochimilco, de forma que resultaba más cómodo y rápido llegar a este destino.

LA toma de la ilustración 3 corresponde al 17 de julio de 1910, el nombre del tranvía era Anáhuac y en él viajaba el presidente Porfirio Díaz con su comitiva justamente para la inauguración de la estación de Xochimilco.

¹² Acalote es el canal por donde navegaban las canoas. Es la parte de una laguna o corriente de agua que se limpia de hierbas flotantes para dejar paso a las embarcaciones remeras.

Ilustración 3 Inauguración del tranvía en 1910



Fuente: Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO-INAH)

El tranvía, decorado con bandas de los colores nacionales, partía del Zócalo de la Ciudad de México y recorría las calles 5 de Febrero, hasta Lucas Alamán, donde tomaba San Antonio Abad, Calzada de Tlalpan, Calzada Xochimilco y llegaba a un costado de la plaza central de Xochimilco. Niños y adultos de indumentaria campesina se observan como protagonistas de la festiva inauguración. Este tranvía se distinguía de los demás ya que contaba con un segundo carro el cual era una especie de góndola, sin techo ni puerta alguna, y era un servicio especial para los agricultores que vendían sus productos en la ciudad (Aguirre, 2015), de forma que ellos ya no tendrían la necesidad de usar los canales para transportarse. Es decir, el desarrollo comenzaba a cambiar el paisaje y el uso de los espacios, en este caso el cambio de los canales por el tranvía.

Los diarios “El Siglo Diez y Nueve”, “El Nacional” y el “Mundo Ilustrado” ofrecían, en aquella época, imágenes panorámicas de las actividades que realizaban los nacientes turistas en poblaciones rurales. A partir de crónicas y fotografías era posible conocer las facilidades que el gobierno de la época ofrecía a los visitantes, como el establecimiento de vigilancia policial y la apertura de trenes. En resumen, en estas publicaciones el turismo y la vida de los habitantes se fundían en narraciones novedosas, románticas y de aventura que atraían a las personas (Hernández, 2003). Los diarios funcionaban como una estrategia turística

con la cual el imaginario turístico¹³, de locales, nacionales y extranjeros, era alimentado para visitar Xochimilco y convertirlo en fuente de desarrollo económico y social.

En la ilustración 4 se muestran las canoas alegóricas (o mega trajineras) decoradas especialmente para conmemorar el Centenario de la Independencia, la mayor festividad del Porfiriato por su significación política y la cantidad de invitados internacionales. En el caso de la canoa de la imagen destaca la enorme águila republicana al frente, así como la presencia de personas de apariencia campesina, entre ellas tres remeros, mismos que, además, se dice fueron vestidos por el gobierno mismo, ya que querían dar la imagen de que todos los habitantes podían lucir “modernos” y “elegantes”

Ilustración 4 Celebración del Centenario de la Independencia en Xochimilco



Fuente: Aréchiga, E. (2004). De la exuberancia al agotamiento. Xochimilco y el agua, 1882-2004 En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 97-152). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

En las imágenes siguientes se muestra una estrategia del imaginario turístico para atraer a los habitantes de la ciudad hacia Xochimilco. El lugar propiciaba el descanso y el ejercicio sano, remando en sus canales o celebrando reuniones. Una de las tácticas turísticas que se ejercieron en Xochimilco fue un concurso de

¹³ El imaginario turístico es definido por Daniel Hiernaux como “*aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir a las numerosas manifestaciones del proceso societario de viajar, está sujeto a modificaciones provocadas por diversos factores, como las noticias*” (Hiernaux, 2002). En el caso de la investigación nos referimos a aquellas estrategias donde no sólo se aseguraban de ofrecer una imagen a través de los diarios, sino que además cuidaban de la congruencia entre significado y referente a través de las modificaciones urbanas y las comodidades implementadas para los turistas.

fotografía celebrado en diciembre de 1911. En la ilustración 5 se puede observar el estilo de difusión que se desarrolló por medio de publicaciones para las clases altas de la sociedad mexicana. Una dama pescando destaca como actividad turística implícita, con lo cual promueve a Xochimilco como sitio privilegiado para convivir con la naturaleza. No para la pesca, pues esta actividad no tuvo un futuro en realidad. Sí, al menos, para el descanso y recreo en medio de un agradable paisaje.

Ilustración 5 Concurso de fotografía en Xochimilco. El Mundo Ilustrado, 17 de diciembre de 1911



Fuente: Hernández, H. (Ed.). (2003). Xochimilco Ayer III (1 ed. Vol. 3). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

En la ilustración 6 se pueden apreciar, en los canales de Xochimilco, los primeros trazos del turismo deportivo. En 1913-1914, en plena Revolución, funcionaban los clubes de regata de las colonias inglesa y alemana. Precisamente una de las actividades más celebradas en Xochimilco eran las competencias de regatas, las cuales se acompañaban de grandes comidas, bailes y música. Estas competencias eran tanto nacionales como internacionales y se premiaban con medallas de oro, plata y bronce. Resalta el caso de una

competencia realizada en el lago de Texcoco, en los límites con Xochimilco, en la que los pobladores de la zona compitieron en una categoría de canoas, donde los premios eran de 15, 10 y 5 pesos para los ganadores (Hernández, 2003). Evidentemente se buscaba integrar a los habitantes de la zona en las actividades deportivas.

Ilustración 6 Fiestas en los clubes de regata



Fiesta inaugural del Club Británico de Remadores, *La Semana Ilustrada*, 3 de junio de 1913.



Regatas organizadas por la colonia alemana para festejar el natalicio del káiser, *La Semana Ilustrada*, 17 de febrero de 1914.

Fuente: Hernández, H. (Ed.). (2003). *Xochimilco Ayer III* (1 ed. Vol. 3). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

Finalmente, en la ilustración 7 se puede apreciar a cuatro mujeres jóvenes disfrutando de los canales durante el Viernes de Dolores de 1914. Van en una canoa manejada por un remero con indumentaria campesina. Destaca que todas llevan ramos de flores en los brazos y coronas florales en la cabeza. Esta foto es un ejemplo claro de los imaginarios turísticos entorno a Xochimilco. Todo consistía en sentirse parte de Xochimilco, de la naturaleza y de la cultura de la región. Y qué mejor manera que los paseos en lanchas y adornándose con flores, producto tradicional del lugar¹⁴. Todo ello alimentaba una relación de Xochimilco

¹⁴ El nombre de Xochimilco proviene del náhuatl y se compone de las partículas: xochi(tl) – flor, mil(li) – milpa (sembradío) y co – lugar, entonces Xochimilco significa “*en el sembradío de las flores*” (INAFED, 2014). Por tal motivo éstas son un elemento fundamental en la cultura del lugar. Los adornos florales se remontan a la época prehispánica, cuando se hacía la fiesta para la diosa Xochiquetzal “flor preciosa” conocida como la diosa del amor y la belleza. Además, fue también una diosa guerrera que se

con las ideas románticas creadas por poetas y pintores de la época, difundidas en los semanarios y diarios que circulaban entre los habitantes de la ciudad. Cabe destacar que, mediante estas estrategias de **turismo de desarrollo**, se generó una coexistencia pacífica entre la naturaleza y los paseantes.

Ilustración 7 Paseos por los canales de México



Fuente: Hernández, H. (Ed.). (2003). Xochimilco Ayer III (1 ed. Vol. 3). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

En esta serie de ilustraciones es posible apreciar la manera en que Xochimilco se convertía un escenario donde los visitantes dejaban atrás al ser “citadino” por el ser “turista”. Esta situación se construía antes de llegar al destino por medio de los imaginarios turísticos, con los cuales se creaba no sólo una imagen del

representaba con "guirnalda hecha con flores de maíz tostado". Posteriormente, las guirnaldas de flores eran ofrecidas a las personas sacrificadas para los diferentes dioses y diosas mexicas, lo cual simbolizaba un honor (Díaz, 1990). En el caso de su uso posterior a la conquista, puede suponerse que representaban una forma de honrar a los huéspedes o personajes distinguidos.

lugar a visitar, sino también la forma en que debían comportarse y relacionarse entre visitantes y con los habitantes del destino, quienes formaban parte del **encanto turístico**.

Xochimilco funcionaba entonces como una centralidad productiva que ya había experimentado una transición del transporte, de la canoa al barco de vapor y al tranvía, con lo cual se marcaría el nacimiento del turismo periférico de desarrollo. Esta creciente actividad no sólo implicaba un desarrollo económico, sino también un desarrollo en la imagen del sitio, el cuál comenzaba a incorporar elementos de la modernidad urbana como complemento de la oferta turística. Dichas modificaciones responden al fenómeno de reordenación turística, el cual parte del hecho de que los territorios contienen una vocación y son redefinidos y adaptados a las necesidades sociales, entre ellas las recreativas. Situación que explica el que el turismo comenzara a funcionar como una actividad económica constructora de nuevas demandas territoriales (daSilva y Correia, 2015), espaciales y de reordenamiento del territorio geográfico¹⁵ en Xochimilco.

1.2.1 Xochimilco y la Revolución Mexicana

A finales del Siglo XIX Xochimilco ya contaba con una red de caminos que conectaba el centro con algunas de las poblaciones (Barbosa, 2004), tal conexión favorecía no sólo a los habitantes y comerciantes de la zona, sino que también a los visitantes de Xochimilco, quienes ya podían trasladarse a otros puntos. Como se aprecia en el plano 3, en 1884 Xochimilco, que se comunicaba con el centro de la ciudad desde la época

¹⁵ La integración de las periferias al turismo tiene un enfoque territorial, ya que es justamente el turismo el que ha modificado y re-ordenado el territorio geográfico en que se desarrollan sus actividades (daSilva & Correia, 2015; Gómez, 2005; Hiernaux, 1989). Así el turismo depende directamente de espacios determinados donde la relación con el territorio y sus características (geográficas, ambientales, culturales y económicas) es muy estrecha (Carmona & Correa, 2008; Diniz & Moquete, 2011).

De acuerdo con Hiernaux, el turismo es vislumbrado como la única¹⁵ actividad humana que aprovecha y depende del espacio “tanto por su valor paisajístico como por las condiciones ambientales que prevalecen” (Hiernaux, 1989 :57). En estas áreas, las modificaciones territoriales, espaciales y reordenamientos van en función a los diversos enfoques ideológicos, políticos, culturales, entre otros, que caracterizan a los destinos (daSilva & Correia, 2015).

Estos fenómenos se dan sobre un espacio territorial, por lo cual se deben considerar los factores geográficos de los destinos turísticos (Diniz & Moquete, 2011; Morera & Miranda, 2015). Estos factores son estudiados por la Geografía del Turismo, la cual tiene como finalidad el servir en la gestión del desarrollo, además de tratar de explicar el por qué se dan determinadas pautas de localización, cuáles son las transformaciones generadas en el territorio a partir del turismo, entre otros. Es, además, un instrumento para evaluar el potencial turístico, los índices de capacidad de carga, la compatibilidad con usos de suelo y con la dinámica socioeconómica. También sirve para realizar estudios de localización de proyectos de instalaciones turísticas y elaboración de descripciones, guías, planos, mapas y para la distribución de flujos turísticos (González & Castañeda, 2012).

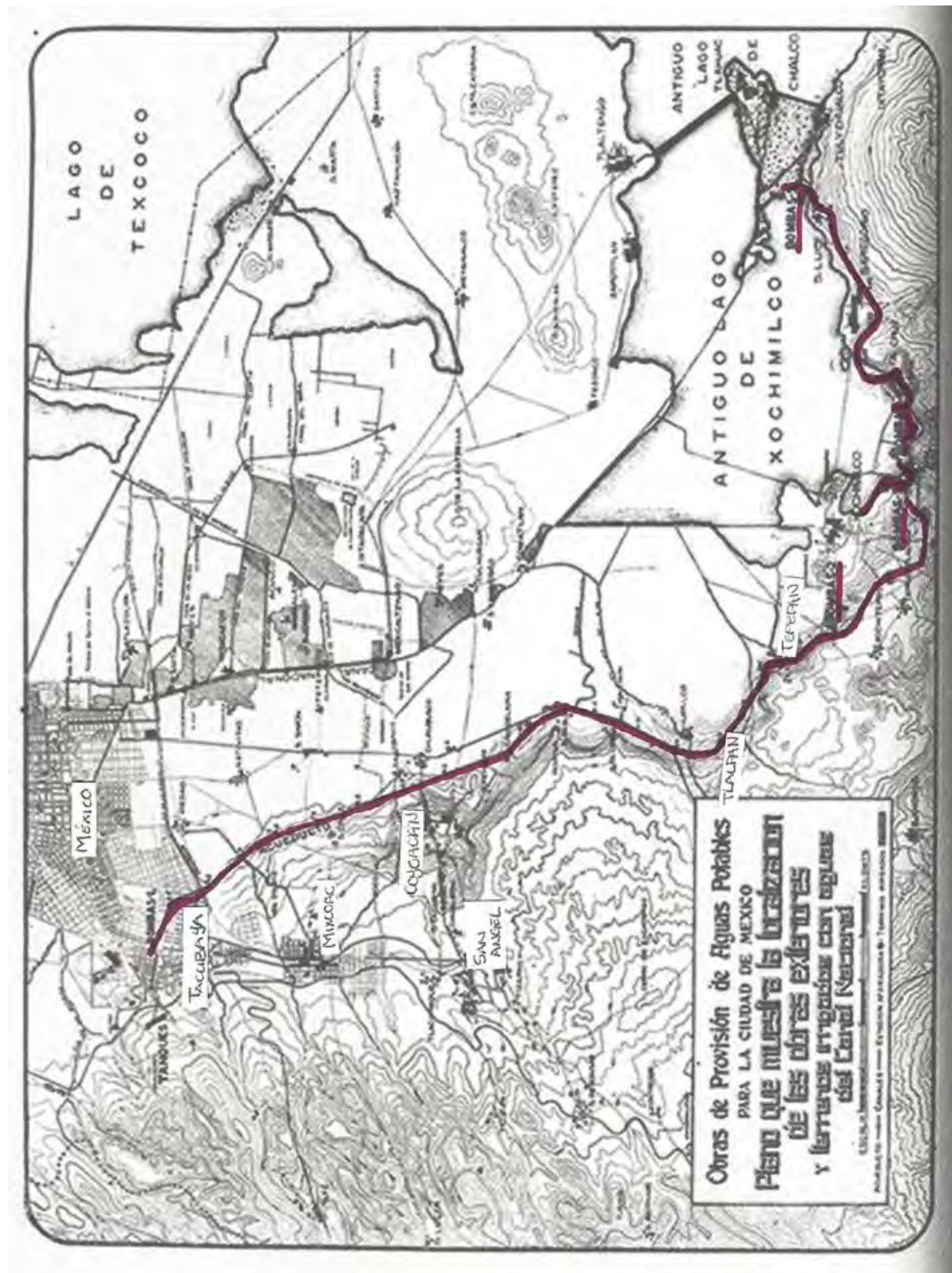
prehispánica, disponía también de caminos que conectaban a las actuales zonas de Milpa Alta, Tláhuac y Chalco. Xochimilco funcionaba como una centralidad¹⁶, si bien desde la época prehispánica los canales permitían a los agricultores el comercio con la Ciudad de México. Tras la apertura de las redes de caminos esta centralidad se vio remarcada, cuestión que prevalecería con cada una de las modificaciones urbanas que sufriría Xochimilco hasta la época actual. Sin embargo, esta situación tendría una transformación notable a partir de la expropiación del agua.

En 1904 fue decretada la expropiación del agua de Xochimilco (ver plano 2). Las obras de infraestructura fueron construidas entre 1905 y 1914. Uno de los efectos de esas obras fue el tendido de una vía férrea para un tranvía que facilitó el traslado de maquinarias y trabajadores, situación aprovechada por los visitantes (Arqueomex, 2012). El acueducto construido vinculó a Xochimilco con la Ciudad de México con un trayecto de 26 km, dando origen a la avenida División del Norte (que va de Periférico Sur a la Avenida Viaducto Presidente Miguel Alemán) (Terrones, 2004b). Pero el efecto principal fue que Xochimilco perdió gran parte del agua de sus manantiales a favor de la Ciudad de México. Podemos inferir que esa situación generó malestar entre los pobladores de Xochimilco.

En 1914 la lucha revolucionaria ingresó a la Ciudad de México a través de la Sierra del Ajusco, Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan y San Ángel. En el caso de Xochimilco el agua potable jugó un papel político y militar en el movimiento revolucionario, ya que el suministro del recurso se suspendió y se corrieron rumores sobre su posible contaminación (Hernández, 2003). El 4 de diciembre del mismo año Emiliano Zapata y Francisco Villa se reunieron en Xochimilco, considerada tierra zapatista “con flores y trajineras Xochimilco (se adornó) como para una feria, los niños de primaria cantaron canciones. Una banda municipal dio serenata... Después se sirvió una comida y se promovieron discursos” (Womack, 1987 :216-217).

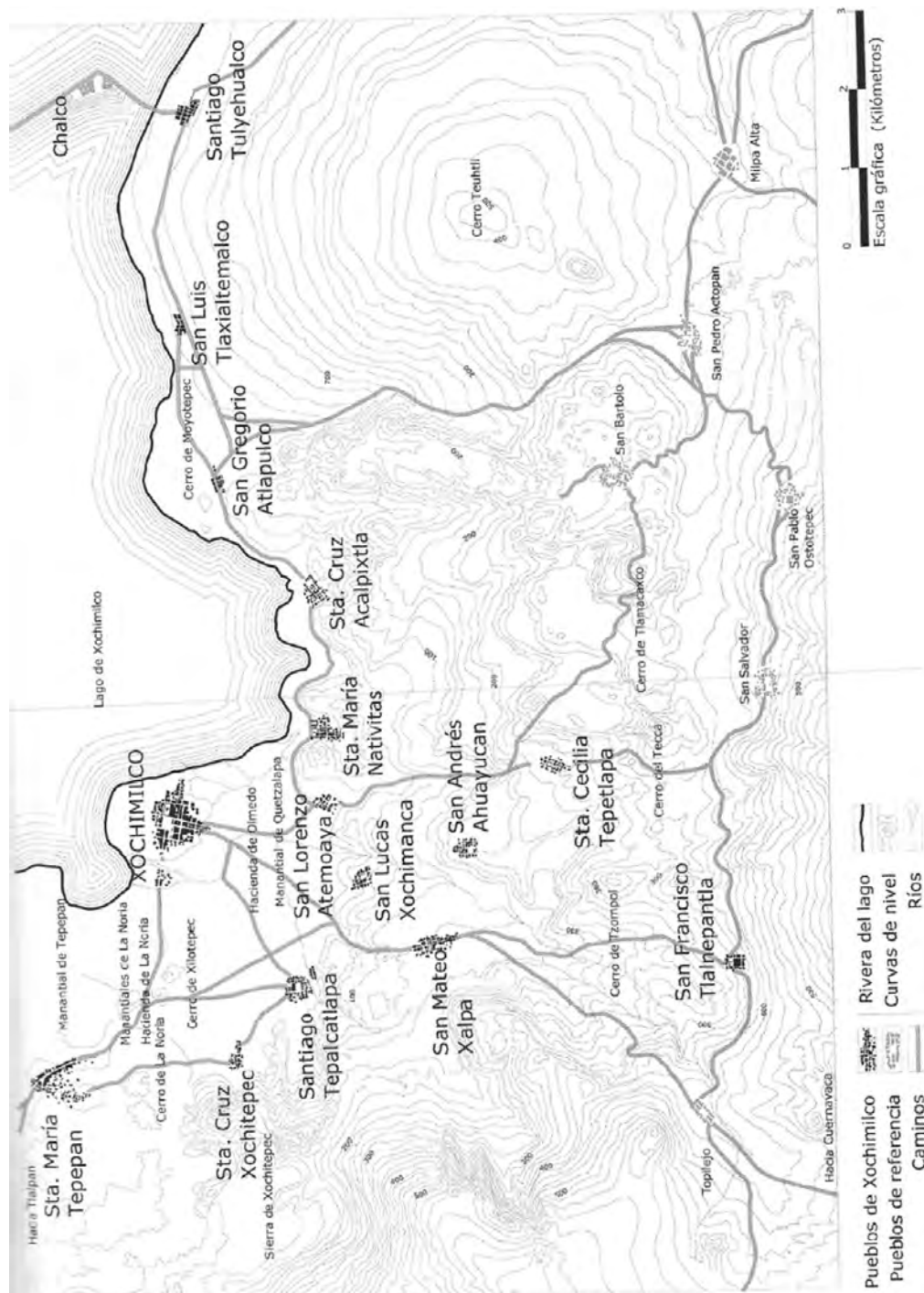
¹⁶ Situación que perdura en la actualidad, ya que desde el centro delegacional es posible trasladarse a otros poblados de Xochimilco, Tláhuac, Milpa Alta, Chalco (Estado de México) y Oaxtepec (Morelos).

Plano 2 Obras de Provisión de Aguas Potables para la Ciudad de México



Fuente: Banister, J., y Widefield, S. (2016). The History and Visual Culture of Mexico City's Xochimilco Potable Water System during the Porfiriato. Consultado el 19/07/2017 en <http://latinamericanhistory.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780199366439.001.0001/acrefore-9780199366439-e-305>

Plano 3 Pueblos de Xochimilco en 1884



Fuente: Barbosa, M. (2004). Entre naturales, ajenos y vecindados. Crecimiento urbano en Xochimilco, 1929-2004. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 153-210). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis M

Es decir, Xochimilco y sus pobladores desplegaron el encanto que atrajo a los visitantes de las clases sociales más altas, para ofrecerlo a los revolucionarios. Esta estrategia no significa necesariamente que dejaron la actividad turística por favorecer a los guerrilleros, sino que, si bien el turismo que se había logrado hasta ese momento había decaído, los habitantes de la zona demostraban que ellos mismos podían organizarse para recibir a visitantes, sin necesidad de los diarios ilustrados o de los eventos coordinados por el gobierno, además de que abrían su oferta para todos los habitantes de la Ciudad. Xochimilco ya no sería una periferia turística exclusiva para artistas, extranjeros y burgueses, sino que sería un espacio de recreación popular.

Ilustración 8 Plan de Xochimilco



Fuente: Hernández, H. (Ed.). (2003). Xochimilco Ayer III (1 ed. Vol. 3). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

1.3 La continuidad del turismo de desarrollo en el periodo postrevolucionario.

La Revolución Mexicana dejó marcado su paso por Xochimilco. Saqueos, incendios y migración fueron parte de los resultados. Sin embargo, después del movimiento, en 1921, los propietarios y trabajadores de las trajineras se agruparon para construir un embarcadero conocido como “El Salitre” (aún presta servicios turísticos), que apoyaría al viejo embarcadero de La Contratada. Esta estrategia tenía abiertamente la finalidad de reactivar al turismo de Xochimilco, con lo cual, a su vez, se promovieron actividades como la producción de flores de ornato, la venta de comida en canoas, puestos callejeros, mercados y restaurantes (inaugurados en esa misma época) (Hernández, 2003). Casi cien años después, estas actividades continúan siendo de las más rentables en Xochimilco, especialmente en el centro histórico y a lo largo de los canales¹⁷. Es decir, el **turismo porfirista de desarrollo** se convirtió en un **turismo popular de desarrollo**¹⁸ a partir del periodo postrevolucionario. El turismo popular quedaría conformado como lo conocemos hoy en día. Es claro que con la particularidad de que la promoción turística ya no sólo iba a ser por parte del gobierno, sino que también los mismos pobladores comenzarían a participar y a determinar un uso turístico sobre los espacios comunitarios.

También en 1921 se realizó otro festejo nacional, la conmemoración del Centenario de la Consumación de la Independencia como una forma de celebrar el nuevo México, ya que el festejo previo se había dedicado al inicio del movimiento de Independencia durante el Porfiriato. Como parte de estos festejos, el periódico “El Universal” convocó a un concurso para dignificar a la mujer con características indígenas denominado “La India Bonita”. En ese entonces se trataba de un concurso a nivel nacional y se considera que fue el precursor de la actual feria de “La flor más bella de Ejido” en Xochimilco. En la ilustración 9 se presenta la fotografía de la ganadora del concurso en 1921.

¹⁷ A través de esta permanencia de las actividades turísticas se comprueba que hubo una territorialización turística que definió cuáles serían los espacios recreativos “permanentes” en la delegación.

¹⁸ Con turismo popular de desarrollo nos referimos a aquella estrategia que continúa persiguiendo las ventajas económicas del turismo, pero que ha cambiado el enfoque de su mercado al abrirlo a todos los habitantes de la ciudad a través de la oferta de productos de la región a precios accesibles.

Ilustración 9 Ganadora del concurso "La India Bonita" en 1921



FIGURA 4. Fuente: *El Universal*, 2 de agosto de 1921.

Fuente: Fernández, M., Ramos, C., y Porter, S. (2006). *Orden social e identidad de género*. México, siglos XIX y XX (1 ed.). México: CIESAS Universidad de Guadalajara.

Para estos nuevos festejos Xochimilco seguía siendo un escenario ideal, no sólo por su belleza, sino también por el papel que jugó en la Revolución. En esta ocasión se trató de una fiesta de las flores, donde también se contó con canoas alegóricas (Tapia, 2010).

En la ilustración 10 se presentan diferentes tomas de este evento. Destaca cierta similitud con la celebración realizada durante el Porfiriato. Nuevamente surgió el mexicanismo representado con canoas o trajineras alegóricas, entre las cuales se observan algunas con motivos prehispánicos, incluso se hace mención de que la fiesta de las flores fue ofrecida a la diosa Xochiquétzal, como una forma de remarcar la importancia de las raíces indígenas de México.

Ilustración 10 Fiesta de las flores en Xochimilco 1921



Fuente: Leal, F. (2012). El documental nacional de la revolución mexicana. Filmografía 1915-1921. México: Juan Pablos editor.

De esto modo, es que se puede hablar de una identidad de los xochimilcas que ha perdurado desde la época prehispánica y que se refleja mediante diferentes elementos como las flores, la adoración de santos, la construcción de iglesias sobre antiguos templos prehispánicos, la agricultura como actividad económica predominante. Es decir, los xochimilcas conservaban en 1921, y hasta la fecha¹⁹, una fuerte identidad como población y con sus orígenes, así como con los elementos más representativos de su espacio.

Otro elemento distintivo de esa época fueron los arcos florales para adornar las trajineras con mensajes, en este caso “Viva México”, los cuales hoy día son utilizados para las trajineras turísticas. Además, las apariencias de las embarcaciones son más variadas, como la que se puede ver en forma de ave, quizás utilizada para hacer gala del manejo de tejidos florales que caracterizaba a la región. Finalmente, los invitados a esta fiesta eran de diferentes clases sociales. En cuanto a la estrategia turística de esta celebración, podría decirse que, a partir del mismo sentimiento nacionalista, Xochimilco se abrió a todos los habitantes de la ciudad para que disfrutaran de diferentes actividades recreativas.

Como parte de la modernización de Xochimilco, en 1923 se estrenaron el cine y el teatro Las Flores. En 1925 se fundó la Escuela de Pintura al Aire Libre y en 1927 se inauguró el reloj público de la presidencia municipal y un mercado enfrente del atrio de la iglesia principal (San Bernardino). (Hernández, 2003).

En la ilustración 11 se puede apreciar a un grupo de visitantes a los canales de Xochimilco durante los años veinte. Lo importante de esta época es que Xochimilco no era aún un reducto natural e histórico como hoy en día, sino que representaba una parte turística de la Ciudad de México. Era una modalidad de la modernidad de la época el visitar esta zona. Resalta la diferencia entre los visitantes de Xochimilco durante el Porfiriato y los nuevos visitantes de la década de los veinte. En primer lugar, se puede indicar que a principios de siglo Xochimilco era apreciado bajo una óptica más romancista, donde el papel del paisaje, la convivencia con los habitantes y las flores del lugar eran altamente apreciados. En cambio, en la década de los veinte ya se hablaba de un modernismo diferente, donde era visitado con fines de convivencia. En la imagen 11 hay cinco personas, portando la vestimenta de moda, en una trajinera, la cual ya cuenta con mesas y sillas para viajar más cómodos. A diferencia de las imágenes anteriores donde los visitantes se sentaban en el suelo de estas. Además, destaca la venta de bebidas, en este caso la cerveza, situación que refleja parte del cambio en la demanda de los visitantes de principio de siglo y la década de los veinte, que en conjunto se ve en la integración al espacio. Durante el Porfiriato se buscaba cumplir con los imaginarios turísticos

¹⁹ Si bien en la actualidad existe una crisis de identidad, se considera que se debe a la llegada de habitantes que no son originarios de la delegación, así como al cambio generacional y a la valoración actual de los pueblos originarios, localidades rurales y sus actividades tradicionales. Situaciones que llevan a que las familias de agricultores prefieren que sus hijos estudien y se dediquen a alguna actividad con mayor remuneración económica.

que se exponían en los semanarios ilustrados, por tanto, se recurría a estrategias como el ofrecer flores y recorridos que ofrecían a los visitantes la sensación de encontrarse en un espacio de enseño. Mientras que en los años veinte la dinámica se modifica, ya no hay imaginarios románticos que satisfacer, pero sí una necesidad de “ser turista”, de encontrar un espacio de ocio y relajación. No obstante, no se modificaba la intencionalidad desarrollista del turismo en Xochimilco, donde la integración de servicios, la modernidad de las calles y los beneficios económicos continuaban como elementos primordiales.

Ilustración 11 Visitantes a Xochimilco en los años veinte



Fuente: Terrones, M. (2004). Una frágil modernización: la historia de Xochimilco en el Siglo XX. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 17-48). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

En 1928, cuando el Presidente Álvaro Obregón promovió la iniciativa de suprimir la antigua división municipal del D.F., Xochimilco se convirtió en Delegación²⁰. Fue también el momento en que la infraestructura pública comenzó a llegar a las colonias y a los pueblos de Xochimilco (Arqueomex, 2012). En ese mismo año se inició la construcción de una carretera pavimentada²¹ que uniría a Xochimilco con las poblaciones de Nativitas, Santa Cruz, San Gregorio, San Luis, Tulyehualco, Tláhuac, San Juan Ixtapan,

²⁰ En diciembre de 1928 se dividió el territorio del Distrito Federal en 13 delegaciones ubicadas en la zona interior y en la zona exterior, donde se ubicaba Xochimilco (Puig-Casauranc, 1930).

²¹ Dicha ruta se conserva en la actualidad y sigue siendo la vía principal que une a estas poblaciones.

Tecómitl, Milpa Alta, Tetelco, Mixquic, Huitzilingo y Chalco (Hernández, 2003). Es decir, se fomentaba la centralidad de Xochimilco.

En 1929 Pascual Ortiz Rubio inició su campaña electoral con un banquete en Xochimilco, con lo que se remembraban los eventos políticos celebrados en los canales durante el Porfiriato (Hernández, 2003). La zona volvió a ser centro de interés nacional. Por otra parte, el tranvía eléctrico que llegaba a Xochimilco también pasaba por el pueblo de Santa María Tepepan y por el barrio de la Noria, los cuales eran susceptibles de ser visitados. Se considera que al integrar a estos puntos dentro de una infraestructura de comunicación tan importante, como lo era el tranvía (Aréchiga, 2004), se continuó impulsando el **turismo de desarrollo**, en Xochimilco.

1.4 La promoción turística de Xochimilco en las décadas de los treinta y cuarenta.

En 1936 el Presidente Lázaro Cárdenas retomó los objetivos del concurso de “La India Bonita” a nivel local, nuevamente se buscaba enaltecer la belleza de la mujer campesina, la cual habitaba, principalmente, la zona del ejido, por lo cual el concurso tomó el nombre de “La Flor más Bella de la Ejido”²². La primera elección se realizó en ese mismo año y se contó con la participación de diez concursantes (INAFED, 2014). Se reconoce este evento como una estrategia gubernamental, apoyada por los pobladores, para promover el encanto turístico de Xochimilco como espacio natural y como reducto cultural e identitario de la Ciudad de México, además de continuar con el enfoque de desarrollo económico por medio del turismo.

En 1930 se promulgó la Ley Sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales, que integraba una declaratoria sobre el **aspecto típico y pintoresco de las poblaciones**, misma que se otorgó a Xochimilco en 1936. Esta declaratoria buscaba proteger la imagen de algunas poblaciones con la prohibición de construcciones que fueran en contra del estilo arquitectónico propio de los pueblos seleccionados (*LPCMBN, 1930 :35*), ya que, al conservar el aspecto típico y pintoresco de las zonas, se promovía el turismo. Esta dinámica funcionaría como un primer antecedente del actual programa “Barrios Mágicos”, cuya estrategia continúa siendo la preservación arquitectónica para la promoción turística.

²² Esta fiesta sigue siendo una de las más importantes en la delegación. Actualmente el concurso cuenta también con una categoría infantil y una de la tercera edad. Las elecciones duran aproximadamente una semana y se acompañan de un desfile de trajineras alegóricas, donde los dueños de las trajineras las decoran usando los estilos de los Centenarios del inicio y fin de la guerra de Independencia. Esta semana es la más alta en demanda turística y, por tanto, es cuando se cuenta con mayores problemas en tránsito y control de la calidad en oferta de servicios turísticos.

Es así como en 1936 Xochimilco obtuvo el nombramiento de “*Pueblo Típico y Pintoresco*”, mediante el cual se buscó preservar las características arquitectónicas y culturales (incluyendo las festividades) para darle continuidad a la identidad cultural. Cabe señalar que Xochimilco fue elegido sobre San Ángel y Coyoacán como un modelo para rescatar lo típico, histórico y natural. Como resultado de la declaratoria, la delegación se vio favorecida con planes de mejoramiento urbano, entre las necesidades identificadas se encontraba la creación de nuevas formas de acceso a la región, ya que la afluencia de turistas continuaba en asenso (Aréchiga, 2004), con lo cual Xochimilco seguía consolidándose como un destino obligatorio de la Ciudad de México.

Finalmente, se mejoró la imagen urbana de Xochimilco y su comunicación con otras poblaciones cercanas. Si bien todas estas acciones tuvieron como destino principal el mejorar la calidad de vida de los habitantes, así como la preservación de los recursos naturales, de manera indirecta también favoreció al turismo. Los turistas veían a un Xochimilco más urbanizado con las características típicas y pintorescas que alimentaban los imaginarios turísticos sobre la zona. En resumen, se puede decir que durante el gobierno de Lázaro Cárdenas Xochimilco vivió un momento de dualidad entre la protección y una promoción turística desarrollista. Este antecedente de conservación, donde participaba el turismo, resalta porque, a pesar de que existían llamados previos para la protección de los recursos naturales, la prioridad gubernamental era proteger el patrimonio construido, preservar la postal que se ofrecía de Xochimilco.

En la misma década destaca la pavimentación de los caminos: La Noria-Xochimilco, La Noria-Tepepan, Tulyehualco-Tlalpan y Tlaltenco-Tláhuac, además de que se arreglaron algunas banquetas entre la Noria y Xochimilco (Hernández, 2003). Por otra parte, la extracción del agua provocó que mucha gente abandonara la actividad agrícola y se inició la construcción de viviendas sobre los espacios dedicados a la siembra (Legorreta, 2006), cuestión que se ha mantenido vigente y que representa una amenaza para la conservación de espacios naturales y chinampas.

Un cambio significativo se produjo en 1940 cuando la comunicación fluvial de la región con la capital se vio afectada, ya que el Canal Nacional (o Canal de la Viga) fue sustituido por avenidas y calles (Terrones, 2004b), con lo cual el entorno agrícola comenzó a transformarse en urbano. Llama la atención que este conflicto surgió cuatro años después de la declaratoria de “Zona típica y pintoresca”, y treinta años después de la primera sugerencia de Miguel Ángel de Quevedo sobre la creación de zonas de conservación. Lo cual nos habla de que el enfoque desarrollista, general, que se tenía hasta ese momento estaba dejando de lado los efectos ambientales ocasionados por la expansión urbana de la ciudad y la demanda de servicios.

Con la clausura del Canal Nacional, se esperaba que las actividades económicas más afectadas fueran la agricultura y el turismo, ambas por perder parte de los paisajes y uno de los medios de comunicación con el centro de la ciudad. Sin embargo, la promoción turística de Xochimilco tomaría fuerza, aunque indirectamente, gracias al cine mexicano de los cuarenta, conocido como el cine de la época de oro. En 1943 Xochimilco comenzó a funcionar como locación para la película “María Candelaria”, uno de los íconos del cine mexicano que expone no sólo la vida de los habitantes de Xochimilco, sino también la belleza de sus paisajes, las costumbres y tradiciones del lugar (ilustración 12 y 13).

En la ilustración 12 se aprecia una de las costumbres más populares de la región, la bendición de animales, fiesta que se celebra el 17 de enero en Xochimilco, y otros puntos del país. Esta celebración no tiene un origen prehispánico, ya que fue introducida por los franciscanos durante la época colonial.

Ilustración 12 Cotidianeidad de Xochimilco en la película "María Candelaria"



Fink, A. y Fernández, E. (1943) María Candelaria “Xochimilco” México: Films Mundiales.

Al respecto, como parte de la promoción de la película el director, Gabriel Figueroa, comentó:

“El Indio (Fernández) y yo fuimos a escoger las locaciones (para la cinta *María Candelaria*). Recorrimos todo Xochimilco. Era una belleza. Su aspecto maravilloso. Nos enamoramos del paisaje (ilustración 13). El filme se realizó en el mes de agosto, pues se requerían las nubes, lo que le dio un realce impresionante, pese a que las escenas se hicieron en las mañanas, ya que los aguaceros impedían el trabajo por la tarde” (Garzón, 2002).

Ilustración 13 Paisajes de Xochimilco en la película "*María Candelaria*"



Fink, A. y Fernández, E. (1943) *María Candelaria* “Xochimilco” México: Films Mundiales.

En 1953 se grabó la película “La ilusión viaja en tranvía”, en este filme no se muestra Xochimilco, pero si una idea muy clara de lo que representaba para los ciudadanos. Durante el desarrollo de la historia un grupo de alumnos de primaria y su maestra piden ser trasladados a Xochimilco para “turistear”, lo cual habla ya de una idea clara de lo que es hacer turismo en la ciudad. Más tarde en 1960 y 1971 se rodaron los filmes “El violetero” y “Mi niño Tizoc”, respectivamente. Por medio de estas películas se mostraron no sólo los paisajes de Xochimilco, sino también formas de vida de los habitantes, en diferentes épocas, y la característica producción de flores del lugar.

De igual modo, se permite identificar una inversión privada, en este caso de la industria cinematográfica, para la promoción turística de Xochimilco. Existía la coincidencia de ser la época de oro del cine mexicano y de Xochimilco como espacio recreativo y de belleza natural que, además, tenía no sólo los reflectores del cine sobre su imagen, sino también los del gobierno, la población y otros posibles inversores.

En la ilustración 14 se presenta una imagen de la película el Violetero. En ella destaca que en la década de los 60 el uso de toldos y arcos florales con nombres en las trajineras ya era bastante común, así como la venta de productos en canoas más pequeñas. Además, llama la atención la presencia de lirio acuático, a diferencia de las imágenes de María Candelaria, donde el agua lucía más limpia, en esta imagen es posible apreciar el crecimiento del lirio en las orillas y centro del canal.

Ilustración 14 Xochimilco durante la película "El Violetero"



Brooks, O. y Martínez, G. (1960) El Violetero México: Producciones Brooks.

En la ilustración 15 se muestran dos fotos de la película “Mi niño Tizoc”. Al igual que las películas anteriores se buscaba mostrar la vida diaria de los productores, quienes hacían uso de los canales para el movimiento de sus mercancías. En la primera foto se ve que ya en los 70’s el lirio acuático se había transformado en un problema para los canales²³. Mientras que en la segunda se ejemplificaron tradiciones de Xochimilco, en este caso se trata de la Flor más bella del Ejido

Ilustración 15 Xochimilco durante la película "Mi niño Tizoc"



Rodríguez, I. (1972) Mi niño Tizoc México: Matela Films S.A / Películas Rodríguez.

En el libro “México en el tiempo. El marco de la capital”, publicado en 1946, aparece un texto de Rubén Gómez dedicado a Xochimilco. Con su texto, Rubén Gómez creó un imaginario turístico sobre Xochimilco que conectaba con la historia del lugar, recordando las bellezas del paisaje durante la época prehispánica, el asombro de los españoles al llegar al hermoso lago. También de la majestuosidad de las iglesias, que aún existen, así como la tranquilidad de la vida cotidiana, la producción de las chinampas y la venta en los

²³ En los años 70 el problema del lirio fue tal que los remeros, agricultores y vecinos de los canales sumaron esfuerzos con el personal de la Delegación para retirar varias toneladas del lago y los canales principales. Desde ese momento estas limpiezas se mantienen como una constante en la mayor parte de los canales, pero sigue existiendo en canales menores y/o abandonados.

mercados. El texto de Gómez comienza con una descripción de la belleza del lugar y su obligada visita por parte del turismo:

“Por amplio camino y con servicio de tranvías y camiones, a 21 kilómetros de la Plaza de la Constitución de la ciudad de México, y por rumbo de los volcanes, hay un lugar de recio sabor indígena cuya visita es obligada para el turismo de dentro y de fuera del país, ya que, por derecho propio, figura entre los lugares más bellos del mundo” (Gómez, 1946):83).

En este párrafo describe, en primer lugar, la cercanía de la ciudad con Xochimilco, las facilidades de transporte para llegar a este punto y, además, alude al paisaje que puede disfrutarse durante el traslado, donde los volcanes son el elemento principal y se acompañan de las riquezas culturales de una población indígena. El mismo autor hace referencia al significado de Xochimilco, el cual es difícil de expresar y no encuentra justicia en su presentación como “en el campo de las flores”, ni siquiera a su traducción como “en la sementera²⁴ florecida”. Si bien para Gómez Esqueda las flores son sinónimo de vida y alegría, Xochimilco va más allá de eso.

“Xochimilco, dice felicidad por la abundancia a través del esfuerzo del hombre que de las aguas hizo surgir el terrón de sustentante de su hogar. Tal aztequismo, pues, a todos – pero en especial a nosotros los mexicanos- habla del espíritu invencible de nuestras razas indias, de sus incalculables recursos para dominar al destino, y sobre todo de la que debemos entender como cardinal virtud de nuestros trasabuelos: La laboriosidad, el trabajo” (Gómez, 1946 :84)

Gómez enaltece las virtudes del pueblo de Xochimilco, lleno de flores y con un maravilloso paisaje gracias al trabajo de los habitantes de la zona por conservar la belleza del sitio. Destaca también la forma de producción indígena a través de las chinampas, mismas que le han otorgado a Xochimilco el reconocimiento internacional. Dentro del mismo renglón habla de la belleza paisajística del sitio, combinada con las actividades de la vida cotidiana, Gómez comenta que:

“Xochimilco es la ciudad del tianguis sabatino y enorme y es el lago y los canales y las Chinampas. Es toda una región que se confunde con los picachos del Ajusco y en la planicie se agranda aún en los súbitos estanques de los temporales que semejan retoños de las viejas

²⁴ De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española, edición del 2005. Sementera se refiere a la acción y resultado de sembrar. A la tierra sembrada, a una cosa sembrada o al tiempo a propósito para sembrar. Entonces, al momento de aludir a Xochimilco como una sementera de las flores, significa que es un espacio donde predomina la siembra y cultivo de diferentes tipos de flores. Una antigua y emblemática característica de Xochimilco.

*raíces de la laguna grande, cuyas aguas todavía hace una centuria bordeaban impotentes
Tomatlán y Coapa... ” (Gómez, 1946 :85)*

En el mismo texto el autor alude a otro de los elementos más emblemáticos de Xochimilco, las festividades. Estos eventos generalmente se ligan con la riqueza gastronómica de la región (cuyos productos son sembrados en las chinampas) y con la fuerte presencia religiosa en la vida de los xochimilcas. De forma específica se puede decir que en Xochimilco las festividades son parte de la vida diaria de sus habitantes.

*“en la fiesta de uno de los barrios de Xochimilco se gasta en cohetes más de lo que el gobierno
destina a las fiestas patrias de la Ciudad de México y en el solar frontero se arma corral de
proporciones suficientes para lidia de toros y ella se efectúan entre el alborozo de vecinos y
visitantes” (Gómez, 1946:85)*

A través de este texto es posible decir que, en 1946, las festividades de Xochimilco eran motivo de visitas turísticas. Es decir, ya se daba el turismo de fiestas o festividades²⁵.

En el mismo año Salvador Novo, en la “Nueva grandeza mexicana, Ensayo sobre la Ciudad de México y sus alrededores”, habla de Xochimilco de la siguiente manera (Novo, 1946):

“Ir a las chinampas escondidas en
que se cultivan, en miles de
pequeños adobes de buena tierra
negra podrida en los canales con
chichicastle, las petunias, los
pensamientos, los perritos, las
mercadelas, las violetas, las glorias,
los geranios, las begonias, los
pinceles, las espuelas, las azaleas, los
claveles, los rosales, los alhelíes, las
cortinas, que de aquí brotan a diario
a surtir y aprovisionar los jardines
particulares de México.”

²⁵ Dentro de los productos culturales intangibles se encuentra el turismo de festividades, que suele ser uno de los más sobresalientes en ciudades patrimoniales (Ponce, 2010). Una de las enormes ventajas de esta modalidad turística consiste en la generación y satisfacción de imaginarios (Martos, 2013). En esta investigación resulta necesario aclarar que el Suelo de Conservación de la Ciudad de México tiene festividades religiosas, gastronómicas, entre otras, mismas que son completamente diferentes a la mayoría de los eventos realizados en la zona urbana de la ciudad.

Todo indica que los fines turísticos del Porfiriato continuaban. Poetas y artistas visitantes invitaban al resto de la población a acudir para poder ver esos paisajes, las flores, los lugares, experimentar cosas nuevas. Si bien ya no había una alimentación al imaginario turístico por parte de las publicaciones oficiales, si se estaba dando a través de la literatura, el cine y el arte en general.

1.4.1 El tranvía de Xochimilco

El tranvía a Xochimilco fue una de las grandes obras del Porfiriato. Este transporte representó una ventaja en movilidad para los visitantes de la zona, acostumbrados a circular en los canales. La introducción de este medio de transporte significó un avance tecnológico muy importante para la ciudad, además de que representaba una mejor opción, en tiempo, al pasar por una de las calzadas más importantes de la Ciudad de México. No obstante, esto significó una ruptura comercial para los productores de la región, quienes ya no transitarían por Iztacalco, Mexicaltzingo, entre otros puntos. Además, los visitantes tampoco transitarían ya por estas rutas, mismas que se seguían desde los barcos de vapor desde finales del Siglo XIX. Por tanto, podemos suponer que, si bien el tranvía trajo consigo grandes mejoras para la ciudad, fue en parte culpable del abandono de una ruta con siglos de uso y al paulatino abandono del Canal Nacional, mismo que al secarse siguió en la dinámica de expansión urbana.

Puede apreciarse en la ilustración 16, probablemente de 1916, el Zócalo de la Ciudad de México. Lo que se busca resaltar de esta ilustración son los tranvías ubicados en la esquina inferior derecha, los cuales daban servicio, con sus carros dobles, hacía Xochimilco. La función de los carros dobles era transportar a los productores con sus cosechas. Además, se puede observar una ciudad con una población creciente, la cual se valía aun de los caballos para transportarse.

La ilustración 17 representa nuevamente al Zócalo de la Ciudad de México y su servicio de tranvías. Corresponde a la segunda mitad de los años veinte, destaca que ya es una ciudad diferente, donde circulan automóviles. En este caso destaca que uno de los tranvías de doble carro que viajaban a Xochimilco cuenta con laterales abiertos, permitiendo múltiples entradas y salidas.

Ilustración 16 Tranvías en Zócalo hacia Xochimilco



Fuente: Aguirre, M. (2015). "Los Tranvías de la Ciudad de México, 1850-1971 Mejor cuéntame uno de tranvías...". 27/10/2015, <http://www.mexicomaxico.org/Tranvias/TRANVIAS.htm>.

Ilustración 17 Zócalo de la Ciudad de México en los años veinte



Fuente: Aguirre, M. (2015). " Los Tranvías de la Ciudad de México, 1850-1971 Mejor cuéntame uno de tranvías...". 27/10/2015, <http://www.mexicomaxico.org/Tranvias/TRANVIAS.htm>.

En la Ilustración 18 se puede apreciar un anuncio de 1943 donde se promocionaban excursiones a Xochimilco y Peña Pobre (Tlalpan), con motivo de las celebraciones de año nuevo. Estas excursiones eran promovidas por la “Compañía de Tranvías de México, S.A.” y contaban con boletos de 50 y 30 centavos para la primera y segunda clase respectivamente. De esta imagen destaca la característica del turismo masivo con distinción de clases, ya que, a pesar de la ideología social y revolucionaria que caracterizaba esa época prevalecieron formas de la división social. En este anuncio se puede apreciar cómo se difundía el principal atractivo de Xochimilco: viajar en una trajinera por los canales de Xochimilco, los cuales a su vez se encontraban rodeados por los característicos ahuejotes y chinampas.

Ilustración 18 Excursiones a Xochimilco en tranvía.



Fuente: Tlalpan Historia (<https://www.facebook.com/tlalpanhistoria>)

Finalmente, en la ilustración 19 se presenta el centro de Xochimilco en 1940 y cómo se veían las vías del tranvía en un entorno mucho más rural que el que presentaba la Ciudad de México. Retomando lo dicho por los poetas y cinematógrafos de la época, llegar a Xochimilco realmente representaba algo diferente a lo que los habitantes de la ciudad estaban acostumbrados, además de que no estaba muy lejos de la ciudad y era relativamente fácil llegar ahí.

Ilustración 19 Vías del tranvía en el centro de Xochimilco, 1940



Fuente: Peralta, A. (2011). Patrimonio arquitectónico Xochimilco y su patrimonio cultural A. Peralta. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia 107-176.

1.5 Planes y estrategias desarrollistas.

Después de la Revolución apareció un intenso proceso de planeación para el desarrollo. Se reconoció ya el valor histórico de los monumentos, así como la utilidad de los bienes naturales, pero aún no se vislumbraba su detrimento ni agotamiento por usos excesivos. En cuanto a los monumentos históricos, desde el gobierno de Porfirio Díaz, en 1896 se formuló la Ley sobre Exploraciones Arqueológicas, la cual buscaba controlar las exploraciones arqueológicas realizadas por particulares (Cottom, 2011). Un año después se decretó la Ley Relativa a los Monumentos Arqueológicos, donde se estableció que los monumentos arqueológicos eran propiedad de la nación y se prohibía su destrucción o deterioro (LMA, 1897). En esa época, a pesar de que los monumentos atraían visitantes, aún no se consideraba al turismo como una amenaza para su conservación. En 1902 se tomó la decisión de integrar como bienes de la nación a aquellos que incluían testimonios de diferentes etapas de la historia del país (Cottom, 2011). Para este momento, la protección del patrimonio cultural tangible ya contaba con dos decretos, pero aún no se consideraban a los recursos naturales, ni se veían afectaciones por su uso recreativo.

Sobre el uso de los recursos naturales, la Ciudad de México estaba aprovechando no sólo el agua de las periferias, sino también la madera de los bosques. Al respecto, en 1908 Miguel Ángel de Quevedo sostuvo que México enfrentaría una realidad devastadora si no se creaba una política para conservar los bosques (Vitz, 2012). En 1910 existía un Departamento Forestal, encabezado por el mismo Quevedo, y se propuso la creación de "bosques nacionales" en Xochimilco, Milpa Alta, Cuajimalpa, La Magdalena Contreras y Tlalpan (Vitz, 2012). Resalta el que las delegaciones seleccionadas a principios del Siglo XX sean hoy en día parte de las poseedoras de Suelo de Conservación, por tanto, se le puede considerar como un primer antecedente para la protección.

Después de la Revolución, en 1930 se promulgó la Ley Sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales, la cual únicamente se aplicó en la Ciudad de México y los territorios federales existentes a esa fecha (Cottom, 2011). En este documento se consideraban como monumentos aquellos construidos con más de 50 años de antigüedad y se permitía la propiedad privada de bienes monumentales, aunque se establecía que los propietarios de éstos eran responsables de su protección y conservación.

El capítulo V de esta ley trata del **aspecto típico y pintoresco de las poblaciones**. De manera específica el artículo 23 dice que *“No se podrá hacer construcción alguna, nueva, en una zona declarada típica o pintoresca, que no se encuentre de acuerdo con el carácter y estilo arquitectónico general de ellas, y sin obtener previamente la autorización de la Secretaría de Educación Pública. Las disposiciones son aplicables tanto a las obras materiales que se hagan en los edificios que se encuentren dentro de una zona*

típica o pintoresca, como a las que se ejecuten en las vías, plazas, jardines y otros lugares públicos comprendidos dentro de sus límites” (LPCMBN, 1930 :35). Es decir, desde 1930 se ha procurado frenar la construcción de inmuebles que vayan en contra de la estética del sitio, ello con la finalidad de conservar el aspecto típico y pintoresco de la zona que funciona como atractor turístico. No obstante, esta normativa únicamente aplicó para las zonas declaradas, más no para toda la ciudad, lo cual permitió que algunas zonas continuaran modernizándose, mientras que otras, como Xochimilco, quedarían congeladas en el tiempo.

Destaca el artículo 24, donde se establece que *“tampoco se permitirá el establecimiento de garages, sitios de automóviles y expendios de gasolina o lubricantes. Además de que los hilos telegráficos, telefónicos y conductores de energía eléctrica, los transformadores de la misma energía, y, en general, las instalaciones eléctricas, deberán ser ocultas o lo menos visibles que sea posible” (LPCMBN, 1930 :35).* Ello para no romper con el aspecto de la población. En otras palabras, se buscaba demostrar en lo posible que la modernidad aún no llegaba a estos sitios, que no eran iguales a las ciudades más urbanizadas y modernas, y por tanto eran dignas de ser conservadas y visitadas.

Esta estrategia es un punto de conflicto en la actualidad, ya que aquello que fue propuesto como una medida de conservación por parte de las autoridades, ahora se ha adoptado por los habitantes, quienes se niegan a la introducción de equipamientos urbanos concesionados, venta de alimentos, servicios de autos, entre otros, ya que desean conservar la imagen y las actividades económicas tradicionales. Al tiempo que se han planteado una serie de proyectos para la construcción de centros comerciales, unidades habitacionales, que buscan llevar la modernidad a esta zona.

El capítulo VI se enfoca en los lugares de belleza natural. El artículo 25 establece que *“la protección y conservación de determinados lugares se podrá declarar de interés público cuando sean de notable y peculiar belleza natural. En estos lugares no se podrán hacer obras ni trabajos, de cualquier clase que sean, que destruyan, perjudiquen o alteren su belleza natural” (LPCMBN, 1930 :36).* Es claro que no se especifica cuáles son las características requeridas para conseguir la declaratoria, motivo por el cual se desconoce si Xochimilco era susceptible o no a obtenerla. Lo más notables es que en esta ley no existió el concepto de conservación ambiental o ecológica. En su lugar aparece la protección de la “belleza natural”, elemento de promoción turística.

En 1934 se expidió una nueva Ley Sobre Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos, Poblaciones Típicas y Lugares de Belleza Natural que, al igual que la de 1930, únicamente era aplicable en los territorios federales. En este nuevo documento se estableció que todos los monumentos arqueológicos y los bienes encontrados en su interior son propiedad de la nación (Cottom, 2011). El decreto

de Protección de Monumentos, Zonas Típicas y Bellezas Naturales de 1936, derivado de la ley de 1934, declaró a Xochimilco como: una zona “típica y pintoresca²⁶”. Con ello el gobierno cardenista buscaba destacar las características únicas de Xochimilco, conformadas por la belleza de su paisaje, sus formas de producción, sus tradiciones y costumbres, así como sus características arquitectónicas únicas y diferentes de la Ciudad de México.

Si bien el nombramiento de Xochimilco como zona “típica y pintoresca” fue creado como una medida para promover la protección de los elementos culturales de la zona, sirvió también como una estrategia turística, en la que los elementos del paisaje y forma de vida de Xochimilco destacan como atractivos dignos de ser visitados y conocidos²⁷.

En 1935 se publicó el Plan de Desarrollo de la Ciudad de México por el Arquitecto Carlos Contreras. En este documento se buscaba proteger a Xochimilco del “deterioro sufrido a causa de las lanchas de motor y los turistas”(Toca, 1983 :8). Por primera vez se hablaba de las desventajas del turismo en los espacios naturales. En materia ecológica, proponía la creación de una Zona Agrícola conformada por pequeñas granjas y con una “base artificial” en el centro del Lago de Texcoco, y una Zona de Reserva en un extenso territorio al este y sureste del Distrito Federal, en las delegaciones Iztapalapa y Xochimilco (Toca, 1983).

De 1935 a 1940 el gobierno de la ciudad gastó \$2'987,786.16 en pequeñas obras públicas en las 12 delegaciones, de los cuales el 28.53% se destinó a Xochimilco, de modo que ésta fue la delegación más beneficiada. Entre las construcciones realizadas en esa etapa destaca el mercado de Xochimilco (Hernández, 2003). Además, como uno de los beneficios del atractivo turístico de la Delegación, se instalaron, entre el embarcadero principal y el puente, trece unidades de concreto con alumbrado público (Hernández, 2004).

Xochimilco también sufrió modificaciones en 1936, el pintor Francisco Goitia, representante de la Honorable Junta de Xochimilco, pidió que se ampliaran las avenidas Morelos y Francisco I. Madero. Goitia buscaba conservar los bellos paisajes de Xochimilco y adecuarlos a las necesidades urbanas, económicas,

²⁶ Típico: Peculiar de un grupo, país, región, época, etc.

Pintoresco: Se dice de los paisajes, escenas, tipos, costumbres y de cuanto puede presentar una imagen peculiar y con cualidades plásticas.

²⁷ Esta declaratoria fue posteriormente retirada de la legislación cultural, no obstante, a principios del Siglo XXI por parte de la industria turística, donde Xochimilco ha ocupado nuevamente esta distinción. La forma en que la declaratoria se retomó será expuesta en el siguiente capítulo. La declaratoria de 1936 fue renovada en 1942 (Aréchiga, 2004)

sociales y educativas de la población; sin embargo, estas acciones implicaron la destrucción de varias casas antiguas, así como la modificación de la traza histórica (Peralta, 2009) ²⁸.

Hasta este momento, las estrategias gubernamentales seguían un principio de desarrollo basado en los beneficios económicos y desarrollo urbano. Como se ha señalado anteriormente, la prioridad para conservación se otorgaba a los monumentos con valor histórico, a las características culturales y paisajísticas. Sin embargo, buena parte de estos elementos dependía de los elementos naturales de la región, mismos que no se encontraban sujetos a ninguna estrategia de conservación, situación que comenzó a aplicarse en el momento en que los impactos ambientales ya eran evidentes.

En 1939, se dio el primer antecedente de la política ambiental en México, con la promulgación de la Ley de Conservación de Suelo y Agua. Si bien desde principios de siglo ya existían regulaciones sobre la apropiación y uso de las aguas nacionales, es hasta este año que se promovió la conservación del recurso con finalidades agrícolas (SIAPS, 2010), es decir, no era una política que buscara la conservación del agua per se, sino que más bien indicaba una estrategia para regular el uso. El problema es que tales medidas no tendrían continuidad en los sexenios posteriores.

De este modo, veinte años después de la creación de la Ley de Conservación de Suelo y Agua, en 1959, ante la desecación de los canales de Xochimilco, el departamento del Distrito Federal decidió verter aguas negras con tratamiento primario a la red de canales. Lo cual ocasionó la pérdida de algunas especies, como la almeja y el pez blanco, además de que afectó al cultivo en chinampas (Merlín, 2009). La pérdida de estos elementos, más una excedente plaga de lirio en los canales, afectaron directamente a los pobladores, quienes vieron mermadas sus formas básicas de subsistencia. Pero también el turismo se vio perjudicado por la eliminación de la pesca como actividad recreativa, así como el detrimento del paisaje por la pérdida de las chinampas cultivadas.

²⁸ Citado en Pérez, A. (2015) “Turistificación de Xochimilco, Ciudad de México. Los antecedentes de la política turística moderna”. En: Bonnie Lucía Campos Cámara, Marta Nel-lo Andreu y Ana Pricila Sosa Ferreira (coordinadoras). Temas pendientes y nuevas oportunidades en Turismo y cooperación al desarrollo. México: Universidad del Caribe, Universidad de Quintana Roo, Universidad Rovira i Virgili

Conclusiones Capítulo 1

Como parte de la revisión sobre la relación existente entre las periferias, el desarrollo urbano y el turismo se llega a una serie de conclusiones. En primer lugar, es necesario recordar que, si bien es un fenómeno que se ha estudiado recientemente y que el desarrollo de las periferias turísticas es abordado como consecuencia del crecimiento de las ciudades en lo que va del Siglo XXI, no necesariamente es un fenómeno exclusivo de la más reciente modernidad.

Al tratarse de un fenómeno cuyo estudio es nuevo, a pesar de suceder desde hace tiempo, esta investigación busca hacer hincapié en la necesidad de recurrir a los estudios históricos para la atención de los problemas actuales. De forma concreta el proponer alternativas para el manejo de las periferias turísticas a partir de conocer su historia más allá del inicio de la demanda de espacios recreativos.

Podemos decir que el nacimiento del turismo en Xochimilco durante el Porfiriato está asociado a una vocación natural, en particular a la abundancia y calidad de sus aguas dulces, fuente de una agricultura próspera que producía legumbres, frutas y flores. Todo ello en contraste con las estrategias del desarrollo urbano de la Ciudad de México, que consistían en lograr la modernidad de las grandes ciudades mundiales.

Las chinampas siempre fueron altamente productivas y los canales permitían el tránsito de interno en canoas y trajineras desde los poblados del sur al centro de la Ciudad de México. Esa intensa actividad agrícola y comercial de Xochimilco se combinaría, a principios del Siglo XX, con un naciente turismo. Se trata de un turismo incipiente que era promovido directamente por el gobierno federal, bajo un enfoque de desarrollo económico e introducción a la modernidad de las ciudades, a través del establecimiento de medios de transporte que permitieran la comunicación con el centro de la ciudad. Este turismo no sólo aprovecharía la vocación natural del destino, sino las comodidades que ofrecía para la conmemoración de fiestas, congresos y eventos privados. Al mismo tiempo, los medios de comunicación, básicamente la prensa, contribuyeron a la difusión de las actividades turísticas, deportivas y/o culturales, incrementando en el imaginario colectivo la existencia de un lugar de descanso y recreación de calidad excepcional. De este modo, los campesinos se convirtieron en remeros y las canoas pasan de transportar flores y hortalizas a los visitantes. Casi de inmediato, quizá por la afluencia de visitantes, aparecen las trajineras, verdaderos transportes diseñados para un turismo de grupos.

Si bien el turismo inició como una estrategia promovida por el gobierno federal, podemos suponer que el enfoque de desarrollo tuvo tal éxito que, tras los conflictos revolucionarios, los mismos habitantes decidieron retomar por cuenta propia la actividad turística, manteniendo la idea de los beneficios

económicos obtenidos por esta actividad. De este modo es que decimos que los años 20's fueron el nacimiento de un “**turismo de desarrollo**” como un paradigma social.

No obstante, el proceso de transformación económica de Xochimilco y las mejoras urbanas implementadas, tanto en la zona como en la ciudad, no se produjeron sin conflicto. Por un lado, está el descenso del nivel de las aguas, debido en gran medida a la desecación de los lagos, por otro, la canalización del agua de Xochimilco para el consumo de la Ciudad de México. Todo ello sin dejar de lado la explotación turística de Xochimilco, donde se buscaba preservar una imagen “típica y pintoresca” ante la modernización del entorno, bajo un enfoque de desarrollo económico que nos lleva a cuestionar para quién era el verdadero beneficio: ¿los pobladores de la zona, los visitantes o el gobierno?

En la relación entre la ciudad y Xochimilco se observa una situación de aprovechamiento sin retribución. Xochimilco ayudó a la ciudad a modernizarse al brindarle el servicio de agua potable, con lo cual la imagen de una ciudad moderna era felicitada por los demás gobiernos. Ello a costa de los habitantes de Xochimilco, quienes durante cincuenta años vieron como sus manantiales y canales se secaban poco a poco, de forma que ellos no podían hacer uso del recurso para sus actividades diarias ni para la producción agrícola.

Sobre el papel que jugó el turismo en la urbanización de Xochimilco durante la primera mitad del Siglo XX, se puede decir que más allá de urbanizar, se buscó musealizar²⁹ a Xochimilco favoreciendo sus atractivos turísticos. Es decir, la infraestructura y las comodidades propias de las ciudades fueron introducidas paulatinamente en la zona, especialmente en el área más turística, pero se procuró además no romper con el aspecto típico y pintoresco de la arquitectura, costumbres y tradiciones que atraían al turismo de la Ciudad de México.

Además, sí se dio una reordenación del territorio por el turismo, es decir, existieron cambios urbanos como la estación del tranvía³⁰, que pasaba por Santa María Tepepan, por el barrio de la Noria y llegaba a la zona central de la delegación, la implementación de alumbrado público del embarcadero a dicha estación, la pavimentación de las calles centrales y el establecimiento de las primeras propiedades de descanso y/o recreación. Y se determinó el uso de los canales turísticos.

²⁹ Este fenómeno se basa en forzar a las ciudades a que se parezcan a la imagen que los turistas tienen de ellas. Se trata de potenciar aquello que corresponde con la imagen que tiene el turista y ocultar aquellas facetas que chocan. Se mantiene una ciudad inalterable donde parece que el tiempo se paró (Martos, 2013).

³⁰ Si bien el servicio fue instalado por motivos urbanos, que era la transportación de personal y material para la construcción de las obras que llevarían el agua a la ciudad de México, permitió también el desplazo de visitantes del centro de la ciudad a Xochimilco de forma más rápida que en los barcos de vapor.

Mientras que en el aspecto económico se comenzó a dar la multifuncionalidad agricultura-turismo promovida por los propios habitantes de la zona, quienes desde principios del Siglo XX comenzaron a ver que los servicios recreativos en los canales y alrededores eran compatibles con la agricultura chinampera. En este punto es importante señalar que estas modificaciones fueron visibles principalmente en la zona central de la delegación ya que era la que ofrecía mayores servicios.

En el marco de una planeación enfocada básicamente al desarrollo, el turismo en Xochimilco se caracterizaría durante décadas por una estrategia desarrollista. Ésta, sin embargo, tuvo el carácter de popular, pues fueron los mismos habitantes quienes promovieron la reapertura de los embarcaderos y comenzaron a complementar los recorridos con el servicio de alimentos y bebidas. Por tanto, se puede decir que el turismo no sólo era aceptado por los pobladores, sino que ellos se encargaban del manejo de este y lo encontraban económicamente rentable.

A mediados del Siglo XX el turismo en Xochimilco ya había adquirido un papel preponderante para la localidad y para la Ciudad de México. En esta transformación jugó un papel importante la política turística gubernamental, reflejada en la apertura de embarcaderos, la apertura de servicios complementarios, la celebración de la belleza cultural y natural a través de celebraciones y concursos. Todo ello con una gran participación social. De este modo se establece que en estas décadas se establece el formato turístico que prevalece hasta hoy, así como la participación de los actores: gobierno y comunidad. Xochimilco se convirtió en un lugar para el turismo masivo promovido por el estado y los pobladores, convertidos en muchas ocasiones en pequeños promotores.

En resumen, Xochimilco enfrentó una urbanización turística donde las primeras grandes modificaciones se crearon con la finalidad de atender las demandas de los visitantes, generadas a través de los imaginarios turísticos, más allá de aquellas requeridas por los habitantes. Además, el sitio contaba con los elementos naturales, geográficos, paisajísticos, de conexión, entre otros, que facilitaron el desarrollo “natural” de la actividad en la zona, al mismo tiempo que económicamente complementaba a la agricultura.

Por otra parte, los imaginarios turísticos sobre Xochimilco fueron alimentados de diversas maneras, durante la postrevolución, cuando el sentimiento nacionalista y el cine se ocupaban de la naturaleza, haciendo del sitio un lugar idílico. Las películas grabadas en los canales, donde se muestran diferentes épocas de Xochimilco, resaltan la belleza natural, la mexicanidad conservada por sus pueblos y su obligatoria visita. La industria del cine trabajaba en favor del turismo en Xochimilco.

El modelo del turismo desarrollista en Xochimilco pronto mostraría sus límites básicamente ambientales. En los años 30 se cuestionó la existencia de lanchas de gasolina y a fines de los 50 se trata de evitar el colapso hidráulico con aguas negras. El papel de Xochimilco como abastecedor de agua, legumbres y flores, espacio privilegiado de recreación, parecía agotarse.

No obstante, es importante señalar que el detrimento ambiental no sólo fue resultado de la introducción de la actividad turística, del proceso de modernización y del desarrollo urbano, sino también por causa de los pobladores. Recordemos que, en estas décadas, al no existir una crisis ecológica, no había una cultura de protección al medio ambiente, por lo cual el manejo y disposición de residuos sólidos se hacía a través de la quema, dejarlos en las calles, o bien en los mismos canales.

Capítulo 2 Urbanización y protección cultural-ambiental.³¹

Caminábamos a casa de mi abuela, cruzábamos las vías del tren y todo de un lado era todo milpa y cruzando ya había casas, muy aisladas, había calles trazadas pero muchos terrenos baldíos. Incluso yo recuerdo que cuando íbamos al mercado nos cruzábamos por un terreno y salíamos al mercado y luego un día apareció una barda, entonces pues ya no había paso.

Antes jugabas en el lodo, pintabas tu avión. Pero luego se empezaron a pavimentar las banquetas, se empezaron a desaparecer las milpas y pues cuando se empiezan a desaparecer las milpas empiezan a crecer las casas.

Habitante del barrio de San Pedro, Xochimilco Centro (Pérez-Galicia, 2016)

Uno de los momentos de ruptura histórica más significativos para Xochimilco fue la decisión tomada en 1959 de rellenar con aguas negras de tratamiento primario los canales de Xochimilco, ya que agudizó la contaminación del área y provocó la disminución de las actividades agrícolas. Con la pérdida de valor como suelo agrícola, se dio paso a los cambios de uso de suelo, especialmente con uso habitacional, situación que dio paso a modificaciones importantes en el centro, los pueblos y barrios de Xochimilco (Peralta, 2011a). El sitio seguía siendo un destino turístico para los capitalinos, pero ya no era tan promovido como en años anteriores. Sin embargo, las Olimpiadas de México 68 volvieron a poner a Xochimilco como escenario, ya que fue lugar de las competencias de remo y canotaje.

En este capítulo revisaremos diversos aspectos de la crisis ambientalista de Xochimilco durante la segunda mitad del Siglo XX, enfatizando el tránsito del **turismo de desarrollo** al **turismo de conservación**, como consecuencia del rápido crecimiento urbano y detrimento ambiental, proceso para el cual fueron emitidos ordenamientos locales, nacionales e internacionales. Cabe destacar que en este tránsito hubo un periodo sin acción, durante el cual el turismo se mantuvo como una actividad independiente, el turismo que llegó a

³¹ Parte de este capítulo fue publicado en el 2016 con el título de: “Turismo y transformaciones generadas en Xochimilco, Ciudad de México” En: E. Huamán y A. Cisneros *Crítica de la producción del espacio urbano* México: UAM-A

Xochimilco durante esos años se debió a la fuerte imagen que había mantenido en las décadas anteriores y a la consolidación de la actividad económica.

En este mismo periodo sin actividades, el turismo no adquiría aun el enfoque de conservación por la expansión urbana que enfrentaba la delegación, situación que llevó al detrimento ambiental y, por tanto, a la implementación de estrategias de rescate y protección. En ese momento fue que los diferentes organismos a cargo de dichas estrategias vieron al turismo como un medio para la preservación de los elementos naturales, culturales y económicos, como la agricultura, actividad predominante de la zona por mucho tiempo. Finalizaremos el capítulo con un apartado sobre las periferias multifuncionales, donde la agricultura y el turismo conviven en un solo espacio, dando paso a un turismo periurbano de conservación. Si bien este fenómeno comenzó a plantearse desde décadas anteriores, es en este momento en que detonan nuevos principios de conservación, aunque no se han logrado posicionar como estrategia. Estamos hablando básicamente de los principios relacionados con la conservación del medio ambiente y la sustentabilidad.

2.1 Xochimilco, urbanización y población durante la segunda mitad del Siglo XX

El crecimiento demográfico y urbano son parte de los factores que han contribuido al detrimento ambiental de Xochimilco. En 1930 Xochimilco era la tercera, de trece delegaciones, más poblada de la ciudad con poco más de 27 000 habitantes, para 1960 se ubicaba en el octavo lugar, en 1980 el doceavo, en el año 2000 se fue al décimo puesto y en el 2015 al treceavo (INEGI, 1996, 2008, 2015 2017).

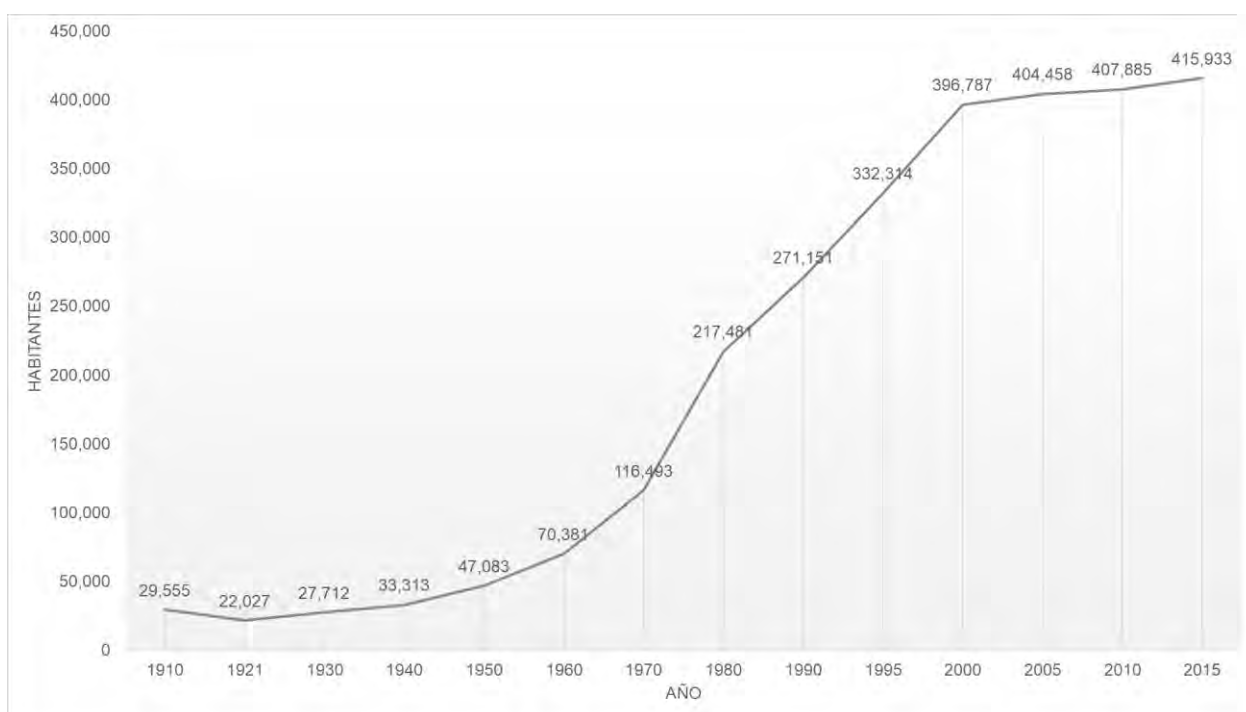
En el gráfico 1 puede apreciarse el crecimiento poblacional de Xochimilco entre los años 1910 y 2015, pasando de 29,555 habitantes a 415,933, es decir, la población se multiplicó más de 14 veces en 105 años. Entre 1910 y 1920 se presentó una disminución, situación que puede deberse a la participación de Xochimilco en la Revolución Mexicana, pero para 1940 el crecimiento poblacional ya se había recuperado. Puede inferirse que, entre las estrategias para la repoblación, el turismo jugó un papel importante para atraer a habitantes de segunda residencia y permanentes, por la mejora de la calidad de vida y el desarrollo económico. Además, Xochimilco contaba con la gran ventaja del transporte directo a la Ciudad de México y la implementación de algunos servicios urbanos en la zona.

Hasta 1950 se muestra un crecimiento con cierto orden, situación que se modifica entre 1960 y 1979, cuando la población casi se duplicó. Terrazas (2005) indica que este fenómeno es conocido como “la Ciudad de los caminos”, donde al abrirse nuevas vialidades se inicia con un crecimiento urbano alrededor de las mismas.

En Xochimilco se presume que la ampliación de la Avenida División del Norte al centro de Xochimilco y del Anillo Periférico hasta Cuemanco en los años sesenta, fueron parte de ese proceso de urbanización (Barbosa, 2004).

Finalmente, como resultado de esto la zona urbana se extendió sobre Xochimilco, de forma que los pueblos y barrios se fueron acercando cada vez más entre sí. Esta expansión se repitió en 1980 con la llegada de más de 100 mil habitantes, situación que perduró hasta el año 2000, fecha a partir de la cual nuevamente el crecimiento comienza a tener una disminución porcentual en comparación a las décadas anteriores. En cuanto a la estabilización que se presenta desde el año 2000, se considera que es resultado de la implementación del Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal y una serie de normativas implementadas para frenar el cambio de uso de suelo y el crecimiento del área urbana³².

Gráfica 1 Crecimiento poblacional de Xochimilco 1910-2015



Fuente: Elaboración propia en base a: INEGI (2015) Anuario Estadístico y Geográfico del Distrito Federal 2015. INEGI (2008) Cuaderno Estadístico Delegacional de Xochimilco 2008. INEGI (1996) Cuaderno Estadístico Delegacional de Xochimilco 1996. INEGI Censos y Conteos de Población y Vivienda. Serie Histórica Censal 1910-2010. Consultado el 23/07/2017 en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/>

³² Dichas estrategias se desarrollan en el capítulo 3.

Este suceso surgió como parte de la problemática de las urbes, como la Ciudad de México, que han enfrentado un proceso de despoblamiento en las áreas centrales y de crecimiento en las periferias, donde se dan asentamientos tanto regulares como irregulares (Cruz, 2002; Gilbert y De-Jong, 2015). No obstante, este crecimiento no se da de manera continua, ya que puede presentarse a saltos, especialmente en los alrededores de los de los pueblos conurbados y las zonas rurales (Cruz, 2002) como lo es el caso de Xochimilco.

El crecimiento de la periferia de Xochimilco cumple con una de las características señalas por Aguilar (2002), que es la de **periferias metropolitanas expandidas**, trata de la integración de las áreas rurales adyacentes a las ciudades. Se distingue por la existencia de pueblos donde se realizarán transformaciones socioeconómicas y en su uso de suelo. Para comprender el desarrollo de las periferias se han diseñado diferentes modelos, entre ellos destaca el modelo de **Urbanización Diferenciada**, el cual explica la evolución del patrón urbano regional de las ciudades primadas, medias y pequeñas a través de tres fases (urbanización, polarización y contra urbanización). En el caso de esta última etapa se habla de la importancia de las ciudades pequeñas, refiriéndose a los centros rurales que adquieren funciones urbanas (Ruiz y Delgado, 2008).

Estas periferias rurales se distinguen por la serie de modificaciones a las que se ven expuestas cuando pasan de ser espacios predominantemente agrícolas a la práctica de nuevas actividades económicas, como el turismo, así como la adquisición de funciones urbanas, como la implementación de mercados, escuelas, centros de salud, edificios gubernamentales.

Es decir, en la relación Xochimilco – Ciudad de México, encontramos que se trataba de una periferia, con ciertas características urbanas, que se encontraba muy cerca de la Ciudad de México y que, además, funcionaba como centralidad para las poblaciones cercanas y otras delegaciones, ya que desde Xochimilco es posible llegar al estado de Morelos, al Estado de México y a las delegaciones Tláhuac y Milpa Alta. Esta función de centralidad se debe a la red de caminos que unen a estos puntos con el centro de Xochimilco y a este con la Ciudad de México, además de que este espacio más urbanizado contaba también con la mayor cantidad de servicios de la región, gracias a la desconcentración de las funciones urbanas y administrativas, cuestión que se preserva en la actualidad.

La conexión de Xochimilco con la Ciudad de México existe desde la época prehispánica, cuando a través del sistema de canales se podían transportar los productos para su venta, posteriormente con el tranvía implementado desde principios de Siglo, servicio que se vería reforzado con la apertura de vialidades como el Periférico y la Prolongación División del Norte, situación que favoreció el modelo de expansión en forma

de redes y que, como se puede observar en el plano 4, se presentó a lo largo de las carreteras principales de la delegación.

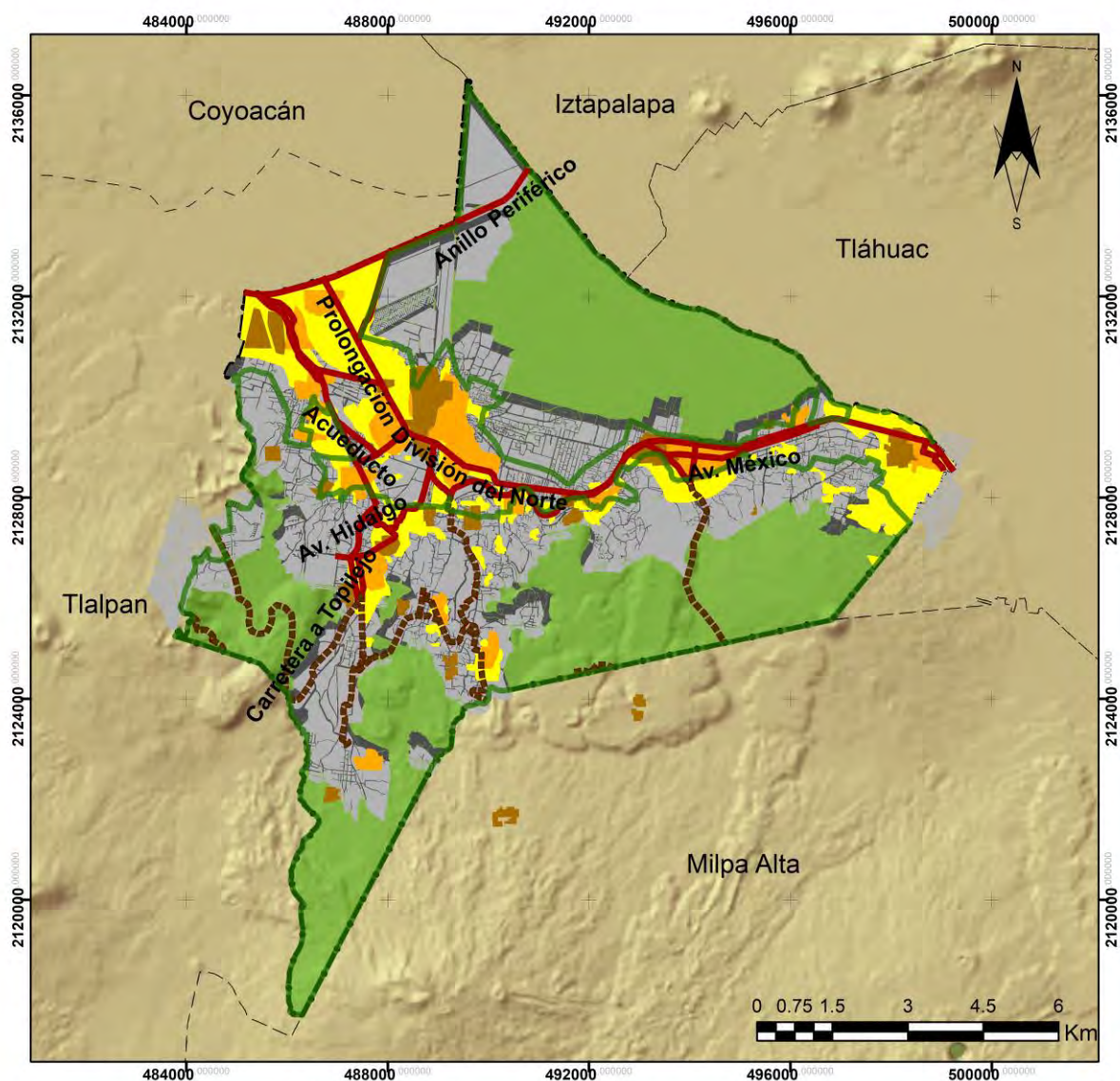
Este modelo de expansión se ve reflejado en la mezcla de usos de suelo y actividades económicas, donde la agricultura tradicional se ve cada vez más invadida por el desarrollo urbano, en el cual ya intervienen también inmobiliarias que han introducido una forma de vivienda diferente a la tradicional casa sola. Además de que, con el crecimiento de la demanda para espacios productivos de nuevas actividades se han establecido también algunas empresas como las farmacéuticas y Pepsi Co. Además, claro, de la redefinición territorial para el turismo que ha persistido como una constante en la delegación desde principios del Siglo XX.

En el plano 4 se presenta el crecimiento urbano de Xochimilco en 5 momentos. Primero, es importante señalar que la línea verde oscuro corresponde al límite delegacional del Suelo de Conservación, donde se reconoce la existencia de algunos pueblos originarios, pero que tiene un uso de suelo primordialmente agrícola. De modo que es el área que se encuentra entre estas líneas la que se destinó a un uso de suelo urbano y, por tanto, se supone tendría que ser el único espacio con crecimiento, especialmente desde el decreto de esta línea en 1997 y su trazado en el 2000.

Dentro del plano 4 vemos el periodo correspondiente a 1929, momento en que la presencia urbana en Xochimilco era prácticamente nula y la población era de 27,712 habitantes. Como se ha señalado a lo largo de la investigación, en esa década las actividades principales eran la agricultura y el turismo, además de que el agua aún no se agotaba y la comunicación con la Ciudad de México seguía siendo a través de los canales y el tranvía. Para 1976 se puede apreciar un crecimiento mayor en el centro de Xochimilco, ya que era el que tenía mayores servicios y vías de comunicación. Se puede decir que es un crecimiento ordenado sobre los mismos pueblos y barrios existentes. Lo más serio se aprecia en la parte noroeste con un crecimiento urbano sobre la zona chinampera del pueblo de San Gregorio. Este crecimiento correspondió con la apertura de las vialidades de Periférico, en el límite norte de la delegación, y la Avenida Prolongación división del norte.

De 1929 a 1976 la población se cuadruplicó, tendencia que se mantendría para 1994. Con 332, 314 habitante, el triple que en los años 70's, el crecimiento demográfico destaca ya como un elemento de preocupación, especialmente porque para ese momento ya se habían hecho declaratorias y programas para promover la protección ecológica de la delegación. Por otra parte, el crecimiento urbano se dio hacia los límites con la delegación Tlalpan, esto se debe, quizás, a la mayor cantidad de servicios que tenía esa delegación en comparación con Xochimilco, además de que las vialidades más importantes comunicaban en esa dirección.

Plano 4 Expansión urbana de Xochimilco 1929-2010



En el año 2000 la zona urbana de Xochimilco se extendió al punto en que prácticamente todos los barrios y pueblos de la delegación quedaron comunicados entre sí. Cabe señalar que entre 1994 y el 2000 se hizo la declaratoria de Suelo de Conservación, a pesar de la cual es el periodo en el que se registró el mayor crecimiento de la zona urbana, incluso sobre el Área Natural Protegida declarada en 1992 y que corresponde a la zona norte de la línea del SC. De este modo, Xochimilco veía cada vez más reducido su espacio natural ante el crecimiento poblacional y urbano. Finalmente, para el año 2010 el crecimiento siguió presentándose en las orillas de los pueblos, especialmente sobre la zona lacustre de la delegación.

Las nuevas urbanizaciones se establecieron en las zonas con mayor acceso a los servicios y a las vías principales (Terrazas, 2005), mientras que otros se desplazaron a las zonas más altas o bien, ocuparon inmuebles antiguos (Barbosa, 2004). Este crecimiento se vería favorecido en 1981 con la inauguración de la Ruta 100, la cual permitía, a través de siete itinerarios, viajar desde esta delegación a la Villa, al Centro Histórico de la Ciudad de México, el Toreo (por avenida Periférico), así como a otros pueblos ubicados al oriente de la delegación (Aréchiga, 2004). Es decir, se incentivaba la centralidad de Xochimilco.

También en los ochenta se construyó la forma de transporte más usada por habitantes y visitantes locales para llegar a Xochimilco: el tren ligero. Éste circula de Taxqueña a Xochimilco (Ilustración 20). La primera etapa fue de Taxqueña al Estadio Azteca en 1985, y para 1988 se trabajó el tramo Huipulco – Xochimilco. un tramo con 7 estaciones que también participaron con el crecimiento urbano de las colonias cercanas, ya que no pertenecen a los barrios originarios.

Una de las razones fundamentales por la cual se construyó el tren ligero y no una línea del metro fue que las autoridades del servicio de Transportes Eléctricos defendieron el derecho de vía que les pertenecía. En términos ambientales fue una decisión favorable a Xochimilco. Destaca que las estaciones Francisco Goitia y Xochimilco se encuentra en el centro histórico de la Delegación, lo cual no sólo favorece a los habitantes de la zona, sino también a los visitantes que utilizan este medio para llegar, ya que el mercado de flores, el de comida y los embarcaderos Fernando Celada, el Salitre, San Cristóbal, Belén y Belén de las Flores se encuentran cercanos.

Ilustración 20 Recorrido del tren ligero de la Ciudad de México



Fuente: Servicios de Transportes eléctricos del D.F. <http://www.ste.df.gob.mx/servicios/trenligero.html>

2.1.1 Modificaciones urbanas en la Segunda Mitad del Siglo XX

Podemos ubicar el mayor momento de ruptura ambiental en la historia de Xochimilco entre 1959 y 1968, con el agotamiento de los canales chinamperos y de casi todo el lago como resultado del transporte del agua a la Ciudad de México (Aréchiga, 2004). Durante los años sesenta los manantiales de Xochimilco prácticamente se agotaron. No obstante, la explotación de agua de la zona se mantuvo a través de la perforación de baterías de pozos profundos (Aréchiga, 2004), cuestión que se mantiene hasta la actualidad.

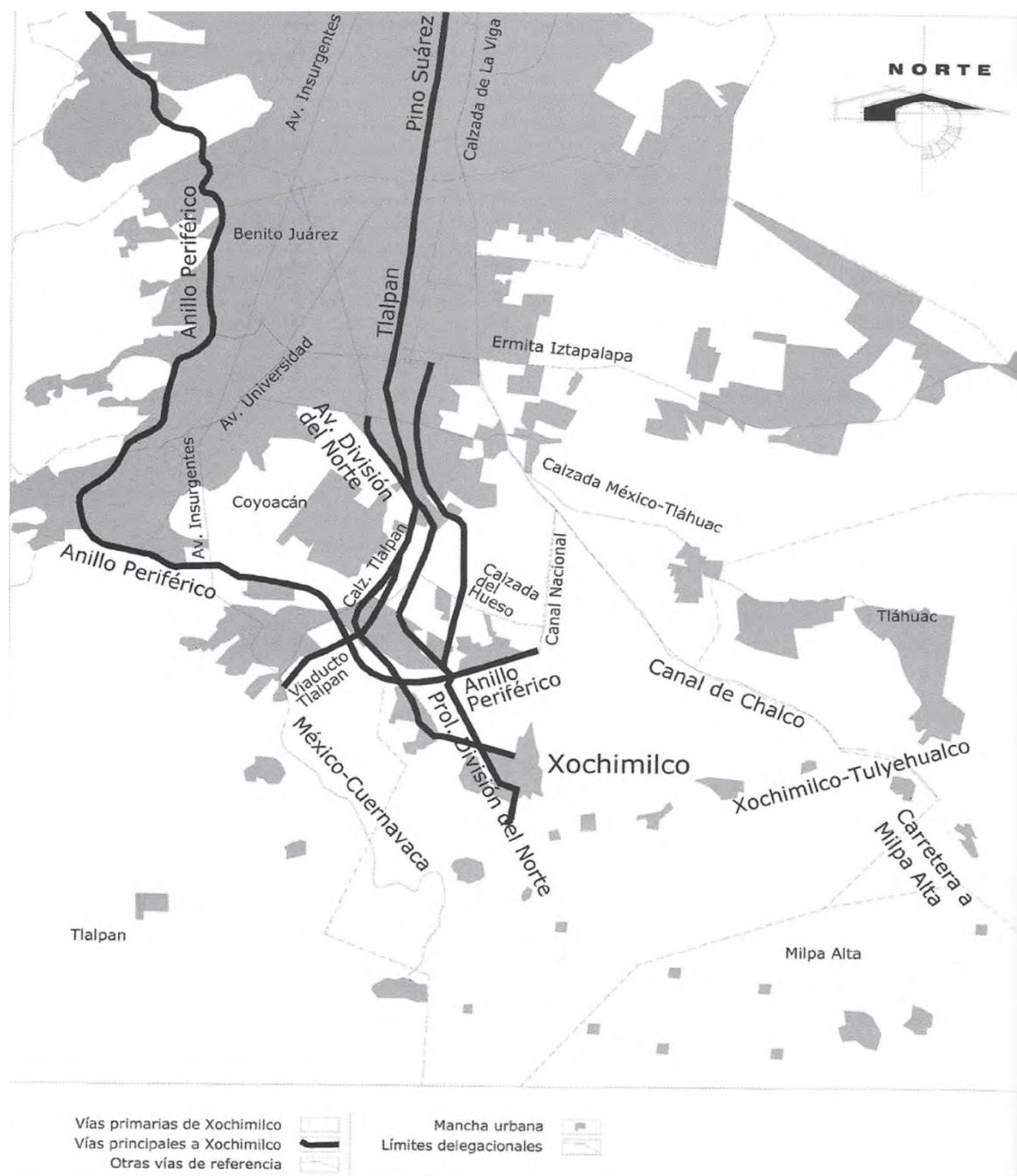
Ante la pérdida de actividades económicas en Xochimilco por la desecación del lago y su relleno con aguas negras de tratamiento primario, el gobierno decidió buscar estrategias para la recuperación de estos espacios y sus prácticas productivas y turísticas, pero siempre con resultados fallidos. En la década de los sesenta la Comisión Hidrológica de la Cuenca del Valle de México era el organismo encargado de la planeación hidráulica. La política propuesta fue intentar frenar los bombeos de aguas para evitar el deterioro del subsuelo urbano y la reducción de los mantos acuíferos del Valle de México, así como traer agua de lugares cada vez más lejanos para abastecer a la capital. No obstante, no se logró detener el bombeo de Xochimilco (Terrones, 2004b).

En este sentido es importante señalar que la demanda de servicios ambientales en general nunca ha disminuido, y no disminuirá, no sólo como consecuencia de la expansión urbana y las actividades económicas, como el turismo, sino por el incremento poblacional constante al que se somete la Ciudad de México. A mayor población, mayor demanda de servicios y, por tanto, menor posibilidad de limitar el uso. Lo que sí se puede hacer es generar políticas y estrategias que vayan orientadas a la conservación y reforzamiento de las fuentes de recursos naturales, como lo puede ser la cosecha de lluvia, la reforestación, permitir la permeabilidad de los suelos para alimentar los mantos freáticos, entre otros.

Si bien los recursos y paisajes que le permitieron a Xochimilco convertirse en un destino obligatorio se estaban deteriorando, no se perdía el imaginario turístico sobre este espacio. Por tanto, fue seleccionado como uno de los escenarios para las olimpiadas de México 68. No obstante, se carecía de la infraestructura necesaria para un evento de tal magnitud, por lo cual desde algunos años antes se comenzó a trabajar en importantes obras. Desde 1965 se inició con la remodelación de las vías centrales de la delegación, la ampliación de los embarcaderos y el ordenamiento del transporte público con la construcción de dos terminales de pasajeros (Barbosa, 2004).

En 1966 se edificó la pista de Remo y Canotaje “Virgilio Uribe”, paralela al canal de Cuemanco, para realizar las competencias en estas especialidades. Además de que en los límites entre Xochimilco y Tlalpan fue construida una de las primeras vías rápidas de la capital mexicana: el Anillo Periférico (Xochimilco, 2014b). La serie de construcciones diseñadas para las olimpiadas significaron una pauta en lo referente a la “expropiación para utilidad pública” de los terrenos ejidales y privados de Xochimilco y Tepepan, cuya indemnización tardó aproximadamente diez años (Aréchiga, 2004). En el plano 5 se puede ver que para 1968 Xochimilco ya contaba con arterias de circulación como el Anillo Periférico, la Calzada del Hueso, la Avenida División del Norte y Prolongación División del Norte.

Plano 5 Principales vías de acceso a Xochimilco en 1968



Fuente: Barbosa, M. (2004). Entre naturales, ajenos y vecindados. Crecimiento urbano en Xochimilco, 1929-2004. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 153-210). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

La apertura de estas vialidades y obras de equipamiento para la celebración de las olimpiadas trajo consigo la valoración inmobiliaria sobre los terrenos aledaños, lo que impulsó la construcción de nuevas colonias, unidades habitacionales y asentamientos irregulares (Barbosa, 2004). Esta situación concuerda con la teoría de los caminos, la cual señala que el crecimiento de las ciudades se da sobre las principales vías de comunicación (Terrazas, 2005), aunque también es necesario reconocer que Xochimilco tenía ventajas geográficas con respecto a la ciudad, motivo que facilitó la construcción de estos caminos.

Con motivo de las olimpiadas, Xochimilco nuevamente enfrentaba una situación similar a la del Porfiriato. Su belleza paisajística fue reconocida como un elemento digno de ser parte de una celebración internacional, para la cual los recorridos por las calles y los canales de Xochimilco eran una visita obligatoria. Si bien el detrimento ocasionado en las últimas décadas había afectado a Xochimilco, se consideró que, a través del reposicionamiento turístico, sería posible recuperar la belleza típica y pintoresca del lugar, a la vez que continuaba sumándose a la modernidad de la ciudad a través de nuevas y grandes vías para permitir una rápida conexión con el centro de la ciudad. Por tanto, se propuso un proyecto para que la zona mejorara en términos ambientales y turísticos durante las olimpiadas. Este proyecto fue la primera estrategia de conservación a través del turismo, no perdía aún, ni lo hará, la finalidad económica de la actividad, pero planteó la valorización y conservación del paisaje chinampero (Garzón, 2002). Sin embargo, esta estrategia falló después de las olimpiadas, lo que nos habla de que el turismo ya no tenía la misma fuerza que en décadas anteriores, y por tanto no podía ser vislumbrado como una herramienta que, per se, permitiría la protección y conservación ambiental. Cabe señalar que, casi 60 años después se sigue contemplando con este enfoque.

A pesar del primer fallo del **turismo de conservación**, la pérdida de espacios naturales y la contaminación de los canales, se conservaron las costumbres poéticas y narrativas sobre la creación de imaginarios en torno a Xochimilco. En 1974 se publicó el libro póstumo de Pablo Neruda “Confieso que he vivido”, cuyo apartado *México Florido y Espinado*, antología de epístolas, hace referencia a las experiencias del poeta en los canales:

“Una vez me festejaron los poetas con un paseo en una barca florida. En el lago de Xochimilco se juntaron quince o veinte bardos que me hicieron navegar entre las aguas y las flores. Por los canales y vericuetos de aquel estero destinado a paseos florales desde el tiempo de los aztecas. La embarcación va decorada con flores por todos lados, rebosante de figuras Y colores espléndidos. Las manos de los mexicanos, como las de los chinos, son incapaces de crear nada feo, ya en piedra, en plata, en barro o en claveles” (Neruda, 1974 :72).

Neruda recordaba Xochimilco, quizás alrededor de los años cincuenta, como un espacio ideal para que los poetas transitaran entre las aguas y las flores, donde destacan las decoraciones elaboradas por los xochimilcas. Es decir, se hacía alarde de la belleza de los canales y la riqueza de las flores de Xochimilco. Al parecer en esa época los canales apuntan como la constante a disfrutar y conservar, dejando de lado el resto de la delegación.

En contraste, hacia los años setenta, con la desecación de canales en el interior de la delegación Xochimilco, se decidió convertir esos espacios en calles y convertirlos en vialidades. Cabe señalar que parte de estos canales fueron, y siguen siendo, rellenados por los mismos vecinos. Esta situación responde a las formas populares de urbanización, donde las chinampas pasaron de ser espacios de agricultura a viviendas, mismas que preferían la comunicación a través de calles y no de canales. Es difícil ubicar exactamente estas calles ya que muchos eran canales menores que se perdieron en la traza urbana de los pueblos y barrios originarios. Por otra parte, la agricultura se vio afectada por la contaminación de los canales, por tanto, las tierras que ya no servían para cultivo comenzaron a venderse para la construcción de viviendas. Para 1975 el 6% de los terrenos ejidales de la delegación se encontraba ocupado por la urbanización, tanto popular como residencial (Barbosa, 2004).

2.1.2 La nueva situación del agua

Yo me acuerdo cuando mi abuelita nos llevaba a dejar comida a la chinampa de mi abuelito, pues teníamos que pasar el canal, nos daba el agua hasta un poquito arriba de la rodilla, y pasábamos, atravesábamos el canal y veías el agua así brotando todavía un pocito, estaba con piedra y había un tepozán, y así en el canal veías los peces de colores, como pasaban entre tus pies. Ahora el agua está muy sucia, asquerosa. Antes se cortaba la verdura y nomás le hacías así en el canal (enjuagarla) y va pa dentro, ahora no, está muy fea, muy contaminada el agua.

Habitante de San Luis (Pérez-Galicia, 2016)

En la década de los ochenta se hicieron algunas obras tendientes a recuperar el agua de lluvia y conducirla a la zona de canales, como la construcción de interceptores pluviales en los pueblos de San Gregorio Atlapulco, Santa Cruz Acalpixca y Santa María Nativitas y del colector de la presa de San Lucas Xochimanca. Con estas obras se buscaba disminuir el volumen de aguas negras que desembocan en el sistema general de drenaje y nutrir a los canales con agua menos contaminada (Aréchiga, 2004).

Hasta principios del Siglo XXI daban servicio a Xochimilco tres plantas de tratamiento de agua: La de San Luis Tlaxiatalmalco donde el tratamiento es terciario³³ y recibe agua del Colector Madrina, el agua tratada en esta planta se destina para el relleno de los canales de la zona turística chinampera. La segunda planta es la del reclusorio sur. En ella se da un tratamiento secundario³⁴ que se usa para el riego del deportivo Xochimilco y el deportivo Cruz Azul (Garzón, 2002). Aunque la mayor parte de los canales y tierras de cultivo de la región (Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta) son abastecidos por una tercera planta, la del Cerro de la Estrella (Iztapalapa) desde 1971 (Aréchiga, 2004).

Por otra parte, a pesar de que Xochimilco es la fuente de agua de la cual se abastece parte de la Ciudad de México, no todos sus habitantes gozan de este servicio. Además, a finales de los noventa únicamente poco más del 80% de la delegación contaba con servicio de drenaje, considerando a los asentamientos regulares. Lo más nocivo ha sido que las colonias que carecen de drenaje desalojan las aguas negras a los arroyos, barrancas, cañadas, entre otros, contaminando las aguas de los mantos freáticos (Garzón, 2002). Además, el proceso de asentamientos irregulares sigue en la zona, de forma que existen colonias en las zonas altas de la delegación, donde no es posible llevar el servicio de agua a través del drenaje y las pipas de agua no logran llegar, motivo por el cual el abastecimiento del recurso se hace a través de viajes con animales de carga (burros y caballos) desde las cisternas a las viviendas que los necesitan. de igual modo, dentro de la zona lacustre se han establecido casas, comercios y restaurantes que, al carecer de drenaje, liberan sus aguas negras a los canales turísticos y de agricultura.

³³ La finalidad de los tratamientos terciarios es eliminar la carga orgánica residual y aquellas otras sustancias contaminantes no eliminadas en los tratamientos secundarios, como, por ejemplo, los nutrientes, fósforo y nitrógeno.

³⁴ El tratamiento secundario de depuración constituye una serie de importantes procesos de naturaleza biológica de tratamiento de las aguas residuales que tienen en común la utilización de microorganismos (entre las que destacan las bacterias) para llevar a cabo la eliminación de materia orgánica biodegradable, tanto coloidal como disuelta, así como la eliminación de compuestos que contienen elementos nutrientes.

2.2 Preocupación internacional por el medio ambiente

La preocupación por el deterioro ambiental en México comenzó a hacerse más intensa durante la década de los 70's en consonancia con la preocupación mundial por el medio ambiente. Sin embargo, desde principios del Siglo XX destacaron los trabajos del ingeniero Miguel Ángel de Quevedo, como señalamos anteriormente.

La creación de espacios de conservación ecológica, como elementos del **desarrollo sustentable**, surgieron junto con la preocupación mundial por la degradación del medio ambiente. Fue una crítica a la interacción del hombre con su medio, lo que incluye las actividades de producción, las sociales, el desarrollo de nuevas tecnologías y el crecimiento demográfico. El antecedente directo de este concepto se remonta a 1968 cuando fue creado el Club de Roma, una organización no gubernamental fundada por personas preocupadas por la situación del crecimiento poblacional, el cual, entre otros puntos, afectaba al medio ambiente y a las poblaciones mismas (Aguirre, 2015). A partir de entonces tomó fuerza la crítica a la acción del hombre que, con la visión de apropiarse del mundo, explota los recursos naturales y degrada el medio donde vive, sometiendo al entorno a importantes modificaciones para tratar de resolver problemas inmediatos (Blackbourn, 2007). La crítica ambiental cuestionaría los procedimientos clásicos del desarrollo. Tal crítica incluyó la observación de que la explotación irracional de la naturaleza lleva a la población a sufrir las consecuencias directas, por ejemplo, la emergencia de fenómenos naturales como sequías, ciclones, huracanes, entre otros.

Algunos datos de la conciencia ambientalista son los siguientes:

El Consejo Europeo “designó a 1970 como el año de la conservación natural y en ese mismo año se celebró en Estados Unidos el primer Día de la Tierra” (Blackbourn, 2007 :317). En 1972, durante la primera reunión mundial sobre medio ambiente, conocida como la Conferencia sobre Medio Humano, en Estocolmo, la Cumbre de la Tierra se señaló que:

“Los recursos naturales de la Tierra, incluidos el aire, el agua, la tierra, la flora y la fauna y especialmente muestras representativas de los ecosistemas naturales, deben preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras mediante una cuidadosa planificación u ordenación, según convenga” (*PNUMA, 1972 :2*)

En la década de los 70's varios países comenzaron a implementar nuevas políticas ambientales para frenar los daños. Uno de los primeros planteamientos de **desarrollo sustentable o sostenible** surgió en 1980. Ese

año la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, a través de la Estrategia Mundial de Conservación, señaló que el peso de la sustentabilidad ecológica era mayor al de la económica. La estrategia contemplaba tres prioridades: el mantenimiento de los procesos ecológicos, el uso sustentable de los recursos y el mantenimiento de la diversidad genética.

Es 1983 se estableció la Comisión Mundial de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo. Esta comisión puso como manifiesto el problema de la crisis ambiental en el año de 1987, con el documento llamado “Nuestro Futuro Común o Informe Brundtland”, en el cual se planteó la primera definición del concepto **desarrollo sustentable**: “El desarrollo sustentable satisface las necesidades esenciales de la generación presente sin comprometer la capacidad de satisfacer las necesidades esenciales de las generaciones futuras” (SECTUR, 2007 :5)

A partir de esas iniciativas se organizó, en 1992, en la Ciudad de Río de Janeiro, la Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, conocida como la Cumbre de la Tierra. En la declaración final se adoptó el concepto de **desarrollo sustentable**. La Declaración de Río y la aprobación del programa de acción plasmado en la Agenda 21, buscaron apoyarse en principios de sustentabilidad. En la Conferencia Euromediterránea sobre Turismo y Desarrollo Sostenible, celebrada en Hyeres-Les Palmiers, Francia, en septiembre de 1993, comenzó la aplicación de la Agenda 21 y de los principios de sustentabilidad al ámbito del turismo en la cuenca mediterránea (Acerenza, 2007). En el mismo año la Organización Mundial del Turismo (OMT) definió por primera vez el concepto de desarrollo sostenible en la industria turística de la siguiente manera:

“El **desarrollo sostenible** del turismo (DST) atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. El DST se concibe como una guía hacia la gestión de todos los recursos, de forma que puedan satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integración cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida” (OMT, 1993; UNWTO, 1993 : s/p).

En consecuencia, podemos decir que después de la larga trayectoria del ambientalismo a nivel mundial, al finalizar el Siglo XX comienza a hablarse de la necesidad de que la industria turística se adapte a los procesos ecológicos desarrollando lo que algunos llaman el ecoturismo. Todo indica que el paradigma del **turismo de desarrollo** ha sido impactado por las nuevas estrategias ambientalistas mundiales y ha comenzado a hablarse del **turismo sustentable o de conservación**.

2.3 Turismo Sustentable³⁵.

En primer lugar, es importante señalar que el turismo sustentable se refiere a aquella rama del turismo que busca un equilibrio adecuado entre los aspectos ecológicos, socio-culturales y económicos, con el fin de garantizar la sostenibilidad a largo plazo (de Juan Alonso, 2010; Domingos y Fátima, 2006). Es decir, promueve la conservación de los elementos naturales y culturales, pero no deja los “beneficios” económicos que conlleva la actividad. Además, se compromete a dar un uso óptimo a los recursos naturales, mantener los procesos ecológicos esenciales y la diversidad biológica, especialmente en los destinos con ecosistemas frágiles (Chávez de la Peña, 2009b; Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas; UNWTO, 1993). Con ello el turismo busca reconocer y valorar la estética de los ambientes naturales (Cohen, 1978). Por tanto, debe asegurar que los recursos renovables no se consuman a un ritmo mayor de las tasas de remplazo natural, así como respetar la capacidad de asimilación de los impactos y residuos producidos, minimizando (o revirtiendo) los impactos negativos y maximizando los positivos (CCE, 1999; Chávez De La Peña, 2009a; Dolnicar, 2007). Para lograrlo es necesaria una estrategia para la sostenibilidad de las características de los recursos con los que cuenta el destino turístico.

Un segundo aspecto considerado por este turismo es la identidad sociocultural local, así como la conservación de los elementos culturales, arquitectónicos y tradicionales, con la finalidad de contribuir a la interculturalidad (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas; UNWTO, 1993). Este segmento debe contemplar los efectos inducidos sobre el patrimonio cultural de las comunidades receptoras (Chávez De La Peña, 2009a), y permitir un intercambio positivo de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación sea participativa (OTS, 2008; Reino, 2005). La intervención de la comunidad anfitriona implica ser consultadas durante los procesos de desarrollo (Cohen, 1978), a través de políticas de participación comunal en las actividades turísticas, con el fin de ampliar oportunidades de pequeños negocios y empleo en todos los niveles de operación (Domingos y Fátima, 2006).

El turismo sustentable, además de proteger el medio ambiente, busca abastecer las necesidades sociales, culturales y económicas (Sancho, 2006) viables a largo plazo, capaces de reportar beneficios económicos a todos los agentes, así como oportunidades de empleo estable, obtención de ingresos y servicios sociales en las comunidades anfitrionas para contribuir a la reducción de la pobreza y asegurar la protección del

³⁵ Concepto construido en: Pérez, A. (2013) Lineamientos para el ordenamiento Ecológico en Zonas Arqueológicas. Caso de estudio Cuicuilco, México. Tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Estudios Ambientales y de la Sustentabilidad. México: CIIEMAD-IPN (pp. 31-34, 188-190) disponible en: <http://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/13539/Alejandra%20Perez%20Galicia%202013.pdf?sequence=1>

patrimonio (Bonnamy, 2005; Cohen, 1978; Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas; Lagerström, 2006; UNWTO, 1993).

En el continente americano, la aplicación de los principios de sustentabilidad en materia turística comenzó con la declaración de San José de 1997, durante la celebración del XVII Congreso Interamericano de Turismo de la OEA. Posteriormente se realizaron diferentes eventos relacionados con el Turismo Sustentable. En México, los avances del **turismo sustentable** continuaron en el año 2005, cuando la Secretaría de Turismo (SECTUR) en coordinación con la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), el Gobierno de Baja California Sur y la OMT desarrollaron el “Coloquio Internacional Sobre el desarrollo Sustentable del Turismo” en La Paz, B.C.S.

Posteriormente, en el año 2007 se presentaron los avances del Programa Agenda 21 para el Turismo Mexicano ante autoridades turísticas de Colombia, empresarios y académicos, en el marco del V Encuentro de Red de Turismo Sostenible de Colombia. Dicho encuentro propuso estrategias y acciones en el corto, mediano y largo plazo, para fortalecer la dinámica de los destinos turísticos, trabajar hacia el desarrollo sustentable de la actividad, consolidar el bienestar del humano, preservar el medio ambiente y la cultura, así como optimizar los beneficios económicos y sociales de las comunidades.

El turismo, al requerir de la construcción de infraestructura y equipamiento ha funcionado como un factor de deterioro ambiental, debido a la modificación de las localidades y su entorno natural. Algunos de sus efectos son positivos, como la mejora calidad de vida de los habitantes como resultado de la implementación de infraestructura y abastecimiento de servicios. No obstante, impacta de manera negativa con la pérdida de condiciones naturales locales, hasta afectar gravemente el entorno natural (Casasola, 2011).

Ante la problemática generada por el turismo, autores como Casasola y Chávez han planteado al ecoturismo como alternativa. El término ecoturismo ha generado diferentes opiniones, no obstante, concuerdan en que es aquella actividad realizada en un entorno natural, preocupada por la sustentabilidad ambiental, la protección a los recursos culturales, la participación de la sociedad y por su importancia económica. Partiendo de la definición dada por la Organización Mundial del Turismo (OMT) se puede identificar a este turismo como un segmento enfocado en el respeto por el patrimonio natural y por la población local. Muchas veces parte de este patrimonio y características de la comunidad son monumentos de relevancia histórica y/o arqueológica.

El ecoturismo es un subcomponente de la esfera del turismo sostenible (Wood, 2002), donde se aprovechan los recursos naturales por medio de viajes y actividades consistentes en apreciar y estudiar áreas naturales

y las manifestaciones culturales (UICN, 2010). Tales viajes son responsables con el área natural y buscan no alterar el medio ambiente a través de la generación de conciencia ambiental y cultural (Ascanio Guevara y Vinicius Campos, 2011; Casasola, 2003; Chávez De La Peña, 2009a; Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas; IES, 1991; SECTUR, 2004). De igual modo, busca mejorar el bienestar de las comunidades locales a través de la conservación del patrimonio cultural y natural, para ofrecer experiencias agradables a todo tipo de turista (CINU, 2002).

Para el United Nations Environment Programme (UNEP) el ecoturismo puede avanzar en los tres objetivos básicos de la Convención sobre la Diversidad Biológica (UNEP). La conservación de la diversidad biológica y cultural, como objetivo primordial, mediante el fortalecimiento de la gestión de áreas protegidas y aumentar el valor de los ecosistemas (UNEP, nd). Como segundo objetivo se plantea una promoción del uso sostenible de la biodiversidad, a través de la generación de ingresos, empleos y oportunidades de negocio en el ecoturismo y las redes relacionadas a él. Genera beneficios económicos para las agencias públicas o privadas que manejen los espacios dedicados a la actividad (Mateo, 2004 :6), así como beneficios directos para la conservación patrimonial y para la comunidad anfitriona (IES, 1991).

Sin embargo, es importante recordar que el turismo no es la salvación económica de las comunidades receptoras, como habitualmente se hace creer. Esto debido a que, si bien puede generar altos ingresos, el turismo es una actividad de temporada. En el caso de Xochimilco los días más visitados son fines de semana, semana santa y día de muertos. Lo que lleva a los prestadores de servicios turísticos a buscar otra actividad entre semana.

Finalmente, el ecoturismo busca compartir los beneficios de los desarrollos de manera equitativa con las comunidades locales y pueblos indígenas, mediante la obtención de su consentimiento informado y la plena participación en la planificación y gestión de empresas de ecoturismo. A este respecto, Chávez de la Peña concibe al ecoturismo como un Turismo Ambientalmente Planificado (TAP), en donde es necesario incorporar una estrategia de desarrollo sustentable con la finalidad de lograr un aprovechamiento racional de los recursos y fomentar así la participación integral de las comunidades anfitrionas (Chávez de la Peña, 2009b). Para lograrlo es necesario aplicar normas y reglas, en donde se da una participación activa y de primer orden en los grupos sociales locales (Mateo, 2004). Por tanto, la planificación y el desarrollo de la infraestructura turística debe centrarse en el medio ambiente social, ecológico, cultural (patrimonio arqueológico e histórico) y económico de los criterios de las sustentabilidad (Wood, 2002). Situación que ha tratado de cumplirse mediante los planes y programas expuestos en el capítulo 4, sin embargo, la premura por abrir sitios turísticos hace que estos elementos pasen a segundo término.

2.4 Estrategias gubernamentales ante la crisis ecológica de Xochimilco

En México los recursos naturales no se habían contemplado como un bien extingible y en riesgo hasta finalizar el Siglo XX, a excepción de las acciones y propuestas de Miguel Ángel de Quevedo. Entre los años setenta y ochenta México, al igual que otros países, se sumó a la implementación de leyes y programas de conservación y protección ambiental.

En 1972 se creó la subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente, y se publicó la primera Ley Federal de Protección al Ambiente. En esa época Xochimilco enfrentaba, entre otros problemas, la reproducción extensiva del lirio acuático, el cual impedía el tránsito por los canales y el paso de la luz, con lo que afecta directamente a las demás especies de flora y fauna acuáticas. Durante tres años más de 300 personas trabajaron para poder extraer un aproximado de 265 350 toneladas de lirio en la zona chinampera (Hernández, 2004). No obstante, el conflicto con el lirio acuático es una constante en la zona, situación ante la cual se han organizado agricultores, trabajadores de trajineras y algunas brigadas de la delegación para asegurar el libre tránsito por los canales que aún existen. Como toda problemática ambiental, ha repercutido en el ámbito socioeconómico donde se manifiesta una inconformidad entre agricultores, prestadores de servicios y vecinos de los canales, quienes reportan que no todas las zonas reciben limpieza, lo que ha llevado al abandono de más chinampas de cultivo, por la imposibilidad de navegar y el poco recurso que reciben. Además de la falta de cultura ambiental en la sociedad, ya que muchas personas usan los canales menores para depositar los residuos sólidos, orgánicos e inorgánicos, de sus viviendas, cuestión que justifican con la falta de servicio de recolección por parte de la delegación.

En 1976 se decretó el Reglamento de Zonificación del Distrito Federal, donde se estableció la creación de “espacios dedicados a la conservación”. Estos espacios, que funcionaron como antecedente del Suelo de Conservación, no contaban con un límite establecido, situación que permitió se continuara con la invasión de Asentamientos Humanos Irregulares (Aguilar y Santos, 2011). Es necesario recordar que es en esta década cuando se presenta un mayor crecimiento poblacional en la delegación, ya que el crecimiento con respecto a la década de los 60's fue de un 65%. En el mismo año, a través de la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, se determinaron los usos y destinos del suelo, donde se contemplaron reservas de bosques, aguas y tierras, además de reconocer los espacios donde se desarrollaba la actividad agrícola (LDUDF, 1976). Finalmente, destaca el Plan Director para el Desarrollo Urbano del Distrito Federal, documento que consideraba el 40% del territorio como espacio urbanizado, al 54% como espacio de conservación y el 6% como reserva territorial (DOF, 1976 :3). Sin embargo, el crecimiento urbano continuaba. Ante este problema, el 24 de enero de 1980 se plantearon una serie de políticas en el Plan de

Desarrollo Urbano del Distrito Federal, que tendieron a establecer una zona de transición entre la zonificación de uso urbano y la conservación ecológica. Xochimilco fue decretada como **área de amortiguamiento**, lo que convirtió a los asentamientos irregulares como acciones fuera de la ley (Romero, 2004).

En 1983 se creó la Dirección General de Reordenación y Protección Ecológica, donde se decretó que los asentamientos irregulares debían ser expropiados, aunque debido a la inconformidad social no pudo llevarse a cabo (Romero, 2004), especialmente porque se carecían de espacios para la reubicación de esas familias, este punto prevalece a 34 años. Tales estrategias resultan, hasta la fecha, poco funcionales ante la expansión urbana. Por un lado, al establecer zonas de transición, se acepta la susceptibilidad del suelo a convertirse en urbano, por otro, no basta con decir que los asentamientos son irregulares, sino que es necesario encontrar alternativas de reubicación para los asentamientos ya existentes y frenar la aparición de nuevos. Esta cuestión es difícil de combatir debido a los derechos a la vivienda y a la incapacidad gubernamental por atender esta demanda, además de que no todos pueden ingresar en un sistema hipotecario bancario y/o de gobierno.

Ante estas series de problemáticas, es claro que el cambio de uso de suelo estaba afectando tanto la parte ecológica como la patrimonial de la delegación, al grado que, en paralelo con las estrategias ambientales internacionales, se amplió la concientización ambiental en México y, por tanto, fueron creadas estrategias específicas para la conservación de los elementos culturales y ecológicos de la zona.

2.5 Planes y estrategias para la conservación ambiental y patrimonial en Xochimilco

A principios de la década de los ochenta, al igual que a finales del Siglo XIX, la ciudad vio a Xochimilco como una puerta hacia el futuro al permitir el abasto de agua en el interior de la ciudad, al tiempo de que se conservaba como un espacio recreativo cercano a la zona urbana. Sin embargo, tras la sequía del lago y canales, el relleno con aguas negras y la expansión urbana Xochimilco se convirtió en un espacio que requería ser conservado en lo ambiental y en lo cultural, ya que los elementos que habían valido la declaratoria de 1936 como pueblo “Típico y Pintoresco” se estaban perdiendo ante el acelerado desarrollo urbano.

Por tanto, se inició la intervención de asociaciones civiles, instituciones académicas, organismos gubernamentales y comisiones internacionales (Aréchiga, 2004). Como resultado de estas intervenciones,

en 1986 el gobierno hizo la declaratoria más grande del país al nombrar Zona de Monumentos 89.65 km² que abarcaban seis pueblos de Xochimilco, cinco de Tláhuac y uno de Milpa Alta. En total se incluían 82 monumentos arquitectónicos, 698 manzanas y un área chinampera que abarcaba 122 km de canales (Gálvez, 2009). En 1987 la red de canales y chinampas de Xochimilco recibieron por parte de la UNESCO la declaratoria como Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. Más tarde, en 1989, se propuso el plan de Rescate Ecológico de Xochimilco, como una forma de atender las indicaciones de la declaratoria patrimonial, el cual trajo numerosos cambios en la forma de vida y producción, especialmente por la expropiación de tierras y por la incompatibilidad entre las propuestas hechas para la protección del espacio y las prácticas de los habitantes. A continuación, se presentan de forma más detallada estos decretos, así como el papel que se le asignó a la actividad turística en cada uno de ellos.

2.6 Patrimonio Cultural

La protección patrimonial también ha sido un tema de interés internacional. En 1967 se redactaron las Normas de Quito en una reunión auspiciada por la Organización de Estados Americanos (OEA). Tal documento consideró al turismo como la salvación del patrimonio cultural y una vía para el progreso socioeconómico, como en la mayoría de las instituciones y gobiernos. Estos argumentos se basaron en el atractivo que generaban los monumentos sobre los visitantes, especialmente los internacionales. Incluso, se estableció que la salvaguarda del patrimonio europeo se debía en gran parte al turismo (ICOMOS, 1967), cuestión que cambiaría con la llegada masiva de turistas que no sólo depredan los atractivos, sino a las poblaciones enteras. Sin embargo, es importante señalar que la relación patrimonio-turismo en el documento se maneja bajo un enfoque recíproco, donde la inversión en la conservación y protección de los monumentos debe responder a la alta demanda turística que generan, de forma que se asegure la inversión y los beneficios van más allá de la conservación monumental. Esta relación se debe mantener como un ideal, no obstante, no es una práctica común en México, donde los procesos burocráticos generan una entrada tardía de los recursos generados por el turismo.

Si bien Xochimilco recibe ingresos por el turismo, la participación de diferentes actores, así como la regulación de algunos servicios, y la poca confiabilidad de la sociedad hacia el gobierno, hacen imposible el conocer el total de los ingresos generados por el turismo, así como su distribución y la parte destinada a la conservación del sitio. Nuevamente, aquí encontramos otro factor, que es el de la distribución de responsabilidades, ya que se considera que es obligación de los diferentes niveles de gobierno y organismos internacionales el proteger estos espacios, así como la asignación de recursos para cumplir con estos

objetivos, mientras que los beneficios deberían corresponder a la población. Es decir, no hay una reciprocidad en obligaciones y beneficios.

En 1972 se celebró la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, donde diferentes naciones se comprometieron a conservar un conjunto de tesoros “irremplazables” de la humanidad (UNESCO, 2002). Al respecto, México ha firmado 19 convenciones para la protección del patrimonio (UNESCO, 2008), y cuenta con 51 sitios inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial, 37 como patrimonio cultural, categoría en la que se encuentra Xochimilco, ubicándose como el país con más sitios inscritos en América Latina y el sexto a nivel mundial (UNESCO, 2014).

En 1999 ICOMOS adoptó la Carta Internacional sobre Turismo Cultural, donde se veía a la relación turismo-patrimonio bajo un enfoque diferente, donde la naturaleza física del patrimonio natural y cultural se encontraba en riesgo, al igual que el entorno ecológico y la cultura local, a causa de un turismo mal gestionado, excesivo y con un interés exclusivo por el crecimiento de las localidades (ICOMOS 1999). Es decir, a nivel internacional se hizo un llamado de alerta sobre los riesgos de la actividad turística en sitios patrimoniales, especialmente como resultado de una actividad mal regulada y con llegadas masivas de visitantes. Llama la atención que esta aclaración internacional se dio al mismo tiempo que México veía al turismo bajo un enfoque de conservación, que además no se encontraba completamente consolidado, ya que no existían trazos definitivos sobre las áreas de conservación, estrategias firmes para frenar la expansión urbana ni actividades turísticas con bases fuertes y bien planeadas.

En México, la protección de monumentos patrimoniales ya existía desde el gobierno de Porfirio Díaz, mismas que se retomaron durante el cardenismo. Sin embargo, en ambas épocas el turismo no se vislumbraba como un agente dañino del patrimonio, aunque sí la urbanización en los años treinta.

Es así como, en 1970, como parte de la tendencia internacional por la conservación de sitios, se creó la Ley Federal del Patrimonio Cultural de la Nación, misma que fue sustituida en 1972 por la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, cuyo reglamento fue publicado en 1975 y que es vigente hoy día. La importancia de consultar este documento para el estudio de Xochimilco es la presencia de diferentes monumentos históricos y arqueológicos, mismos que requieren ser protegidos y preservados ante el crecimiento urbano y la explotación turística.

Cabe señalar que, por primera vez, desde la ley de 1930, no se incluyen los pueblos pintorescos, lo más cercano a dicha descripción podrían ser las Zonas de Monumentos, aludiendo al valor estético de Xochimilco. Además de que no indica medidas para el uso turístico de estos espacios, ni sobre su protección

ante el desarrollo urbano. De igual modo, deja de lado la protección del patrimonio natural (LFMZAAH, 1972), si bien puede deberse a que la conservación de estos sitios es considerada como responsabilidad de las dependencias de medio ambiente, es importante recordar que muchos monumentos históricos, arqueológicos, patrimoniales, entre otros, se encuentran inmersos en espacios donde también hay una fuerte presencia de elementos naturales endémicos.

En 1984 México se unió a la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, formulada en París en 1972 por la UNESCO. Al momento de unirse, México reconoció la amenaza existente sobre el patrimonio cultural y natural como consecuencia de la urbanización, más no por el turismo, actividad que seguía concibiéndose como un agente conservador ante las modificaciones urbanas y no como parte de las mismas, situación ante la cual el país se comprometió a identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en el territorio (PGJDF, 1984).

El área de Xochimilco-Tláhuac-Milpa Alta fue declarada Zona de Monumentos Históricos en 1986 (DOF, 1986). Se trata de un área de 89.65 km² con 83 monumentos históricos y 7 mil chinampas. El polígono que se trazó para esta declaratoria fue aprovechado posteriormente para la declaratoria de 1987. Con esta iniciativa, por primera vez el monumento era la chinampa, sistema agrícola de producción intensiva y extensiva (Gálvez, 2009). Destaca que el documento reconoce la pérdida del sistema lacustre, que abarcaba más que el lago de Xochimilco, además de la importancia histórica de los asentamientos humanos de la delegación. De acuerdo con el texto, esta declaratoria surge ante las siguientes preocupaciones:

1) “La zona y su entorno cultural es núcleo de atracción turística, por sus paseos y riquezas que atesora, lo que coloca en orden prioritario la conservación y preservación de su patrimonio monumental como un factor de captación de corrientes de visitantes” (DOF, 1986 :sp) Este es el primer punto que aparece en el documento como motivo para formular la declaratoria, con lo cual resalta la importancia del turismo para el gobierno federal y local. Para 1986 el turismo de Xochimilco ya había sufrido una transformación importante, los visitantes ya no eran los grupos de artistas, extranjeros y burgueses, sino que ya se conformaba, en su mayoría, por visitantes nacionales y locales. Pero, al ser una actividad abierta para más sectores de la población, se esperaba contar con un beneficio económico. Además, el enfoque que se daba a esta actividad era de conservación, se llegó a un momento de crisis ambiental y patrimonial donde el turismo ayudaría a la conservación y recuperación.

2) “Que es indispensable, dentro de los programas de desarrollo de los asentamientos humanos, la protección, conservación y restauración de las expresiones urbanas y arquitectónicas relevantes que forman parte de nuestro patrimonio cultural”. (DOF, 1986 :sp). Este renglón retoma los principios de la declaratoria

de “Pueblos Típicos y Pintorescos” de los años 30. Nuevamente, se ve cómo se buscaba favorecer la imagen de Xochimilco para que siguiera funcionando como un destino turístico con características arquitectónicas patrimoniales

Como se puede ver, en ninguno de los puntos anteriores aparece la conservación ambiental como un factor para lograr la declaratoria, sin embargo, el polígono sí integra a la zona chinampera, pero más por sus características histórico-patrimoniales que ambientales.

De acuerdo con Gálvez, esta declaratoria puede considerarse como la primera que se determinó planificadamente, donde se revisó el concepto tradicional de monumento, se establecieron estrategias de conservación y protección futuras, mediante la firma de convenios específicos, se consultó y se trabajó con las autoridades del Gobierno del Distrito Federal para articular iniciativas conjuntas para la Zona de Monumentos Históricos y el Área de Conservación Ecológica (ya que tienen coincidencias territoriales), el INAH conserva y protege y el Gobierno del Distrito Federal lleva a cabo programas y acciones para mejorar y rehabilitar las condiciones de la chinampa (Gálvez, 2009). No obstante, se puede decir que se planificó desde lo patrimonial, desde la importancia de conservar la imagen y patrimonio arquitectónico de Xochimilco como bien cultural y atractor turístico. Además de reconocer el crecimiento urbano como una amenaza para la conservación de dicha imagen, dejando de lado el hecho de que Xochimilco era ya un poblado de gran importancia para la región y que requería que la imagen urbana y servicios fueran evolucionando de acuerdo con las necesidades de los habitantes más allá de quedar como una estampa. En la parte ambiental, vemos que queda anotada solamente como un renglón que deberá trabajarse en conjunto, sin hacer ninguna recomendación específica. Por lo cual consideramos que la planificación de esta declaratoria no fue integral.

Esta declaratoria, funcionaría como antecedente y base para que, un año después, UNESCO nombrara el mismo polígono como Patrimonio de la Humanidad

2.6.1 Declaratoria UNESCO

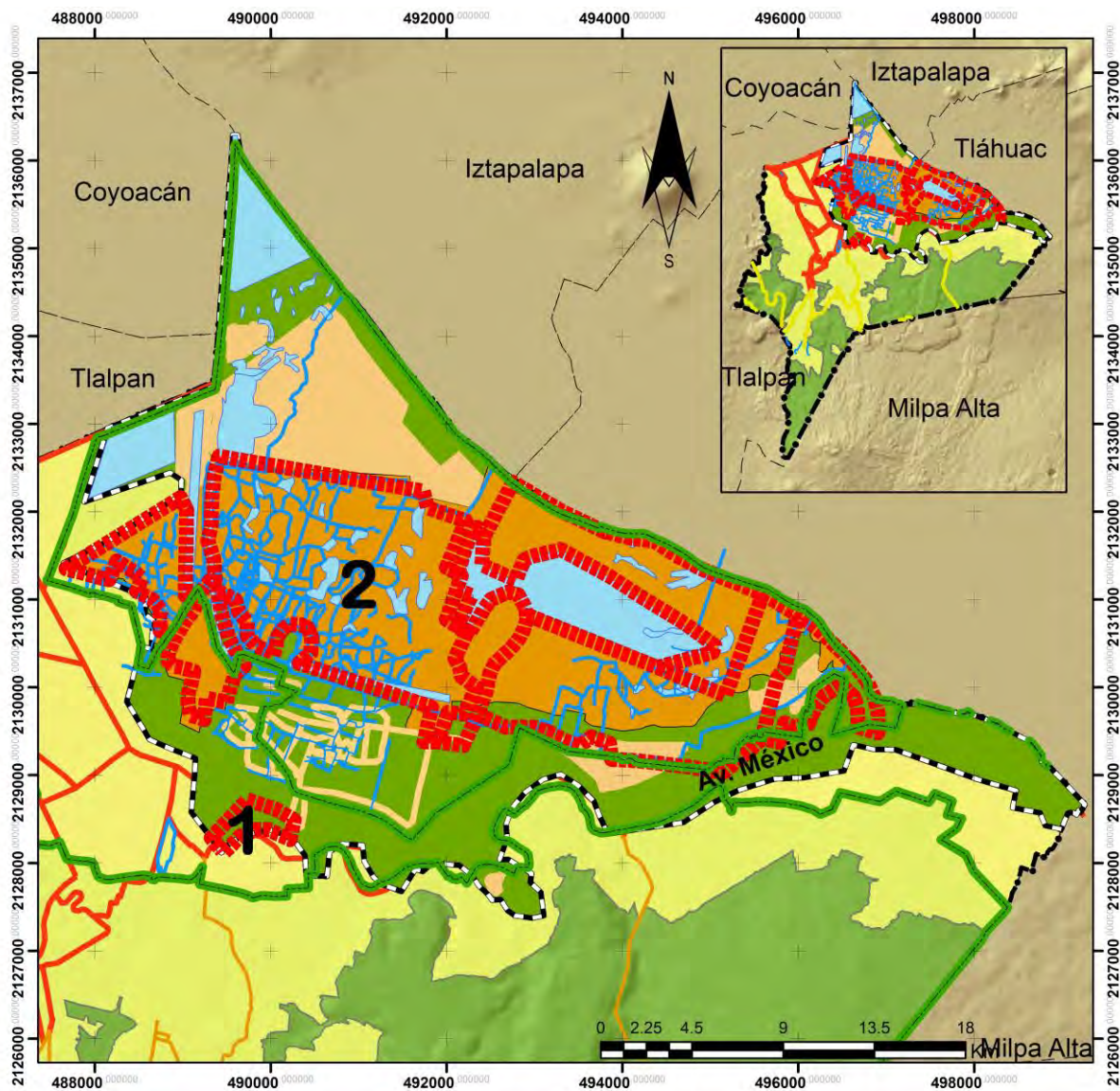
Un momento trascendental en la valoración de Xochimilco se produjo en 1987 cuando UNESCO declaró Patrimonio Mundial, Cultural y Natural³⁶ al Sistema de Chinampas de Xochimilco y Tláhuac (plano 6). Esta declaración se logró en conjunto con la del Centro Histórico de la Ciudad de México y se debió a la conservación de un sistema de producción prehispánico en el Siglo XX (ICOMOS y UNESCO, 1987). La construcción de las chinampas como una forma de producción y vivienda en el lago incluye elementos como el conocimiento de prácticas agrícolas ancestrales, tecnología en el manejo del agua, aprovechamiento de recursos, organización de trabajo, entre otras (Peralta, 2011c). Se considera que este nombramiento fue un principio para pensar en el futuro de Xochimilco y en la necesidad de proteger el entorno natural, las tradiciones rurales y culturales de los pueblos de la delegación (Terrones, 2004a).

A diferencia de la declaratoria del 86, en este documento sí se señala una prioridad sobre la conservación del sistema lacustre tanto por su valor histórico como por sus características naturales, independientemente de si son factibles a ser visitados o no. Incluso, se puede decir que, al buscar preservar la chinampería, UNESCO priorizó a la actividad agrícola sobre la turística en la zona lacustre de Xochimilco. Esta aclaración sobre las actividades económicas no ha quedado del todo claro en las políticas, ya que la declaratoria de Xochimilco se usa más bajo el enfoque turístico, se promociona la oportunidad de visitar una zona patrimonial con canales naturales, donde la imagen que se vende es la de las trajinares, artesanías, fiestas religiosas y flores, más no la de un espacio agrícola, donde se producen alimentos para toda la ciudad.

Destaca que la inscripción a la lista de Patrimonio Mundial, Cultural y Natural significa el reconocimiento de la comunidad internacional a los valores excepcionales universales del sitio (Peralta, 2011a), además que se considera como uno de los bienes más complejos de América Latina donde un sistema de cultivo artificial generó la consolidación de una población con fuertes valores tradicionales (UNESCO, 2006) lo que une patrimonio tangible e intangible, motivos por los cuales se hacía énfasis en la creación de un Plan de Manejo adecuado para lograr la preservaciones de dichos valores (Peralta, 2011c).

³⁶ La inscripción de un sitio significa el reconocimiento de la comunidad internacional a los valores excepcionales universales del sitio (Peralta, 2011a)

Plano 6 Patrimonio Mundial en Xochimilco



De acuerdo con el documento de la declaratoria, Xochimilco se consideró como la “Venecia del nuevo mundo”³⁷. Al otorgar la característica de Patrimonio Mundial, Cultural y Natural a Xochimilco, se integró el requisito de garantizar la puesta en práctica de estrategias para conservar y proteger adecuadamente el sistema chinampero³⁸, incluso en el documento se solicita al gobierno de México el responder con una fecha exacta para recibir el plan de manejo e implementarlo a la brevedad después de la declaratoria. Ante esta situación el gobierno federal asumió la tarea de dar seguimiento a este compromiso (ICOMOS y UNESCO, 1987).

Fue entonces cuando se identificaron tres problemáticas para la conservación de Xochimilco: los hundimientos ocasionados por la extracción de agua, la mala calidad de agua usada para rellenar los canales y alimentar las chinampas y, la invasión del urbana en la zona agrícola (Garzón, 2002). A treinta años de esta declaratoria, las problemáticas siguen siendo las mismas. Los agricultores manifiestan que sus cultivos suelen tener problemas para venderse por la falta de agua y la mala calidad de esta, además de que la expansión urbana sobre las chinampas corresponde tanto a viviendas, de diferentes grupos socioeconómicos, como a comercios establecidos. Finalmente, Xochimilco sigue prestando el abasto de agua para algunas zonas de la Ciudad de México, por lo cual el hundimiento, no sólo de la delegación, sino de la urbe completa, es una constante.

En ese momento uno de los problemas más fuertes era el aumento de los asentamientos irregulares en la zona chinampera y en el área de conservación. En 1987 había 87 concentraciones habitacionales irregulares, de las cuales el 65% estaban en la reserva ecológica. Para 2004 se registraban 250 asentamientos, 35 de ellos en chinampas y los demás en el área de conservación (Peralta, 2011c).

Ante esta serie de problemáticas en el año 2002 se inició un trabajo conjunto entre la delegación Xochimilco y la UNESCO- México, el cual permitiría la formación de espacios para realizar planes de gestión, de modo que en 2004 Xochimilco comenzó a ser considerado como una oportunidad para desarrollar trabajos participativos de sitios patrimoniales (UNESCO, 2006).

³⁷ La comparativa entre Venecia y Xochimilco es muy común. Sin embargo, desde la perspectiva de la autora no es una situación justa. Venecia es un destino que recibe turismo masivo, donde es difícil transitar debido al número de personas, dentro de la ciudad no existen calles destinadas al tránsito de automóviles y todos los servicios, seguridad, recolección de basura, abasto de comercio, se hace a través de los canales. Por otro lado, al recorrer los canales se puede apreciar la arquitectura del lugar, ya que se encuentra rodeados de palacios, casas, hoteles, restaurantes, entre otros. Mientras que Xochimilco recibe un turismo en menor medida, además de que es de fines de semana y fechas especiales, se puede transitar por su centro a pie, en trajinera, canoa y también existe la circulación de transporte público y privado. Además de que sus canales están rodeados de espacios agrícolas, donde el paisaje se compone de árboles. El común que se reconoce de ambos destinos es el apreciar la cultura local a través de un recorrido por sus canales.

³⁸ La protección y el manejo de un sitio inscrito en la lista debe asegurar la integridad del sitio, para lo cual se requiere una protección legal y un Plan de Manejo (Peralta, 2011a).

La elaboración de estrategias para la preservación del lugar, a través del Plan Maestro UNESCO-Xochimilco, vislumbraban la oportunidad de trabajar el aspecto turístico a través de actividades como la creación de centros de interpretación de flora, fauna, agricultura y cultura tradicional, así como la promoción del comercio de artesanías, alimentos y bebidas tradicionales (UNESCO, 2006). Entre las modalidades turísticas que se sugieren pueden ser integradas a Xochimilco se encuentran el turismo cultural y alternativo, para los cuales se sugirió la creación de infraestructura de alojamiento, campestre y recreativa, además de la implementación de transportes motorizados para los traslados terrestres y acuáticos (UNESCO, 2006). Aunque no hay un plan de manejo para estas actividades que incluyan capacidad de carga en los espacios urbanos, culturales, ecológicos y lacustres, de impacto ambiental por la construcción de infraestructura, incluso existe una norma para la implementación de este tipo de modificaciones que no es señalada por el documento, lo cual significa que se recomienda implementar, pero el impacto de la infraestructura será a consideración del constructor. Situaciones que nos hablan, nuevamente, del enfoque salvador del turismo que se da sobre los riesgos que implica para la conservación, y sobre la actividad agrícola, que era la recomendación inicial de la declaratoria.

El turismo ha aparecido, cada vez más, como un elemento importante para la conservación de la declaratoria patrimonial después de 30 años de su firma. De acuerdo con Carballo es factible la existencia de este binomio ya que el turismo atrae un flujo importante de visitantes, los cuales generan empleos (directos e indirectos) e ingresos a los prestadores de tales servicios (Caraballo, 2011). Aunque, como se verá en el capítulo 5, la generación de empleos e ingresos no significa que sean los suficientes para los pobladores, o que resulten rentables como única actividad económica.

Ahora bien, es importante indicar que la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad no señaló nunca al turismo como una opción para la salvaguarda de la zona lacustre de Xochimilco. Pero, como UNESCO ha publicado los beneficios de la actividad turística como agente protector del patrimonio, siempre y cuando sea un turismo responsable y correctamente planificado, la estrategia gubernamental fue incorporar estas recomendaciones internacionales que han resultado exitosas en otros destinos. Sin embargo, parece que el mismo gobierno no consideró el llamado de 1999 sobre los impactos negativos que genera la actividad sobre los sitios, especialmente aquellos declarados patrimonio.

Por otra parte, el documento sí hace mención a la conservación del sistema productivo de las chinampas por ser reducto de una cultura prehispánica, por lo cual el plan de manejo debería de integrar a la agricultura como el elemento principal para la conservación y el desarrollo económico de la región, situación que, hasta la actualidad, no se ha cumplido, y que, además, queda claramente ejemplificada en las estrategias

implementadas, empezando por el Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco de 1989, donde el espacio agrícola se conservaría como parte del atractivo turístico más que como actividad de importancia económica para la región.

2.6.2 Rescate Arqueológico

Otro de los elementos patrimoniales característicos de Xochimilco es el arqueológico, el cual también ha sido motivo de estudio y recuperación. En 1950 se estudiaron las terrazas del pueblo de San Gregorio Atlapulco, ya que eran, después de las chinampas, una de las mejores tierras para sembrar. Este sistema de terrazas se ubica en la cañada suroeste del pueblo, en la formación volcánica “El Cerro”. Se trata de una cumbre plana donde se ubicaban las terrazas, en casi todas ellas había material cerámico prehispánico (Peralta, 2011b).

Un caso de suma importancia, ya que demuestra el sentimiento de identidad de los xochimilcas, se dio en 1975 en Cuahilama (Cuailama), Santa Cruz Acalpixca, cuando se logró el reconocimiento oficial por parte del INAH. El primer registro de la zona fue en 1894, aunque los primeros estudios se realizaron en 1924. A lo largo de los años el sitio continuó como estudio de caso para diferentes arqueólogos. En el año de su reconocimiento destaca el trabajo de la comunidad de Santa Cruz, quienes aportaron recursos para construir un acceso de 214 escalones, la reconstrucción de terraplenes y muros y la ampliación de una de las calles para conectar el sitio con la carretera Xochimilco-Tulyehualco. El mismo año, en Santa Cruz se fundó el museo arqueológico de Xochimilco (Peralta, 2011b).

Aunque el crecimiento urbano de la zona significó una amenaza para el sitio y su entorno. Durante la década de los setentas surgieron asentamientos irregulares alrededor de la zona arqueológica y fueron en detrimento de esta, ya que la gente desmantelaba el material de construcción antigua para usarlo en sus casas. La forma en que estos avecindados veían la zona arqueológica era completamente contraria a la de los habitantes originales, quienes realizaban voluntariamente trabajos de limpieza y mantenimiento, además de organizarse para defenderla de posibles daños, como cuando se construyó la carretera a Oaxtepec. (Peralta, 2011b). Esta dinámica entre los habitantes es una constante de Xochimilco, encontramos que, entre los habitantes originarios, especialmente las generaciones mayores, existe un fuerte sentimiento de identidad y arraigo que los lleva a proteger su espacio. Pero también hay una marcada diferencia entre quienes son los originarios y quienes los avecindados, las familias pertenecientes al primer grupo crearon vínculos no sólo socioculturales, sino también con los usos de suelo, mientras que los no originarios son relegados en las

actividades sociales, fiestas religiosas, entre otras, además de ser culpados por el detrimento ambiental de la zona, por la inseguridad y por los problemas de abasto de servicios. Esta fractura social es parte de la problemática que se enfrenta al implementar alguna estrategia, ya que no pueden salir propuestas firmes de los habitantes al gobierno, y no permiten el aterrizaje de las propuestas del gobierno a los habitantes.

Ante la constante demanda de los habitantes por la protección de la zona, en 1980, el departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH delimitó el primer polígono de protección de Cuailama, con una extensión aproximada de 66 hectáreas. Posteriormente, en 1986 se logró el registro de la zona en el Registro Público de monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH (Peralta, 2011b)

Entre 1990 y 1992 el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM realizó el Proyecto Arqueológico Xochimilco, el cual buscó el rescate y salvamento de los sitios arqueológicos localizados en los ejidos de Xochimilco y San Gregorio, y la laguna de regulación. De forma que las exploraciones se integraron al Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco. Como resultado de estos trabajos se registraron 41 sitios arqueológicos (Peralta, 2011b). Destaca entonces uno de los logros del plan: el trabajo intersectorial para lograr el rescate integral de la zona, así como para su aprovechamiento a través de actividades económicas como la agrícola y turística.

En resumen, podemos decir que, al igual que el patrimonio cultural y natural, el arqueológico también sufre una lucha constante por mantener su espacio ante la expansión urbana. En materia turística, el patrimonio arqueológico es elemento primordial de una de las modalidades turísticas que están tomando más fuerza a nivel mundial: el turismo ecoarqueológico³⁹. Al respecto, los vestigios arqueológicos de Xochimilco se encuentran en desventaja frente a otras zonas dentro de la ciudad, como Tlatelolco o el Templo Mayor, ya que no se encuentran dentro de programas de turismo ecoarqueológico o rutas patrimoniales.

³⁹ El turismo ecoarqueológico se conforma por los viajes realizados a zonas arqueológicas impulsados por el interés de conocer las relaciones de las sociedades con su entorno natural, toman como base las primeras civilizaciones hasta llegar a nuestros días (Boehm Schoendube, 2005; SECTUR, 2004). Para esta actividad se suman el factor ecológico y el cultural-arqueológico para crear conciencia en la población sobre la importancia del conocimiento de dicho patrimonio así como de su conservación (Gueren Campos, 2009; SECTUR, 2004). Además, no sólo alienta el conocimiento de las sociedades pasadas, sino también es motor del desarrollo social y económico de las comunidades aledañas a estas zonas (INAH, 2011).

2.7 Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco 1989

Siguiendo la línea de la protección ambiental, en 1988 se creó la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LEGEEPA), vigente en la actualidad. En el documento se menciona la división y subdivisión de los espacios de conservación, así como el uso al que pueden ser sometidos. En este caso, el turismo de bajo impacto puede ser aplicado en zonas núcleo de uso restringido, y en zonas de amortiguamiento de uso tradicional. Mientras que en las zonas de amortiguamiento de uso público se permite la construcción de instalaciones para el desarrollo de actividades turísticas. Las actividades turísticas son también permitidas en las Áreas de protección de Recursos Naturales y en la Áreas Naturales Protegidas. En materia patrimonial, la LGEEPA reconoce que al establecer las Áreas Naturales Protegidas se busca proteger el entorno natural de la zona, a los monumentos y vestigios arqueológicos, históricos y artísticos, así como zonas turísticas (LGEEPA, 1988).

Cabe señalar que, si bien la LGEEPA indicó que tipo de turismo se puede practicar de acuerdo con la zonificación, nunca estableció un reglamento que debiera ser observado, lo cual es muy necesario al hablar del turismo, ya que es una industria que se mueve internacionalmente bajo el nombre de “industria sin chimeneas”, además de tener la capacidad de adoptar cualquier actividad bajo nuevas modalidades turísticas. Es decir, todo es susceptible de ser turístico, situación que no se da con otras actividades económicas.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 se integró un compromiso para rescatar y preservar las zonas monumentales. Es así como en julio se publicó la versión preliminar del Plan Maestro de Rescate Ecológico de Xochimilco, mismo que fue presentado en septiembre de 1989 (plano 7). Como parte de este programa se expropiaron 1100 ha. ejidales (780 de Xochimilco y 257 de San Gregorio Atlapulco), espacio donde se pretendía construir un lago artificial con fines turísticos y deportivos. No obstante, esta propuesta generó una fuerte oposición por parte de la comunidad hacia la expropiación de tierras con fines lucrativos (Legorreta, 2006). El proyecto incluía un parque de diversiones, un área de clubes y servicios, el incremento de vialidades para facilitar el acceso y una zona de embarcaderos y restaurantes, un funicular que saldría del embarcadero Fernando Celada a Cuemanco con 21 km de recorrido donde se podrían apreciar los jardines flotantes y un barco de vapor que permitiría a los visitantes recorrer la zona (Garzón, 2002; Legorreta, 2006; Stephan-Otto, 1996). Cabe señalar que parte de los objetivos de este programa era abrir nuevos espacios recreativos para la zona metropolitana de la Ciudad de México (Garzón, 2002).

Este plan partía de la hipótesis de que la expansión urbana en la zona agrícola y el abuso de la recarga acuífera podría detenerse a través de la expropiación de territorios rurales. De este modo se lograría revertir

la degradación ecológica, incentivar la producción agrícola y contribuir a la ampliación de espacios verdes y de recreación (Garzón, 2002). Al respecto, resulta un tanto contradictorio el que se buscara incentivar la producción agrícola a través de la expropiación de suelo agrícola para fines turísticos y recreativos más que para la producción. Para llevar a cabo este plan se realizó una inversión de 1 200 millones de pesos (Peralta, 2011a)

Plano 7 Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco 1989



Fuente: Legorreta, Jorge (Ed.). (2006). El agua y la Ciudad de México: de Tenochtitlán a la megalópolis del siglo XXI México: UAM Azcapotzalco.

Ante la declaratoria de expropiación se manifestaron ejidatarios, chinamperos, campesinos y comerciantes, entre otros. Los ejidatarios recurrieron al amparo con la finalidad de detener el proceso de expropiación, en este documento ellos expusieron la historia del ejido y su derecho a protegerlo como patrimonio de su pueblo, ya que al expropiar las tierras se podrían modificar las formas y costumbres de la región (Garzón, 2002). La pérdida de estos elementos del patrimonio intangible de Xochimilco llevaría a la pérdida de parte del patrimonio cultural característico de la región y por el cual dos años antes Xochimilco recibió el nombramiento de UNESCO: la producción chinampera.

Entre las demandas de los pobladores la primera era que el gobierno no había tomado en cuenta las necesidades ni los intereses de los habitantes de la zona. Además de que la función de las obras de rescate

sería superponer los intereses del gobierno al de los pobladores. (Aréchiga, 2004). Es en este momento cuando, a diferencia de proyectos anteriores, vemos una fuerte organización entre los pobladores para hacer frente y exigir su participación como actores que intervienen en la toma de decisiones sobre el uso de suelo.

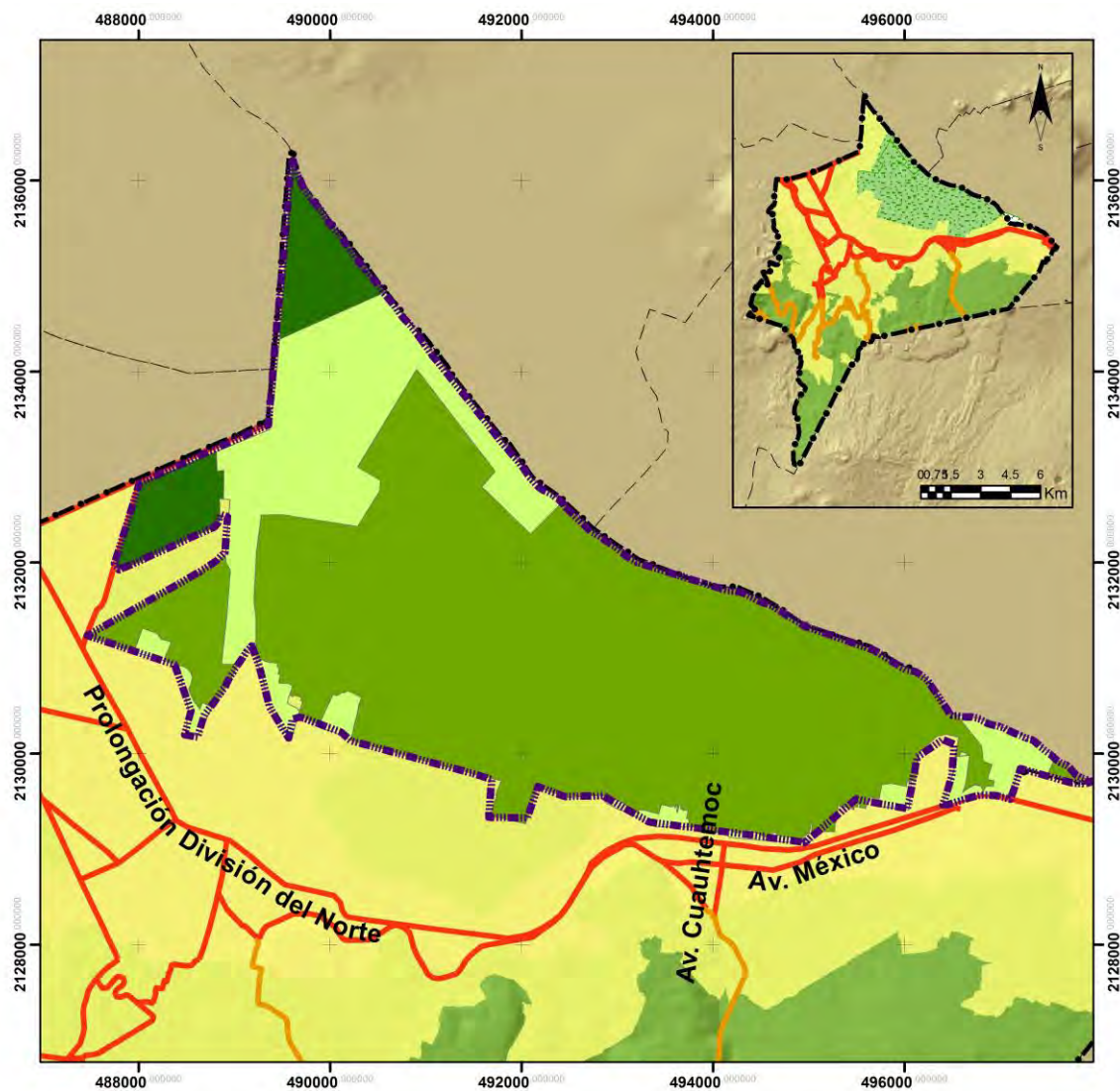
En marzo de 1991 se anunció una nueva versión del plan de rescate, en el cual se suprimía el carácter rentable (turístico) del plan original. Podemos decir que, al sacar las grandes modificaciones turísticas del plan, algunos inversores privados se retiraron, situación que llevó al gobierno a asumir los costos de este nuevo plan. Entre las modificaciones resaltan la reducción del lago artificial, la construcción de un parque ecológico, una zona deportiva, un embarcadero y un mercado de plantas. Además, al darle menos peso a la actividad turística se favoreció a la agricultura, ya que se propuso la edificación de dos distritos de riego destinados a la producción de alimentos y flores” (Legorreta, 2006).

Fue así como este plan comprendió acciones que iban más allá de la rentabilidad turística y la reactivación de las actividades agrícolas. En materia patrimonial permitió que se realizara un estudio histórico y arqueológico del sistema de chinampas, y otro sobre la transformación de las condiciones sanitarias de los barrios y pueblos xochimilcas (Stephan-Otto, 1996). Con lo que podemos decir que este proyecto diseñado para la conservación ambiental a través de la explotación turística logró impactar en la conservación del patrimonio cultural, el medio ambiente y la agricultura, además claro del turismo, gracias a las demandas de los demás actores involucrados.

En 1992 Los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco se establecieron como Zona Prioritaria de Preservación y Conservación del Equilibrio Ecológico, y como ANP bajo la categoría de Zona Sujeta a Conservación Ecológica, donde se permiten actividades turísticas (DOF, 1992). En el plano 8 se puede apreciar la dimensión del polígono, destacan los espacios donde está permitida la actividad turística.

La categoría en la que entra esta ANP se define como aquella constituida “por las entidades federativas de los municipios en zonas circunvecinas a los asentamientos humanos, en las que existan uno o más ecosistemas en buen estado de conservación, destinadas a preservar los elementos naturales indispensables al equilibrio ecológico y al bienestar general” (Schteingart y Salazar, 2005).

Plano 8 Área Natural Protegida "Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco"



Área Natural Protegida y Sitio Ramsar

Signos Convencionales

- | | |
|-----------------------|----------------------------|
| Mancha Urbana | Sitio Ramsar |
| Suelo de Conservación | Uso de suelo de ANP |
| Área de Estudio | Uso Público |
| Div. Delegacional | Zona Chinampera |
| Carretera | Zona de Protección |
| Vialidad Primaria | |

Elaboración propia, con información de INEGI, 2010 y PAOT, 2012.

Hasta ese momento, los asentamientos irregulares continuaban siendo un problema para la conservación del espacio ecológico de Xochimilco, no obstante, éstos eran promovidos por el Plan Parcial de Desarrollo Urbano Para Xochimilco de 1993, donde se fomentaba la ocupación irregular a través de proyectos elitistas como la construcción de Bosque Residencial del Sur, El Cerrito de Tepepan; el Country Club en Santa Cecilia Tepetlalpa y en Santa Cruz Xochitepec, todos ellos en áreas de conservación (Barbosa, 2004). En este renglón es necesario indicar que se desconoce con certeza la cantidad de proyectos propuestos y ejecutados en la delegación. Ello debido a los discursos manejados por los diferentes actores, es común encontrar versiones, hasta la fecha, que hablan de la construcción de equipamiento privado, especialmente con fines recreativos, a los cuales la población no tendrá acceso, a la expropiación de predios para obras públicas, a la venta irregular de suelo agrícola tanto por el gobierno como pobladores, entre otros.

Posteriormente, en el Programa rector de medio ambiente 1995-2000, se propuso fomentar como mecanismos de acción el ecoturismo como actividad económica rentable de los propios pobladores de la zona de conservación, así como también a la población agroindustrial, de la misma manera se continuó con la fase de detener el deterioro ambiental a partir del Programa de Reforestación de la Zona Urbana Rural del Valle de México como se puede ver en el Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal 1995-2000.

En este programa existe un eje dedicado al medio ambiente, dentro del cual el acceso a la vivienda, así como mejorar la calidad de vida de los habitantes de la ciudad se plantearon como sub ejes primordiales. A la par de estos se estableció el avanzar hacia un medio ambiente sano, para lo cual era necesario impulsar un desarrollo sustentable y, por tanto, la elaboración de una Lay Ambiental del Distrito Federal (DOF, 1995). Este trabajo vinculado entre los programas de reforestación y desarrollo urbano, si bien en el discurso suenan lógicos y adecuados, no logran pasar a la práctica ya que pareciera que más que una distribución de tareas se hace un deslinde de responsabilidades.

En 1996 se sustituye la ley de 1976 por la nueva Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, la cual dio origen a un programa general, programas delegacionales y programas parciales. Además del programa parcial de desarrollo delegacional, en Xochimilco se aplicaron los programas sectoriales y los que corresponden a su categoría de subcentro urbano.

Todas las estrategias revisadas en este capítulo hacen referencia al turismo como una forma de lograr la conservación ambiental y patrimonial de Xochimilco, lo que ha dado paso al paradigma de **turismo de conservación**. Se parte del supuesto de que, a pesar del crecimiento urbano y la contaminación ambiental, el **turismo de conservación** o sustentable es un proyecto viable en Xochimilco, especialmente porque busca

la conservación de espacios naturales, en particular aquellos dedicados a la agricultura. Por tanto, se considera necesario señalar las características de la agricultura periurbana multifuncional y el surgimiento del turismo periférico a través de esta multifuncionalidad.

En primer lugar, es necesario señalar que la agricultura periurbana multifuncional es un fenómeno que se da en Xochimilco desde principios del Siglo XX, cuando los espacios agrícolas comenzaron a ser usados para actividades recreativas. Sin embargo, ante el momento de crisis ambiental, donde la producción agrícola perdió espacio e importancia, se pudo retomar con más fuerza. En las propuestas que se presentaron por parte de autoridades locales e internacionales, especialmente la de UNESCO, se hace mención de la importancia de mantener la zona chinampera, sin embargo, las estrategias planteadas abordaban al turismo como una forma de conservar a un espacio agrícola y no a la agricultura per se. Posteriormente, a través del Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco y el decreto de Área Natural Protegida, se plantean áreas específicas, y separadas, para la agricultura y el turismo, como vías de conservación del área lacustre.

Sin embargo, en ninguna de ellas se hace referencia a la multifuncionalidad periférica, donde el turismo y la agricultura pueden desarrollarse en un mismo espacio donde, además, se vean favorecidas mutuamente a través de prácticas como el agroturismo, el cual se implementa en zonas periurbanas como una forma de agricultura urbana comercial, ofrece un medio para promover el desarrollo urbano y rural integrado de una manera que puede contrarrestar algunos de los efectos negativos de la urbanización. (Yang, Cai, y Sliuzas, 2010b). El agroturismo se refiere a una combinación de la producción agrícola y turística que alienta a los visitantes a participar en la producción agrícola y en las formas de vida de las localidades rurales, además de generar ocupaciones complementarias a las agrícolas cotidianas (Leonardi, 2005; Yang, Cai, y Sliuzas, 2010a).

2.8 Agricultura periurbana multifuncional

La multifuncionalidad de la agricultura periurbana es un concepto que surgió en la década de los 90 como respuesta a los efectos negativos de la contaminación de producción agrícola, la pérdida de la biodiversidad, la desertificación de las zonas rurales, la contaminación de agua, entre otros (Jouve y Padilla, 2007). Se trata de la capacidad de los espacios periféricos para continuar producción tradicional de insumos, al tiempo que ofrece servicios sociales recreativos, educativos y otros (Zasada, 2011). Se le conoce también como un mosaico de lugares y actividades agrícolas insertas en un tejido urbano-rural, donde los efectos positivos y negativos impactan a ambas partes de la relación (Jouve y Padilla, 2007).

El término de multifuncionalidad es usado para referirse a las actividades del sector primario y para caracterizar el paisaje. El sector primario (agricultura, silvicultura, horticultura y otros) se considera que tiene una función de producciones conjuntas, que incluyen una mezcla de los bienes tangibles e intangibles, públicos y privados. Esta mezcla de bienes y servicios se deben a que las acciones de la agricultura producen paisajes culturales y los paisajes son “el teatro de las actividades agrícolas” (Vejre et al., 2007).

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la agricultura periurbana abarca una mezcla de actividades productivas para asegurar la disponibilidad de alimentos frescos, proporciona empleo e ingresos y puede contribuir a la seguridad alimentaria y a la nutrición de la población urbana (FAO, 2016 :s/p). Destaca que ellos no utilizan el término multifuncional para referirse a la mezcla de actividades, ya que priorizan a la agricultura como herramienta para fortalecer la seguridad alimentaria y no al turismo para dar soporte a la agricultura.

No obstante, al hablar de una agricultura periurbana y multifuncional, nos referimos a aquella que tiene por objetivo lograr la integración espacial y temporal de los usos y funciones de la tierra más allá de la producción de alimentos, incluyendo los valores estéticos y recreativos, conservación de la naturaleza o el equilibrio hidrológico. Con lo cual se permite la coexistencia de diferentes tipos de uso del suelo (Zasada, 2011).

Como comenta Zasada (2011) para garantizar la multifuncionalidad de las periferias se requiere de una amplia gama de medidas de política y planificación que reconozcan la totalidad de los elementos de esta agricultura periurbana multifuncional. Tal como ha pasado en los últimos años en Norteamérica y Europa (Bousbaine y Bryant, 2016). Es decir, es necesario hacer más que implementar otras actividades, como el turismo, sobre espacios predominantemente agrícolas. Se requiere de la formulación de políticas y estrategias de planeación que protejan el suelo agrícola ante el cambio de actividades, la construcción de infraestructura o equipamientos especializados. Dicha cuestión no sucede en la Ciudad de México, ya que dentro de los espacios periféricos que se dedicaban a la agricultura, algunos productores han decidido cambiar el uso de suelo para dedicarse exclusivamente al turismo.

Consideramos que estos cambios de suelo se deben al desconocimiento de que las actividades agropecuarias sustentables permiten, además, el aprovechamiento sustentable del entorno para generar ingresos a partir de actividades complementarias a la agricultura, generalmente asociadas a los paisajes naturales y sus bellezas escénicas-naturales (Niño, Segrelles, Niño, y Niño, 2015).

En el caso del paisaje, se considera como un elemento básico para la multifuncionalidad. De acuerdo con De-Groot y Hein (2007) el paisaje es heterogéneo y tiene 4 funciones principales: provisión (alimentos), regulación urbana (asentamientos), conservación de hábitat y servicios culturales, lo que los ayuda a soportar varias funciones, a veces contradictorias simultáneamente, como lo es la producción de bienes y la prestación de servicios culturales (Mander, Helming, y Wiggering, 2007). Para finalidades de la investigación los servicios culturales resaltan del resto. Este tipo de servicios se relacionan con la oportunidad de desarrollar actividades recreativas (ecoturísticas), de formación histórica (relacionada con el patrimonio cultural y natural), espiritual (religión), expresiones artísticas (pintura, literatura), académica y/o educativa (Aznar, Marsat, y Rambonilaza, 2007; De-Groot y Hein, 2007). Entre estos servicios culturales, parecen destacables los relacionados con las actividades recreativas, ya que son la apertura para la industria turística, la cual ha aprovechado las riquezas paisajísticas y los servicios de las periferias desde finales del Siglo XIX, momento en el que se inició con el turismo periurbano.

2.8.1 Turismo periurbano

En términos económicos, se ha observado que la diversificación del turismo, tanto en servicios como actividades, en las periferias ha funcionado como una estrategia que apoya la diversificación agrícola y el desarrollo rural en las zonas rurales y peri-urbanas (Zasada, 2011). Aunque claro, también se han identificado impactos negativos de las instalaciones turísticas, así como de las relaciones entre visitantes y habitantes (Zasada, 2011), especialmente por la contaminación, apropiación de espacios, bienes, servicios y la gentrificación.

El atractivo turístico de las zonas rurales se puede asociar con la imagen romántica de la ruralidad: “la naturaleza intacta y una forma auténtica de la vida” (Aznar et al., 2007 :295) Donde el entorno natural, agradable (estéticamente) y tranquilo se convierte en un factor clave para satisfacer la demanda sobre estos espacios (Aznar et al., 2007). Por tanto, es común ver el desarrollo de servicios agroturísticos en las zonas periurbanas como una forma de promover el desarrollo urbano y rural, a la vez que se busca contrarrestar los efectos negativos de la urbanización periférica. Además, muestra un modelo combinado de oferta y demanda entre las zonas rurales y urbanas, donde los productos agrícolas y la recreación son los productos principales.

El turismo en Periferias urbano-rurales, al igual que el urbano, se encuentra basado no sólo en los recursos ambientales, sino también en los sociales y culturales: en las tradiciones rurales locales, la historia, geografía

y patrimonio (Yang et al., 2010), lo cual permite desarrollar más de un segmento turístico en las periferias (cultural, ecológico, de aventura, rural, entre otros). Ante esta situación, surge una postura según la cual la agricultura urbana se mantiene como un medio de preservación de paisajes (con todos sus elementos) para su explotación turística (Yang et al., 2010). Es decir, la agricultura pasa a segundo término ante la industria recreativa, con lo cual vemos que el turismo periférico se contrapone a la agricultura periférica multifuncional, siendo que gracias a la conservación lograda a través de la agricultura es que puede darse el turismo. Situación por la cual se hace hincapié en la necesidad de políticas y estrategias enfocadas a la protección de la agricultura ante la diversificación de actividades económicas.

Aunado a esta situación, se puede comprender la existencia territorial de un conflicto entre el turismo y la agricultura periurbana, ya que en ocasiones se llega a dar una mayor preservación de espacios abiertos (bajo diferentes denominaciones) en lugar de promover la tierra de cultivo. Por tanto, Zasada (2011) plantea la necesidad de dar un mayor reconocimiento a las funciones y valores que la agricultura puede ofrecer a lo urbano.

En el caso de la Ciudad de México, es posible apreciar que en la periferia urbana rural del sur la geografía brinda escenarios únicos, habitados por pueblos y barrios originarios que brindan servicios complementarios para los visitantes. Estos servicios complementarios son aprovechados por las agencias turísticas (gubernamentales y privadas) para promover nuevos segmentos, entre los que destacan el ecoturismo, turismo de aventura, gastronómico, de festividades, rural y vivencial. Estos dos últimos destacan por desarrollarse en comunidades donde la actividad económica primordial es la agricultura, de modo que los visitantes se integran en prácticas propias de la población, que pueden ir desde la preparación de la tierra hasta la transformación del producto⁴⁰. Aunque existe el riesgo de la transculturación, ya que la población local se expone a la cultura de los visitantes, cuestión que en ocasiones se ve reflejada en la oferta de alimentos y servicios, que son más parecidos a aquellos que acostumbran los turistas que a los de la localidad.

En algunos países esta modalidad turística tiene como finalidad proporcionar confianza en la agricultura (Hedegaard-Larsen, 2017), lo cual resulta de utilidad en esta época en la que se ha generado un fuerte rechazo hacia los productos que requirieron químicos en su proceso, de modo que los agricultores se benefician tanto de la visita como de la imagen que crean. Este tipo de turismo representa una dualidad entre

⁴⁰ En México, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) considera a estos segmentos como una oportunidad para el desarrollo de la población rural (Sagarpa, 2009) Además, entre el 2013 y 2015 la Secretaría de Turismo federal destinó 380 millones de pesos al financiamiento de 83 proyectos de ecoturismo y turismo rural en México (Sustentur, 2015)

la modernidad y la conservación patrimonial, donde el progreso y el tradicionalismo son abordados desde la educación agrícola hasta el consumo, de forma que pueden participar tanto agricultores como comunidades rurales y los visitantes (Hedegaard-Larsen, 2017).

Al integrar estas modalidades turísticas a las comunidades rurales de la periferia se infiere, inevitablemente, en la estructura urbana de éstas, ya que se da una mayor demanda en los servicios básicos y de infraestructura para que los visitantes puedan llevar a cabo sus actividades. Por tanto, se considera que el sector turismo debe participar, junto con la población, en la planeación urbana de las zonas cuyo suelo tienen esta vocación.

Conclusiones Capítulo 2

Durante el siglo XX Xochimilco sufrió un cambio geográfico radical. Inicialmente fue una de las regiones más fértiles del valle, con manantiales abundantes y canales transitables en medio de un paisaje inigualable. Paulatinamente perdió sus aguas y tuvo un proceso de desecación del lago, deforestación, urbanización y deterioro ambiental.

La pérdida de los lagos generó un sentimiento de nostalgia en los habitantes de Xochimilco, especialmente en aquellos que pudieron conocer su esplendor. La relación que ellos mantenían con su entorno era completamente diferente, ya que el lago y los canales eran su medio de transporte, espacio de especies animales y medio de alimentación para sus chinampas.

En este capítulo se muestran estrategias claras y dirigidas a la protección de los espacios naturales en la Ciudad de México, especialmente, en Xochimilco. Uno de los puntos que se tratan de rescatar es la existencia de mecanismos de relación entre éstas. De manera específica se reconocen cuatro segmentos importantes: el turístico, el urbano, el cultural y el ambiental.

Se percibió que las diferentes dependencias tienen relaciones unas con otras, pero al encontrarse todas ellas trabajando sobre un espacio específico, como lo es Xochimilco, se puede suponer que existen objetivos, propuestas y/o lineamientos comunes, además de que, por tratarse de dependencias diferentes, se puede asumir que ello puede llevar a la duplicación de objetivos o a la omisión de algunos puntos.

Sobresalen los intentos por mantener a raya el crecimiento urbano en la delegación, no obstante, más parece que van logrando un efecto burbuja, donde todos los polígonos de protección (ambiental o cultural) se han logrado conservar dentro de las bardas de estos, ya que los alrededores continúan urbanizándose. Además,

los decretos revisados en este capítulo se desarrollan sobre un mismo espacio, lo que lleva a pensar si ese polígono tiene mayor intervención por su decreto internacional o por la gravedad de la crisis ambiental, así como el qué sucede con el polígono sur del Suelo de Conservación que, como se vio en el plano 5, se encuentra completamente invadido por la zona urbana, pero no se hacen grandes intervenciones como en el polígono norte.

En Xochimilco los pueblos han crecido importantemente en las últimas décadas como resultado del incremento poblacional, la expansión demográfica y las actividades económicas, las cuales llegan a construir parte de la identidad de las mismas poblaciones (Garzón, 2002) ya sea por la producción específica de algún alimento, flores, artesanías, así como por la forma en que se hacen: la chinampa. Lo cual nos habla de la relación de los pobladores con su entorno.

En cuanto al rescate de los sitios ecológicos, a nivel mundial se reconoce a la expansión urbana como uno de los grandes depredadores de los espacios verdes, así como el uso desmedido de los recursos naturales para satisfacer las necesidades del hombre. Esta cuestión se retoma por el gobierno con la creación de los espacios de reserva urbana y protección ecológica, no obstante, resulta un tanto contradictorio, ya que la función de los primeros es ser destinados a las reservas territoriales y la segunda como proveedor de recursos para la población de la misma ciudad. Es decir, se busca proteger aquello que es de utilidad para las poblaciones.

Al respecto, la relación productiva con el abasto de la ciudad, que se tratará a mayor profundidad en el siguiente apartado a través de los programas productivos, es un punto importante en Xochimilco. Por una parte, la relevancia de la actividad turística como motor de desarrollo económico se reconoce desde el Porfiriato, pero la agricultura a través de chinampas ha sido la mayor característica del sitio desde la época prehispánica. Se reconoce que en sí el Suelo de Conservación de la Ciudad de México tiene una importante producción de hortalizas, flores, nopal, maíz, amaranto, entre otros, además de la producción de carne. No obstante, la mayor cantidad de alimentos que entran a la ciudad provienen de otros estados, mientras que los agricultores locales se ven obligados a vender dentro de sus delegaciones o bien a ofrecerlos a bajos costos en la Central de Abastos.

Finalmente, a nivel internacional, en el renglón de la protección el turismo se manifestó como una opción para lograr la sustentabilidad bajo tres objetivos básicos: la protección ambiental, el desarrollo económico de las comunidades receptoras y el desarrollo social. En este aspecto se encuentra otra de las contradicciones más grandes del turismo sustentable y, en sí, de los programas para el desarrollo social, ya que al buscar mejorar la calidad de vida de las comunidades que viven al interior o a las orillas de los espacios ecológicos

inevitablemente se va a urbanizar en cierto grado, ya sea con la instalación de servicios básicos o bien con la apertura de infraestructura.

Es decir, parte de los objetivos de estos programas es mejorar la calidad de vida de los habitantes y la estructura de la localidad. Por tanto, se dan las modificaciones espaciales que se señalaban en el primer capítulo como resultado de los programas turísticos y sociales. Si estas modificaciones no se dieran parecería que los programas están fracasando y, de no ser así, surgiría la duda de qué pasa con el ingreso que se está generando a través del turismo, quién lo administra y dónde se invierte. Se consideraría que el destino se explota sin ser retribuido, además de que los programas no funcionan.

Por tanto, es necesario señalar que el turismo sustentable, ecológico, rural, vivencial, y todos los segmentos de “bajo impacto” siempre van a generar modificaciones espaciales, económicas y sociales. Pero, la intensidad de estos impactos dependerá de la planeación y evaluación de los planes y programas. El periodo abarcado en este capítulo corresponde a esa transición entre buscar el desarrollo a buscar la conservación, pero no logró aterrizar las estrategias de conservación, ya que eran líneas establecidas en diferentes programas. Además de que, como ya hemos comentado, el enfoque desarrollista no se abandona, sino que se integra en el de conservación.

En Xochimilco, durante la segunda mitad del Siglo XX destacaron las medidas tomadas por los organismos internacionales, a nivel federal y estatal para la protección de los recursos del sitio. En todas ellas sobresale el turismo como una estrategia clave para lograrlo, incluso sobre la agricultura que es la vocación original del sitio y la actividad económica de muchos de sus habitantes.

Sobre las declaratorias internacionales para la protección del patrimonio cultural destaca nuevamente la promoción turística como una forma de propiciar la conservación de los monumentos, aunque posteriormente se señalaría que el turismo también podía ocasionar detrimento en estos espacios de no ser adecuadamente planeado. Xochimilco no es la excepción de ese caso, ya que en el mismo programa de desarrollo urbano se establecen espacios patrimoniales destinados al turismo, al tiempo de que la zona declarada como Patrimonio Mundial es la más turística de la delegación y en donde más modificaciones urbanas se han presentado.

Es entonces que se puede decir que en estas décadas existía una cierta conexión interdependencial, desde la cual el turismo, si bien no contaba aún con planes y programas propios, era un elemento recurrente para el resto de las secretarías. Es decir, el **turismo de desarrollo** que se promocionó durante varias décadas ahora sería un **turismo de conservación** que comenzaba a plantear las primeras estrategias para el uso sustentable

de los espacios naturales, la convivencia con las localidades receptoras y el desarrollo económico de sus pobladores.

Todo ello gracias a la conservación de algunos espacios, a pesar del crecimiento urbano, gracias a la agricultura. Actividad que retomaría la multifuncionalidad con el turismo, pero ahora desde un enfoque de conservación. Es así como se comenzaría a identificar ya un turismo periférico en la Ciudad de México, mismo que se convirtió en un espacio para ser intervenido a través de las prácticas turísticas enfocadas a la conservación ambiental, el rescate cultural y la revalorización de la agricultura como actividad predominante.

Finalmente, es necesario señalar que, si bien el **turismo de conservación** va a integrar a los beneficios económicos, nos enfrentamos a la contraposición entre dos conceptos: el turismo periférico y la agricultura periférica multifuncional. Si bien esta coexistencia se había presentado sin problemas a principios del Siglo XX, se considera que, en este momento de cambio de enfoque, el desarrollo y las ventajas económicas del turismo se priorizaron al fortalecimiento de la actividad agrícola como medio de conservación. Todo ello a pesar de que la declaratoria patrimonial recomendó la promoción de la agricultura y de que el ICOMOS identificara al turismo, mal planificado, como un riesgo para la preservación patrimonial.

Capítulo 3 Decretos vigentes en el Suelo de Conservación de Xochimilco.

En los capítulos anteriores se revisaron los antecedentes de la promoción turística en Xochimilco, así como las medidas tomadas para hacer frente al crecimiento urbano y al detrimento ambiental de la zona. De esa forma se ha concluido que, durante el Siglo XX, el turismo se vislumbró como una estrategia para integrar a Xochimilco con la ciudad durante las primeras décadas y, posteriormente, como una forma de preservar el patrimonio cultural y rescatar el natural ante el crecimiento acelerado de la zona urbana.

Este capítulo tiene por objetivo el detectar las acciones implementadas en Xochimilco en materia urbano-ambiental. Para ello se realizó una revisión de los decretos elaborados para la preservación del recién creado Suelo de Conservación de 1997 a la fecha. Todas las políticas revisadas en este capítulo integran un turismo bajo el discurso de conservación, que como comentamos en el capítulo anterior, no se había logrado consolidar como tal, pero dio las bases para la generación de estrategias específicas.

A continuación, se partirá de una revisión sobre la problemática para estudiar la relación urbano-ambiental desde su formulación. Posteriormente, se analizará el Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal y cómo a partir de éste, y otros estudios, se diseñó el Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal, mismo que permanece vigente. Posteriormente se hará referencia a los programas delegacionales en donde se van considerando más elementos para el manejo del Suelo de Conservación.

3.1 El conflicto de pensar en lo Urbano-Ambiental

Una característica común de los planes y programas que se revisarán en esta investigación es que buscan la preservación del SC, donde el cambio de uso de suelo enfrenta cuatro grandes problemas: el crecimiento de la zona urbana, la tala y el aprovechamiento no sustentable de los recursos, el uso del sector ganadero y agrícola y, finalmente, la transformación para actividades turísticas (Pérez, 2011a).

Estos problemas se atañen generalmente a la desvinculación entre las esferas de gobierno. No obstante, es necesario recordar que los estudios urbano-ambientales son, en sí, difíciles de atender, y generalmente se ven desde tres perspectivas: la ambiental, la urbana y la política. Siguiendo un estudio realizado por Schteingart (2000), los autores que se dedican a estas relaciones desde el enfoque ambiental tienen un factor en común: el auge del proceso de industrialización aunado al aumento poblacional. En el caso de la Cuenca de México destacan los estudios sobre la situación del agua, la ecología de las comunidades, la dinámica y

alteraciones de los ecosistemas, entre otros. Schteingart reconoce tres grupos de investigación: uno enfocado en las pérdidas ecológicas, otro en los estudios urbanos y sus impactos en lo rural-urbano, y un tercero dedicado al análisis de las políticas públicas, donde las competencias van de lo federal a lo local, incluso se diría que desde lo internacional, para el caso de Xochimilco, lo cual se resume en una falta de coordinación vertical en la toma de decisiones sobre la planeación urbana y ambiental de la Ciudad de México (Schteingart, 2000)

Dicho esto, se puede entender que el estudio de las ciudades requiere ser visto como un sistema complejo, donde el aprovechamiento de los recursos naturales por parte de las sociedades, para que éstas puedan existir⁴¹, es parte del doble sentido de la interiorización del ambiente, donde en segundo lugar existen determinados patrones de concentración del poder en diferentes niveles (a nivel federal, estatal y delegacional). Ello como resultado de la existencia de entidades claramente diferenciadas, en cuanto a funciones y nivel, y cada una de ellas tiene poder para actuar sobre un espacio determinado de acuerdo a sus reglas y objetivos, no obstante, esto se vuelve complicado cuando dos o más entidades convergen en un mismo espacio (Pérez, 2013a).

Xochimilco es un claro ejemplo de esto. Como se ha visto hasta el momento, en este espacio intervienen no sólo políticas, programas y estrategias de las esferas gubernamentales, sino también algunos organismos internacionales con objetivos muy específicos. Esta situación comenzó a verse más marcada a finales de la década de los ochentas, sin embargo, en los años siguientes, como resultado de la creación de nuevas dependencias a nivel federal y estatal, este problema se acrecentó.

Con ello se ve reflejado el conflicto sobre la gestión del ambiente y el poder de los actores involucrados. Se reconoce que el gobierno tiene la capacidad de mantener el orden a través del uso de la fuerza, así como de la disposición de los recursos financieros, humanos, políticos, entre otros (Pérez, 2013a). No obstante, la sociedad civil en Xochimilco cuenta con una organización que los hace capaces de participar en las decisiones sobre su espacio, especialmente el ambiental. Aunque muchas veces este espacio se transforma en una arena política donde se concentran diferentes intereses, además de que generalmente los actores se culpan entre sí, en el caso de la materia ambiental el gobierno culpa a la sociedad por la degradación y la sociedad al gobierno por no hacer nada por ayudarlos a frenar estos problemas (Pérez, 2013a).

⁴¹ En el caso específico de Xochimilco, se trata de un sitio donde los elementos naturales coexisten con el desarrollo urbano y las demandas de servicios, así como con la sociedad que lo habita y sus dinámicas económicas, culturales, educativas, etc.

La disociación entre el ordenamiento ambiental y urbano nos señala nuevamente este conflicto interdependencial donde dos secretarías con funciones diferentes (medio ambiente y desarrollo urbano) regulan el espacio de la Ciudad de México. A su vez, este conflicto no sólo involucra las cuestiones de poder de las instituciones, sino también recuerda la necesidad de manejar los ordenamientos de la ciudad como sistemas complejos, donde los factores biológicos, físicos y químicos son indispensables para el desarrollo de las actividades urbanas. Esta cuestión es una constante de la relación campo ciudad, donde el primero provee de materia prima al segundo, y éste regresa bienes y servicios procesados (Pérez, 2011a)

Además, entre los actores involucrados existe la tendencia de culpar al otro. En el caso mexicano encontramos que hay una fuerte disociación vertical entre los actores, donde el hecho de que alguien esté en el poder o en un cargo superior se asocia directamente con actos corruptos, desviación de fondos, favorecimiento a amigos y familiares, enriquecimiento ilícito entre otros. En el caso de Xochimilco encontramos que la dinámica va más allá de que los habitantes culpen al delegado y a los representantes de gobierno y viceversa. Se trata de una sociedad que está dividida en varios grupos, entre los que encontramos agricultores en la zona alta y en la zona chinampera, floricultores, prestadores de servicios turísticos, habitantes originarios y no originarios, además de las organizaciones por motivos religiosos, cada uno de estos sectores se encuentra representado por un miembro que, se supone, es parte de su grupo, además de existir los coordinadores territoriales. Por tanto, los conflictos verticales se dan desde estos representantes y sus representados, quienes se culpan de los problemas existentes en el interior de la delegación, así como acusan una falta de información e identificación de problemas mismos que, se supone, son atendidos en los planes de desarrollo urbano de la delegación.

3.2 Programa de Desarrollo Urbano para el Distrito Federal 1996

El Programa General de Desarrollo Urbano para el Distrito Federal de 1996 (PGDUDF) tenía como uno de los ejes principales el lograr un desarrollo sustentable, así como fomentar el crecimiento económico a través del apoyo a actividades turísticas para la generación de empleo, lo cual resultaría en la mejora de la calidad de vida de los habitantes urbanos y rurales de la ciudad. Es decir, ya se contaba con un discurso del **turismo de conservación**, pero vemos que era muy similar al usado para el **turismo de desarrollo**, ya que habla de la generación de empleos y la mejora de la calidad de vida, pero no hace mención de la conservación del agua, a los problemas de cambio de uso de suelo ni a la agricultura. No obstante, los problemas urbanos y

la falta de una planeación previa resultaron obstáculos para lograr revertir “las tendencias negativas del crecimiento del territorio” (GODF, 2003 :9)

Este programa ya reconocía al Suelo de Conservación como una superficie de 85,554 ha⁴² distribuidas en ocho delegaciones, de las cuales Xochimilco contaba con 10,012 ha (DOF, 1996 :9), siendo la tercer delegación con mayor cobertura correspondiente al Suelo de Conservación en el Distrito Federal.

El programa también reconoce que en algunas de las delegaciones existen asentamientos rurales al interior del SC. En el caso de Xochimilco se reconocen los siguientes poblados (DOF, 1996):

1. San Mateo Xalpa *
2. San Francisco Tlalnepantla *
3. San Lucas Xochimanca *
4. San Lorenzo Atemoaya *
5. San Andrés Ahuayocan *
6. Santa Cecilia Tepetlapa *
7. Santiago Tepalcatlalpan
8. Santa Cruz Xochitepec
9. Santa María Nativitas
10. Santa Cruz Acalpixca
11. San Gregorio Atlapulco
12. San Luis Tlaxialtemalco
13. Santiago Tulyehualco

Oficialmente, dichos poblados tendrían la categoría de asentamientos rurales. Sin embargo, la mayor parte de esos pueblos ya formaban parte de la zona urbana de la Ciudad de México. Es decir, a pesar de contar con la categoría de pueblo se trata de asentamientos urbanos. Por tal motivo, para el programa de 2001 únicamente los primeros seis pueblos (marcados con asteriscos) continuaban como asentamientos rurales en Suelo de Conservación. Ahora bien, una cuestión que no fue contemplada en su totalidad, por la dificultad de predecir los crecimientos poblacionales y la expansión urbana, corresponde a los pueblos establecidos al interior del Suelo de Conservación.

⁴² En el PGDUDF de 1996 no se incluía el polígono de conservación de la delegación Gustavo A. Madero, mismo que actualmente forma parte del Suelo de Conservación de la Ciudad de México

En materia de agricultura el programa planteó otorgar un apoyo técnico especial (no indica en qué consistía) a las zonas de alta productividad, fundamentalmente en las zonas ejidales de Xochimilco, Milpa Alta, Tlalpan y Tláhuac. La política de fomento de las actividades rurales se aplicó para la ordenación del suelo con vocación agrícola y pecuaria (DOF, 1996). En el mismo renglón el programa enfatiza que el Rescate Ecológico de Xochimilco (1989), logró “preservar una extensa superficie sujeta a grandes presiones de poblamiento ampliando las áreas productivas en la chinampería” (DOF, 1996 :29). No obstante, es necesario recordar, como se señaló en el capítulo anterior, que la preservación de la actividad agrícola se debió en gran medida a la demanda de los mismos ejidatarios, ya que el programa en sí tenía un enfoque más turístico que agrícola. Sin embargo, en ese momento se comenzó a plantear la necesidad de replantear los programas de apoyo a la producción agropecuaria, mismos que se abordan al final de este capítulo.

3.3 Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal del 2000

A partir de estos decretos y acciones gubernamentales, más lo estipulado por la LGEEPA se formuló el Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal en el año 2000, mismo que permanece vigente⁴³

El Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal (PGOEDF) es un instrumento de la política ambiental diseñado para “regular o inducir el uso del suelo y las actividades productivas, con el fin de lograr la protección del medio ambiente y la preservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, a partir del análisis de las tendencias de deterioro y las potencialidades de aprovechamiento de los mismos” (LGEEPA, 1988 :4). Aunque, más bien ha funcionado como un instrumento de recomendaciones ya que, como se verá en el siguiente capítulo, no todos los usos son respetados o bien, se aprovechan los huecos existentes para llevar a cabo actividades no contempladas.

El Ordenamiento Ecológico es el programa rector de cualquier programa, proyecto o actividad que se pretenda desarrollar en el área rural de la Ciudad de México denominado Suelo de Conservación. El Suelo de Conservación (SC) es una región crítica para el bienestar de los habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) por los servicios ambientales que presta. Estos servicios son componentes e

⁴³ Sobre la vigencia de los Ordenamientos Ecológicos del Territorio, la LGEEPA establece que deben ser modificados cada tres años, existe un ordenamiento Ecológico más actual (2010) que hasta el momento no se ha decretado oficialmente.

interacciones que ocurren en la naturaleza y contribuyen al bienestar humano, sin importar si son susceptibles de apropiación o no (GODF, 2000).

De acuerdo con el documento, la participación de la sociedad es indispensable, de modo que reconoce la presencia de pueblos, ejidos y comunidades en la zona rural, con usos y costumbres sobre la tenencia de la tierra (GODF, 2000). Esta situación se supone debería proteger las formas de tenencia ejidal y comunal de la tierra, sin embargo, se ve que desde los centros poblacionales las reglas de estos usos se van modificando o saltando con el paso del tiempo, de forma que algunos espacios han sido vendidos o fraccionados entre las familias y pasan de ser agrícolas a habitacionales. Además, de que algunas secretarías, entre ellas la de turismo, identifican estas formas de tenencia como un problema para la implementación de proyectos que involucren el cambio de uso de suelo. sin olvidar, claro, que el trabajo participativo con las comunidades es muy difícil, ya que cada vecino, agricultor, prestador de servicios turísticos, entre otros, tiene un enfoque particular, una necesidad que atender, problemas que considera más importantes que los de los demás, sumando el hecho de que su participación continua es difícil ya que generalmente esperan resultados inmediatos, tienen otras actividades o pierden el interés. Situación que lleva a que las problemáticas atendidas resulten insuficientes para ellos, independientemente de si son buenas o no.

El objetivo primordial del programa es resguardar el Suelo de Conservación del Distrito Federal, mismo que se reconoce con una extensión de 88,442 hectáreas⁴⁴ (Sheinbaum, 2011). De éstas, Xochimilco cuenta con el 12% de la cobertura total, ya que el 81% del suelo delegacional corresponde al SC (GODF, 2000 :16). Aunque, dentro de la línea del SC existen poblados que siguen creciendo, además de los asentamientos humanos irregulares. Por lo cual el porcentaje actual es menor al planteado por los documentos oficiales.

El 15% del Suelo de Conservación ⁴⁵ del D.F. corresponde a las Áreas Naturales Protegidas (ANP), las cuales se dividen en cuatro categorías: Zona Sujeta a Conservación Ecológica, Parque Nacional, Zona Protectora Forestal y Corredor Biológico. Dentro de la primera categoría se encuentran los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco, Xochimilco (30% del total de las ANP) (GODF, 2000 :50).

⁴⁴ En el PGDUDF se contemplaban 85,554 ha (DOF, 1996), casi tres mil hectáreas menos. Mientras que en la última versión del PGDUDF se reconocen 87,291 ha. En este documento, a diferencia del PGDUDF de 1996, se consideran ya 1,220 ha de la delegación Gustavo A. Madero en el SC (GODF, 2000). (GODF, 2013b). Se considera que ese dato, por ser más actual es el correcto, sin embargo, el oficial es el determinado por el PGOEDF

⁴⁵ **Áreas naturales protegidas:** “Las zonas del territorio nacional y aquéllas sobre las que la nación ejerce su soberanía y jurisdicción, en donde los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del ser humano o que requieren ser preservadas y restauradas y están sujetas al régimen previsto en la presente LFEPA” (LGEEPA; 1988)

“El **suelo de conservación** se refiere a las zonas que, por sus características ecológicas, proveen servicios ambientales, necesarios para el mantenimiento de la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México, de conformidad con lo establecido en la Ley Ambiental del Distrito Federal” (PAOT, 2007)

La Delegación Xochimilco tiene poco más de 10,500 ha de SC (GODF, 2000:24), la mayor parte (39%), corresponde a la categoría de la zonificación agroecológica y se ubica en toda la zona lacustre y pie de montaña de la delegación. Las categorías Forestal de Conservación y Forestal de Protección, entre 700 y 800 ha, que representan 7% en ambos casos del Suelo de Conservación de la Delegación, tiene relación directa con las áreas utilizadas para la producción agrícola y pecuaria, así como con los Programas de Desarrollo Urbano. La zona agroforestal cuenta con 795 ha y es un área de transición entre la zona agropecuaria y la forestal (GODF, 2000:4-7).

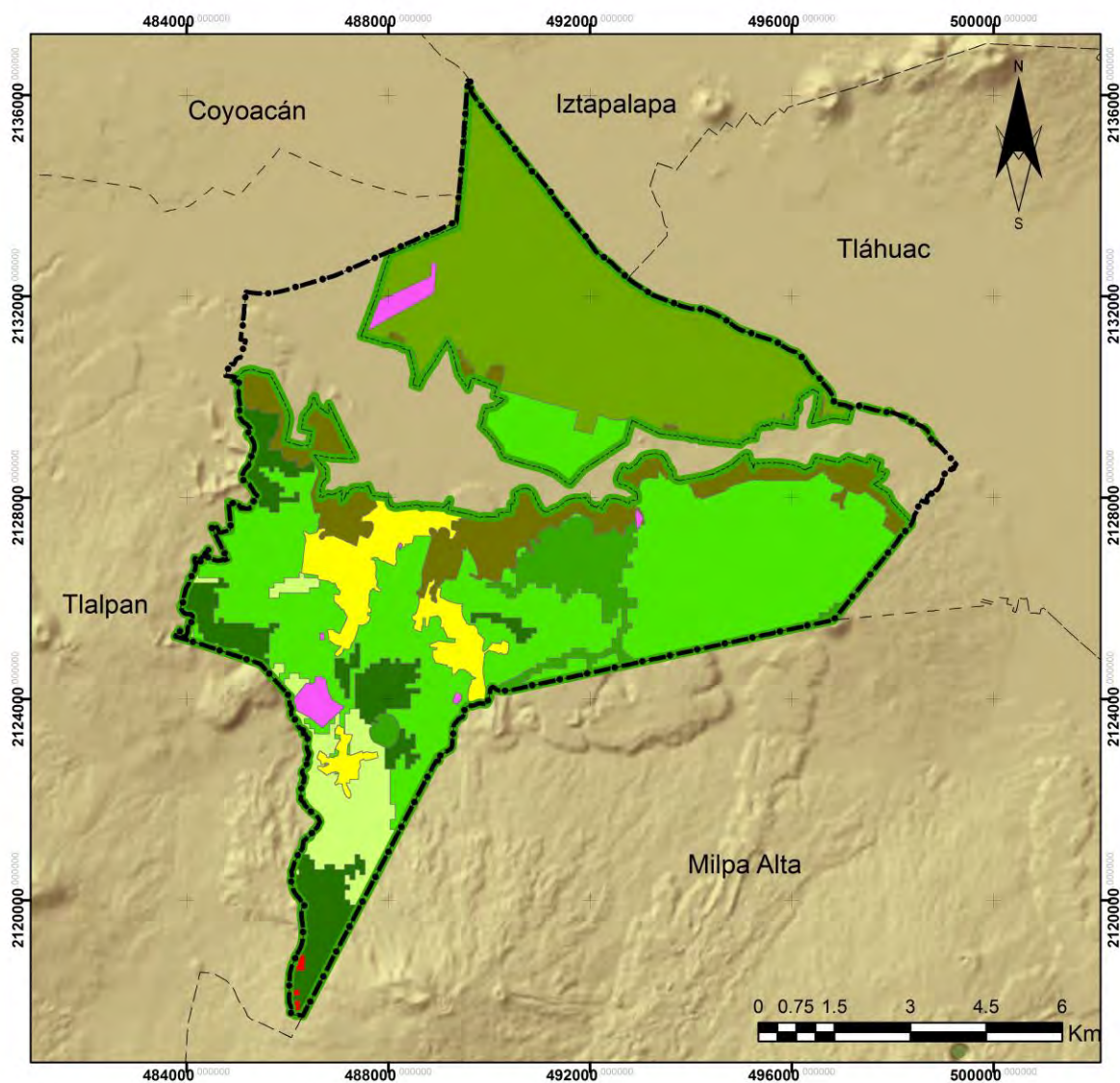
En el plano 9 se puede apreciar el trazado de la línea del SC, así como los usos permitidos para estos espacios. En el caso de Xochimilco se considera también el ANP. De manera específica, los usos permitidos en Xochimilco son los siguientes (GODF, 2000):

***Forestal de Conservación:** “Se refiere a las zonas que tienen las mayores extensiones de vegetación natural, favorables por su estructura y función para la recarga del acuífero y la conservación de la biodiversidad. Son áreas que por sus características ecogeográficas, contenido de especies, bienes y servicios ambientales hacen imprescindible su conservación. Por sus características, se debe aplicar una política de conservación a través de la identificación y decreto de nuevas Áreas Naturales Protegidas, la instrumentación de sus programas de manejo, y su inscripción en el Sistema de Áreas Naturales Protegidas del Distrito Federal” (GODF, 2000:21).

***Forestal de Protección:** “En estos terrenos se deberá evitar las prácticas que alteren la estructura y función del suelo y de los ecosistemas naturales; optimizar las condiciones de las áreas que forman parte de ecosistemas con altos valores ecológicos; fomentar el uso y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, proteger y restaurar las subcuencas y cauces de los ríos, los sistemas de drenaje natural, así como prevenir y controlar la erosión de los suelos; evitar el desarrollo de la agricultura y ganadería en zonas con pendientes pronunciadas; fomentar e instrumentar técnicas de conservación de suelo y agua en las áreas que se desarrollen actividades agrícolas y pecuarias” (GODF, 2000:22).

***Agroforestal:** “Es una zona de transición entre el bosque y las tierras de cultivo, donde se desarrollan actividades agrícolas y pecuarias con mayor intensidad” (GODF, 2000:23).

Plano 9 Área Natural Protegida "Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco"



Actividades Permitidas en el Suelo de Conservación

Signos Convencionales

Div.Delegacional	Forestal de Conservación
Área de Estudio	Forestal de Protección
Suelo de Conservación	Agroforestal Especial
Agroforestal	Equipamiento Rural
Agroecológico	Poblados Rurales
Áreas Naturales Protegidas	Programas Parciales

Elaboración propia, con información de INEGI, 2010 y PAOT, 2012.

***Agroforestal Especial:** “En estas áreas se desarrollan actividades agrícolas y pecuarias con mayor intensidad. Por lo cual se deberán ejecutar acciones y obras para la conservación de suelo y agua; promover el uso de desechos orgánicos en la producción de composta para abono; asignar sitios adecuados para el pastoreo, fomentando sistemas intensivos de pastoreo efectuando prácticas para la estabulación y semiestabulación del ganado; y evitar el establecimiento de asentamientos humanos” (GODF, 2000:24)

*** Agroecológica:** “Esta categoría agrupa aquellas áreas con alto potencial para el desarrollo de actividades productivas agrícolas y pecuarias; evitando las prácticas que alteren la capacidad física y productiva del suelo y de los recursos naturales; en el desarrollo de las actividades productivas se deberán ejecutar técnicas de conservación del suelo y agua; se promoverá el uso de composta y abonos orgánicos, evitando al máximo el uso de productos químicos” (GODF, 2000:24).

En ninguno de estas actividades permitas se hace alguna referencia a la actividad turística, lo que da pie a que se pueda implementar sin restricciones, especialmente en el forestal de conservación, que se encuentra en gran parte del territorio delegacional. Mientras que el forestal de protección sí se hace una limitante que puede influenciar en la actividad turística; la no alteración de la estructura y función del suelo. este uso se encuentra especialmente en el polígono del ANP, donde están los canales turísticos. Como se verá en el capítulo 5, sí se han hecho una serie de modificaciones en estos espacios no sólo con la construcción de viviendas, sino también de restaurantes y locales donde se venden plantas y artesanías de la región. Por otro lado, en los espacios agroforestales, la actividad turística es compatible si se delimita a las prácticas agroturísticas.

En el mismo renglón del turismo, el programa generaliza al SC y dice que se permite realizar actividades turísticas siempre y cuando cumplan con los siguientes señalamientos:

- “En toda actividad turística queda prohibida la extracción directa de cualquier tipo de recurso natural, sus productos o partes” (GODF, 2000:37). Esta medida no se ha logrado hasta el momento no sólo por los turistas, sino por los mismos habitantes, ya que los chinamperos y agricultores se quejan constantemente por el robo hormiga de productos, así como por la introducción de especies animales que afectan el ecosistema
- “La construcción de senderos interpretativos, caminos, veredas, brechas, infraestructura básica de servicios, con fines comerciales, recreativos, ecoturísticos y de esparcimiento, están autorizados y deberán minimizar los impactos ambientales negativos a los ecosistemas naturales” (GODF, 2000:37). Para ello se recomienda generalmente el uso de materiales similares a los del entorno, de modo que no resulte agresivo a la vista de los transeúntes y tampoco rompa con el entorno natural

por bienestar de la fauna. Esto generalmente no se cumple ya que las necesidades de los turistas se priorizan, de modo que los caminos terminan por pavimentarse, se integran sistemas más modernos para brindar la comodidad que los turistas no están dispuestos a sacrificar.

- “Las prácticas deportivas o recreativas mediante vehículos motorizados se permiten en las zonificaciones Agroecológica y Agroecológica Especial y deberán cumplir con las normas oficiales para la emisión de ruido” (GODF, 2000:37). Ambas se encuentran en Xochimilco, en especial la Zona Agroecológica, no obstante, se desconoce si existen actividades de este tipo y bajo qué regulación se desarrollen.
- “Los usos turísticos, recreativos, infraestructura o servicios, no tendrán uso habitacional” (GODF, 2000:38). Esta situación se presta a un cambio de uso de suelo bajo el argumento de ser un servicio turístico. De forma que se construyen “posadas” donde se brinde hospedaje y alimentos y que, además, funcionan como vivienda de los prestadores de servicios. La dinámica de viviendas que se rentan para estancias cortas ha crecido en los últimos años a través de la implementación de aplicaciones móviles que además están siendo promovidas por el mismo gobierno estatal.

***Programas de Desarrollo Urbano;** Que en el caso de Xochimilco corresponde al Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, el de la Zona Sur (Macrozedec), Poblado Rural San Mateo Xalpa y Poblado Rural San Andrés Ahuayucan (GODF, 2000).

Además, se reconoce la importancia del SC por los Servicios Ambientales que presta a la Ciudad de México y sus alrededores, ya que este espacio es fundamental para el mantenimiento del ciclo hidrológico de la Cuenca de México, la vegetación natural regula los escurrimientos superficiales y protege al suelo de la erosión hídrica y eólica, es una región prioritaria para la conservación de la diversidad biológica (GODF, 2000). Además, claro, de que en este documento se reconoce que el SC ofrece diversas oportunidades de recreación a los habitantes de la ZMCM. Es decir, tiene relevancia para el turismo local y regional.

Como parte de las secretarías y órganos gubernamentales encargados de vigilar el cumplimiento del PGOEDF, en diciembre de 1999, en el artículo 11 de la Ley Ambiental del DF se anunció la creación de la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del Distrito Federal (PAOT). Aunque hasta abril de 2001 se publicó en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el Decreto de Ley Orgánica que creaba a la PAOT.

Esta procuraduría tiene como objetivo “la defensa de los derechos de los habitantes del Distrito Federal a disfrutar de un ambiente adecuado para su desarrollo, salud y bienestar, mediante la promoción y vigilancia del cumplimiento de las disposiciones jurídicas en materia ambiental y del ordenamiento territorial” (PAOT,

2001 :s/p). Que es básicamente lo establecido por el artículo cuarto constitucional. Para asegurarse del cumplimiento de este objetivo la PAOT recibe denuncias sobre el cambio de uso de suelo, o afectaciones en el medio ambiente de todas las delegaciones de la Ciudad de México. Esta procuraduría ha participado en propuestas para el uso de suelo, incluyendo usos turísticos, como se verá en el siguiente capítulo.

3.4 Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal 2001

Al igual que en el programa de 1996 y en el PGOEDF, en la versión del 2001 se propuso “apoyar la actividad productiva de los pueblos, ejidos y comunidades para la conservación de los recursos naturales, los servicios ambientales y el fomento de la agricultura orgánica y el ecoturismo” (DOF, 2001 :5). Nuevamente vemos que se menciona al ecoturismo, aunque no indica alguna estrategia específica al respecto, ni para promocionarla ni para regularla. Aunque, a diferencia del programa anterior, se habla de la agricultura orgánica. Este tipo de agricultura se encuentra condicionado no sólo al tipo de fertilizantes usados en la producción, sino también al agua usada para el riego, motivo que excluye a casi todos los agricultores de Xochimilco.

En el documento se reconoce, además, que el SC alberga más de 1,800 especies de flora y fauna silvestres (11% de la biodiversidad total nacional), y que de sus acuíferos se extrae el 57 % del agua que llega a la ciudad (DOF, 2001 :23). Como complemento al PGOEDF, el PGDUDF reconoce los valores culturales que los pueblos, ejidos, comunidades y pequeños propietarios rurales han realizado tradicionalmente. Al respecto, distingue 36 poblados rurales en el SC (6 en Xochimilco) y 709 asentamientos humanos (180 son regulares y 528 irregulares). El número total de familias asentadas en SC en 2001 era de 59,302, en una extensión de 3,134 ha (DOF, 2001 :23).

No obstante, por la proximidad entre el decreto del PGOEDF y el PGDUDF se esperaba que el primero fuera suficiente para que la presión urbana sobre la línea de conservación disminuyera a corto plazo. Por tanto, se consideraba que el PGOEDF pudiera atender el desarrollo de los pueblos existentes al interior del SC, los cuales conservan tradiciones culturales que tienen que ver con una relación especial con la tierra. “Algunas de sus prácticas de producción, de relaciones sociales y manifestaciones religiosas, son asociadas a sus vivencias comunitarias y de interrelación con la tierra” (SEDEMA, 2002 :14).

Unos años después de este programa, Xochimilco recibiría un segundo decreto internacional para la protección de sus características. En esta ocasión correspondió a los elementos naturales.

3.5 Xochimilco como Sitio RAMSAR

Dentro de la zona chinampera y patrimonial, se encuentra la zona de humedales clasificada, desde 2004, como sitio RAMSAR. Estos sitios son resultado de la Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional, conocida también como Convenio RAMSAR, que fue firmado en la ciudad de Ramsar (Irán) el 2 de febrero de 1971 y entró en vigor en 1975 (SEMARNAT, 2012). Esta convención se especializa en la protección de los hábitats de aves acuáticas.

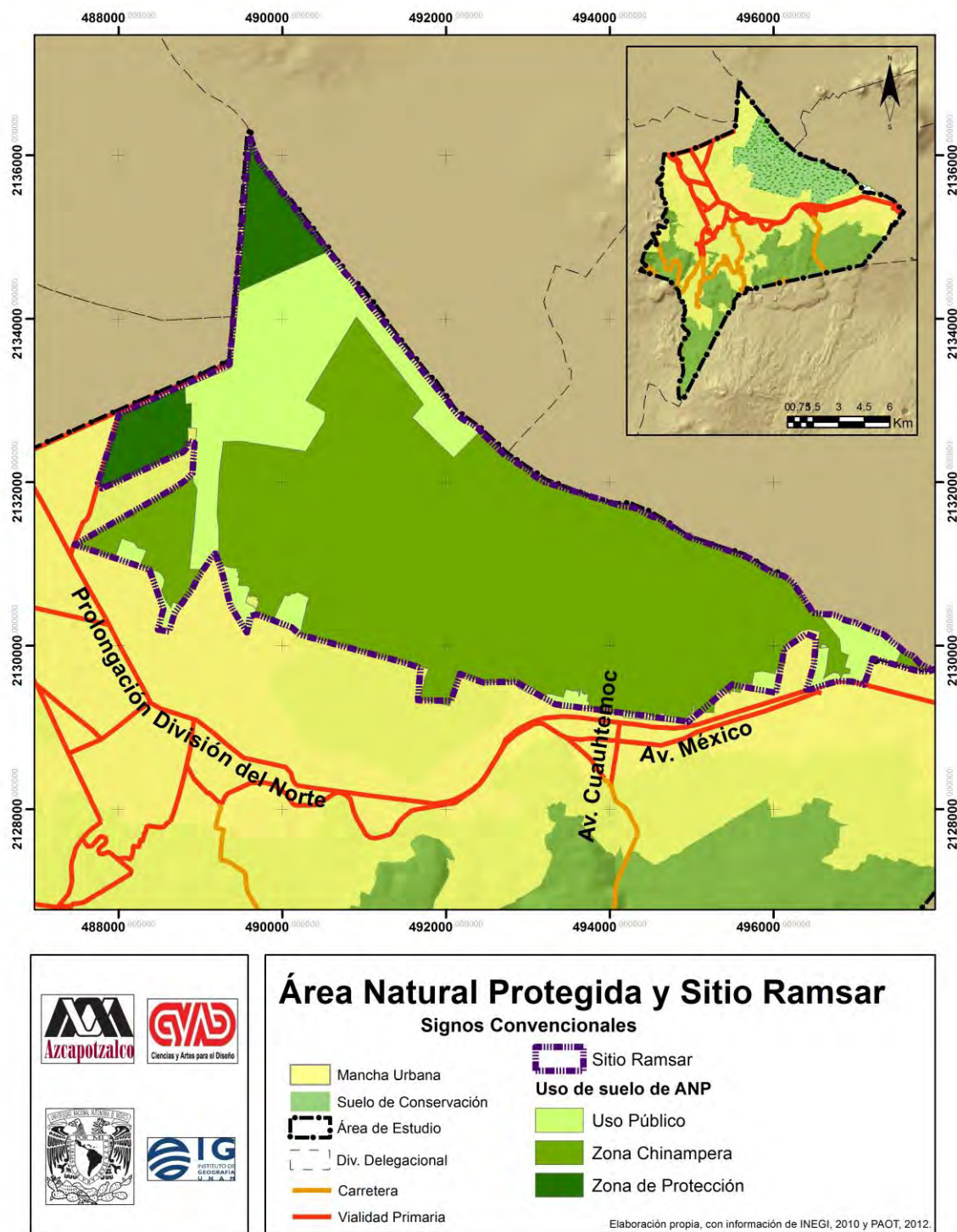
El énfasis de la Convención fue la conservación y el uso racional de los humedales, actualmente cuenta con 168 partes contratantes y 2,187 sitios designados con una superficie total de 208,608,257 hectáreas. México forma parte de la Convención de Ramsar desde 1986, siendo la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) la Dependencia del Gobierno Federal encargada de llevar a cabo la aplicación de la Convención. México cuenta con 142 Sitios Ramsar con una superficie total de casi nueve millones de hectáreas (SEMARNAT, 2012).

La zona lacustre de Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco (ver plano 10) constituye un ecosistema formado por planicies inundadas y cuerpos de agua inducidos, es un área natural de descarga del flujo subterráneo; tiene importantes especies de flora y fauna, algunas de ellas vulnerables y de distribución muy restringida como el lirio amarillo y el ajolote neoténico, además, funciona como zona de alimentación y reproducción de peces y aves (Aranda, 2004). Resulta interesante que el polígono de actuación para RAMSAR coincide con el del ANP, declarada en 1992, y con las declaratorias patrimoniales de 1986 y 1987, lo cual nos habla de que es una zona con gran riqueza, pero no es la única con características susceptibles al deterioro y que puedan ser protegidas a través de alguna declaratoria diferente a la local, de Suelo de Conservación. No obstante, la zona sigue perdiendo cobertura vegetal y agrícola ante el continuo crecimiento del área urbana sobre la chinampería.

Esta zona fue aceptada en RAMSAR por ser un humedal representativo, el proceso histórico atravesó, la existencia de chinampas, además de ser el hogar de 6 especies endémicas y 20 especies bajo alguna categoría de riesgo; 10 Bajo Protección Especial; 8 amenazadas y dos en peligro de extinción⁴⁶.

⁴⁶ En la flora se encuentran: Ninfá (Amenazada), Cedro blanco (Sujeta a protección especial/ introducida), Colorín (Amenazada)” “En las especies de Fauna están: Ajolote (Sujeta a protección especial y endémica; Vulnerable), Ajolote tigre de meseta (Sujeta a protección especial); Rana de Tlálloc (Peligro de Extinción y endémica); Rana de Moctezuma (Sujeta a protección especial y endémica); Lagartija cornuda de montaña (Amenazada y endémica), Lagartija escamosa de mezquite (Sujeta a protección especial); Culebra listonada (Amenazada); Culebra listonada de montaña (Amenazada y endémica); Tortuga casquito (Sujeta a protección especial); Cincuate (Amenazada y endémica); Cascabel cola negra (Sujeta a protección especial); Pato mexicano (Amenazada y endémica); Garza morena (Sujeta a protección especial); Gavilán pecho rojo (Sujeta a protección especial); Rascón limícola (Sujeta a protección especial)”.

Plano 10 Sitio RAMSAR de Xochimilco



También es un espacio de refugio para aves locales y migratorias, como algunas especies de patos y garzas; asimismo es sitio de alimentación y descanso de especies como la garza azulada y el playero manchado, la convención destaca que, “debido al deterioro de las áreas naturales en el Distrito Federal, los humedales constituyen un hábitat importante (en ocasiones único) para la reproducción de especies residentes, como es el caso del zampullín cuellinegro, del pato medialuna, y del gallito de agua” (Aranda, 2004:3).

Destaca la diversidad de los usos de suelo en el sitio Ramsar, la mayor parte es para aprovechamiento productivo (agricultura de riego, de temporal; la agricultura en chinampas con uso intensivo, de temporal en chinampas). Además del uso público por clubes deportivos para la práctica de remo y canotaje, y el turismo, particularmente paseos por canales y lagunas en trajineras (Aranda, 2004).

Finalmente, cabe señalar que, si bien RAMSAR reconoce la importancia de la actividad agrícola, no señala nada sobre el turismo, ni como actividad compatible con la protección de los ecosistemas ni como estrategia para promover la conservación del sitio. Aunque tampoco entregaron una zonificación, como las declaratorias anteriores, sobre los espacios donde se pueden realizar actividades o donde hay fauna, se considera que entonces se alinean a la zonificación federal de Área Natural Protegida.

3.6 Programa de Manejo del Área Natural Protegida con Carácter de Zona de Conservación Ecológica “Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco”

Este programa se decretó en 2006, 14 años después de la declaratoria como ANP, y planteó a partir de la problemática del uso de suelo al interior del polígono, situación que conllevó a un continuo deterioro ambiental en el área. Además de las consecuencias generadas por el crecimiento urbano, la sobreexplotación del manto acuífero y las descargas de aguas negras.

En este documento se recuerda que la finalidad del ANP es “Conservar los recursos naturales del ecosistema y el paisaje cultural del Área Natural Protegida, Zona Sujeta a Conservación Ecológica ‘Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco’, a través del manejo integral de los recursos naturales y la revaloración de las técnicas prehispánicas de producción.” (GODF, 2006:21). Para asegurarse del cumplimiento de este objetivo se creó el programa de manejo, el cual pretende “establecer las líneas de acción, criterios, lineamientos y actividades a las que se sujetará la administración y manejo del Área Natural Protegida” (GODF, 2006 :21).

Entre los objetivos particulares de este documento destacan: proteger “los recursos naturales y el paisaje cultural, atender la problemática del agua, regular las actividades agrícolas tradicionales (en chinampa), ordenar las actividades turísticas, deportivas y de educación ambiental para que sean compatibles con los objetivos del ANP” (GODF, 2006 :21). Nuevamente, se habla de la permisión del turismo, regulado, al interior del polígono, pero no mencionan los términos a los cuáles debe ajustarse la actividad, las prohibiciones o los requisitos de operación.

En cuanto a la participación de grupos de investigación y habitantes de la zona se plantea la identificación e impulso de líneas para la investigación científica, monitoreo y evaluación de los recursos naturales, así como fortalecer el vínculo con la sociedad local y regional para que sean participantes y beneficiarios de la conservación.

Además de que se proponen diferentes programas dentro del polígono del ANP (GODF, 2006), la problemática de estas estrategias reside en la participación de diferentes actores gubernamentales , situación que puede llevar a un traslape de funciones. Las estrategias señaladas en este programa son:

- Identificar y monitorear los asentamientos humanos (GODF, 2006:23).
- Definir criterios y lineamientos para la restauración y manejo del paisaje (GODF, 2006:23).
- Elaborar un censo de prestadores de servicios de ecoturismo, recreativos, deportivos y de educación ambiental (GODF, 2006:24).
- Reorientar y vincular la actividad turística con las acciones de restauración y difusión del Área (GODF, 2006:24).
- Impulsar nuevas alternativas turísticas de bajo impacto ambiental (GODF, 2006:25).
- Crear y mantener infraestructura para la atención a visitantes (GODF, 2006:25).
- Establecer y operar el Programa de Atención a Visitantes (GODF, 2006:25).

Para facilitar la implementación de los programas, e impedir el detrimento ecológico del ANP, se realizó la siguiente zonificación (GDF, 2006):

Zona de Protección: “Espacio donde las condiciones naturales han sido, modificadas significativamente, por lo que estarán sujetas a programas que permitan mejorar las condiciones ambientales del ANP. Está formada por tres polígonos, ubicados en los extremos noroeste, oeste y en la parte central del ANP, cubre una superficie total de 357 ha.” (GODF, 2006:30).

En estas zonas se restringirán y evitarán todas aquellas actividades que puedan impactar negativamente los cuerpos de agua y humedales y estarán sujetas a programas y acciones que permitan mejorar sus condiciones ambientales, como son el control y saneamiento de agua, reforestación, recuperación de vida silvestre, especialmente la nativa; procurando la rehabilitación gradual de estas áreas. Asimismo, y debido a las

condiciones de vulnerabilidad, en estas zonas sólo se podrán realizar actividades de bajo impacto y turismo controlado.

Zona Chinampera y Agrícola de Temporal: “Tiene una superficie de 1, 722.52 ha, ocupa el 66 % del ANP. Comprende aquellas áreas con ambientes terrestres y acuáticos donde se realizan actividades agrícolas tradicionales. La función principal de esta zona es conservar las actividades de aprovechamiento, especialmente la producción tradicional en chinampas y la rehabilitación productiva de las mismas, con lo que se busca proteger la riqueza cultural de la región.” (GODF, 2006:30)

“Dentro de esta zona también se podrán realizar actividades de turismo ecológico temático. Para lo cual se permitirá la infraestructura de apoyo que se requiera, utilizando ecotecnias que no impacten el paisaje”. (GODF, 2006:30).

Zona de Uso Público: “Ocupa una superficie de 540 ha. Comprende aquellas áreas con ambientes terrestres seriamente modificados por la actividad humana. Se permitirán todas aquellas acciones e instalaciones que sean necesarias para el desarrollo de actividades de uso público que no contravengan al desarrollo agrícola tradicional de la región, la conservación de los recursos naturales y que sean acordes con la conservación, manejo e imagen del ANP. De igual forma, todo tipo de obra de intervención o desarrollo público deberá ser acorde con la normatividad local y/o federal para la protección de la Zona Histórica Patrimonio de la Humanidad” (GODF, 2006:31)

Por otra parte, este programa reconoce la importancia del paisaje cultural, el cual se conforma básicamente por la chinampería, la cual se considera Monumento Histórico y Patrimonio Mundial. Como en esta zona se desarrollan programas turísticos, el documento establece que dichas actividades deben ser autorizadas por la Secretaría del Medio Ambiente, y deberán cuidar el no afectar los ecosistemas, fomentar la participación y el beneficio económico de las comunidades, siguiendo los principios del **turismo de desarrollo**, así como preservar los recursos naturales e identidad cultural, como lo marcan los principios del **turismo de conservación** (GDF, 2006 :36).

Además, se establece el que “la Dirección General en coordinación con la Delegación, elaborará y coordinará un padrón de servicios de ecoturismo, recreativos y de educación ambiental al cual deberán suscribirse las personas que realicen estas actividades”. Además de señalar algunos puntos de obediencia para los visitantes, como el respeto al entorno natural y cultural del sitio, usar únicamente los senderos y rutas establecidos, respetar las señales y disponer correctamente de los residuos (GDF, 2006 :36).

De igual forma se recomienda que “en la construcción de toda clase de inmuebles para el ecoturismo la superficie máxima será del 3% del predio”, y que “la arquitectura deberá integrarse al paisaje, por lo que no excederá de un nivel con una altura máxima de tres metros, utilizará materiales rústicos y ligeros en su construcción, además de integrar vegetación en el diseño de las fachadas” (GDF, 2006 :37). En este caso, podemos observar que los lineamientos se asemejan a los determinados por el decreto de “Zonas típicas y pintorescas” de 1936.

3.7 Programa General de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco

3.7.1 Antecedentes

El primer programa específico para el desarrollo urbano de Xochimilco fue el Plan Parcial para la Delegación Xochimilco, D. F. 1980, donde se identificaba como uno de los principales problemas el proceso migratorio que estaba enfrentando la delegación en los últimos veinte años, ya que de 1960 a 1980 la población se triplicó, incremento que se vio ocasionado por la extensión de servicios públicos y por el proceso de incorporación a la Ciudad de México (DOF, 1981).

En este documento se reconocían ya los problemas viales, debido a que la traza original no tiene capacidad para satisfacer las demandas vehiculares de esa época, además de que se identificó una carencia de un sistema de transporte público adecuado (DOF, 1981).

Como se comentó en los capítulos anteriores, el desarrollo urbano de Xochimilco responde a un trazo de plato roto⁴⁷, es decir, a un crecimiento que se dio conforme las necesidades de los pobladores, una urbanización popular. Por tal motivo, en el centro de la delegación y de los pueblos originarios, especialmente los cercanos a la zona lacustre, se encuentran un gran número de calles cerradas, callejones, e incluso algunas que terminan en la orilla del canal o conectan a través de puentes. Esto, aunado a que la traza no se hizo pensando en la circulación vehicular.

⁴⁷ La traza urbana de plato roto en Xochimilco se refiere a una estructura urbana que respondió a las necesidades de los pobladores. En este caso se trata de la construcción de casas a las orillas de los canales, de forma que existen avenidas, calles, callejones, calles cerradas entre otras.



Ejemplo de Plato Roto. Trazo de uno de los barrios originarios de Xochimilco.

Para ese momento la división del suelo en la delegación era 60% habitacional, 5% comercio, 15% industria, 2.5% oficinas, 2.5% educación, 10% recreación y 5% otros. Todo ello dividido en 1,100 ha que se encontraban en un crecimiento continuo e incontrolado por los asentamientos irregulares. En el caso del uso de suelo con fines recreativos, se reconocía que, si bien la delegación era apropiada para la actividad, los servicios estaban deteriorados y poco aprovechados (DOF, 1981 :s/p)

En cuestiones ambientales se indicaba que el detrimento era menor que el de otras delegaciones de la Ciudad de México. El problema principal se ubicaba en la zona lacustre como resultado del crecimiento urbano, la sobreexplotación de acuíferos y la contaminación por el manejo incorrecto de los residuos y de las aguas tratadas. También se reconoció una explotación de los recursos forestales y de pastoreo, que impactaban en la pérdida de suelos fértiles y en el desequilibrio de la calidad de la atmósfera (DOF, 1981 :sp).

En la cuestión patrimonial, se llamaba a conservar las construcciones con valor histórico y cultural, así como la zona típica de la delegación que se encontraban amenazadas por la incorporación de edificaciones que rompían con la imagen característica de la zona (DOF, 1981 :sp).

Es decir, este decreto se enfocaba más en dar un diagnóstico sobre la situación de la delegación y los efectos de la expansión urbana, más no se hace mención de la conservación de recursos, a la agricultura como actividad primordial, ni al turismo en su enfoque de desarrollo o de conservación.

Posteriormente, se decretó el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Distrito Federal de la Delegación Xochimilco 1987. Entre los objetivos de este programa están el preservar el patrimonio histórico y cultural del Centro de Xochimilco y regenerar las zonas de chinampas y el sistema de lagunas y canales. Mientras que en cuestiones viales se planteó la construcción de la ampliación del Anillo Periférico (DOF, 1987 :sp). Vemos que este documento buscaba alinearse más con los objetivos de la declaratoria como Zona de Monumentos de 1986, y por primera vez se propone la regeneración de la zona chinampera.

Diez años después, en el Programa de Desarrollo Urbano de Xochimilco de 1997 se hizo una referencia especial a los elementos naturales de la delegación, específicamente de aquellos relacionados con el agua. Se consideraban de importancia nueve canales (Cuemanco, Apatlaco, Nacional, Tezhuilo, Ampalpico, Toltenco, la Noria, Amelaco y Atlitic), y siete lagunas (el Toro, la Virgen, Tlilac, Tlicutli, Tezhuizotl, Caltongo y Xaltocan) (DOF, 1997 :4). Parte de estos canales y lagunas coinciden con las zonas de los embarcaderos turísticos más que con las zonas agrícolas, cuestión que refleja la importancia del desarrollo turístico sobre otras formas de generar ingresos en la región.

Además, el mismo documento señala que Xochimilco era un lugar de afluencia turística en los fines de semana, situación ante la cual la infraestructura vial y de estacionamiento no se daba abasto, por tanto, se indicó que se requerían 18 estacionamientos en la zona turística que comprende la zona centro, Cuemanco y el museo Dolores Olmedo (DOF, 1997). Es decir, se estaba promoviendo la urbanización a partir de la actividad turística, mientras que el resto de la Delegación quedó excluido de este tipo de servicio.

Sobre la necesidad de crear estacionamientos para atender la demanda de fines de semana, encontramos que siguen siendo los días de mayor afluencia turística, además de semana santa, las vacaciones de navidad y día de muertos. Durante el trabajo de campo de esta investigación se encontró que la carencia de estacionamientos sigue siendo un problema, aunque si se han construido algunos como complementos para tiendas, restaurantes, el mercado, a pesar de las protecciones patrimoniales del centro, pero son pocos y pequeños, por lo cual aún son insuficientes.

Destaca el caso de los estacionamientos para los embarcaderos, existen 10 embarcaderos registrados en SECTUR, todos ellos con diferentes entornos y fechas de fundación (ver anexo 1). Esto hace que los servicios con los que cuentan no sean iguales, especialmente en lo referente al estacionamiento. Cuemanco, Fernando Celada y Nativitas destacan por contar con este servicio, principalmente Nativitas, cuyo estacionamiento puede albergar hasta 20 autobuses turísticos. Mientras que los embarcaderos más viejos como el Salitre, Belem y Caltongo se encuentran entre calles más pequeñas y carecen de estacionamiento, o bien el que cuentan es muy reducido

Esto ha generado dos prácticas: la primera se relaciona con la competencia entre embarcaderos, en la que recurren a desviar a los turistas al informar sobre cierres de vialidades o de los mismos embarcaderos para asegurar clientes a pesar de carecer de estacionamientos, conflicto que solucionan con la segunda práctica, que es la modificación en el uso de los espacios, ya que los vecinos de los embarcaderos abren los estacionamientos de sus casas para recibir los vehículos de los visitantes. Es decir, ante las problemáticas que se han identificado en los programas de desarrollo urbano y que los tomadores de decisiones no han logrado solucionar, los habitantes han generado alternativas para asegurar el servicio turístico.

Además, la necesidad de una mayor infraestructura vial en Xochimilco habla de los problemas existentes. Esto se debe a que Xochimilco, especialmente la zona centro de la Delegación, conservan la traza original, con calles estrechas, en algunos puntos de plato roto, especialmente en los espacios que eran antes canales. En los años sesenta, cuando se construyeron las principales vialidades de Xochimilco no se había previsto el crecimiento urbano ni vehicular de la zona, motivo por el cual desde los noventa el problema vehicular

ha sido considerado por el gobierno, aunque no se ha logrado establecer una estrategia para enfrentar este dilema.

No obstante, la problemática del tránsito al interior de Xochimilco difícilmente podrá solucionarse. Por una parte, la traza de sus calles no fue diseñada para el tránsito constante de vehículos, esta situación se ha presentado en otros puntos de la ciudad y la solución ha sido ampliar las calles a partir del derrumbe de las construcciones cercanas. Sin embargo, Xochimilco no sólo cuenta con una declaratoria patrimonial, sino que además tiene diferentes elementos del patrimonio cultural y arquitectónico que no podrían derrumbarse sin afectar el significado de visitar Xochimilco.

Otro de los puntos que es rescatado por el documento el Uso de Suelo, del cual hace un breve recuento de los últimos 10 años. En 1987 el 79.99% del suelo era destinado para la Conservación Ecológica, en 1992 se reconocía el 67.27 %, al cual se le sumaba el 3.33% como área ocupada, 2.68% de área baldía 4.43% de poblados rurales (DOF, 1997 :16-17). Por primera vez se realizó esta diferencia entre las ocupaciones existentes dentro del área de conservación ecológica

Para 1997 nuevamente se reconocía el 79.99% (DOF, 1997 :17) como suelo de conservación ecológica. A diferencia de 1992 en esta ocasión no se realizó la división sobre la ocupación dentro de esta zona, ni se señala si se llevó a cabo alguna estrategia para la recuperación del mismo espacio.

Por otra parte, se reconoce la importancia del Suelo de Conservación por su aspecto hidrológico, de suelos y flora. Por tanto se establecieron cuatro áreas de recate, tres de preservación y dos de producción rural y agroindustrial (DOF, 1997). Además de que se establecieron algunos lineamientos estratégicos, entre ellos destaca la necesidad de una restructuración territorial, el rescate del acuífero y el apoyo para el mejoramiento natural.

Finalmente, se sugirió el establecimiento de zonas de fomento económico, entre las que se encuentran las zonas ecológicas y la zona chinampera de Xochimilco (DOF, 1997). No obstante, no se establecieron límites para el turismo, es decir, no se estableció qué actividades turísticas podían o no realizarse y con qué frecuencia. La importancia de considerar la magnitud de las actividades turísticas en estos espacios va relacionada directamente con el impacto ambiental sobre los espacios ecológicos, ya que podría generar un acelerado detrimento de las mismas zonas.

3.7.2 Programa General de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco 2005

El discurso señalado en los programas de desarrollo urbano suele conservarse, motivo por el cual a continuación únicamente se indicarán los puntos que se consideraron a partir del 2005 en el PGDUDX.

Uno de ellos es el problema que enfrenta Xochimilco como centralidad. Por su ubicación, Xochimilco funcionaba como tal desde la época prehispánica, aunque no enfrentaba la situación de vialidad, transporte y sobrepoblación actual. El crecimiento de delegaciones y municipios cercanos: Tláhuac, Milpa Alta, Chalco y otras localidades lejanas: Oaxtepec, Amecameca y Cuautla, ha obligado a Xochimilco a funcionar como zona de paso o transbordo para la movilidad hacia la Ciudad de México y de regreso, lo cual también convirtió a la delegación en una zona de servicios regionales que no cuenta con la infraestructura necesaria para desempeñar dicha función (GODF, 2005b).

Por otra parte, desde 1996 se había identificado la riqueza de infraestructura de recreación en Xochimilco, no obstante, en este documento se reconocía una subutilización por parte de la población, lo cual volvía a estos espacios susceptibles a ser invadidos por los Asentamientos Humanos Irregulares (AHI), con lo cual más allá de perder los valores naturales afecta también a la cultura, y se perdería el atractivo turístico y la economía del lugar decaería (GODF, 2005b).

Al respecto, se ha identificado que en la infraestructura recreacional se incluyen los bosques urbanos (anexo 3) y deportivos. El deportivo de Xochimilco es el que más actividad registra, mientras que el bosque de Nativitas sólo tiene visitantes en días de alta afluencia turística y el de San Luis es usado exclusivamente por vecinos de la zona.

Ahora bien, el que sean subutilizados por la población y visitantes puede solucionarse a través de mejora de la imagen y servicios, introducción de actividades y promoción del destino. Pero, la invasión de AHI va más relacionada con el sentido de identidad con la tierra. Generalmente estos asentamientos son formados por personas ajenas a los pueblos y barrios, motivo que los lleva a ser rechazados por parte de los habitantes originarios, quienes se oponen fuertemente a este tipo de invasiones e incluso, en algunos casos, han logrado recuperar sus espacios, o bien, los protegen mediante acuerdos, como es el caso de los ejidos en San Gregorio, ya que ellos mismos reconocen que el hecho de que la tierra cuente con alguna protección legal no asegura que se cumpla en la práctica. Lo cual significa que existe una disposición para trabajar de forma vertical entre los actores involucrados (tomadores de decisiones-habitantes) para asegurar la conservación de los espacios naturales.

En la cuestión turística se recomendó mejorar la calidad e imagen de mercados de plantas y flores, aumentar la difusión institucional de las actividades turísticas y de los pueblos, barrios y colonias con monumentos históricos, actividades culturales y artesanales. Se detectó una insuficiente infraestructura turística⁴⁸, además de que la existente se calificó en mal estado (GODF, 2005b).

La problemática de los AHI y la contaminación del agua se destacan como devoradores de recursos que podrían ser destinados a la actividad turística (GODF, 2005b) con lo cual surge la duda sobre si es importante reducir los AHI por la conservación de los recursos o su explotación turística.

En beneficio de la misma actividad turística, el programa identifica como primordial rescatar el valor cultural y paisajístico de las zonas turísticas de Xochimilco, motivo por el cual se dedicó un apartado a la Conservación patrimonial, donde destaca la necesidad de fortalecer la coordinación entre el INAH y la Dirección de Turismo de la Delegación, para incorporar sitios patrimoniales a circuitos turísticos de la Delegación (GODF, 2005b). Al respecto, quizás una mejor estrategia hubiera sido el recurrir al apoyo de las secretarías estatales y/o federales para el apoyo financiero, así como a la UNESCO en cuanto a la asesoría para lograr una actividad turística adecuada a los sitios patrimoniales. El mismo programa indica que es primordial rescatar el valor cultural y paisajístico de las zonas turísticas de Xochimilco, para potenciar su desarrollo económico e impulsar a este sector, generador de empleo e ingresos (GODF, 2005b).

3.7.3 Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco 2012-2015

Se trata del programa actual en Xochimilco, a diferencia de los anteriores, este documento plantea una serie de subprogramas a realizar para asegurar la conservación cultural, natural y el desarrollo turístico de la delegación, ya bajo un enfoque completamente de conservación y/o sustentabilidad, entre otros (GODF, 2013a). A continuación, se revisarán los programas relacionados con la investigación.

El Programa de **Salvaguarda del Patrimonio Histórico y Cultural**, cuyo objetivo es conservar el acervo cultural e histórico, con especial énfasis en las chinampas, así como el patrimonio intangible que da identidad al pueblo xochimilca. Para lograrlo se plantearon las siguientes estrategias (GODF, 2013a :17):

- “Realizar obras de rescate y conservación en las zonas arqueológicas de Santa Cruz Acalpixca y San Gregorio Atlapulco”. (GODF, 2013a:17) En este renglón cabe señalar que, si bien los

⁴⁸ De acuerdo con el programa, algunos servicios turísticos no eran suficientes para atender la demanda.

pobladores lograron la protección del sitio, así como la creación del museo, la ciudad continuó su proceso expansivo sobre esta zona, lo cual significa que el detrimento del patrimonio arqueológico no pudo ser frenado completamente.

- “Actualizar el inventario, catálogo y registro de monumentos, zonas arqueológicas y chinampas de Xochimilco” (GODF, 2013a:17) Esta labor corresponde al INAH e INBA, pero se desconocen los lineamientos y características que deba tener los sitios para ser catalogados. Ambos inventarios pueden realizarse a través de mapeos y recorridos a campo, sin embargo, es importante señalar que son los expertos en estos temas quienes pueden realizar el catalogo correctamente de acuerdo con las variables más representativas.
- “Impulsar proyectos de restauración del Patrimonio Cultural Tangible”. (GODF, 2013a:17) como se comentó anteriormente, el patrimonio tangible es todo aquel que puede ser tocado y percibido físicamente. En este caso se entiende que la restauración se debe, nuevamente a los efectos generados por el crecimiento urbano, así como al paso de tiempo. Xochimilco ha visto como el espacio público de sus pueblos y barrios disminuye para atender la demanda de espacio para transitar, especialmente en las plazas principales y los atrios de las iglesias y capillas.
- “Fomentar la creación de grupos ciudadanos que promuevan la conservación de los bienes culturales de las comunidades”. (GODF, 2013a:17) En cuanto a la existencia, o no, de estos grupos, cabe señalar que el principal problema que tienen es la poca coordinación. Se sabe que hay una tendencia de los representados a no confiar en sus representantes.

De acuerdo con la información recabada en campo esto queda muy claro en diferentes grupos de actores. Los agricultores se encuentran divididos entre los horticultores y los floricultores, después entre los del ANP y los agricultores dentro de los pueblos, si son de chinampa o de las zonas altas, así como la cercanía al representante en turno. Los pobladores, tienden a entrar en conflictos por manejo de recursos e información con los representantes de las fiestas patronales y los coordinadores territoriales (su voz ante la delegación), entre otros.

Por lo cual antes de fomentar esta creación de grupos es necesario contar con una estrategia de integración y vías de comunicación para disminuir la existencia de estos conflictos entre los actores sociales.

- “Crear un Centro de Documentación del Patrimonio Cultural de Xochimilco”. (GODF, 2013a:17). En el centro de la delegación existe una biblioteca pública con una serie de registros sobre la delegación. Pero no hay una promoción cultural, en sí, que invite a los habitantes, visitantes y trabajadores de la zona a conocer más de este espacio

- “Realizar un inventario de las fiestas, tradiciones, mitos y leyendas, tendientes a la creación del Archivo de la Palabra”. (GODF, 2013a:17)
- “Realizar acciones de mejoramiento de la imagen urbana del Centro Histórico de Xochimilco, en avenidas principales, nodos, espacios públicos y pueblos tradicionales (fachadas y banquetas)”. (GODF, 2013a:17) Aunque SECTUR federal ya había trabajado este aspecto durante administraciones anteriores. Se sabe que la conservación de la imagen del centro histórico es fundamental para la actividad turística, sin embargo, es necesario considerar los usos y costumbres de los habitantes, así como las necesidades espaciales que se transforman como resultado del crecimiento demográfico y urbano.

Se propone también una **Revisión del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano**, donde el ideal es hacer del ordenamiento territorial urbano y ambiental un sólo cuerpo de normas que regulen e integren las funciones del territorio de Xochimilco con el objeto de evitar uso inadecuado del suelo (GODF, 2013a). Este argumento es de vital importancia, ya que más de una vez se ha reconocido la incompatibilidad entre ambos ordenamientos, la cual parte desde el hecho de que ambos pertenecen a dependencias diferentes cuyos objetivos son muy específicos.

Para ello se propone evaluar y actualizar el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Xochimilco atendiendo los siguientes principios (GODF, 2013a :20):

- “Mantener la línea de conservación ecológica” (GODF, 2013a:20) que, para empezar, debe volver a trazarse. El conflicto en este punto es el crecimiento urbano que se ha dado desde 2003 a la fecha sobre este espacio, mismo que ha generado un espacio de transición urbano-rural más amplio, además de que se han generado nuevos asentamientos irregulares y la venta de SC continúa dándose de manera cotidiana.
- “Delimitar reservas territoriales para atender dos cuestiones fundamentales para el desarrollo futuro de Xochimilco: 1) construcción de vivienda de interés social y popular para atender el déficit existente y prever la demanda futura, y 2) construcción de equipamiento social deficitario y prever la demanda futura” (GODF, 2013a:20). En un principio, es poco factible una planeación con miras futuras. En segundo lugar, el problema vial de Xochimilco ha sido una constante que se ha ido acrecentando conforme lo hace la población, al crear viviendas de interés social y popular la población de la delegación puede duplicarse en muy poco tiempo, lo cual repercutirá de manera directa en los servicios básicos y de transporte.

- “Promover el ordenamiento vial y la ampliación de caminos para asegurar el acceso y movilidad de población y mercancías. Con ello se busca impulsar las actividades turísticas, agrícolas, industriales y sociales” (GODF, 2013a :20). Este punto es de gran importancia porque, como señala Terrazas (2005), la ampliación de caminos trae consigo el establecimiento de usos urbanos y cambios de uso de suelo. No obstante, Xochimilco y sus pueblos se encuentran comunicados por vías insuficientes para atender la demanda de movilidad, por lo cual sí es necesario pensar en la generación de nuevas rutas que permitan la accesibilidad a la zona sin generar grandes impactos ambientales, y estableciendo estrategias que ayuden a controlar el crecimiento o creación de asentamientos humanos, tanto regulares como irregulares.

Como parte de la revisión del PGDUDX se propone también la elaboración de **Programas Parciales de Desarrollo Urbano en el SC** donde se atiendan los siguientes puntos (GODF, 2013a :21):

- “Actualizar los Programas Parciales de Desarrollo Urbano de los pueblos de Santa María Tepepan y Santiago Tulyehualco” (GODF, 2013a:21). Se entiende que la necesidad de actualizar estos planes se debe a la importancia de ambas poblaciones como puntos de acceso, además de ser los que mayores modificaciones urbanas han sufrido en los últimos años. Sin embargo, es necesario plantear la creación de estos planes para todos los pueblos de la delegación, ya que cada uno de ellos se encuentra respondiendo ante una dinámica diferente, no es lo mismo el crecimiento sobre la zona lacustre de San Gregorio que en la zona alta de San Mateo, por ejemplo.
- “Elaborar el Programa Parcial de Desarrollo Urbano en el Centro Histórico de Xochimilco y su zona chinampera. Con un marco normativo que permita delimitar la zona de valor histórico de la cabecera delegacional y recuperar sus atributos materiales para rescatar la identidad de esta área.” (GODF, 2013a :21). Esta petición nos habla de la necesidad de actualización de información para poder llevar a cabo estrategias de recuperación. Es decir, no se puede plantear nada sobre información social, económica y ambiental de hace más de 10 años.

Para el mismo SC se sugiere crear un **Programa de Ordenamiento y Manejo Ambiental en la Zona de Suelo de Conservación** a partir de las siguientes directrices (GODF, 2013a :21):

- “Revalorización del medio rural a partir de un enfoque regional y de largo plazo” (GODF, 2013a:21). Este punto se trata un poco más en las propuestas finales de la investigación. Pero se puede adelantar que esta revalorización debe ser integral, ir más allá de lo que se entiende por medio rural, considerar que es un espacio de transición realmente y que conserva características

socioculturales que están jugando un importante papel en el uso de suelo, la conservación, o no, de los espacios, así como las dinámicas económicas que prevalecen en estas zonas.

- “Establecer los mecanismos de coordinación de acciones entre dependencias y organismos de gobierno local y federal para el aprovechamiento de apoyos y estímulos dirigidos al desarrollo rural sustentable de la Delegación Xochimilco” (GODF, 2013a:21). Con lo cual se retoma la problemática expuesta al inicio del capítulo, la coordinación vertical y horizontal entre los tomadores de decisiones no ha funcionado completamente en Xochimilco.
- “Eliminar la descarga de aguas crudas a los canales” (GODF, 2013a:21). En este sentido la problemática es más compleja, la contaminación de los canales no sólo depende de que dejen de descargar aguas crudas a los canales, sino que viene desde la necesidad de regular los asentamientos que se establecen a las orillas de estos, abastecer de sistemas de drenaje a las poblaciones que carecen de él, así como regular el uso de fertilizantes en las chinampas productivas, entre otros.
- “Reordenar las regiones productivas de la Delegación y sentar las bases de ordenamiento territorial que permita la creación y el mejoramiento de las cadenas productivas y de la relación campo-ciudad como estrategia para estimular un desarrollo rural balanceado” (GODF, 2013a:21). Al igual que en las estrategias anteriores, el programa nos señala la importancia de actualizar la información de los usos de suelo, la cartografía existente que, si bien está en el atlas del 2012, ya no funciona del todo para la actualidad. Además, se han abierto nuevos segmentos en el mercado, entre ellos el agroturismo, que demandan nuevos esquemas en las cadenas productivas, para los cuales los productores sí están dispuestos a participar, pero carecen de una guía y del financiamiento para lograrlo.
- “Dar certidumbre a la tenencia de la tierra, particularmente de la zona chinampera” (GODF, 2013a:21). Ello debido a que aún existen algunos problemas sobre la tenencia de la tierra, como se ha comentado en el capítulo 1 y 2, el proceso histórico de Xochimilco se ha reflejado en la tenencia de la tierra, la creación de los ejidos, expropiaciones, así como conflictos internos derivados de herencias, apertura de calles, entre otros.
- “Organizar ferias y exposiciones de productos del campo, para fortalecer vínculos comerciales, tanto nacional como internacional” (GODF, 2013a:21). Este punto se trabaja con SECTUR estatal y SEDEREC, quienes organizan una serie de exposiciones y ferias, las cuales se abordarán más adelante.
- “Propiciar un sistema de pago metropolitano por el mantenimiento de la prestación de servicios ambientales” (GODF, 2013a:21). Cuestión que ya se ha intentado desde 2005 (GODF, 2005a)

- “Establecer mecanismos de control y regulación de las actividades productivas y ambientales en el suelo de conservación” (GODF, 2013a:21). Que también se han intentado implementar a través de programas y normas. Sin embargo, ante la constante evolución de las demandas urbanas dichas estrategias resultan insuficientes.
- “Dar seguimiento a los programas y proyectos rurales, ambientales, ecoturísticos que se lleven a cabo en el suelo de conservación” (GODF, 2013a:21).

Por otra parte, como se ha podido ver a lo largo de esta revisión, el turismo se mantiene como una constante para el desarrollo de la Delegación, es por eso que uno de los objetivos del PGDUDX consiste en hacer de Xochimilco un espacio productivo con alta especialización en las actividades turísticas, ecoturísticas, agroindustriales, agroecológica y de industria no contaminante, a través del impulso de programas y proyectos específicos en coordinación con el sector público, social y privado (GODF, 2013a).

Esta estrategia no ha logrado llevarse a cabo, si bien Xochimilco es uno de los destinos turísticos por excelencia en la Ciudad de México, la oferta ecoturística difícilmente va más allá de la zona de canales centrales, mientras que las actividades relacionadas con la agricultura no han logrado establecerse como tal, de forma que las ferias de producción local y los paseos en trajinera por las zonas chinamperas son lo más cercano a un turismo interesado por las actividades del campo.

El **programa de desarrollo integral de turismo** que se propone busca el desarrollo integral de la actividad turística de Xochimilco a partir de la creación de corredores turísticos, realización de una amplia cobertura publicitaria de las zonas turísticas, generación de proyectos de inversión pública para la construcción de la infraestructura necesaria y la capacitación de los prestadores de servicios turísticos. Las estrategias que se plantean son (GODF, 2013a :26):

- “Implementar un programa de difusión integral sobre los atractivos turísticos de Xochimilco para potenciar zonas consolidadas y promocionar factibles de crecimiento” (GODF, 2013a:26).
- Regular a los prestadores de servicios, la venta de productos locales, así como generar estrategias de ubicación y señalamiento (GODF, 2013a:26).
- “Realizar cursos o talleres de capacitación para prestadores de servicios que permitan: conocer y comprender los aspectos culturales e históricos de Xochimilco, conocer la ubicación de todos los atractivos turísticos existentes” (GODF, 2013a:26).
- “Destinar recursos presupuestales para la creación, ampliación y consolidación de la infraestructura, particularmente a vialidades y estacionamientos” (GODF, 2013a:26). Sin ir en contra de las

limitantes establecidas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como por la declaratoria UNESCO de Sitio patrimonio de la humanidad.

- “Creación y mejoramiento de la infraestructura interna en cada uno de los centros turísticos existentes (por ejemplo: ampliación de canales navegables, alternativas viales de la zona chinampera, servicios de agua, electrificación y sanitarios, entre otros)” (GODF, 2013a:26) para lo cual se requiere un plan de reordenamiento turístico
- “Desarrollo de proyectos de inversión que permitan la creación del corredor turístico Bosque de Nativitas, Zona Chinampera, Cuemanco, Parque Ecológico Xochimilco, Santa Cruz Acalpixca-Nativitas, etcétera” (GODF, 2013a:26). Este corredor es una propuesta que no se ha logrado concretar, pero que es viable con la participación de la comunidad
- “Elevar a rango de Valor Ambiental el Bosque de Nativitas y desarrollar Programa de Manejo”. (GODF, 2013a:26) (anexo 2) Este punto se considera poco factible debido a que el espacio ya se encuentra intervenido y tiene una serie de actividades recreativas al interior.

Con estas estrategias se ha buscado reactivar al turismo como actividad económica en la Delegación. Como se comentó en el primer capítulo, la oferta turística en los segmentos rural, ecológico, entre otros, es viable en la zona por sus cuestiones paisajísticas y culturales, las cuales han subsistido, en gran medida, gracias a la actividad agrícola.

Por tanto, y como parte de la multifuncionalidad periférica, encontramos que en Xochimilco el turismo y la agricultura comparten espacios, y que los mismos productores del campo ven en el turismo una forma de revalorizar y preservar su actividad.

Sin embargo, las actividades del campo son más complejas y están sujetas a otro tipo de programas, los cuales se explicarán a continuación.

3.8 Planes y programas para el fomento de la producción agropecuaria

Para el desarrollo de la agricultura, pesca y ganadería la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) y la Secretaría de Medio Ambiente (SEDEMA) han desarrollado una serie de programas para promover la producción y comercialización de las cosechas propias del Suelo de Conservación, entre ellos los cultivos de Xochimilco. Es necesario señalar que SEDEREC tiene a su cargo los programas de producción agrícola y turismo, pero las reglas de operación prohíben la participación en

más de una convocatoria. Es decir, los productores tienen que elegir entre las actividades agrícolas y las turísticas, lo cual genera un conflicto con los términos de la agricultura periférica multifuncionales, ya que dificultan la implementación de actividades compatibles y que pueden generar un desarrollo económico, ayudar en la conservación ecológica y en el fortalecimiento de la agricultura.

En el caso específico de SEDEREC se encuentra el **Programa Desarrollo Agropecuario y Rural** (SEDEREC, 2017c), el cual se compone por una serie de subprogramas dedicados a los cultivos nativos de: amaranto (en Santiago Tulyehualco, Xochimilco), nopal, avena y maguey, además del **Programa para el Fomento al Desarrollo de las Actividades Agropecuarias y Agroindustrias**. Este programa y sus componentes tienen por objetivo el fomentar y apoyar las actividades productivas agropecuarias de la población rural de la Ciudad de México, a través de beneficios tanto económicos como en especie, con el propósito de mejorar las condiciones de los productores rurales y conservar el patrimonio cultural y natural ligado al campo, mejorando la calidad de vida de la población (GOCdMx, 2017).

Sobre la producción de amaranto el pueblo de Santiago Tulyehualco, en Xochimilco, destaca por la transformación del grano en dulces típicos, harinas, pan, entre otros. Motivo por el cual, durante 45 años, este pueblo ha sido el anfitrión de la Feria del Olivo y Amaranto. Este evento ha tenido un mayor auge en los últimos años y recibe en mayor parte a los habitantes de la región y de la Ciudad de México.

En el subprograma para el **Fomento al Desarrollo de las Actividades Agropecuarias y Agroindustrias** (GOCdMx, 2017) tiene por objetivo el fomentar e impulsar el desarrollo agropecuario mediante ayudas a proyectos de producción agrícola, pecuaria, piscícola, transformación e industrialización de productos agropecuarios, aplicación de innovación tecnológica y empleo rural.

Otro de los programas impulsados por SEDEREC es el “**Programa agricultura sustentable y a pequeña escala**” con los componentes de “agricultura urbana”, “mejoramiento de traspatios” y “fomentar la producción orgánica” (SEDEREC, 2017a). Para el SC destaca el componente de Fomentar la Producción Orgánica, el cual se lleva a cabo en las zonas rurales (periurbanas). El objetivo del componente es establecer apoyos a aquellos productores que se encuentren en proceso de reconversión productiva orgánica, los que realicen buenas prácticas agrícolas y quienes se encuentren en proceso de certificación orgánica.

Por otra parte, la SEDEMA reconoce dos grandes programas de apoyo a la producción en el Suelo de Conservación. Uno de ellos se desarrolla específicamente en Xochimilco, la “**Producción de Planta en el Vivero de San Luis Tlaxialtemalco**”, a diferencia de los demás programas éste se enfoca en la producción

de plantas para la reforestación del Suelo de Conservación (SEDEMA, 2017). Es decir, los productores del vivero producen únicamente para SEDEMA.

Sobre la línea de los programas de apoyo, SEDEREC cuenta también con algunos específicos para la comercialización de los productos, tal es el caso del **Programa fomento a las actividades rurales, agropecuarias y de comercialización en la Ciudad de México** (SEDEREC, 2017c), tiene varios componentes entre los que destacan:

“Promoción y fomento de la comercialización y proyectos especiales” que convocó a las productoras y los productores mayores de edad, dedicados a las actividades primarias agrícolas, pecuarias, acuícolas y/o de agregación de valor, que se ubiquen en las 7 delegaciones rurales de la Ciudad de México, a presentar propuestas para procesos mercadológicos y comercialización de sus productos.

Existe, además, el **“Programa cultura alimentaria, artesanal y vinculación comercial”**, el cual tiene como objetivo general impulsar, promover y difundir la cultura alimentaria, artesanal, la comercialización de productos alimentarios y artesanales además de; fomentar la ruralidad e interculturalidad para el desarrollo económico de mujeres jefas de familia de comunidades rurales, indígenas, de pueblos originarios, migrantes y sus familias, a través de expo ventas, eventos y ferias; incluyendo acciones de formación, difusión, monitoreo y seguimiento de las actividades del programa para propiciar la participación social; teniendo como objetivos específicos: “Promover y fomentar la comercialización de productos rurales, alimentarios y artesanales a través de apoyos para los procesos mercadológicos”; “Proyectos Especiales” y “Promover la producción y comercialización agropecuaria y artesanal a través de Ferias, Expos y Eventos” (SEDEREC, 2017b).

Este último objetivo es relevante ya que estas ferias, expos y eventos sirven para atraer turistas. En Xochimilco existen eventos donde se venden productos de la región. Como se verá en el siguiente capítulo, estos eventos comenzaron a celebrarse en el corredor turístico principal de la Ciudad de México Reforma-Centro Histórico, por ejemplo, la Expo Noche Buena, donde los floricultores de Xochimilco llevaron las flores de temporada.

Sin embargo, al interior de la delegación se han dado, desde hace más de 30 años, una serie de ferias locales donde los agricultores y productores de dulces, carne, entre otros, ofertan los productos de temporada. Estas ferias han sido retomadas por SEDEREC, SECTUR y Sagarpa para fortalecer la producción agrícola y la llegada de visitantes.

De estas ferias destaca la del Amaranto y Olivo, la Nieve, la Barbacoa, los Dulces Cristalizados, el Conejo, entre otras. Sin embargo, algunos de estos productores consideran que, si ofertaran todos los días sus productos, como los floricultores de los mercados de flores del centro de Xochimilco, atraerían a más turistas y lograrían una mayor ventaja económica como sector primario.

Conclusiones Capítulo 3

El desarrollo de las políticas urbano-ambientales en la Ciudad de México y Xochimilco enfrenta el problema de lo difícil que es conceptualizar esta relación, al decir que se debe estudiar como un sistema complejo se enfatiza la pluralidad de variables que se deben considerar. Esta pluralidad temática que se encierra en la relación urbano-ambiental enfrenta a su vez, desde el ámbito académico, el problema de qué aspecto debe priorizarse y desde esa óptica se plantean alternativas que pueden chocar con aquellas propuestas desde otro enfoque.

A nivel gubernamental hablar de políticas creadas para un sistema complejo representa, quizás, un mayor reto. Existe una amplia red donde las esferas internacionales, nacionales y locales convergen cada una con sus instituciones diseñadas para atender problemas específicos. Cada organismo que integra esta red implementa una serie de planes y programas que, en la mayoría de los casos, se concentran en un mismo espacio, dando como resultado el entorpecimiento de tareas, la repetición de objetivos, así como una distribución desigual de recursos que suelen concentrarse en áreas específicas dejando expuestas al resto. En el caso específico de Xochimilco se encuentra el ANP, la cual recibe una mayor atención en comparación con el Suelo de Conservación, ya que es el mismo polígono que cuenta con las declaratorias de Zona de Monumentos, Patrimonio de la Humanidad y sitio Ramsar.

A través de este capítulo se buscó hacer hincapié en la fuerte disociación existente entre lo urbano, lo turístico y lo ambiental a nivel gubernamental. Cada uno depende de secretarías independientes y cuentan con sus respectivos documentos de planeación, donde la temporalidad es un primer obstáculo. En material ambiental el PGOEDF fue decretado en el año 2000, mientras que del lado urbano el PGDUDF no se ha modificado desde el 2003, no obstante, la delegación ha continuado con la elaboración de sus programas de desarrollo urbano, siendo el último para el periodo 2012-2015. Además, desde la última actualización de los dos primeros Xochimilco recibió el nombramiento como sitio Ramsar, además de que se decretó el programa de manejo para el ANP y dos programas de manejo para bosques urbanos.

La actividad turística, impulsada por el gobierno mediante estrategias ambientales y urbanas, ya se supone bajo un enfoque sustentable, mismo que se mantiene en el discurso, pero no se ha logrado llevar a la práctica. Vemos como los programas de conservación y ordenamiento ambiental hacen una división sobre las actividades permitidas en este Suelo de Conservación, especialmente en términos agrícolas, que ha sido la práctica económica por excelencia de Xochimilco, pero no se hace una limitante espacial para la actividad turística, y las recomendaciones quedan de manera general, como si fuese un territorio homogéneo. Es decir, se creía más en el turismo que en la agricultura para la preservación del espacio ecológico.

Mientras que, desde la planeación urbana, se buscaban alternativas para el uso del espacio público, así como intervenciones en la imagen urbana, que estaban respondiendo más a las demandas del imaginario turístico que de las necesidades de los habitantes de la delegación. Un claro ejemplo fue el caso de los estacionamientos, ¿Cuál era la necesidad real de los vecinos en esa época?, si quedaba claro que los estacionamientos no serían utilizados por ellos entre semana, la priorización de señalamientos en la zona turística y no en los demás pueblos, la intervención en el centro histórico de la delegación que, además de ser Patrimonio de la Humanidad, es el punto más turístico de Xochimilco.

De modo que queda claro que este **turismo de conservación** que comenzaba a implementarse en Xochimilco atendía las necesidades del desarrollo económico y el mejoramiento de la imagen urbana a través de la explotación de los recursos naturales y culturales, pero, sin contar con planes de manejo que aseguraran la conservación de estos elementos.

Capítulo 4 Turismo como estrategia para preservar el Suelo de Conservación

En este capítulo nos enfocaremos en la revisión de las estrategias propuestas bajo un discurso de “**turismo de conservación**” para lograr los objetivos de sustentabilidad y protección planteados en las políticas anteriormente revisadas, culturales y ambientales, desde lo local a lo internacional.

Se presenta, en un primer apartado, la relevancia del sector turístico en la Ciudad de México, cómo se considera al Suelo de Conservación en la oferta de SECTUR y los programas que se han diseñado para atender y aprovechar las características naturales, culturales y sociales de esta zona, de manera específica sobre cómo han funcionado en Xochimilco. Posteriormente se hace una revisión de los programas turísticos diseñados para el Suelo de Conservación desde 2004 a la fecha, todos ellos con un enfoque de conservación.

Finalmente, se presenta la forma en que el turismo ha incidido directamente en la planeación urbana de los destinos, así como los efectos que genera en lo económico, social y espacial.

4.1 Turismo en la Ciudad de México

La Ciudad de México se caracteriza por la mezcla de tradición y modernidad, resultado de los siglos de historia transcurridos. Hoy en día la Ciudad de México ofrece eventos musicales, museos, zonas arqueológicas, edificios coloniales, parques temáticos, restaurantes, así como una gran extensión de bosques, canales, zonas de cultivo y chinampas (SEDEREC y GDF, 2010). Los atractivos enunciados se prestan para la práctica de diferentes modalidades turísticas, mismas que han generado beneficios como la creación de empleos y la derrama monetaria. Sobre la importancia del sector en el PIB estatal se reconoce que no existe como tal el sector turismo, pero los sectores de “Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas” y “Servicios de esparcimiento, culturales y otros servicios recreativos”, relacionados con la actividad turística, aportan el 15.2% y el 32.9% respectivamente (GODF, 2014a :9), lo cual habla de la importancia de este sector en la ciudad.

Como una estrategia para incrementar los beneficios económicos de la actividad turística, el gobierno de la Ciudad de México decidió invertir en el sector a través de la construcción y renovación de hoteles en distintos puntos de la ciudad. Para ello se destinaron 500 millones de pesos en obras de embellecimiento en los sitios de mayor afluencia turística durante los primeros años del sexenio 2006-2012 (SECTURDF y GDF, 2008; UAM, DF, y GDF, 2010). Se mejoró la imagen del primer cuadro del Centro Histórico de la

Ciudad y el corredor de Reforma, espacio donde el flujo de turistas locales, nacionales y extranjeros es mayor en comparación con otros puntos de la ciudad (SECTURDF y GDF, 2008).

De acuerdo a una investigación para conocer el “Perfil del Turista que visita la Ciudad de México”, realizada por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) plantel Xochimilco, el principal motivo de viaje de los turistas nacionales a la ciudad son los negocios, segmento donde el Distrito Federal ocupa el primer lugar a nivel nacional, seguido por congresos, convenciones, ferias y exposiciones (SECTURDF y GDF, 2008; UAM et al., 2010). El segundo incentivo para hospedarse se relaciona con fines de recreación, y en tercer lugar se encuentra la visita a familiares y amigos. En el caso de los turistas extranjeros, la razón principal son los motivos de placer y diversión. En segundo lugar, las cuestiones de negocios y, finalmente, visitar a parientes y amigos (SECTURDF y GDF, 2008; UAM et al., 2010).

Es decir, la Ciudad de México concibe al turismo no sólo bajo diferentes modalidades, sino todas ellas con un enfoque diferente. Se preserva el enfoque de desarrollo, donde los beneficios económicos del turismo son la prioridad, aunque en segundo lugar también se maneja mucho el **turismo de conservación** y/o sustentable, como una estrategia para preservar el patrimonio construido, intangible y natural de los destinos que componen a la Ciudad de México, todos ellos bajo el nombre de Turismo Urbano.

El turismo urbano es, por tanto, la conjunción de varias modalidades turísticas dentro del mismo espacio (Ashworth, 2009), como el turismo cultural, de negocios y eventos especiales, alternativo, entre otros. A su vez, la oferta turística de las ciudades se determina por la disposición espacial de atractivos e infraestructura dedicada a la actividad (Hiernaux, 1989). Cuestión que sucede en la Ciudad de México, la cual ofrece a los visitantes una amplia infraestructura y un extenso catálogo de actividades culturales, como la presencia de monumentos históricos, conciertos, museos y sitios arqueológicos, entre otros. De igual modo pueden disfrutar de elementos secundarios, como compras, transporte y gastronomía. Aunque es importante considerar que no todos los visitantes de las ciudades llegan por motivos de ocio, sino que pueden encontrarse ahí por negocios, conferencias, compras y/o visitas a amigos y parientes.

La presencia de la actividad turística en entornos urbanos conduce a visualizar al turista urbano como un factor clave en la planeación de las ciudades turísticas. Por ello, para poder incrementar y satisfacer la demanda turística, los planificadores deben entender cuáles son las necesidades y percepciones de los turistas. Para lograrlo se han recuperado los centros históricos, especialmente las áreas con mayor infraestructura turística (Ben-Dalia, Collins-Kreiner, y Churchman, 2013). Aunque, esta selección de centros históricos para la recuperación a través del turismo ha significado en muchos países la depredación

de edificios con arquitectura representativa del destino. Ello a través de la modificación en los usos de estos inmuebles, que se convierten en hoteles, restaurantes, tiendas de recuerdos, entre otros. Lo cual nos habla de un primer conflicto entre la planeación turística tradicional, que está más enfocada en la inversión, y la conservación del destino.

Por otra parte, las ciudades son consumidas por los turistas de forma selectiva, ya que ellos sólo experimentan una pequeña porción de la oferta total de la ciudad. Además de que el consumo de los destinos en ciudades es más rápido que en otros, esto se debe a la brevedad de las estancias. Un tercer aspecto importante es lo efímero de las experiencias urbanas, mismas que difícilmente podrán repetirse (Ashworth, 2009) En el caso de Xochimilco encontramos, como ya se ha señalado en capítulos anteriores que, a pesar de existir características paisajísticas, naturales y culturales a lo largo y ancho de la delegación, la actividad turística converge en el área de canales del centro de la misma, de modo que la imagen internacional que se tiene de Xochimilco son los paseos en trajinera, dejando de lado el resto de la oferta.

Como aspecto relevante para la investigación se plantea la pregunta de si los habitantes de las ciudades pueden ser o no turistas de estas. Al respecto, se indica que esto es posible siempre y cuando ellos resignifiquen su espacio, que rompan con la rutina. Es decir, que el habitante urbano puede encontrar su lado de turista al descubrir la novedad. De esta forma se abre la posibilidad de tener lugares de turismo dentro de la ciudad cotidiana, donde existe la oportunidad de experimentar las prácticas propias de la industria, esto se debe a lo efímero del espacio urbano, al cual se suman los sueños e imaginarios de los habitantes con la experiencia del viaje dentro de la propia ciudad (Aragón, 2013). Por tanto, podemos decir que el fuerte del turismo de Xochimilco son los mismos habitantes de la ciudad, quienes ven en este espacio un lugar de recreación y descanso de las actividades cotidianas.

En la experiencia del viaje dentro de la ciudad, Judd y Gordin argumentan que una de las grandes ventajas que éstas ofrecen hoy en día es la creación de una serie de infraestructuras turísticas, mismas que son aprovechadas por los residentes (Gordin, 2011; Judd, 2003). En otras palabras, la construcción de oferta turística en los centros urbanos no sólo atiende las demandas de los turistas, sino que también las necesidades sociales de los habitantes locales, quienes hacen uso de ellos en sus momentos de ocio y de vacaciones (Ashworth, 2009; Edwards, Griffin, y Hayllar, 2008).

Como se ha comentado en capítulos anteriores, las actividades recreativas al interior de las ciudades han resultado insuficientes, además de que los habitantes de estas demandan espacios cercanos a sus zonas de residencia. En esta dinámica, la Ciudad de México ha apostado por el turismo periférico.

4.2 Acciones turísticas implementadas en el Suelo de Conservación de la Ciudad de México

Como se ha revisado a lo largo de la investigación, el turismo en Xochimilco fue introducido inicialmente bajo un enfoque de desarrollo, cuestión que comenzó a modificarse en los años 60's, 80's y 90's bajo un enfoque de conservación. Es decir, como una estrategia para lograr la preservación de los elementos naturales y patrimoniales de la zona, a la vez de reportar beneficios económicos para los pobladores. Sin embargo, es hasta principios del Siglo XXI que logran fortalecerse estrategias de conservación, independientemente de si funcionaron o no.

A partir del año 2000 la Secretaría de Turismo identificó la emergencia de un nuevo segmento que buscaba realizar actividades recreativas en escenarios naturales, es decir el turismo alternativo. Cuatro años después, en el 2004 que la Secretaría de Turismo de la Ciudad de México inició con la promoción del ecoturismo en el Suelo de Conservación a través de diferentes actividades como la realización del Seminario Permanente del Desarrollo Turístico del Sur, donde participaron habitantes de Tláhuac, Tlalpan, Magdalena Contreras, Milpa Alta y Xochimilco (SECTURDF, 2006).

En 2005, como parte del desarrollo de los Corredores Turísticos del Distrito Federal, se llevaron a cabo acciones para fomentar la inversión turística en Xochimilco a través del mejoramiento de la imagen urbana y la recuperación de su centro histórico (para lo cual se hizo una limpieza de la zona, jardinería y reubicación del ambulante). Mientras que en 2006 se invitaron a artesanos de las delegaciones con suelo de conservación para participar en la 1ª Feria Presencia del Sur en Reforma, que como su nombre lo dice se celebró en la Avenida Paseo de la Reforma (SECTURDF, 2006). Al respecto se plantea una contradicción, por una parte se buscó apoyar a estas comunidades a través de actividades turísticas que permitieran la inclusión de nuevos destinos, pero al mismo tiempo se reconocía que la imagen urbana de estas delegaciones, a excepción del centro de Xochimilco, no estaba lista para recibir a los turistas, por tanto se les trasladó a la Avenida Paseo de la Reforma, la cual si bien no correspondía con el entorno real de los artesanos si contaba con la imagen que se deseaba proyectar a los turistas.

En el mismo año se editó un mapa con los atractivos de Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco y Magdalena Contreras (SECTURDF, 2006). Por otra parte, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas inició el Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas (PEZI), el cual buscaba contribuir al desarrollo de las poblaciones indígenas de México a través de actividades turísticas (CDI, 2013). Este programa fue de cobertura federal e incluía a las poblaciones ubicadas en la Zona Metropolitana de la Ciudad

de México (CDI, 2013) incluyendo a las delegaciones con Suelo de Conservación. Para el 2007 el PEZI se convirtió en el Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI), aunque el objetivo principal se mantuvo.

A partir del 2007 la SEDEREC incrementó los recursos destinados al turismo en Xochimilco y Tláhuac, no obstante, ya se habían realizado algunos trabajos previos, se desconoce si por iniciativa propia o ayuda gubernamental, por tanto, la intervención de SEDEREC fue a través de apoyos económicos para consolidar dichos proyectos (SEDEREC, 2012). En este punto destaca que, si bien ya se contaba con una secretaría de Turismo local, así como con una serie de planes y programas específicos para el sector, fue SEDEREC y no SECTUR quien comenzó con el manejo del turismo en Suelo de Conservación.

En 2009 se llevó a cabo el Serial de Turismo Alternativo, un evento de deportes extremos promovido por la Secretaría de Turismo del Distrito Federal, el Instituto del Deporte, las delegaciones Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras, y la empresa Raid de México⁴⁹. El objetivo del evento era “Hacer de la Ciudad de México el parque de diversiones extremas más grande del mundo” (SECTURDF, 2009), a través de actividades como el Coleman Kayak Experience en los canales de Xochimilco y el Eco city challenge en Xochimilco incluyendo el centro turístico Michmani en Xochimilco, el cual recibió en el mismo año el Premio Nacional al Mejor Producto Turístico Cultural (SEDEREC, 2012). A pesar de ser actividades realizadas en Suelo de Conservación, el Serial de Turismo Alternativo únicamente se enfocó en la funcionalidad deportiva y la belleza paisajística de éste, dejando de lado la importancia de la biodiversidad, al igual que a las comunidades que lo habitan y sus características culturales. Es decir, se implementaron actividades que correspondían al segmento de **turismo de conservación** con fines completamente diferentes, incluso a los del **turismo de desarrollo**, ya que los beneficios directos fueron para las empresas patrocinadoras del evento, mientras que los indirectos, como el consumo de alimentos y bebidas, se dejó para los habitantes y prestadores de servicios turísticos de la zona.

Finalmente, en el mismo año, a través de la coordinación entre SECTUR del Distrito Federal y la SEDEREC se puso en marcha el programa de Turismo Alternativo y Patrimonial 2009-2012 (SECTURDF, 2009; SEDEREC, 2012), el cual dice encontrarse bajo las normas ambientales incluidas en el Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal (SEDEREC, 2016). Con lo cual enfatizaban el discurso de compromiso hacia un **turismo de conservación**.

⁴⁹ Empresa enfocada a las actividades deportivas en contacto con la naturaleza.

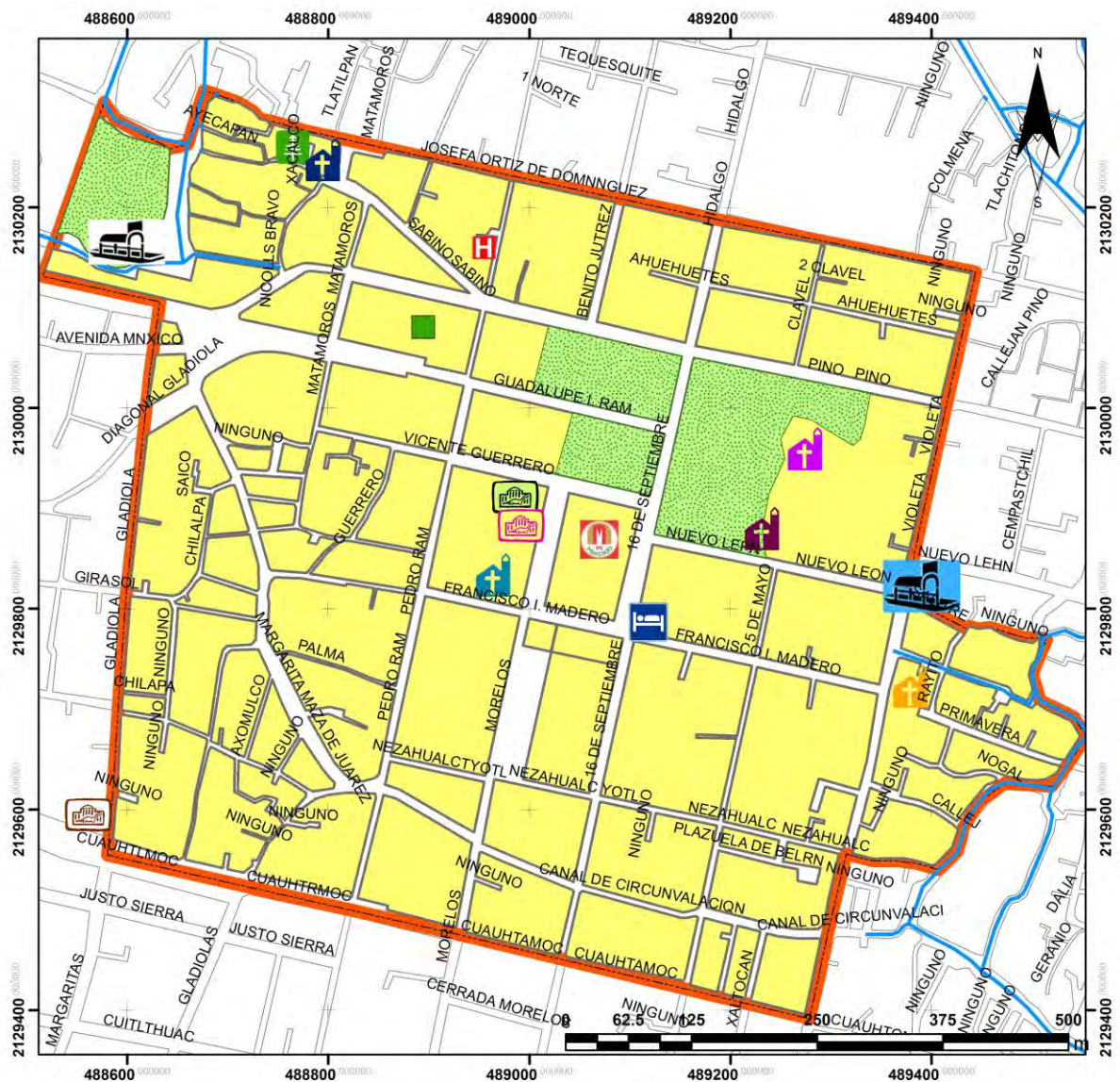
En el 2010 destacó la promulgación de la Ley de Turismo del Distrito Federal, documento donde se establece la necesidad de una coordinación entre SECTUR y SEDEREC, con la colaboración de otras dependencias, para el desarrollo satisfactorio del turismo alternativo en el Suelo de Conservación (LTDF, 2010). De ese modo, se inició formalmente con la creación de cinco Rutas de Turismo Alternativo y Patrimonial de la Ciudad de México⁵⁰: La Ruta Verde del Ajusco (Tlalpan), La ruta del Nopal (Milpa Alta), La ruta de los Humedales (Xochimilco y Tláhuac), La ruta de la Vida y la Muerte (Tláhuac) y la ruta del Fuego Nuevo (Iztapalapa) (SEDEREC, 2012). De igual forma se brindó apoyo para la construcción y mejoramiento de la infraestructura en 174 proyectos (con 1,657 beneficiarios directos) en las delegaciones Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tlalpan, Tláhuac y Xochimilco (SEDEREC, 2012).

A principios del 2011 se lanzó el programa Barrios Mágicos Turísticos de la Ciudad de México, entre los cuales se encuentra Xochimilco. Esta idea surgió en conjunto de las secretarías de turismo federal y local, el objetivo es detonar la economía de las delegaciones participantes a través del turismo. El programa se basa en el de Pueblos Mágicos debido al “éxito” que ha tenido a nivel federal (Aldaz, 2011). La diferencia en la versión de los barrios mágicos es que su imagen e infraestructura no se tiene que unificar para conservar el aspecto “típico” de las poblaciones, como sucedió en 1936, pero sí se trabaja desde esa fecha en la mejora de la imagen urbana y vialidad, además de sacar los negocios no relacionados con el turismo de los polígonos seleccionados. Una cuestión que recuerda los decretos de 1936 y 1940 es el mejoramiento de la imagen urbana a través de quitar letreros y cables aéreos que dañen la imagen “mágica”.

En el caso de Xochimilco, el Barrio Mágico se compone del centro histórico de la Delegación (ver plano 11), donde se ubican 21 sitios de interés turístico, como se puede apreciar, no se integran los embarcaderos más pequeños, como el del Salitre que se encuentra paralelo a la capilla de Santa Crucita, ni el embarcadero Belén de las Flores, en la misma zona. Este detalle de omisión se convierte en un conflicto ante la llegada de los turistas, quienes ya tienen construido un itinerario sobre lo que les muestra el mapa y dejan de lado elementos importantes, o espacios donde pueden contratar los mismos servicios.

⁵⁰ Las rutas se encuentran en constante modificación. Actualmente se encuentran vigentes la ruta verde, la ruta del nopal, la ruta de la vida y la muerte. Además de que se integró la ruta de las flores en Xochimilco

Plano 11 Barrio Mágico de Xochimilco



Barrio Mágico

Signos Convencionales

Ahuehuate	Embarcadero Caltongo	Canales
Capilla de San Juan	Embarcadero Fernando Celada	Áreas Verdes
Capilla de Santa Cruzita	Casa de Arte	Manzanas
Capilla de la Tercera Orden de San Francisco	La Casa del Cacique Apochquiyahuatzin	Centro de Xochimilco
Capilla del Rosario	Museo Dolores Olmedo	
Templo parroquial y Ex Convento de San Bernardino de Siena	Mercado de Xochimilco	
Centro de Salud de Xochimilco	Jardín Juárez	
	Hotel Reforma	

Elaboración propia, con información de INEGI, 2010 y PAOT, 2012.

Como se ha comentado anteriormente, el antecedente de este programa se dio con el nombramiento de 1936 sobre las zonas típicas y pintorescas, en el cual ya se establecían algunas limitaciones sobre la modificación de los centros históricos. Si bien fue un programa que no se retomó durante más de 50 años, sí se conservó la idea de buscar la preservación de los centros históricos, motivo por el cual en el Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco del 2005 se determinó que, si bien se busca incrementar la actividad turística, quedaba prohibido el cambio de uso de suelo para salones y jardines de eventos (GODF, 2005b). Cabe señalar que la conservación de los elementos por tanto tiempo corresponde más bien a la actuación de los pobladores, quienes han generado una fuerte identidad con su entorno y han buscado preservar la imagen urbana, así como los usos y costumbres socioeconómicos y culturales que se dan sobre estos espacios.

Para el 2012 SECTUR se mostró de acuerdo con que el sur de la ciudad había desarrollado una importante infraestructura turística (SECTURDF, 2012), por tanto, como parte del programa de turismo social “Turismo para Ti” se promovieron las visitas a las rutas de Turismo Alternativo y Patrimonial de la Ciudad de México (SECTURDF, 2012; SEDEREC, 2012). Aunque la promoción fue nuevamente destinada para el desarrollo del turismo social, las rutas también comenzaron a ofertarse para turistas nacionales e internacionales con el objetivo de que se relacionaran con las comunidades y los procesos de producción que manejan, a diferencia del 2004, cuando los artesanos eran desplazados a zonas más turísticas de la ciudad.

Las visitas realizadas a través del programa “Turismo para Ti” se llevaron a cabo durante las cuatro semanas correspondientes a las vacaciones de verano, se recibieron un total de 3100 personas, el 43% se dirigió a la Ruta del Nopal, el 28% al Ajusco, otro 28% a la de los Humedales y el 1% a la del Fuego nuevo (SEDEREC, 2012: 199). Dentro de las mismas rutas se otorgó el distintivo “M” a 90 empresas ecoturísticas en Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco (SECTURDF, 2012; SEDEREC, 2012).

El programa “Turismo para Ti” fue sustituido por el programa “Sonrisas por tu Ciudad” en el 2013 y se encuentra en función actualmente. La idea de ambos es promover e impulsar el turismo social a través de recorridos turísticos que se ofrecen a los grupos vulnerables de la ciudad. La nueva modalidad ha superado los alcances obtenidos por “Turismo par Ti”. En el caso de Xochimilco a través del nuevo programa se dieron talleres demostrativos sobre la importancia del cultivo en chinampas y los programas de conservación del ajolote.

Por otra parte, en 2012 también se publicó el Reglamento de la Ley de Turismo del Distrito Federal, donde se establece que a SEDEREC le corresponde el desarrollo del turismo en zonas rurales y pueblos originarios

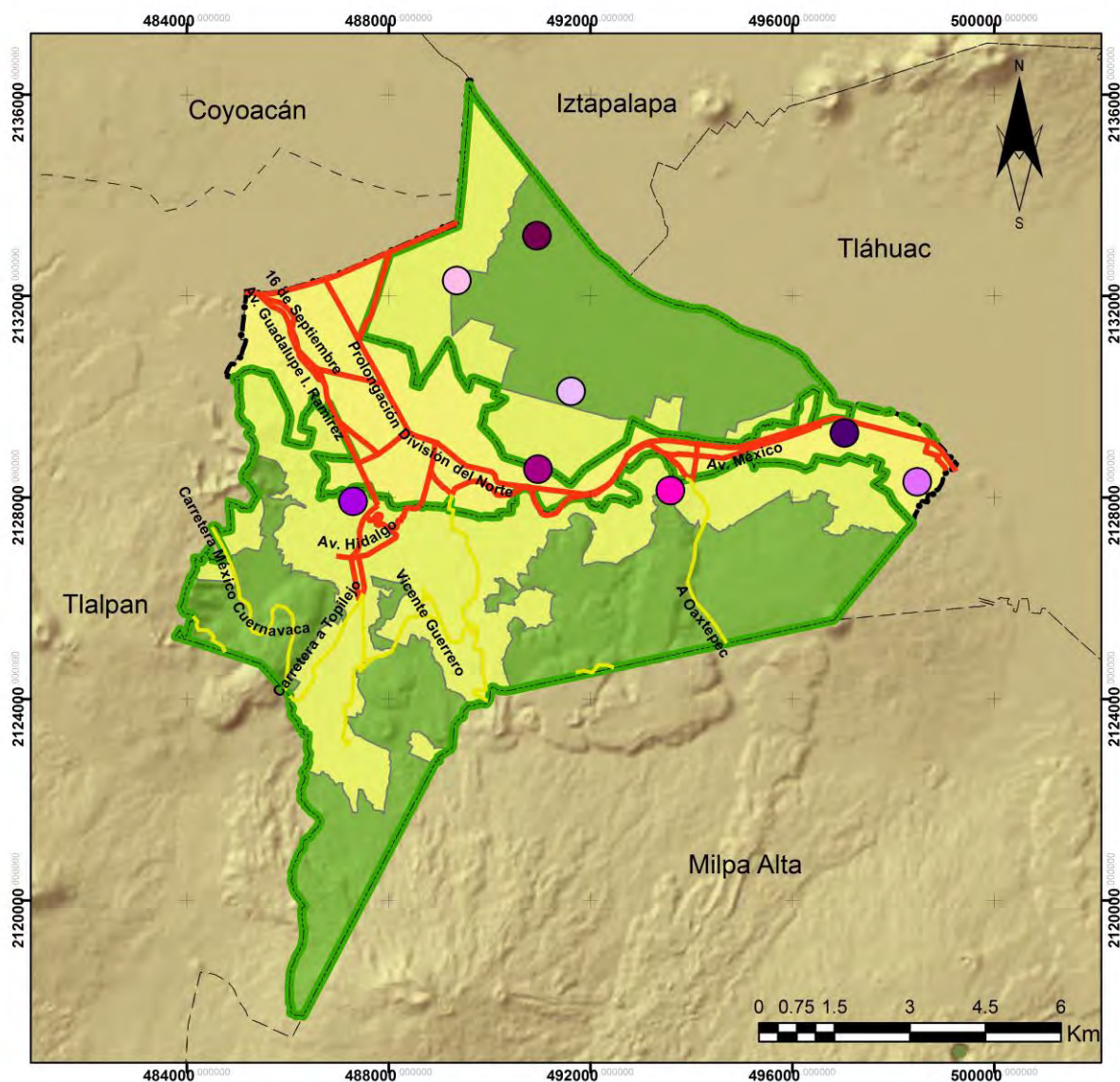
(SECTURDF, 2012). Es decir, si bien SECTUR y SEDEREC trabajan juntos en el desarrollo del turismo alternativo, le corresponde a la segunda publicar las convocatorias, revisar los proyectos, así como la asignación de presupuesto para cada uno de ellos.

Sobre el por qué se ha implementado el turismo en estas poblaciones, SEDEREC indica que es un modo de contribuir a la permanencia y continuidad generacional del patrimonio de los pueblos originarios, ejidos y comunidades agrarias, para quienes el territorio es el elemento fundamental donde se inscribe la identidad colectiva, además de representar una adaptación productiva para la subsistencia y una compleja relación simbólica con el paisaje (SEDEREC, 2016).

Los programas han pasado por un proceso continuo de renovación, el programa de turismo alternativo y patrimonial de SEDEREC comenzó en Xochimilco con la Ruta de los Humedales, misma que compartía con Tláhuac, sin embargo, dicha ruta desapareció y se inició con la Ruta de las Flores de Xochimilco. Como se puede observar en el plano 12, esta nueva ruta recorre los barrios y el centro histórico de Xochimilco, además de los pueblos de Santa María Nativitas, Santa Cruz Acalpixca y San Luis Tlaxialtemalco; está integrada por once embarcaderos turísticos, cuatro mercados de plantas y flores, agricultores chinamperos, procesadoras de dulces cristalizados, artesanos, parques ecoturísticos, museos y su zona arqueológica. En los cuatro paquetes de esta ruta se recorre el territorio lacustre, además se aprecia la cultura y tradiciones que identifican a la demarcación (SEDEREC, 2016).

Sobre las rutas, retomamos lo comentado en el capítulo anterior, SEDEREC, al gestionar los apoyos para la agricultura y el turismo patrimonial, impide a los participantes el concursar por más de un apoyo, cuestión que se entiende por los problemas de fraude, desvío de dinero y otros. Pero se sugiere que se implementen mecanismos y estrategias enfocados en la agricultura periférica multifuncional, donde se reconozca la necesidad de compaginar ambas actividades tanto para lograr la conservación del sitio y sus recursos, como para impulsar el desarrollo económico de los habitantes, agricultores y prestadores de servicios turísticos.

Plano 12 Ruta Patrimonial de las Flores en Xochimilco, SEDEREC



4.3 Programa Sectorial de Turismo 2013-2018

La Ciudad de México se ubica como el multidesestino turístico más importante del país al concentrar al año la mayor afluencia de visitantes nacionales y ser el segundo en llegadas internacionales (GODF, 2014a). La Secretaría de Turismo Estatal se enfoca en la promoción de sus 13 corredores turísticos distribuidos en diferentes puntos de la capital: Centro Histórico, Alameda Central, Paseo de la Reforma y Zona Rosa, Chapultepec – Polanco, Condesa – Roma, Ruta hacia el Sur, San Ángel, Coyoacán, Ciudad Universitaria, Tlalpan, Xochimilco, Villa de Guadalupe y Poniente - Santa Fe (SECTURDF, 2013a). En dichos corredores, así como en las 5 zonas turísticas de la ciudad (Centro Histórico, Roma-Condesa-Zona Rosa, Paseo de la Reforma-Chapultepec-Polanco, Coyoacán-San Ángel-Tlalpan y Xochimilco-Milpa Alta-Tláhuac-Cuajimalpa) (SECTURDF, 2013b), destaca la promoción de los atractivos históricos en el centro de la ciudad, mismos que se complementan con destinos de características naturales y culturales. La Ciudad de México presenta una de las características negativas del turismo urbano al mostrar una imagen que no corresponde con la realidad de toda la ciudad, al tiempo que los problemas sociales de las zonas con mayor marginación se esconden al turista.

Por otra parte, a nivel mundial comenzó a crecer la demanda por practicar actividades en contacto con la naturaleza y destinos con entornos ecológicos. Es decir, por el ecoturismo, turismo de aventura, turismo vivencial, rural, gastronómico, entre otros. Por tanto, el gobierno mexicano, a nivel federal y local, comenzó a plantear la necesidad de introducir estos segmentos como parte de la oferta turística de la ciudad. Motivo por el cual, el Programa Sectorial de Turismo 2013-2018 de la Ciudad de México considera estas actividades como uno de los ejes principales.

Si bien para muchos el turismo per se no es una actividad con un impacto realmente significativo en el PIB, esto se justifica debido a que el sector turístico requiere de la participación de más de 50 ramas de la economía, además de que genera un impacto económico más acelerado (GODF, 2014a), relacionado con la inmediatez del consumo que caracteriza al turismo

El Programa Sectorial de Turismo dice garantizar la transversalidad con otras dependencias de la administración, y que responde a las problemáticas presentadas en el Programa de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. Entre las secretarías participantes en la elaboración de este programa se encuentran la de Cultura, Desarrollo Económico, Desarrollo Social, **Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades**, Desarrollo Urbano y Vivienda, del **Medio Ambiente**, Obras y Servicios, Salud, del Trabajo y Fomento al Empleo, Finanzas, Seguridad Pública, Protección Civil; así como de la **Autoridad de la Zona Patrimonio**

Mundial Natural y Cultural de la Humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, de la Autoridad del Espacio Público, del Fideicomiso del Centro Histórico, del Fideicomiso Museo de Arte Popular Mexicano, del Fideicomiso Museo del Estanquillo y del Fondo Mixto de Promoción Turística (GODF, 2014a).

En este documento se establece, como parte de las metas, el trabajar en el desarrollo de infraestructura hotelera sustentable e infraestructura básica en espacios aledaños a zonas de Suelo de Conservación de la Ciudad de México a través del “Proyecto de Desarrollo Hotelero Hidrosustentable” (GODF, 2014a). Sobre este proyecto no se proporciona más información en el programa, sin embargo, se sabe que los hoteles Hidrosustentables son reconocidos por la “Alianza por la Sustentabilidad Hídrica en el Turismo” (ASHT, 2015), que otorga este distintivo a aquellos hoteles que demuestren tener un manejo sustentable del agua, ya sea por captación pluvial, reciclado de agua para actividades secundarias, entre otros.

A pesar de la falta de información sobre el proyecto, se considera que está enfocado en acercar a los turistas a estas zonas para poder desarrollar actividades ecoturísticas, de turismo de aventura, rural, entre otros. Al respecto se identifica la problemática de la seguridad, misma que ha ocasionado un decremento en la afluencia de visitantes en la zona rural y suelo de conservación por temor a los delitos cometidos (GODF, 2014a), en cuanto a la inseguridad, los mismos prestadores de servicios turísticos reconocen que es un mal constante que les afecta, especialmente entre semana, cuando los visitantes prefieren quedarse en los embarcaderos más grandes y cercanos a las vialidades principales y no en los pequeños que se encuentran al interior de los barrios. Aunque también se reconoce el peligro de degradación que pueden sufrir los atractivos turísticos naturales por un uso masificado o inadecuado, como es el caso de Xochimilco.

Para el manejo adecuado de estos sitios se propone un trabajo coordinado entre la Secretaría de Turismo y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, a través del cual se elaborará una metodología que permita identificar las Zonas de Desarrollo Turístico Sustentable y, dependiendo de las delegaciones, se incorporarán la Secretaría de Desarrollo Económico, la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, la Autoridad del Centro Histórico, a la **Autoridad de la Zona Patrimonio Mundial Natural y Cultural de la Humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta** y a la Autoridad del Espacio Público (GODF, 2014a). Es decir, se planteaban las bases para el que sería el nuevo programa turístico en los pueblos originarios del Sur de la Ciudad de México.

Estas zonas pueden ser: 1) Prioritarias, refiriéndose a “aquéllas que, por sus características naturales, ecológicas, históricas o culturales, constituyan un atractivo turístico que coadyuve al crecimiento económico

de una zona, o bien, aquella que cuente con la potencialidad para desarrollar actividades turísticas” (LTDF, 2010 :11), o 2) Saturadas, que son “aquellas que requieran limitar el crecimiento de la actividad turística por sobrepasar el límite máximo de la oferta turística, o por registrar una demanda que por su afluencia o tipo de actividad turística, genere situaciones incompatibles con el cuidado y protección del medio ambiente natural y cultural” (LTDF, 2010 :12). Xochimilco entra como una zona prioritaria por sus características, y como saturada porque, si bien es un destino que se ha masificado y tiene un alto potencial turístico, debe considerar implementar sistemas de capacidad de carga y reglamentos turísticos para las prácticas realizadas en Suelo de Conservación, Área Natural Protegida y Zona Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Las actividades compatibles son las ecoturísticas y el turismo de aventura, mismas que, de acuerdo con el programa, enfrentan como principal problema la tenencia de la tierra (ejidal y comunal), ya que, consideran, los cambios en las autoridades ejidales y comunales “dificultan la continuidad de los proyectos” (GODF, 2014a :66). Como se comentaba en el capítulo anterior, las diferentes esferas de actuación se acusan entre sí de obstaculizar el alcance de los objetivos, en este caso se culpa a las comunidades ejidales y comunales de la dificultad para la aplicación de los proyectos turísticos, cuestión que tiene un trasfondo de la lucha entre la actividad agrícola y la turística. Un claro ejemplo de ello sucedió con el proyecto de 1989, cuando se minimizó la participación turística para destinar espacios a la agricultura y producción chinampera por petición de los ejidos.

Destaca también que en este programa otro de los problemas identificados dice: “¿Se requiere un convenio entre Turismo y SEDEREC para desarrollar este turismo (ecoturismo)?” (GODF, 2014a :66). Sin embargo, no se establece ninguna propuesta al respecto. Pero se considera que sí, definitivamente se requiere establecer un convenio que incluya a las secretarías mencionadas anteriormente por el mismo programa.

En el renglón de la sustentabilidad, que se busca alcanzar a través de la actividad turística, es necesario considerar el diseño de estudios de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) por parte de las empresas locales y SEDEREC, para el desarrollo de productos y servicios que vayan de acuerdo con los ecosistemas de la región, especialmente con los lacustres, donde se considere también el impacto social de esta actividad.

La modalidad compatible con estos ecosistemas es conocida como Ecoturismo, y es definida por SECTUR y SEDEREC como aquellos viajes cuya finalidad es realizar actividades recreativas en contacto basadas en la riqueza natural y las expresiones culturales. A su vez se divide en los segmentos rural, ecológico, de aventura, en pueblos originarios y rutas patrimoniales (SECTUR, 2004).

La implementación de este segmento en un destino habituado al turismo urbano convencional significó un gran reto. No obstante, gracias a las características geográficas de la Ciudad de México, se identificó como el escenario ideal para estas prácticas al Suelo de Conservación (PAOT, 2007; Pérez, Perevochtchicova, y Ávila, 2011). Con la introducción del turismo alternativo en esta zona se cubrieron dos intereses, el primero la satisfacción de la demanda turística y el segundo la atención de problemas existentes al interior del Suelo de Conservación.

Otra de las particularidades que se intenta rescatar mediante el turismo es la identidad cultural de las poblaciones tradicionales que han desarrollado su economía basadas en actividades agrícolas, forestales, pecuarias, e incluso festivas donde se exponen productos artesanales, flores de invernadero, mole y nopal, entre otros (Cruz, 2011).

Para determinar estos proyectos ecoturísticos se crearon, como parte del Plan Sectorial de Turismo a nivel federal, las agendas de competitividad turística de los destinos más importantes del país, en este caso se analizará la de la Ciudad de México.

Al igual que el discurso general de la Secretaría de Turismo, en este documento el turismo adquiere diferentes enfoques, primordialmente busca el desarrollo económico de la zona, así como ventajas para el propio gobierno, nos habla de un **turismo de conservación** donde las reglas de operación quedan poco claras, así como de una serie de conflictos en los usos de suelo, problemas sociales y de tenencia de tierra. Es decir, el documento se entiende más como una recomendación para regular los usos de suelo, revisar las capacidades de los ejidos, comunidades y pueblos, que como una estrategia para el **turismo de conservación**, que se supone es el objetivo primordial del sexenio en todos los ejes.

4.4 Agenda de Competitividad Turística de la Ciudad de México

Esta agenda, elaborada por SECTRUR en 2014, prioriza la consolidación de la Ciudad de México como uno de los principales destinos urbanos a nivel mundial, cuestión por la cual aborda estrategias para la difusión internacional. No obstante, también trata del desarrollo de la actividad en el Suelo de Conservación y en la Delegación Xochimilco.

En el diagnóstico se dedica un apartado a la “Evaluación del Ordenamiento Territorial y Urbano de la Ciudad de México y su Grado de Adecuación al Turismo”, donde se establece la importancia de contar con una política de desarrollo urbano sustentable y de ordenamiento territorial para la ciudad que promueva el

desarrollo de los diferentes segmentos turísticos (turismo rural, ecoturismo, turismo de salud, turismo cultural, entre otros) (SECTUR, 2014).

A su vez hace una revisión del Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal (PGOEDF), conforme al cual sugiere las actividades presentadas en la tabla 1. En el caso de Xochimilco están permitidas las actividades señaladas en los rectángulos, de modo que es el primer documento oficial donde se hace una segmentación específica de las actividades que sí se permiten en los polígonos de protección, ya que los demás eran muy generales.

Tabla 1 Actividades turísticas permitidas en Suelo de Conservación

Actividad General	Actividad Específica	Simbología de las Zonas							
		AEE	AE	AFE	AF	FPE	FP	FCE	FC
Ecoturismo	Extracción de especies silvestres	P	P	P	P	P	P	P	P
	Palapa para venta de comida y artesanías	P	A	A	A	A	A	A	P
	Campismo	A	A	A	A	A	A	A	A
	Prácticas en vehículos motorizados	P	A	P	P	P	P	P	P
	Ferias y exposiciones	P	A	A	P	P	P	P	P
Recreación y deporte	Ciclismo de montaña	A	A	A	A	A	A	A	A
	Alpinismo	A	A	A	A	A	A	A	A
	Ejercicio al aire libre	A	A	A	A	A	A	A	A
	Paseos a caballo	A	A	A	A	A	A	A	A
	Equitación	P	P	A	A	P	P	P	P
	Motocross	P	P	A	A	P	P	P	P

Fuente:SMADF.

Notas: A/ Aprobado; P/ Prohibido.

Simbología: FC=Forestal de Conservación; FCE=Forestal de Conservación Especial; FP=Forestal de Protección; FPE=Forestal de Protección Especial; AF=Agroforestal; AFE=Agroforestal Especial; AE=Agroecológica; AEE=Agroecológica Especial.

Fuente: SECTUR 2014. Agendas de Competitividad de los destinos turísticos de México 2013-2018. México, SECTUR, Ciudad de México, Fonatur, Consejo de Promoción Turística, EGAP Tecnológico de Monterrey

Sobre el mismo PGOEDF se detecta que “el uso de suelo no permite desarrollar fácilmente en territorio urbano construcciones destinados a nichos de turismo como el de salud, y bienestar; ni en suelo de conservación para nichos como ecoturismo y turismo rural” (SECTUR, 2014 :198). Es decir, las limitantes establecidas para el aprovechamiento del Suelo de Conservación no van de acuerdo con los intereses del sector.

Como opción para este programa se sugiere una **Compactación y Reconversión de Zonas Maduras** con la finalidad de mejorar la imagen urbana, equipamiento y señalamiento vial en zonas con alta potencialidad turística que permita mejorar la calidad de los servicios y la accesibilidad de manera cómoda, autónoma y segura (SECTUR, 2014 :409). Sin olvidar que, como se indica en el programa sectorial, los usos de suelo

de estas zonas están sujetos a la aprobación de los pueblos, comunidades y ejidos, por lo cual la viabilidad de esta estrategia depende de la participación de más actores.

Además, se promueve un Proyecto de inversión denominado “**Ciudad Turística Sustentable**”, cuyo objetivo será impulsar el desarrollo del programa de Zonas de Desarrollo Económico y Social, especialmente en lo que corresponde a la definición de la zona de desarrollo turístico sustentable de la Ciudad de México (SECTUR, 2014 :469). Este proyecto va ligado al de hospedaje hidrosustentable planteado en el programa sectorial, donde se identifica como una problemática la falta de infraestructura de hospedaje en las zonas cercanas al SC para promover los nichos de turismo rural, ecoturismo, de aventura, sustentable y alternativo. De acuerdo con esta agenda, la falta de infraestructura turística se debe a las restricciones del uso de suelo y a la falta de recursos económicos, ya que al carecer de servicios de hospedaje el número de turistas y visitantes de la zona ha decaído (SECTUR, 2014).

Siguiendo el argumento de las limitantes establecidas por el PGOEDF, se señala que en el corredor Xochimilco - Milpa Alta –Tláhuac “existen deficiencias de señalización y acondicionamiento de los recursos y atractivos y no se observa promoción para el desarrollo de actividades, además de que no se promueve el desarrollo de infraestructura de hospedaje para el turismo” (SECTUR, 2014 :107). Cuestiones que, según SECTUR, se reflejan en la falta de desarrollo de la actividad turística.

Esto se ve reflejado en la falta de desarrollo de la actividad turística, ya que este corredor sólo recibe entre 0.87% y 1.05% de los turistas totales que se hospedan en los corredores turísticos (SECTUR; 2014:108). De acuerdo con la secretaría, esto se debe a una falta de integración entre la política de ordenamiento territorial en el SC y la política turística (SECTUR; 2014).

Vemos que la agenda, al igual que los demás documentos, inicia con un discurso orientado hacia el **turismo de conservación**, pero las estrategias se enfocan más en el desarrollo económico, integrando no sólo la inversión gubernamental, sino también a la privada, la cual no ha logrado entrar en Xochimilco hasta la fecha por la resistencia de los pobladores.

4.5 Programa de Desarrollo Integral del Turismo 2012-2015

Este programa tiene por objetivo el desarrollo de la actividad turística en Xochimilco mediante la creación de corredores turísticos, una estrategia de cobertura publicitaria, capacitación de prestadores de servicios turísticos y la generación de proyectos de inversión pública para la construcción de infraestructura turística.

En este documento se consideran necesarios los mismos puntos señalados por el Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco 2012-2015 en materia de ordenamiento y normatividad turística (GODF, 2013:140).

En general, los objetivos de este programa identifican las problemáticas principales de la actividad turística en la zona. La creación de un marco normativo que regule la relación prestador-turista es necesaria en ambos sentidos. Por ejemplo, en las trajineras, aunque exista un precio establecido por SECTUR, a veces es modificado por los remeros o bien los visitantes aprovechan las temporadas bajas para reducir los precios.

Por otra parte, durante el trabajo de campo de la investigación se encontró que los prestadores de servicios turísticos carecen de información sobre el cómo atender adecuadamente a los turistas o qué actividades pueden realizar en los espacios ecológicos. De acuerdo con la información brindada por los remeros, muchas veces ellos mismos desconocen cosas importantes de Xochimilco y cuando el turista pregunta tienen que recurrir a compañeros o bien no dar respuestas. Es claro que, a cinco años de la implementación de este programa, no se han producido avances en la situación turística de la delegación.

4.6 Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en; Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras

Como se ha mencionado anteriormente, los pueblos y barrios originarios de la Ciudad de México, especialmente los de Xochimilco, han enfrentado situaciones en las que el gobierno, a través de diferentes instituciones, ha tomado decisiones sobre el uso de suelo de la zona sin consultarlos. El caso de este programa no es la excepción y, por tanto, ellos han organizado una asociación a través de la cual manifiestan su rechazo a dicho programa.

En primer lugar, los habitantes de la zona consideran que dicho programa implica cambios de uso de suelo de áreas de valor ambiental, áreas naturales protegidas y pone en riesgo la propiedad ejidal de los habitantes de pueblos originarios (Rivera, 2016).

Las organizaciones civiles de Xochimilco suponen que es una forma de concretar al sur de la ciudad la Zona de Desarrollo Económico y Social⁵¹ (ZODES) denominada Ciudad Verdes. Se presume que, de acuerdo con

⁵¹ Estos proyectos no se han logrado concretar por el rechazo ciudadano, como lo fue el caso del Corredor Chapultepec. Sin embargo, al ser planteados generaron fuertes movimientos sociales, que se sumaron a los existentes ante la puesta en marcha de otros proyectos, entre ellos los turísticos.

el contrato 110/2014, FONATUR pagó un millón 136 mil 800 pesos a la empresa Anaya Amor Arquitectos S.A. de C.V. para que elaborara un programa de implementación de actividades y servicios turísticos en el SC. Se conoce además que Miguel Ángel Mancera, jefe del Gobierno de la Ciudad de México, busca registrar como marca a los “Pueblos Originarios” lo cual supone una vía para comercializar con estas poblaciones y sus aspectos físicos (Rivera, 2016).

De acuerdo con los pobladores de Xochimilco cuentan con documentos donde se señala que FONATUR realizará las acciones necesarias para obtener y simplificar las autorizaciones, permisos o concesiones que permitan el desarrollo de proyectos productivos y de inversión turística. Estos proyectos podrían ser ingresados a la Cartera de Proyectos de Inversión de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, donde la inversión privada aportará 803 millones, 86% será para acciones de desarrollo turístico y solo el 7% será para conservación del medio ambiente (CPBOCX y ECMC, 2016:s/p)

Ante esta situación los Pueblos de estas delegaciones hicieron una declaración de la que sobresalen los siguientes puntos (CPBOCX y ECMC, 2016 :s/p):

- “Consideramos que cualquier modificación al entorno natural, a la propiedad social, al suelo de conservación y al territorio de los pueblos originarios, no puede ser realizado sin consultar y sin obtener el consentimiento de nuestras comunidades.
- Los proyectos detonadores que se encuentran en el Programa no son más que pretextos para fomentar la urbanización, cambiar discrecionalmente los usos de suelo, favorecer a empresas privadas y desaparecer la propiedad social y comunal. Todo lo anterior únicamente provocaría un colapso ambiental que no solo afectará a los pueblos, sino a todos los habitantes de la Ciudad que sobrevivimos gracias a los bienes naturales de los pueblos, como sus bosques, aguas, etc.
- Los pueblos originarios, no solo de Magdalena Contreras, Xochimilco y Tlalpan, sino de todo la Ciudad de México nos oponemos a este mega proyecto de cambio de uso de suelo. Considerar el suelo de conservación y el territorio de los pueblos originarios como “Reserva Territorial” es someterlo a la lógica del mercado, propiciando la rápida urbanización y pérdida de los servicios ambientales necesarios para la sobrevivencia de la capital del país.

- El Programa pretende desaparecer la propiedad social, busca que ejidatarios y productores vendan su tierra para luego convertirse en trabajadores de los proyectos para el turismo de “alto gasto”.
- La viabilidad y existencia de la Ciudad depende de los pueblos. Promover la urbanización en estas zonas generaría un colapso hídrico y ambiental inimaginable”.

En resumen, existe una fuerte oposición por parte de los pueblos originarios hacia este programa por no involucrarlos en el desarrollo turístico de la zona que habitan, los usos de suelo permitidos, e incluso la forma de tenencia de la tierra que caracteriza a estas comunidades desde la época revolucionaria.

Por otra parte, desde el discurso de Fonatur, se establece que este programa busca fortalecer y posicionar en forma ordenada la actividad turística a nivel regional, aprovechando los atractivos turísticos de naturaleza, cultural y para todos existentes en las delegaciones participantes con áreas de alto valor turístico, además de lograr un mejoramiento de la imagen urbana, trabajar en la calidad de los servicios turísticos, brindar apoyos estratégicos, investigaciones y proyectos, trabajar en las estrategias de mercado y campañas de promoción turística, entre otros. En el caso de Xochimilco éstas se integran por los canales, los pueblos de montaña, las tradiciones y el bagaje cultural (SECTUR, FONATUR, CDMX, y SEDEREC, 2016)

La oposición de los vecinos ante este programa se basa en que lo consideran como parte de una mega estrategia para modificar su entorno. En este caso, las organizaciones vecinales se han unido para identificar cada una de las modificaciones que se piensan realizar en la delegación. Como se puede apreciar en el plano 13, se han presentado 15 proyectos en diferentes puntos de Xochimilco, algunos han sido frenados, otros modificados y algunos más se están implementando.

En el caso del Arco Sur, se trataba de un proyecto carretero de 235km que conectaría la parte sur de la ciudad con el Estado de México y Morelos. Esta carretera pasaría por las delegaciones Tlalpan, Xochimilco y Magdalena Contreras. Si bien es cierto que existe un problema vial importante en Xochimilco, la oposición a este proyecto fue porque se atravesaría la sierra del Chichinautzin y afectaría a la siembra de maíz, nopal y a la fauna local. Este proyecto estaría a cargo de la empresa Obrascón Huarte Lain (OHL), de origen español, y la secretaría a cargo era la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT)

La Autopista Urbana Oriente (AUO) se trata de un proyecto suspendido, en espera de la Medición de Impacto Ambiental. Esta carretera de casi 13 km se planteó en las delegaciones Xochimilco e Iztapalapa y su construcción implica el desalojo de viviendas y negocios, además de que atravesaría por el ANP de Xochimilco, que también es Sitio Ramsar y Patrimonio de la humanidad.

También se han creado supermercados en la delegación. En primer lugar, se señalará el Walmart, que ha sido suspendido dos veces en los dos años que lleva, se ubica entre los pueblos de Santiago Tepalcatlalpan y San Lucas Xochimanca. Esta construcción afectaría al vaso regulador en el pueblo de San Luis y se talaron árboles en una zona de conservación.

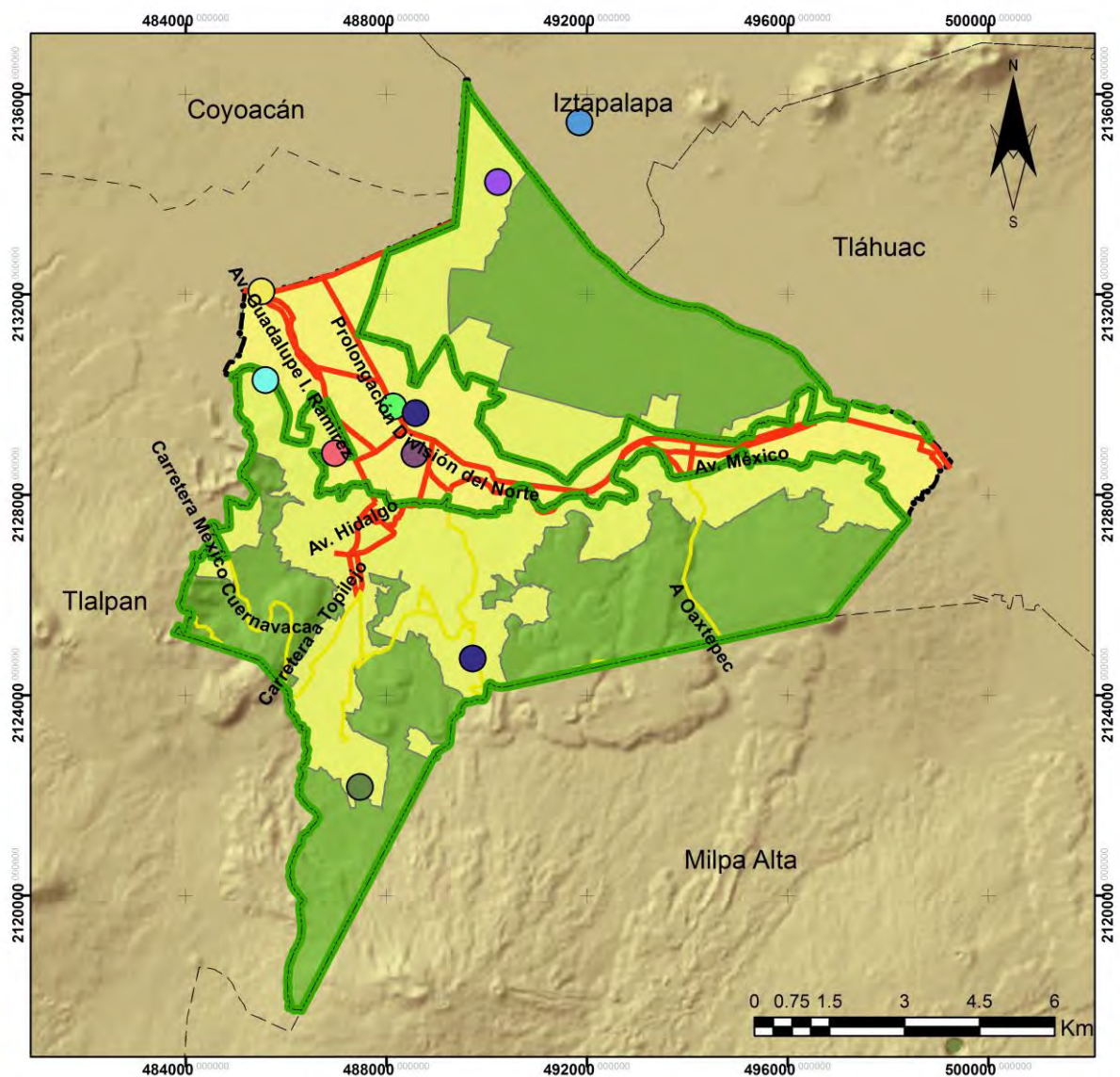
El Chedrahui, ubicado en Santiago Tepalcatlalpan, que se encuentra funcionando desde 2014 ha impactado negativamente en la economía local, promueve cambios en la forma tradicional de consumo, además de que ha incrementado el tráfico vehicular y la generación de residuos sólidos. En este renglón, es importante señalar que no es el único Chedrahui de la delegación, ya que uno más se encuentra en Santiago Tulyehualco, la diferencia recae en que Tulyehualco, al igual que el centro delegacional, funciona como una centralidad para las poblaciones cercanas y que tiene un mayor número de modificaciones, como una gasolinera. Además, de acuerdo con el trabajo de campo realizado, los habitantes de los pueblos originarios se encuentran divididos entre quienes sí quieren cambios en su entorno y quienes no, para algunos el desplazarse al centro delegacional para poder ir al banco o a alguna tienda especializada significa una pérdida de tiempo y preferirían poder realizar estas actividades en sus localidades, mientras que otros se oponen a estas modificaciones por el impacto que genera en la cotidianidad, ya sea en la forma de consumo, la alimentación y, principalmente, en el impacto generado para la economía local.

Uno de los grandes logros de Xochimilco es la no presencia de centros comerciales, cuestión que puede verse modificada ya que, desde el 2016, se inició con la planeación de “Las Antenas”, el cual pertenecerá al Grupo Danhos (propietarios de Reforma 222). Este centro se ubicará en los límites de Xochimilco e Iztapalapa, cerca del embarcadero Cuemanco y el Parque Ecológico de Xochimilco, es decir, cerca del ANP, Sitio Ramsar y Patrimonio de la Humanidad. La gravedad de este proyecto está en que va más allá de no respetar la normativa estatal y federal, sino que incluso está saltando decretos internacionales en favor de la inversión privada.

Mismo caso es el de Paseo Xochimilco, que será otro centro comercial y se ubicará en el Barrio de San Pedro. La oposición de los vecinos es por el cambio de uso de suelo que es habitacional y habitacional con comercio en planta baja.

Otro centro comercial, cuya construcción se encuentra suspendida, es Terrazas Arenal en el Pueblo de Santa María Tepepan. Esta construcción fue sometida a consulta y, a pesar del rechazo generado, se procedió a su construcción afectando la infraestructura de las viviendas aledañas, además de que se encuentra dentro del polígono de la UNESCO, con lo cual rompería con parte de la imagen que protege este nombramiento.

Plano 13 Mega Proyectos en Xochimilco



Tepepan Country Club era un proyecto de la Delegación Xochimilco que fue cancelado en 2014. Se trataba de un club deportivo con 86 residencias que se construiría en el Pueblo de Santa Cruz Xochitepec, en un terreno que es parte del Suelo de Conservación.

Finalmente, la ZODE Ciudad Verde, se trata de un complemento turístico que se ha planeado desde 2015. Este proyecto incluye una granja demostrativa, hoteles boutique y recorridos en la zona chinampera. Se trata de mega proyecto impulsado por FONATUR y expuesto anteriormente.

Todos estos proyectos comparten, en los motivos de rechazo, el crecimiento de dos de las problemáticas más importantes en la delegación: el aforo vehicular y el desabasto de agua, ya que todos ellos demandarían una gran cantidad de recursos hídricos para su construcción y funcionamiento.

Como parte de las actividades planeadas por el Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en; Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras se encuentra la integración turística de los poblados de San Andrés Ahuayucan, San Francisco Tlalnepantla y Santa Cecilia Tepetlapa y la cabecera delegacional de Xochimilco (indicados en el plano 15).

En estos pueblos se tiene contemplada la construcción del Hotel Boutique “Las Chinampas”, un museo del Patrimonio Histórico de Xochimilco, el Museo de Especies Endémicas y el Museo de Identidad Xochimilco. En términos recreativos se encuentran el Centro Artesanal y de Productos Locales, el Centro de Producción Agrícola y la “Granja Xochimilco” Parque Turístico – Agrícola Sustentable, además de un Tranvía turístico.

Sumado a esto se tiene contemplada la remodelación de los embarcaderos Nativitas, Cuemanco y Fernando Celada (en una primera etapa, la segunda contempla al resto). En el corredor Prolongación División del Norte, el centro delegacional y los centros de los pueblos originarios se propone la instalación de mobiliario urbano, iluminación y la remodelación de comercios, tratamiento de pisos, cableado subterráneo, elementos de bienvenida, señalamiento vial y turístico, regulación de anuncios y remozamiento de fachadas, cuestiones que son complemento del programa de barrios mágicos y la declaratoria patrimonial, pero que, además, recuperan algunas estrategias del nombramiento de pueblo típico y pintoresco de 1936.

Además, este programa realizó una zonificación de Aprovechamiento Turístico Sustentable que contempla cuatro categorías (ver plano 14):

- Zona de Aprovechamiento Turístico Urbano (ZATU)

En color crema, representa la zona urbana de la delegación. Esta información se encuentra actualizada y reconoce la expansión sobre el Suelo de Conservación. Las actividades turísticas recomendadas para esta

zona son aquellas relacionadas con la arquitectura, eventos programados, las visitas a museos, ferias y exposiciones, turismo gastronómico e idiomático, ya que en varios de los poblados existen escuelas de Náhuatl (SECTUR et al, 2016:36).

- Zona de Aprovechamiento Turístico Sustentable (ZATS)

Representada en color rosa, se trata de los espacios aptos para el segmento de aventura y ecoturismo. Su actividad será condicionada al manejo ambiental, actividades de bajo impacto ecológico y a infraestructura sustentable de baja densidad. (SECTUR et al, 2016:36)

- Zona de Aprovechamiento Turístico Condicionado (ZATC)

Se divide en condicionamiento bajo y alto, está zona puede recibir a los segmentos de ecoturismo, el turismo alternativo de aventura y cultural; se sugiere que las actividades del turismo alternativo que se propongan sean con infraestructura de baja densidad que no alteren el ecosistema. (SECTUR et al, 2016:36)

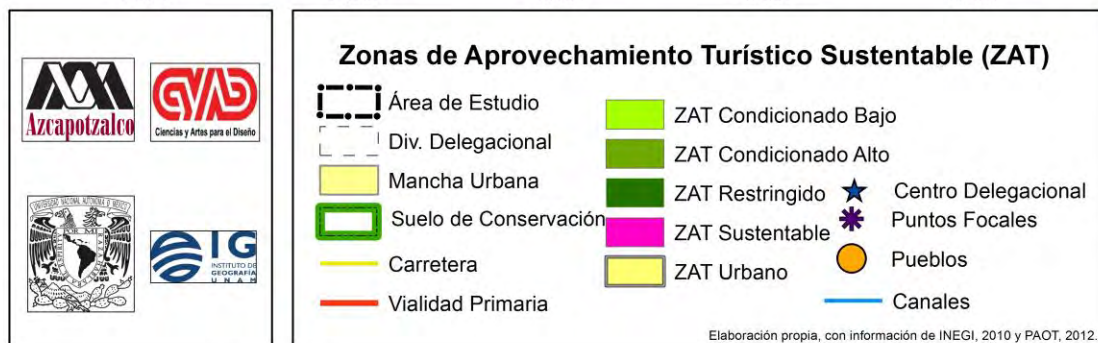
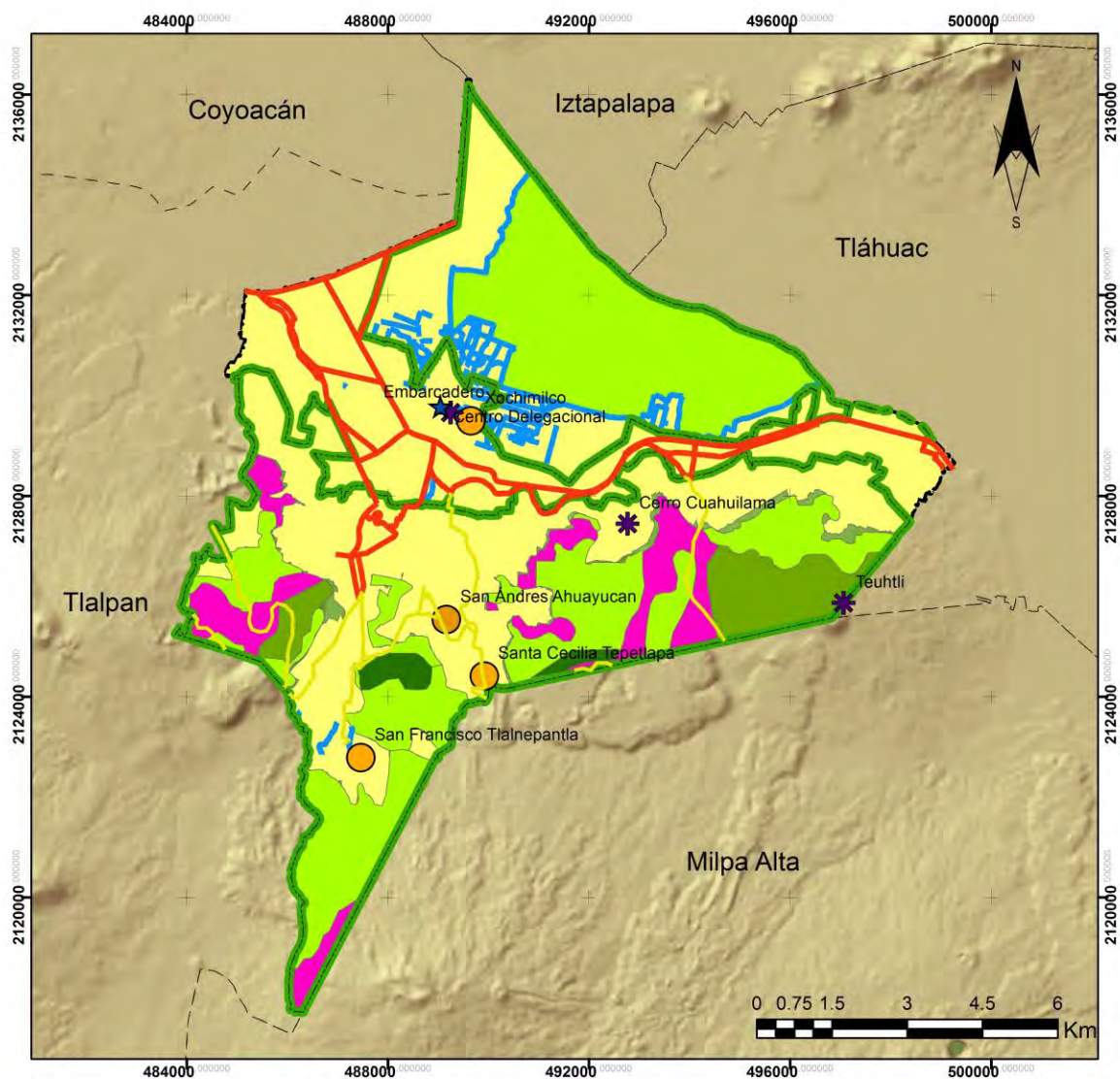
- Zona De Aprovechamiento Turístico Restringido (ZATR)

Se trata de la zona más pequeña y se ubica en Suelo de Conservación. En ella se permiten actividades de muy bajo impacto ecológico, quedan prohibidos los desarrollos de vivienda de acuerdo con las normas y legislación vigente, se sugiere el uso de ecotecnias en la infraestructura. (SECTUR et al, 2016:36)

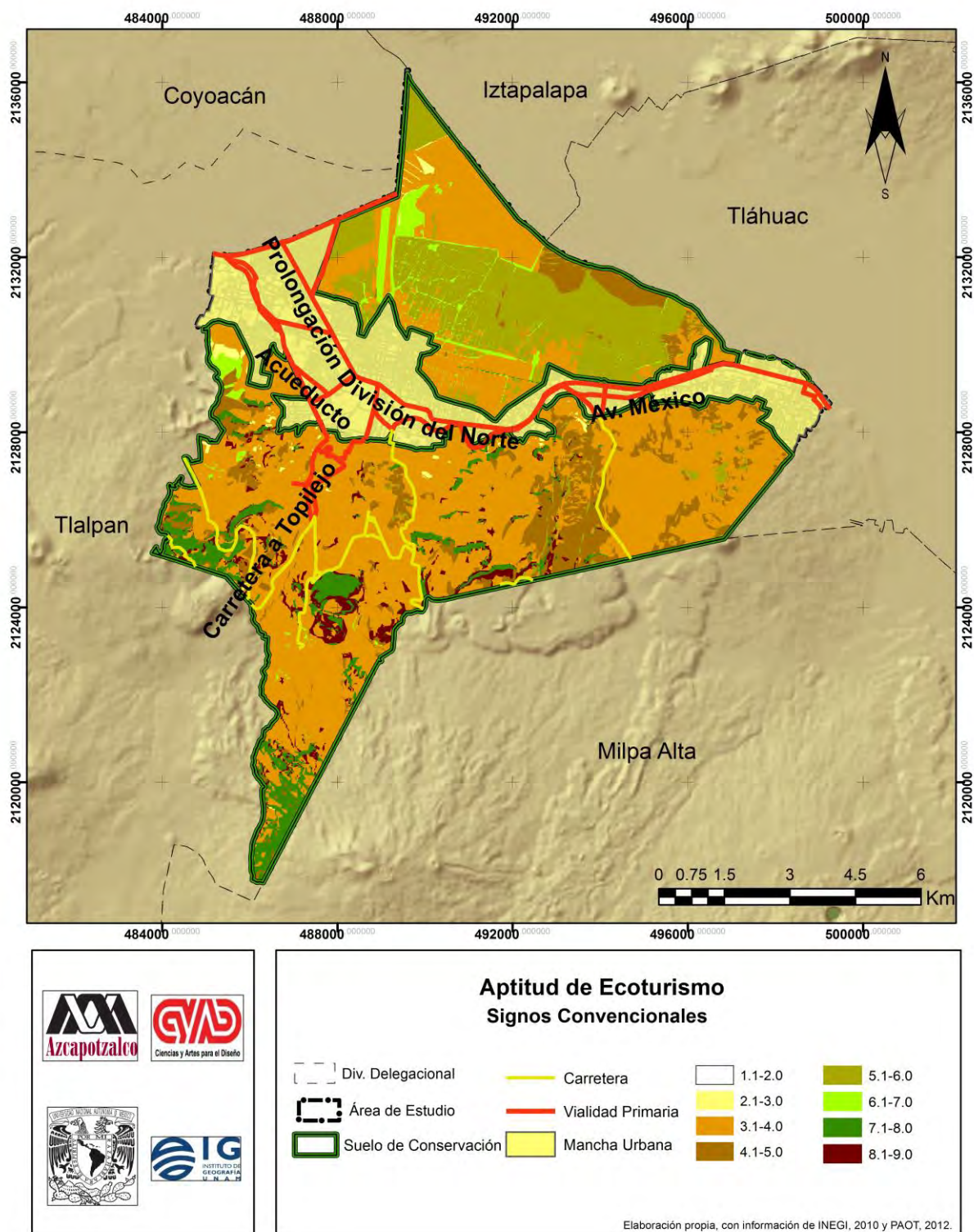
No obstante, esta no es la primera zonificación turística que se realiza en Suelo de Conservación, ya que la PAOT había publicado, en 2011, una propuesta basada en la aptitud ecoturística. En este atlas, la procuraduría reconoce que el ecoturismo no es económicamente representativo, motivo por el cual buscó identificar las zonas con mayor potencial. Para este ejercicio se basaron en las siguientes variables: 1) vegetación, refiriéndose a ecosistemas atractivos y bien conservados como el criterio más importante; 2) la accesibilidad, entendida ésta como la existencia de caminos para el ingreso a estos espacios; 3) la fragilidad ecológica; y 4) el paisaje, refiriéndose a ecosistemas atractivos.

Estas variables fueron ponderadas y se estandarizaron en un rango de 0 a 10, donde los valores más altos corresponden a las áreas con mayor aptitud para el ecoturismo. Como se puede apreciar en el plano 15, en Xochimilco la aptitud es de 3 a 4 en la mayor parte de la delegación, aunque también existe, en menor medida, espacios con una aptitud mayor que llegan hasta el 9.

Plano 14 Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en; Xochimilco, Tlalpán y Magdalena Contreras



Plano 15 Aptitud para el turismo, zonificación PAOT



Para conocer la diferencia entre ambas zonificaciones, se presentan la tabla dos y el plano 16

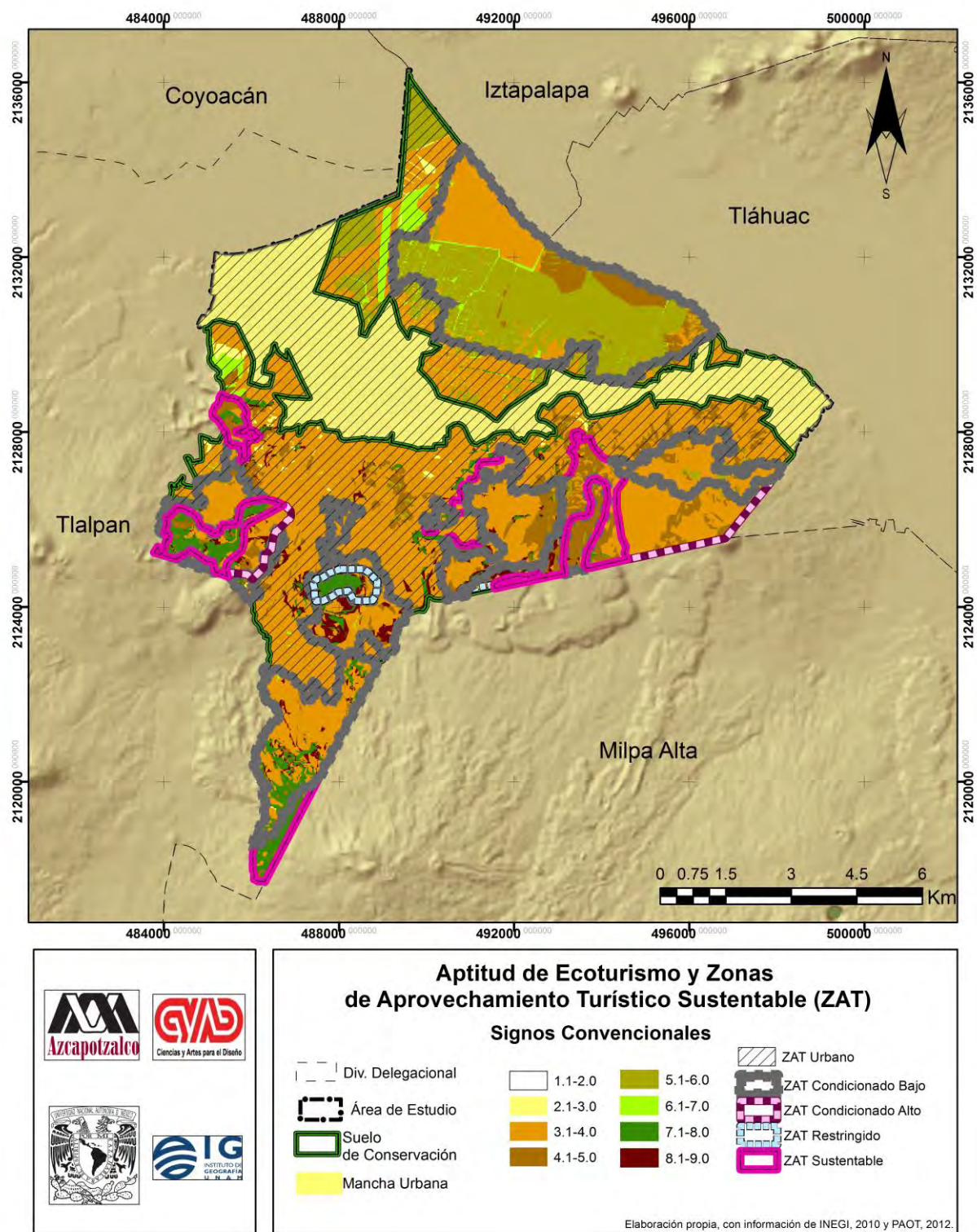
Tabla 2 Comparativa de los usos turísticos del suelo PAOT y Fonatur

Aptitud ecoturística PAOT	Zonificación turística FONATUR
2.1 a 3	ZAT Urbano
3.1 a 4	ZAT Urbano, Condicionado bajo, Condicionado Alto, Sustentable y Restringido
4.1 a 5	ZAT Urbano, Condicionado bajo, Condicionado Alto y Sustentable
5.1 a 6	ZAT Urbano y Condicionado bajo
6.1 a 7	ZAT Urbano y Condicionado bajo
7.1 a 8	ZAT Urbano, Condicionado bajo, Restringido y Sustentable
8.1 a 9	ZAT Urbano, Condicionado bajo, Condicionado Alto, Sustentable y Restringido

Fuente: Elaboración propia con base en los planos de Aptitud Ecoturística PAOT y Zonificación Turística FONATUR

De acuerdo con esta comparativa, se puede decir que existen puntos coincidentes y no coincidentes. En el caso de la aptitud ecoturística baja y su destino al turismo urbano resultan coherentes. Sin embargo, se genera una duda sobre el cómo se determinó que la zona restringida de Fonatur tenga una aptitud baja (3.1 a 4) y alta (7.1 a 9) para PAOT, mientras que las zonas con mayor aptitud ecoturística de acuerdo con PAOT, es decir con una mayor presencia de elementos naturales, se encuentren dentro de todas las zonificaciones de Fonatur, cuestión que podría llevar a un rápido detrimento ambiental de estos espacios, así como el cambio de uso de suelo.

Plano 16 Aptitud Turística PAOT y FONATUR



Cómo se había comentado anteriormente, también se consideró los usos permitidos de acuerdo con el decreto de ANP. De este modo se encuentra que la zona de uso público tiene un rango de 6.1 a 7 con la escala de PAOT, lo cual resulta curioso ya que se consideraría que la aptitud es más alta por tratarse de la zona más turística. Mientras que Fonatur lo identificó con un Zat Urbano. Es Decir, identifica el cambio de uso de suelo al interior del ANP.

En la zona de uso agrícola la PAOT lo Clasificó en una escala de 3.1 a 6. Entonces, el turismo sí es compatible con la agricultura. Mientras que Fonatur lo identifica como un Zat condicionado bajo, es decir de aptitud ecoturística donde la agricultura se puede integrar

Finalmente, la zona de protección tiene un rango de 5.1 a 6, mayor que en algunas partes del área agrícola, pero con un Zat Urbano por parte de Fonatur, situación que lleva a plantearse la situación actual de esa área las medidas de actuación que deben tomarse.

Sin embargo, es importante señalar que para el polígono de Área Natural Protegida ya tenía un uso turístico determinado desde 1992. De acuerdo con ese decreto el área turística no abarcaría todo el polígono, como lo hace la zonificación de PAOT y Fonatur, coincidiendo únicamente en la región marcada con una aptitud del 6.1 al 7. Sin embargo, de acuerdo con la misma PAOT, el ANP tiene una aptitud que va del 3.1 al 7.0, mientras que para Fonatur es un ZAT urbano y un Zat condicionado bajo, a pesar de tratarse de las zonas de protección.

Esta cuestión significa que en un mismo polígono están participando las declaratorias de Zona de Monumentos Históricos, Patrimonio de la Humanidad, Área Natural Protegida, Suelo de Conservación, Sitio RAMSAR, la Ruta de las Flores, la aptitud ecoturística de PAOT y la Zonificación turística de Fonatur. Además de los programas de producción agropecuaria y de conservación ambiental. Lo que regresa al punto de la sobreactuación espacial y entorpecimiento de funciones como se comentó al inicio del cuarto capítulo.

Sin embargo, esta sobre planeación no sólo se da de forma contradictoria entre las secretaras encargadas, sino que también hacen algunas omisiones sobre los límites de las actividades que se pueden realizar, el impacto ambiental y social por la introducción de infraestructura turística, así como los límites de capacidad de carga. Situaciones que llevan a que la actividad turística, aunque sea planeada con las mejores intenciones, termine convirtiéndose en depredadora de los elementos naturales y culturales de los destinos.

Por tanto, en esta investigación planteamos que el turismo sí es un agente urbanizador de los destinos y, por tanto, debe ser un eje en la planeación de estos.

4.7 Intervención del turismo en la planeación urbano-ambiental

La principal dificultad de la planeación en las periferias es el conjuntar lo urbano con lo rural al momento de formular los procesos de toma de decisiones (Allen, 2003). Es decir, se acostumbra a planear sobre estos espacios de manera diferenciada, sin considerar las relaciones existentes al interior entre diferentes actores y elementos. Además de que no se considera que la ciudad no se construyó bajo una planeación estratégica, sino que dos terceras partes de ella son resultado de la auto planeación, es decir, los habitantes de los diferentes sectores de la ciudad fueron desarrollando sus espacios y caminos conforme a sus necesidades.

La problemática primordial que enfrentan las periferias urbano-rurales es la expansión, ya sea por asentamientos humanos regulares o irregulares, la creación de infraestructura, los cambios de uso de suelo o la implementación de servicios turísticos. Se reconoce que estos problemas se deben, en gran medida, a la ausencia de una planeación que integre lineamientos para la conservación del ambiente, la rehabilitación del territorio dentro de los planes urbanos (Arias y Ávila, 2013), y que contemple las demandas de las actividades económicas predominantes.

Por tanto, se considera que la expansión sobre la periferia se debe, en parte, a que no se contempla que las funciones ecológicas, económicas y sociales que se desarrollan en ellas tienen efectos tanto en la ciudad como en la misma periferia (Allen, 2003), además de que estos espacios presentan una variedad de zonas de transición con diferentes características (culturales, ecológicas, económicas) que se verán afectadas en diversas formas ante la implementación de una estrategia homogénea para frenar la presión urbana (Simon et al., 2006).

El conflicto primordial sobre el desarrollo de las periferias urbano-rurales es el uso de suelo, ya que la agricultura tradicional se ve afectada por la demanda de vivienda y locales comerciales, cuestión que se ve reflejada en problemas de suelo y la calidad del agua. Por ejemplo, en el caso de Xochimilco, mediante encuestas realizadas a los agricultores, se identificó que el cambio de uso de suelo agrícola a urbano se da por alguno de los siguientes factores:

- 1.- Los agricultores no venden sus tierras, pero construyen casas en estos espacios para poder estar cerca de sus cultivos. Situación que lleva a la necesidad de introducir servicios urbanos básicos.
- 2.- Al ir creciendo las familias las construcciones se van extendiendo horizontalmente sobre los espacios agrícolas, ya que heredan los espacios a sus hijos para que inicien sus familias.
- 3.- Los agricultores venden sus tierras en caso de necesidades económicas, o bien porque sus hijos ya no se interesan en la actividad y han desplazado sus viviendas a los poblados centrales, de modo que requieren vender para comprar en otro espacio, o porque la actividad ya no es rentable y/o ya no van a trabajarlas.

Desde el ámbito académico se ha determinado que una planeación sustentable es la mejor opción para atender estas problemáticas, no obstante, esta medida ha sido insuficiente. Lo que lleva a la interrogante de cómo planear estos espacios en función de los objetivos políticos y las dificultades financieras de las regiones, ya que son estos factores los que determinen el futuro de las periferias urbano-rurales (Deybe, 2007). Si bien se desconoce el cómo hacer esta planeación, se sabe que no se puede seguir el modelo tradicional debido a su enfoque totalizador, por lo cual Bazant (2001) propone una jerarquización de prioridades del desarrollo urbano y de protección al medio ambiente que actúen sobre espacios específicos, de modo que se trate de atender la expansión sobre el territorio.

Sin embargo, es necesario recordar que intervienen también las características (tangibles e intangibles) que ayudan a explicar el desarrollo de cada uno de estos factores (Allen, 2003). Este fenómeno se refleja especialmente en las zonas con riqueza histórica, donde se da una serie de usos, costumbres y tradiciones sobre el espacio público, mismas que van a permitir, o no, la operatividad de la planeación.

Por otra parte, al hablar de periferias multifuncionales, es necesario considerar que su planeación no se puede separar del uso del suelo, ya que los programas de apoyo y leyes relacionadas suelen tener un mayor impacto en las funciones del paisaje que los sistemas de planificación formalizadas en diferentes niveles (Meyer y Degorski, 2007). Sin embargo, también se debe realizar una planeación en diferentes niveles, o con intervención de diferentes dependencias, que concluyan en una integración de los objetivos multifuncionales de las periferias urbano-rurales. Generalmente, las problemáticas presentadas en las periferias son atendidas por diferentes sectores gubernamentales, cada uno con un enfoque y objetivo específico (Allen, 2003). La presencia, o no, de estos sectores va en función de las características de las periferias.

Allen señala que “las zonas periurbanas a menudo comparten el territorio de más de una unidad administrativa. Vínculos débiles y poder municipal limitada en sectores como el transporte, el agua, la energía, sólidos y gestión de residuos líquidos, y la planificación del uso del suelo a menudo resultan en la incertidumbre en cuanto a qué institución administra qué área o actividad específica” (Allen, 2003:136), tal como sucede en la Zona Metropolitana del Valle de México. Ante esta situación se ha sugerido una planeación a nivel territorial que cubra la periferia natural aún no ocupada. Ya que se considera que es sobre este espacio donde todavía pueden tomarse decisiones de planeación que atiendan la multifuncionalidad, como lo hemos visto a lo largo de la investigación.

Además, como revisamos en el capítulo tres, la planificación actual busca resultados a corto plazo, que vayan de acuerdo con la temporalidad de las gestiones gubernamentales, con lo cual se puedan cumplir

promesas de campaña, cuando lo ideal es que los tiempos sean a mediano y largo plazo, de modo que los resultados puedan ser más duraderos. No obstante, cada gobierno cambia su interés y enfoque en la planeación urbana, en función de las necesidades de los votantes y/o grupos inversionistas, lo cual impide una continuidad en los programas de acciones y de manejo de recursos (Bazant, 2001). Por tanto, se reconoce la necesidad de crear políticas en México que identifiquen la multifuncionalidad de las periferias, tanto la actividad agrícola, como los servicios ambientales, sociales y culturales (Ayala, 2011), además de aquellas actividades económicas que se integren, como el turismo.

Tradicionalmente, las periferias han sido un ejemplo de planeación espacial con poca atención a otras formas de intervención gubernamental, ya que se ven como espacios intervenibles vía mecanismos ordenadores del territorio que consideren el valor paisajístico y ambiental de estos espacios (Pérez, 2011b).

En la coexistencia de espacios urbanos, rurales y naturales se centra la problemática sobre en la forma en que turismo puede fomentar, o no, la conservación de los últimos ante el crecimiento de los primeros. Después de realizar una revisión de la literatura, resalta el uso de dos términos para referirse a las modificaciones urbanas ocasionadas por el turismo: la **urbanización turística** y la **planeación turística**. En el caso de la urbanización turística, se reconoce como aquella que tiene la capacidad de crear nuevos espacios urbanos y transformar urbes consolidadas a través del desarrollo turístico (González, 2013; Quian, Feng, y Zhu, 2012). Es una construcción urbana basada en la prestación de servicios, el consumo y la recreación (Bittencourt y Veroneze, 2010). Situación que se vio reflejada en Xochimilco durante la etapa del **turismo de desarrollo**, cuando la imagen urbana de la zona comenzó a cambiar para satisfacer las demandas de los visitantes, como la implementación de alumbrado público, la creación de los embarcaderos, entre otros. Todo ello gracias a las ventajas naturales del sitio y a los beneficios económicos de Xochimilco, mismos que funcionaron como agentes turistificadores.

Para urbanizar un destino turístico se distinguen dos pensamientos: el naturista y el economista. El primero señala que, dadas las características naturales de un territorio, es “natural” dedicarlo a la actividad turística, y por tanto es el propio suelo el que per se tiene la vocación de ser convertido en una “urbanización turística” (Santana, 2007). Por otro lado, de acuerdo con la corriente económica, el turismo tiene la capacidad de incrementar la productividad del suelo. Es decir, si los terrenos dedicados a la agricultura apenas producen ganancias, éstas se multiplicarán dedicando el mismo espacio al turismo (Santana, 2007).

En el caso de las periferias se puede apreciar que ambos enfoques se unen, de modo que se trata de espacios agrícolas donde se incrementa la producción del suelo al ofrecer, al mercado turístico, las características naturales y paisajísticas que la misma agricultura ha preservado.

La planeación turística es un instrumento que generalmente busca canalizar las inversiones turísticas. Aunque también, en algunos casos, ha funcionado como un medio de ordenación, protección territorial y recuperación de espacios transformados. Uno de los resultados de la planeación turística es el crecimiento de las ciudades, especialmente cuando se implementan actividades en zonas periféricas (González, 2013). Esta modalidad es la que más se ha implementado, no sólo en Xochimilco, ya que asegura la obtención de ganancias. Incluso, en el Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco, la idea original era planear desde los intereses de los inversionistas, situación que cambió cuando los ejidatarios solicitaron una intervención por la agricultura y no por el turismo.

Tanto la Planeación Turística como la Urbanización Turística hacen referencia a la creación y modificación de los destinos con fines turísticos, pero no mencionan a la planeación urbana como un elemento complementario para estos desarrollos. De igual forma, la planeación urbana no considera la forma en que el turismo condiciona al desarrollo urbano y al ordenamiento territorial (Vera, 2013). Es decir, la forma en que el turismo ordena el territorio no considera las necesidades para los habitantes de la zona, mientras que la ordenación urbana se olvida de la importancia del sector turístico.

Es entonces que se puede hablar de la **planificación urbanística del turismo**, la cual incluye los aspectos económicos, la conservación patrimonial, la mejora del bienestar de las comunidades receptoras, así como los demás elementos de la planeación urbana (Santana, 2007). Además, se debe tener cuidado en la interacción entre el proceso de desarrollo turístico y la estructura urbana. No es recomendable incentivar la formación de una mono-cultura turística en el lugar. Antes bien, hay que proponer una superposición de actividades para habitantes y turistas (Bittencourt y Veroneze, 2010).

De acuerdo con Dasi (2006) y retomado por da Silva y Correia (2015) la existencia de políticas públicas con un enfoque integrado es fundamental para la planificación y el desarrollo territorial. De este modo será posible ver y corregir problemas territoriales existentes, así como permitir la cohesión territorial, es decir: “armonizar el conjunto de políticas aplicadas sobre un territorio” (daSilva y Correia, 2015).

Para lograr esta armonización se debe comprender que una política de reordenamiento es un conjunto de acciones sectoriales entre las que se encuentran las políticas turísticas, las cuales tienen características que

permiten gestionar la competitividad y el uso del suelo del lugar donde se configuran las actividades sujetas a éstas (daSilva y Correia, 2015).

Una vez que se ha hablado sobre el reordenamiento territorial de las periferias, así como el papel que juega el turismo en ellas, procedemos a explicar las transformaciones generadas en lo económico, sociocultural y espacial.

4.8 Transformaciones de la periferia

Hemos hablado sobre las características del **turismo de desarrollo**, la evolución del turismo en Xochimilco, la expansión urbana de la Ciudad de México, la crisis ambiental que comenzó a manifestarse en los 70's y las estrategias implementadas para combatirla, especialmente aquellas enfocadas en el **turismo de conservación**. Sin embargo, poco se ha hablado de los procesos de transformación que las periferias turísticas enfrentan como consecuencia de recibir a las actividades recreativas en sus espacios.

Como hemos señalado anteriormente, las periferias, al encontrarse expuestas a la presión urbana, han adoptado nuevas formas de producción que complementan a la agricultura, o bien le roban espacio. Ellos se debe a la demanda de las ciudades sobre las múltiples funciones y valores procedentes de la agricultura, del entorno ambiental y paisajístico (Zasada, 2011). Ante esta situación se han cambiado las actividades económicas (Ruiz y Delgado, 2008), lo cual conlleva, en ocasiones, a modificaciones en el entorno. Mientras que, por otra parte, al disminuir las oportunidades laborales agrícolas y rurales (Allen, 2003) los pobladores de estas zonas buscan otras fuentes de empleo dentro de las periferias o en la ciudad, situación que deriva en otros problemas, como las ciudades dormitorio.

Tras identificar la existencia de las periferias rurales, se han planteado diferentes formas para tratar de estudiar las dinámicas que se dan en estos espacios, es así que se habla de una **nueva ruralidad** donde se consideran las tendencias de la relación campo-ciudad “en la que es difícil sostener la polarización tradicional entre ambos fenómenos” (Cruz, 2002:44), y que ayuda a explicar el aumento de la movilidad de bienes y personas, así como la deslocalización de actividades económicas y la apertura de nuevos usos especializados, entre ellos el turismo (Ruiz y Delgado, 2008).

Esta nueva ruralidad se explica también a partir del **Desarrollo Territorial Rural** (DTR). De acuerdo con esta corriente, los productos rurales no son sólo tangibles (agrícolas, manufactureros, ambientales), sino también hay productos intangibles (identidad y patrimonio) (Ruiz y Delgado, 2008). En el caso de los

últimos, los pueblos originarios del sur de la Ciudad de México ofrecen una serie de bienes intangibles reflejados en gastronomía, fiestas, tradiciones, leyendas, entre otras. Esta riqueza cultural es uno de los factores que permiten el desarrollo de nuevas actividades como las turísticas. Además de que las características intangibles se han sumado al enfoque del **turismo de conservación**. Si bien antes se consideraban parte del patrimonio, eran más un medio para la atracción de turistas que un elemento a proteger.

Al promover los productos tangibles e intangibles de las periferias, se impulsa una multifuncionalidad que ayuda a explicar la coexistencia y dinámica de las diferentes formas de producción, comercialización y consumo (Ruiz y Delgado, 2008) de los productos periféricos.

Estas nuevas dinámicas, se ven reflejadas en transformaciones por el cambio de actividades económicas, el aumento de transporte público y privados, el crecimiento poblacional y urbano, la diversificación social (con sus respectivos conflictos), disponibilidad de recursos locales, infraestructura, servicios y conectividad, entre otros (Sosea, 2013).

Como se ha señalado hasta el momento, el estudio de las periferias bajo el enfoque de la nueva ruralidad busca explicar la coexistencia de varias actividades económicas, donde la agricultura es predominante.

Por tanto, al producirse nuevas territorialidades como resultado de la actividad turística, se redefinen los usos de los espacios urbanos, los naturales y el significado y valor social atribuidos a ellos por los habitantes de los destinos (Diniz y Moquete, 2011). Por otro lado, se tiene la valoración que se da sobre los mismos espacios por parte de los visitantes, quienes se enfocan más en el disfrute turístico y, por tanto, la necesidad de instalar equipamiento adecuado:

Es así como se habla de que el turismo, al generar una nueva territorialidad modifica los valores ambientales y socioculturales y las actividades económicas.

4.8.1 Económicas

El turismo permite desarrollar la economía del destino, con lo cual se le da acceso a la globalización, de este modo el turismo se vuelve un conector local-global que promueve la interacción entre las culturas, de modo que se contribuye a los procesos de hibridación, asimilación y traducción cultural, entre otros (Diniz y Moquete, 2011).

Como se ha mencionado anteriormente, uno de los resultados de la integración urbano rural es que las periferias han diversificado las fuentes de ingresos y generación de empleo. A pesar de ello es importante reconocer que la agricultura se ha mantenido como una constante. Ello se debe a que los productores se sienten ligados con la actividad y la tierra, si bien es cierto que las ocupaciones se diversificaron, el campo lo ha hecho también. Es posible identificar actividades ligadas al autoconsumo, a la compraventa de productos⁵², a la migración temporal, al jornalero, entre otros.

En la Ciudad de México estas actividades suelen llevarse a cabo en la periferia sur, donde la tenencia de la tierra es predominantemente ejidal y comunal. El ejido se reconoce como el resultado de un movimiento campesino cuya reivindicación fundamental era la restitución de tierras, donde la tenencia de la tierra es nuclear y no individual.

De acuerdo con Cruz (2002) esta serie de procesos hacen posible identificar las características de los ejidos, pueblos y barrios. En caso de Xochimilco sobresale el poblado de Santiago Tulyehualco, dedicado a la producción y comercialización del amaranto, lo que ha permitido un crecimiento económico. Con ello se destaca que es posible llevar el crecimiento urbano a la par de la identidad de los poblados, donde las costumbres y necesidades se vuelven una forma de desarrollar nuevas formas de relación con la ciudad.

También en Xochimilco, se encuentra la Zona Chinamera del Pueblo de San Gregorio Atlapulco, donde se da una importante producción de hortalizas, además del área perteneciente a floricultores de otros pueblos. Este espacio productivo se encuentra inmerso en el Área Natural Protegida y en la Zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO.

No obstante, estas actividades comparten espacio con la industria, el comercio y los servicios, entre los que destaca el turismo, el cual tiende a generar una dependencia económica (Acerenza, 2006). Lamentablemente, el turismo carece de continuidad y genera ingresos únicamente en épocas específicas del

⁵² Durante el trabajo de campo se reconoció que muchos agricultores son gente jubilada de otros sectores (ligados al gobierno en su mayoría). Ellos se dedican al campo más por amor a la tierra que por ganancias económicas, ya que la mayor parte de su ingreso viene de las jubilaciones.

En el caso de los chinamperos, hay chinampas abandonadas, personas que producen para autoconsumo, otros que venden en mercados locales, en la central de abastos de la Ciudad de México y la zona restaurantera del centro de la ciudad. Ellos sostienen que, en el caso de las chinampas abandonadas, los dueños ya no pueden sembrar por la edad, las pérdidas constantes, la falta de agua para el riego y el desinterés de las siguientes generaciones. Quienes producen para el consumo familiar y venta en mercados locales carecen de maquinarias para facilitar la siembra, por lo cual la producción es menor. Mientras que aquellos que venden a la central, si bien cuentan con maquinarias y una producción mayor, no generan ingresos sobresalientes por la oferta y demanda sobre los productos, además de que el costo por traslado de productos es muy alto. Finalmente, los pocos que venden a la zona restaurantera logran vivir únicamente del campo, aunque, al igual que los demás productores, se encuentran condicionados a los fenómenos climáticos.

año y/o fines de semana. Por otra parte, los destinos como Xochimilco son conocidos por la venta de artesanías, muchas de las cuales forman parte de la vida cotidiana de los mismos habitantes. Pero, ante la demanda del turismo, estos instrumentos dejan de ser para los pobladores y se producen únicamente para los visitantes (Acerenza, 2006).

Finalmente, se puede decir que el cambio de actividades económicas generadas por la expansión urbana y la introducción del turismo resultan también en modificaciones espacio-ambientales y culturales, ya que pueden modificar la vida de los habitantes de los destinos periféricos. De manera específica, en el caso de los cambios socio-espaciales, la actividad turística suele resultar en una segregación, donde no sólo los empleos generados se encuentran concentrados en núcleos bien definidos, sino que los servicios básicos también suelen concentrarse en estas zonas dejando en desabasto al resto de la población (Castillo, 2011).

4.8.2 Socio- Culturales

El turismo, al redefinir los usos de los territorios a través de la apropiación de los factores naturales y culturales, puede generar oportunidades de desarrollo social y económico (Diniz y Moquete, 2011). Es así que este segmento se ha convertido en un importante factor en la formación de una nueva sociedad y un nuevo modelo territorial (Vera, López, Marchena, y Antón, 2011) en las periferias.

Los cambios socio-culturales relacionados con el turismo y el desarrollo urbano se ven cuando los habitantes originarios de estas zonas, en su mayoría productores agroindustriales, comienzan a compartir su espacio de vivienda y producción con nuevos habitantes, quienes tienen dinámicas diferentes de vida, así como con corporativos que aprovechan las riquezas de las periferias (Allen, 2003) además de los habitantes temporales (personas que instalan ahí sus residencias de descanso), turistas y visitantes, quienes más que ver una forma de vida en el destino consumen rápidamente el paisaje y tradiciones como una forma de recreación.

Una de las problemáticas generadas a partir de esta convivencia es que, a pesar de coexistir en el mismo territorio, cada sector tiene diferentes intereses, prácticas y percepciones (Allen, 2003), las cuales suelen contraponerse. No obstante, esta cuestión no podrá detenerse mientras siga la urbanización de las periferias, ya que la interacción de estos grupos seguirá en transición ante la aparición de nuevos actores (Allen, 2003) y/o la fluctuación del tamaño de los grupos existentes.

Estos grupos tienen una composición e intereses fluctuantes, lo cual dificulta establecer los mecanismos institucionales que se encargan de la gestión de los recursos naturales y la mejora de las condiciones de vida de los locales⁵³ (Allen, 2003).

En este caso, resalta la presencia de pueblos originarios en un territorio, ya que tienen antecedentes históricos sobre el uso de los espacios y recursos (Cruz y Carbone, 2012), los cuales, al verse combinados con los usos y costumbres de la gente que migra de la ciudad u otros puntos tienden a modificarse e incluso a perderse. Por lo cual también se han creado estrategias específicas para la protección y promoción del patrimonio intangible.

En el caso de la actividad turística, se observa que no sólo el territorio puede ser comercializado, sino también el espacio, como resultado de las relaciones culturales y sociales propias de las localidades receptoras (Rodríguez, 2000).

4.8.3. Espaciales

Para esta investigación destaca que, si bien es necesario integrar al turismo en la planeación, es necesario evitar que el turismo determine la producción de un espacio que permita el consumo de bienes, servicios y paisajes. Esto debido a que, al permitir que sea el turismo quien decida la forma de ordenación, se puede dar una segregación socio-espacial donde la parte turística recibe mayores beneficios que el resto de la periferia (Ibarra, 2007).

El turismo se involucra en la transformación espacial al inducir la creación de equipamiento de ocio, al tiempo que modifica el uso de los servicios urbanos, eleva el valor del usos del suelo, transforma el paisaje y genera un determinado patrón de ordenamiento territorial que atiende las necesidades de la demanda turística (Carmona y Correa, 2008). Es decir, las demandas turísticas definen los patrones de ocupación del espacio, infraestructura, servicios, y flujos de bienes, personas e información (Garza y Sánchez, 2015).

La apertura descontrolada de nuevas actividades y los cambios de uso de suelo en la periferia ha resultado en un importante detrimento ambiental. Se considera que estos impactos se deben, en gran medida, a la deficiente planeación urbana que contribuye al consumo acelerado de recursos (ya que el crecimiento urbano genera una presión para que el campo produzca más alimentos y más espacios de vivienda (Allen, 2003)),

⁵³ En el caso de Xochimilco existe una notable diferencia entre habitantes originarios y avecindados, ya que los segundos carecen de la riqueza tradicional que enorgullece a los primeros.

el cambio de uso de suelo y la producción de residuos sólidos urbanos (Arias y Ávila, 2013). Ante esta situación las áreas de cultivo se reducen, lo que obliga a traer productos agrícolas de regiones cercanas que, poco a poco, se convertirán en nuevas periferias urbanas.

Desde el turismo se presentan afectaciones a los ecosistemas, lo cual depende de la demanda turística del sitio (número y actividades). En el caso de los bosques y áreas naturales se identifica la pérdida de cobertura vegetal como resultado de la erosión y compactación del suelo por el tránsito, la perturbación de la fauna, contaminación de suelo y reservas naturales de agua por disposición de residuos sólidos y líquidos, tala de árboles para limpiar terrenos y/o construir cabañas turísticas, una fuerte demanda de agua (Acerenza, 2006)

En Xochimilco, la actividad turística y el crecimiento urbano han intervenido en la imagen de la zona debido a que esta delegación conserva elementos naturales y culturales que la han convertido en un símbolo turístico de la Ciudad de México, además de que hablamos de una zona que, desde la época prehispánica, ha sido un centro de producción agrícola y abasto para la Ciudad de México.

Gracias a su carácter predominantemente agrícola, las características paisajísticas de Xochimilco se conservaron. Todo ello a pesar de que la ciudad atravesó por un proceso de modernización. Con los estilos de vida modernos los habitantes de la ciudad comenzaron a demandar espacios recreativos, con entornos no urbanos y cercanos a su área de residencia (Aznar et al., 2007). Es así como, desde principios del Siglo XX, se comenzó a dar una dinámica turística en Xochimilco que trajo consigo cambios espaciales y económicos.

Conclusiones Capítulo 4

Si bien la Ciudad de México está acostumbrada a manejar un turismo urbano donde los grandes centros de negocios, construcciones de diferentes épocas y actividades nocturnas, han sido los destinos más demandados, en los últimos años se ha enfrentado al reto de reintegrar los espacios ecológicos y/o rurales para satisfacer una demanda que busca nuevos segmentos y actividades.

Fue así como la introducción formal del Suelo de Conservación al mercado del turismo alternativo se planteó como el escenario ideal para desarrollar tales actividades turísticas, al tiempo de esbozarse como una estrategia para alcanzar el desarrollo sustentable de la zona.

Sobre los programas y acciones implementadas, se puede decir que cada uno fue diseñado con un objetivo particular, aunque se relacionan entre ellos. El crecimiento económico, tanto de la ciudad como de las

diferentes comunidades, mediante la inclusión del patrimonio tangible e intangible (cultural y natural) en actividades de turismo alternativo en comunidades ubicadas en las orillas de la ciudad es el punto en común con que trabajan SECTUR y SEDEREC.

La implementación de programas turísticos en el SC presenta dos resultados, el primero se refiere a aquellos casos donde las comunidades han aprendido a trabajar en conjunto para preservar no sólo el espacio ecológico, sino también las costumbres y tradiciones entre los pobladores más jóvenes y con los visitantes (nacionales o extranjeros). En segundo lugar, aún se presentan problemas ambientales, como lo es la transformación de los usos de suelo para actividades recreativas no regularizadas (Pérez, 2011a), los socio-económicos por la falta de comunicación al interior de los grupos y con las dependencias gubernamentales, además de la marginación ocasionada al no ser seleccionados todos los proyectos.

Es decir, nos enfrentamos a un enfoque que busca ya la conservación de los espacios mediante el turismo, sin embargo, es una cuestión que no está logrando pasar del papel a la práctica y que, sea bien diseñado o no, pareciera ignorar que es el beneficio económico de la actividad quien define realmente cuáles son los espacios que deben intervenir de forma inmediata, dejando en segundo lugar los planes de manejo para la conservación.

Además, encontramos que la dinámica general con la que se instrumentan estos nuevos planes y programas tienen el enfoque de conservación en los objetivos, pero las estrategias apuntan más a las dinámicas de desarrollo que se buscaban lograr antes de la crisis ambiental, además de que pretende promover la participación de actores ajenos a Xochimilco, cuestión que no es aceptada por los habitantes de la zona.

Por otra parte, resulta evidente en el discurso del sector turístico que quiere participar en la planeación urbana, especialmente en la relacionada con los destinos turísticos potenciales, sin embargo, más allá de participar parece que quiere ser el encargado de determinar la urbanización en función a la oferta y demanda turística, es decir se busca hacer ciudades turísticas en la periferia de la Ciudad de México. Como resultado, el discurso de las dependencias promotoras del turismo tiene ahora rasgos ambientalistas, sin embargo, la prioridad sigue siendo el desarrollo económico.

Capítulo 5 Una mirada desde los habitantes

A lo largo de la investigación se han expuesto las modificaciones del turismo sobre el espacio urbano desde el enfoque de las políticas públicas, las estrategias de lo internacional a lo local, y los documentos históricos existentes. No obstante, es necesario considerar el factor social, la percepción de aquellos que no son visitantes ni turistas, quienes habitan y trabajan en este espacio.

Por tal motivo, se presenta este quinto capítulo con la información obtenida durante el trabajo de campo (ver anexo 4), en el cuál se buscó, como objetivo principal, conocer cuál es la percepción que tienen los habitantes sobre el turismo, cómo ha intervenido en la transformación de su espacio, la integración que tienen con las diferentes actividades económicas, su día a día con esta actividad.

No obstante, encontramos otras problemáticas que, si bien los pobladores no vinculan como consecuencias del turismo, si impactan en esta actividad. Por tanto, exponemos los problemas urbano-ambientales más importantes para los pobladores, es decir, aquellos relacionados con el abastecimiento de servicios, vialidades y el manejo de residuos sólidos.

De este modo, presentamos características de la organización social en la delegación, que a su vez se ven reflejados en la forma en que se tratan los problemas ambientales y urbanos, para pasar, después, a la forma en que el turismo es percibido en la urbanización del espacio y su relevancia económica.

5.1 La organización social de Xochimilco

Los pueblos originarios de Xochimilco (rurales y semi-rurales)⁵⁴ viven en gran medida de las actividades agropecuarias y/o del turismo. Podemos atribuirles, como señalan Portal y Álvarez, que reconocen su pasado prehispánico (aunque no se consideran indígenas), y “1) conservan su nomenclatura compuesta por el nombre de un santo o santa más un nombre en náhuatl, 2) conservan un sistema festivo centrado en las fiestas patronales y 3) reproducen un patrón de asentamiento urbano caracterizado por un centro rodeado de una iglesia” (Portal y Álvarez, 2011 :11-12). Según SECTUR, los pueblos Originarios dan “continuidad

⁵⁴ En el caso de la Ciudad de México se habla de un aproximado de 50 pueblos distribuidos en Milpa Alta, Xochimilco, Tláhuac, Tlalpan; Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Cuajimalpa. Destacan los pueblos chinamperos de Xochimilco y Tláhuac que prevalecen como abastecedores de hortalizas y flores para la Ciudad de México (Gomezcésar, 2011)

histórica a las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales que poseían sus ancestros antes de la conquista, la colonización o la creación de las actuales fronteras del Distrito Federal, poseen formas propias de organización e instituciones económicas, sociales y culturales como parte de ellas” (SECTUR et al., 2016 :6). Se reconoce así que los pueblos originarios, los barrios populares, las unidades habitacionales, los barrios residenciales y demás asentamientos, se distinguen entre sí por la forma en que se concibe, ordena y consume el espacio y tiempo (Portal y Álvarez, 2011).

Además, los pueblos originarios cuentan con el reconocimiento jurídico sobre sus formas tradicionales de organización territorial y uso de recursos (Portal y Álvarez, 2011), por lo cual son parte en la toma de decisiones sobre todo aquello que suceda en su espacio.

En 1988, se institucionalizó la organización y participación social de los pueblos originarios a través de la creación de Coordinaciones Territoriales, para las cuales se designó un representante por pueblo, de forma que los habitantes de dichas áreas ya contaban con un espacio político y administrativo hacia donde canalizar sus inquietudes y requerimientos (Hernández, 2004). La figura de los **coordinadores** es importante en los pueblos de Xochimilco, ya que son ellos quienes están facultados para atender las demandas y los reclamos de los habitantes, así como de difundir las acciones y programas de las autoridades delegacionales y del Gobierno del Distrito Federal, dar fe de los límites territoriales, conciliar problemas entre familias, dar fe de la legal posesión de animales, coordinar la donación de bienes de particulares a la comunidad, organizar las fiestas de los pueblos (junto con los mayordomos) , promover actividades deportivas y culturales, entre otros (Hernández, 2004). Por tal motivo, se considera que las personas que ocupan este cargo deben presentar un interés particular por la preservación y realización de las fiestas y demás tradiciones características de los pueblos, ya que son ellos quienes tendrán el poder para hablar por su comunidad y representarla ante el gobierno.

En las zonas que tienen una importante presencia de actividades rurales la integración de procesos urbanos ha representado una serie de conflictos por la interacción de actores sociales (habitantes de pueblos originarios, ejidatarios, comuneros, entre otros), por lo cual se hace necesario analizar tanto los procesos urbanos como los rurales (Cruz y Carbone, 2012). Los conflictos que se presentan van ligados al sistema tradicional de tenencia de la tierra. Prevalece un sistema ejidal, el cual se rige por leyes federales donde la comunidad únicamente puede intervenir cuando se establece un asentamiento irregular o se demandan servicios básicos (Moreno, 2012).

5.1 Acciones espaciales sectoriales

La serie de transformaciones generadas, así como los conflictos generados, han buscado ser atendidos desde lo gubernamental, no obstante, no se ha logrado frenar el detrimento ambiental, la expansión urbana, ni los conflictos generados.

De acuerdo con Zasada (2011), el área periurbana se debe ver como una arena política individual que ayude a superar la brecha urbano-rural y fortalecer las relaciones entre estas. Por tanto, las políticas necesitan considerar el desarrollo de la situación en la frontera de las zonas urbanas y rurales (Zasada, 2011)

En el caso específico de la Ciudad de México la periferia es, en su mayor parte, Suelo de Conservación. Sin embargo, ante la expansión urbana se sufre de un cambio de uso de suelo por la transición económica de las actividades rurales a las urbanas. Por lo cual, los diferentes organismos del gobierno han implementado programas que pretenden dar respuesta a este problema (Pérez et al., 2016).

Estos programas han pasado por un proceso de evolución que responde a las problemáticas que se fueron presentando en la urbanización de Xochimilco. Podemos subrayar cinco aspectos:

El primero, referente al desarrollo urbano, se trata de aquellas estrategias que permitieron que Xochimilco se integrara a la dinámica urbana de la Ciudad de México, ya sea a través de la apertura de vialidades, su función como centralidad para los poblados y delegaciones aledañas, o bien por los servicios de recreación que ofrece a los habitantes de la ciudad.

En segundo lugar, las políticas enfocadas en la protección ambiental, que, si bien surgieron posteriormente, han buscado frenar los efectos de las políticas urbanizadoras sobre las periferias. Estas estrategias se distinguen por una demarcación de polígonos donde las actividades están reguladas. En el caso de Xochimilco estas políticas van de lo local a lo internacional.

En tercer lugar, ligadas a las políticas para la protección ambiental, encontramos las estrategias para el fomento de la producción agropecuaria en las periferias. Esto es partiendo de la idea de que Xochimilco es una periferia multifuncional. En este caso la producción chinampera (de hortalizas y flores), y del amaranto son las más representativas. Las zonas de cultivo se encuentran inmersas en los polígonos de protección ambiental y, en el caso de la chinampería, dentro de un polígono con protección ambiental y patrimonial a nivel internacional.

En cuarto lugar, se encuentran las políticas culturales. Como se ha comentado, la multifuncionalidad de Xochimilco está ligada con los servicios culturales que ofrece. En este caso van relacionados con el paisaje, la producción agrícola, religión, gastronomía, historia, entre otras. Este segmento es uno de los primeros que se consideraron en Xochimilco, la importancia que se le ha dado a la cuestión cultural ha fluctuado a lo largo de la historia, sin embargo, cuenta con estrategias de lo local a lo internacional.

Finalmente, las estrategias turísticas para el aprovechamiento “sustentable” de los recursos de Xochimilco. Este apartado destaca a lo largo de la investigación ya que, si bien las políticas turísticas como tal se implementaron hasta el Siglo XXI, desde finales del siglo XIX el turismo se ha desarrollado en Xochimilco y ha intervenido en las modificaciones urbanas de esta periferia. Además, esta actividad ha sido considerada tanto por los programas de desarrollo urbano, los de protección ambiental y cultural.

5.2 Los problemas Urbano-Ambientales de Xochimilco

Durante el trabajo de campo se intentó identificar el origen las problemáticas urbano-ambientales y su relación con el turismo. Los puntos que se presentan a continuación son las modificaciones urbanas, los problemas viales, el abasto de agua como servicio básico la contaminación, el cambio de uso de suelo y el estado de los canales.

Sobre los cambios que los habitantes de los pueblos perciben se encuentra la construcción de escuelas, centros de salud, casas de cultura, la remodelación de mercados, así como la instalación de alumbrado público. Es decir, los cambios que se perciben por parte de la población responden al crecimiento urbano y no a la actividad turística.

Los cambios más importantes aquí son la casa de la cultura y del adulto mayor en donde eran lavaderos públicos, se remodeló la biblioteca, se amplió el centro de salud y hay más escuelas

Habitante de San Gregorio (Pérez-Galicia, 2016)

Como parte de la infraestructura se encuentran los problemas viales. Las causas son atribuidas a la dimensión de las calles, el aumento de población y vehículos, así como a la existencia de pocas vías para entrar y salir de la delegación. Como se ha comentado anteriormente, Xochimilco funciona como una centralidad para los habitantes de la región, motivo por el cual los embotellamientos son constantes.

Estos problemas viales también se ven incrementados por el comercio informal, que ocupa las banquetas y parte de las calles, con lo cual afectan también a los transeúntes. Este tipo de comercio se ha tratado de controlar constantemente por la delegación, siendo el caso más reciente el del paradero de Tulyehualco.

Las vialidades en todo Xochimilco son muy reducidas, muy pequeñas y tenemos una gran problemática porque pasan camiones grandes de pasajeros que se van correteando. Entonces eso causa mucho estrés en la vialidad, entonces un auto particular para moverse de un embarcadero a otro tiene que rodear primero todo el lago y por la periferia del centro de Xochimilco.

Remero de trajineras (Pérez-Galicia, 2016)

Al interior de los pueblos las problemáticas viales están ligadas a los conflictos entre vecinos, ya que muchos de ellos consideran que la banqueta y la calle frente a su domicilio les pertenece, motivo por el cual cierran las calles para eventos particulares o bien, deciden estacionar sus autos de manera arbitraria.

El turismo impacta en las vialidades en fines de semana, días festivos y temporada alta (semana santa). Este congestionamiento se ve reflejado en la entrada a Xochimilco, y en la carretera México-Tulyehualco, mientras que los demás pueblos de la delegación no reportan ninguna afectación vial por visitantes.

Sobre la invasión de banquetas y calles por el turismo, se da igualmente en los días en que hay actividad y se instalan puestos de alimentos y bebidas en las afueras de los embarcaderos, del mercado y algunas de las calles principales.

En el caso del tráfico, los prestadores de servicios turísticos aseguran que más allá de que el turismo afecte el tránsito vial, es la cantidad de tráfico la que afecta al turismo al no permitir un fácil acceso a todos los puntos de la delegación.

En el Plan de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco se indica que estos problemas se deben a que la traza urbana y de vialidades de la delegación corresponde a diferentes épocas (GODF, 2005b), es decir, se han abierto caminos de acuerdo a las necesidades de la época con la desventaja de que, al ser inmediatos, se convierten rápidamente en vialidades obsoletas.

Además, las vialidades se cierran también como demanda para la solución de problemas como el abasto del agua.

En aquel entonces (1950) yo recuerdo que se acarreaba el agua de la toma de llave que estaba en la esquina de la casa se le pagaba a alguien para que acarrearla el agua y llenara la pileta enorme de agua

Habitante del centro de Xochimilco (Pérez-Galicia, 2016)

En el caso del agua, la extracción y escasez de esta en los hogares es uno de los motivos principales de conflicto entre los representantes de gobierno y la sociedad. Poca gente sabe que ellos dependen también de la Delegación Tlalpan y están de acuerdo en la distribución del líquido entre los habitantes de la región y la ciudad, ya que aseguran es culpa del crecimiento poblacional. Sin embargo, la mayor parte de los vecinos piden que sus recursos sean de uso exclusivo para ellos, la negativa es a la extracción y bombeo a otros puntos, así como a las obras de desagüe de las poblaciones vecinas, que afecta en general al medio ambiente.

Yo todavía conocí el bosque cerrado, pasabas por ahí y no se veía nada, cuando era niña se contaba la leyenda de la llorona en los canales y del charro negro en el bosque

Habitante de Xochimilco Centro (Pérez-Galicia, 2016)

La problemática principal que presenta el Suelo de Conservación de la Ciudad de México es el cambio de uso de suelo. Durante la primera mitad del Siglo XX aún era posible apreciar los bosques que cubrían la zona sur de la Ciudad de México. No obstante, la serie de problemáticas descritas anteriormente llevaron a la pérdida de estos espacios.

De acuerdo con la “Coordinación de Pueblos y Barrios Originarios y Colonias de Xochimilco”, los pocos recursos naturales que quedan en la delegación se pretenden usar con fines políticos y empresariales. En el caso específico de las ZODES (Zonas de Desarrollo Económico y Social), se planteó la construcción de la Ciudad de la Salud y Ciudad Futura en el sur de la Ciudad de México. A través de estas nuevas ZODES, el gobierno de la ciudad pretende la creación de empleos directos e indirectos, así como el beneficio de la población fija y flotante de estas zonas. Sin embargo, el desarrollo de estos proyectos todavía se encuentra incierto, ya que ha fracasado en algunos puntos como lo fue el Corredor Cultural de Chapultepec, cuestión que se decidió por la intervención de los vecinos del área.

Aunque no se trata de un desarrollo específico en la delegación de estudio, los habitantes mencionan que Xochimilco será un complemento de las ZODES, ya que las personas que lleguen como habitantes y/o

población flotante, demandará también espacios de recreación, mismos que se ofertarán en las proximidades de Tlalpan, Magdalena Contreras y Xochimilco como parte de un mega proyecto turístico, mientras que en otro proyecto se ofertarán los atractivos de Tláhuac y Milpa Alta.

En el caso de Xochimilco, la petición es que antes de buscar impulsar estas zonas, se atiendan las problemáticas presentes tanto en materia urbana como en ambiental, donde la condición de los canales y la disposición de residuos sólidos son prioridad.

La nostalgia es una de las constantes en la memoria de los habitantes. Al tratarse de los canales, se sabe por fotografías y relatos sobre las regatas y paseos organizados desde principios del Siglo XX que el agua de Xochimilco era cristalina, potable y un elemento importante en el paisaje de la zona. Cuestión completamente opuesta a la situación actual de los canales.

Esos recuerdos no permanecen únicamente en fotografías, relatos y películas, sino también en la memoria de quienes lo vivieron, ya que nos habla de la rápida extinción de este recurso y la necesidad de hacer algo al respecto. Sobre la situación actual de los canales existen muchas opiniones encontradas entre los mismos habitantes de la zona.

La limpieza de los canales ha sido una de las prioridades permanentes de los habitantes de Xochimilco, quienes desde finales del Siglo XIX se organizaban para asegurar la limpieza de los mismos (Hernández, 2003). Al respecto existe un desequilibrio entre las opiniones de los habitantes, durante el trabajo de campo de esta investigación se pudo ver que efectivamente se envía personal de la delegación para retirar algas y basura de los canales que corren a un costado de las calles y en los accesos a las zonas de cultivo, mientras que en los canales de producción son los agricultores quienes se encargan de esta tarea y en los turísticos los remeros de las trajineras.

Otro de los aspectos importantes es la opinión de los habitantes sobre a qué asocian la mala calidad de los canales, después del problema de las aguas tratadas el más registrado fue el de la presencia de residuos sólidos y aguas grises.

El campo no tiene agua, se usan aguas tratadas, entonces ha sido un gran problema de que ya no hay suficiente agua para trabajar

Productor de San Gregorio Atlapulco (Pérez-Galicia, 2016)

La relación existente entre los canales y su uso turístico es diferente, en esta zona. El problema del lirio acuático es menor. También se ha establecido un mecanismo turístico con los productores y residentes de las zonas chinamperas. En el caso de los primeros, los remeros llevan a los turistas a los mercados internos para que puedan adquirir flores cultivadas en las chinampas sin necesidad de desplazarse a alguno de los mercados de la delegación, mientras que con los habitantes se da la venta de alimentos y bebidas.

A diferencia de la zona agrícola fuera del centro de Xochimilco, los remeros no reportan problemas por abasto de agua, ni siquiera en tiempo de calor, lo cual puede relacionarse con la preferencia que se les da para el suministro del recurso.

Otro problema ha sido la serie de choques entre habitantes, especialmente gente mayor y/u originaria contra los nuevos vecinos y los habitantes más jóvenes. Ello debido a que no se permite la construcción de tiendas de autoservicio o centros comerciales, bancos ni gasolineras bajo la idea de que al permitir la entrada de este tipo de establecimientos se va a modificar la forma de vida de los habitantes, por tanto, la mayor parte prefiere seguir practicando el consumo local, es decir, comprar en las tiendas, mercados, recauderías, directamente con los productores, criadores, etc.

5.3 Percepción del Turismo

La memoria histórica es importante para los pobladores, sin embargo, hay una tendencia a la inmediatez que ha dejado de lado aquellos elementos importantes sobre la historia de su territorio y, por tanto, pone en peligro este sentido identitario y de protección (que se busca preservar a través de la memoria histórica) de los pobladores hacia Xochimilco.

México, al igual que otros países, ha apostado por las políticas turísticas como parte del desarrollo local y nacional. Por tanto, en una de las metas nacionales del Plan Nacional de Desarrollo PND 2013-2018 llamada “México próspero” indica que como elemento de la estabilidad económica del país se toma en cuenta el sector turístico. El argumento base es que “87% de la población en municipios turísticos en nuestro país tiene un nivel de marginación “muy bajo” de acuerdo con el CONEVAL, mientras que la cifra equivalente en los municipios no turísticos es de 9%” (PND, 2013 :82) . Con lo cual se refuerza la hipótesis de las ventajas del turismo.

Mi abuelito platicaba (que) antes el turismo era extranjero en su gran mayoría, porque es increíble pero el mexicano no conoce lo que tiene, entonces mi abuelito traía un taxi y nos contaba que traía mucho gringo.

Habitante del Barrio de San Pedro Xochimilco Centro (Pérez-Galicia, 2016)

Sobre la afluencia turística a Xochimilco, los habitantes de la región dicen que es algo que siempre ha existido en la zona. Es decir, el turismo se ha fundido con la cotidianeidad de Xochimilco y sus habitantes. Esta situación ha generado que en ocasiones el turismo sea visto con indiferencia por los habitantes, ya que ellos han crecido en la zona con la presencia constante de los turistas.

También hay opiniones diversas sobre el turismo. Por un lado, algunos productores ven favorablemente al turismo, ya que para ellos es una forma de revalorizar su actividad a través de la oferta turística. Por otro, hay productores que ven el turismo de manera neutra, sin considerar el peligro de la actividad que, como en todas las empresas, existe preponderancia económica que depende completamente de la temporalidad, así como del gusto de los visitantes.

Otro de los puntos que destaca es el hecho de que los habitantes se culpan a sí mismos como actores que impiden el desarrollo adecuado de la actividad. Aunque algunos también culpan abiertamente al turismo. A pesar de ello, se encuentra una tendencia favorable para aprender a conservar el entorno natural para ellos y el turismo.

Por otra parte, también hay opiniones negativas sobre la actividad turística. En este caso varias de ellas vienen también de productores, quienes ven al turismo como un depredador de espacios y recursos que son necesarios para la agricultura. De hecho, para ellos el turismo no deja ganancias en sus poblaciones, mientras que la agricultura ha persistido como una de las actividades primordiales.

Los coordinadores, por su parte, tienen una postura crítica hacia el turismo, especialmente ante el Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México en; Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras. De acuerdo con ellos, este programa surge como complemento de las ZODES y, bajo el discurso del desarrollo a través del turismo, se busca expropiar terrenos de los pueblos para el disfrute de los habitantes de las ZODES, quienes serían diferentes al turista normal que se recibe en Xochimilco.

5.4 El turismo en la urbanización de Xochimilco

El espacio dónde los habitantes de Xochimilco detectan una mayor presencia de turistas se reduce al corredor que va del centro de Xochimilco al pueblo de Santiago Tulyehualco. Es decir que atraviesa Xochimilco Centro, San Gregorio Atlapulco, San Luis Tlaxialtemalco, Santa Cruz Acalpixca y Santiago Tulyehualco. No obstante, el turismo no se queda ahí, sino que pasa por estos puntos para dirigirse a otros destinos como: Oaxtepec, San Pedro Actopan y el Ocotal en Milpa Alta.

En este sentido se puede decir que Xochimilco funciona no sólo como una centralidad para los habitantes de la delegación y de las zonas aledañas, sino también para los turistas, quienes a partir de este punto cuentan con los servicios de transporte y vialidades para desplazarse a sus destinos finales.

A través de estas entrevistas se detectó que la vialidad que conecta a Xochimilco Centro con Tulyehualco sufre un impacto negativo por el turismo en fines de semana. No obstante, no es algo que irrumpa demasiado su actividad, ya que aseguran que el tráfico se ha convertido en parte de su vida diaria, además de que las personas que laboran fuera de la delegación en fines de semana ya saben los horarios del tráfico.

Por otro lado, sobre esta misma vialidad la mayor parte de los visitantes se queda en la zona centro. En su caso, aquellos que visitan San Gregorio se debe a las festividades del pueblo. A San Luis van a comprar flores (aunque en una cantidad mucho menor cantidad que en el centro de Xochimilco), a Santa Cruz llegan por el dulce cristalizado y a Tulyehualco por el amaranto. En los planes turísticos se encuentra que, en el caso de la ruta de SEDEREC se desarrolla sobre esta misma vialidad. Además, el nuevo Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable “Pueblos originarios” de la Ciudad de México en: Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras busca desarrollar en turismo en la zona de canales (en Xochimilco centro) y los pueblos de montaña: San Andrés Ahuayucan, San Francisco Tlalnepantla y Santa Cecilia Tepetlapa. Los cuales hasta este momento no habían aparecido como destinos turísticos de la delegación. Pero, de acuerdo con PAOT, son pueblos con potencialidad turística media.

Tanto pobladores como trabajadores no identifican cambios generados por el turismo en la imagen y/o estructura urbana de Xochimilco, pero sí identifican cambios en los usos de los espacios públicos. En el Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco se ha detectado problemas para la oferta turística, como lo son los estacionamientos. Llama la atención que la solución no logró darse desde la planeación, sino desde la organización vecinal, entonces, los estacionamientos particulares de las casas aledañas a los embarcaderos abren sus puertas para otorgar este servicio a los visitantes, el cual generalmente se complementa con la venta de alimentos, bebidas y dulces.

Sin embargo, se han dado otros cambios en materia turística. Uno de los casos, que más trabajo costó identificar en la delegación, es el del Club Campestre Monte Sur (ilustración 21), entre San Mateo Xalpa y San Francisco Tlalnepantla. Este club cuenta con 25 hectáreas con áreas infantiles, una ciclo pista con longitud de 2 kilómetros, 2 canchas de fútbol, gimnasio, 15 canchas de tenis, 5 canchas de squash, 2 albercas techadas y climatizadas con chapoteaderos. Además de una zona para acampar y cabañas familiares. Este sitio se encuentra en constante conflicto con los pobladores de los poblados cercanos por encontrarse dentro de un espacio comunal que no les rinde ningún beneficio (CIDSFT, 2006)

Ilustración 21 Monte Sur



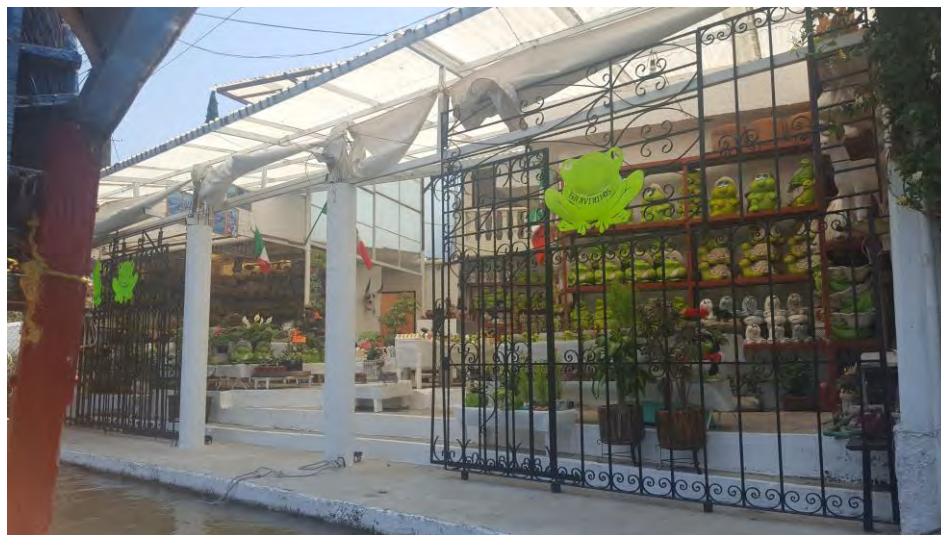
Además, otras modificaciones se han dado al interior de la zona lacustre, como la implementación de restaurantes (Ilustración 22), locales para la venta de flores que se producen en las mismas chinampas (ilustración 23), e incluso espacios que se han modificado para ofrecerlos como jardines para eventos dentro de los canales de Xochimilco (ilustración 24). Todos estos nuevos lugares han acondicionado sus entradas para permitir el descenso de los paseantes en trajinera, además de que existen acuerdos con los remeros de los diferentes embarcaderos para que lleven a los turistas a sus negocios en particular a cambio de algún porcentaje de lo que se venda.

Ilustración 22 Restaurante en los canales de Xochimilco



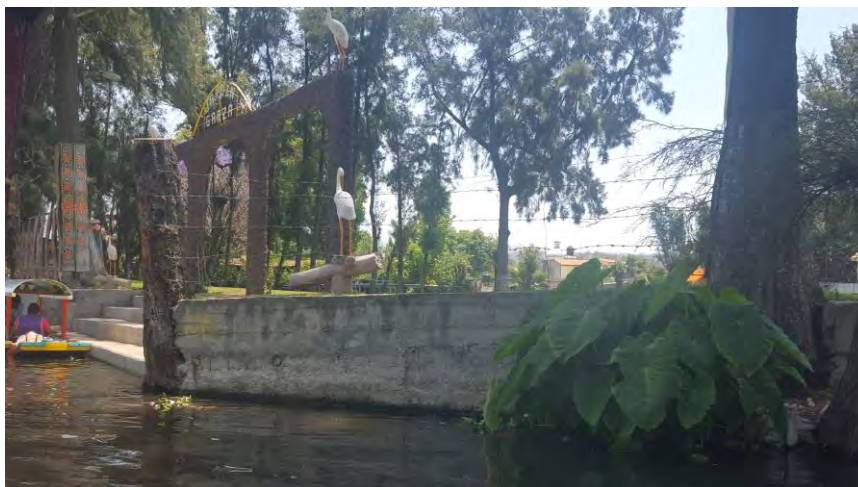
Fuente: Fotografía obtenida durante los recorridos de campo

Ilustración 23 Local de plantas en los canales de Xochimilco



Fuente: Fotografía obtenida durante los recorridos de campo

Ilustración 24 Espacios para fiestas en los canales de Xochimilco



Fuente: Fotografía obtenida durante los recorridos de campo

Además, si bien la mayor parte de los embarcaderos se crearon antes de los años 50's (ver anexo 1), se encuentran en constante mantenimiento y mejoramiento de las instalaciones. De manera específica dos de los embarcaderos son muy recientes, el de Nativitas (ilustración 25), que empezó a operar en 1986 e incluye uno de los estacionamientos más grandes y un mercado de artesanías, y el de Caltongo (ilustración 26), que fue resultado del Plan de Rescate Ecológico y se construyó en 1993.

Ilustración 25 Mercado Artesanías Nativitas



Fuente: Fotografía obtenida durante los recorridos de campo

Ilustración 26 Embarcadero Cuemanco



Fuente: Fotografía obtenida durante los recorridos de campo

Algunas de estas modificaciones en el uso de suelo para la implementación de la actividad turística han impactado de forma negativa en la conservación ambiental de Xochimilco. Ante estos resultados, se presentarán algunas propuestas finales para la integración del turismo en las periferias urbano-rurales.

5.5 Importancia económica del turismo

Las tierras dedicadas al cultivo han disminuido como una consecuencia de la expansión urbana regular e irregular, por crecimiento de las familias y llegada de nuevos vecinos. De acuerdo con los productores la agricultura ha disminuido porque la calidad y cantidad de agua en los canales es muy baja, algunos dueños de chinampas las han abandonado y prefieren rentar espacios en Tláhuac donde la producción tiene menos problemas.

Además, se identificó que los agricultores mayores son personas jubiladas de diferentes sectores estatales, la mayor parte eran profesores, trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza y veterinarios. Por otra parte, los agricultores más jóvenes vienen de otros estados, principalmente de Puebla y el Estado de México.

Si bien se mencionaba la apertura a la multifuncionalidad agrícola como resultado del **turismo de desarrollo** de principios del Siglo XX. Se puede decir que en la actualidad ese enfoque de desarrollo ya no cumple con las características y/o alcances de esos tiempos, es decir, el turismo ya no es una actividad que logre, per se, el desarrollo económico de los pobladores. Pero se considera que se debe únicamente a la mala planeación y a la falta de estrategias que permitan que Xochimilco retome la importancia turística que gozaba hace un siglo.

Los dueños de las tierras de cultivo desean que sus hijos continúen con la tradición del campo por amor a la tierra, no obstante, como saben que es un trabajo muy pesado y mal pagado han decidido que las nuevas generaciones estudien carreras profesionales, de modo que algunos son la última generación que se dedicará al cultivo.

La zona chinampera de Xochimilco se dedica a la venta de sus productos en la central de abastos de la Ciudad de México y la zona restaurantera de la misma, por tanto, los embarcaderos de productores también se han reformado.

Los embarcaderos de aquí son para productores, porque no hay turismo y en unas partes pues no hay embarcaderos, sólo los camiones que cargan la verdura. Se da preferencia a los embarcaderos de Xochimilco, igual el agua, les dan preferencia porque es turístico.

Productor de San Gregorio (Pérez-Galicia, 2016)

Como parte importante de las modificaciones llevadas a cabo en Xochimilco destacan las de los embarcaderos, especialmente en los de productores, ya que anteriormente eran embarcaderos de tierra y lodo que dificultaban un poco el pasar las cajas de las canoas a los camiones. Entre los canales de Xochimilco se encuentran las zonas de cultivo chinampero, mismas que forman parte de la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Los productores comparten el espacio y el recurso hídrico con la zona turística, sin embargo, se han visto relegados en cuanto al horario de navegación y el uso de los embarcaderos para descargar.

En el caso de los floricultores que llegan al mercado Madre Selva, comentan que a las 8 de la mañana ya se encuentran en los canales para llegar a sus embarcaderos y poder abrir sus puestos en los mercados. Mientras que los productores de hortalizas trabajan en la mañana en el cultivo y por la tarde-noche comienzan a acomodar sus cosechas en cajas para transportarlas por los canales hasta sus embarcaderos donde los esperan camiones que van a la central de abastos para poder comenzar la venta a las 5 de la mañana.

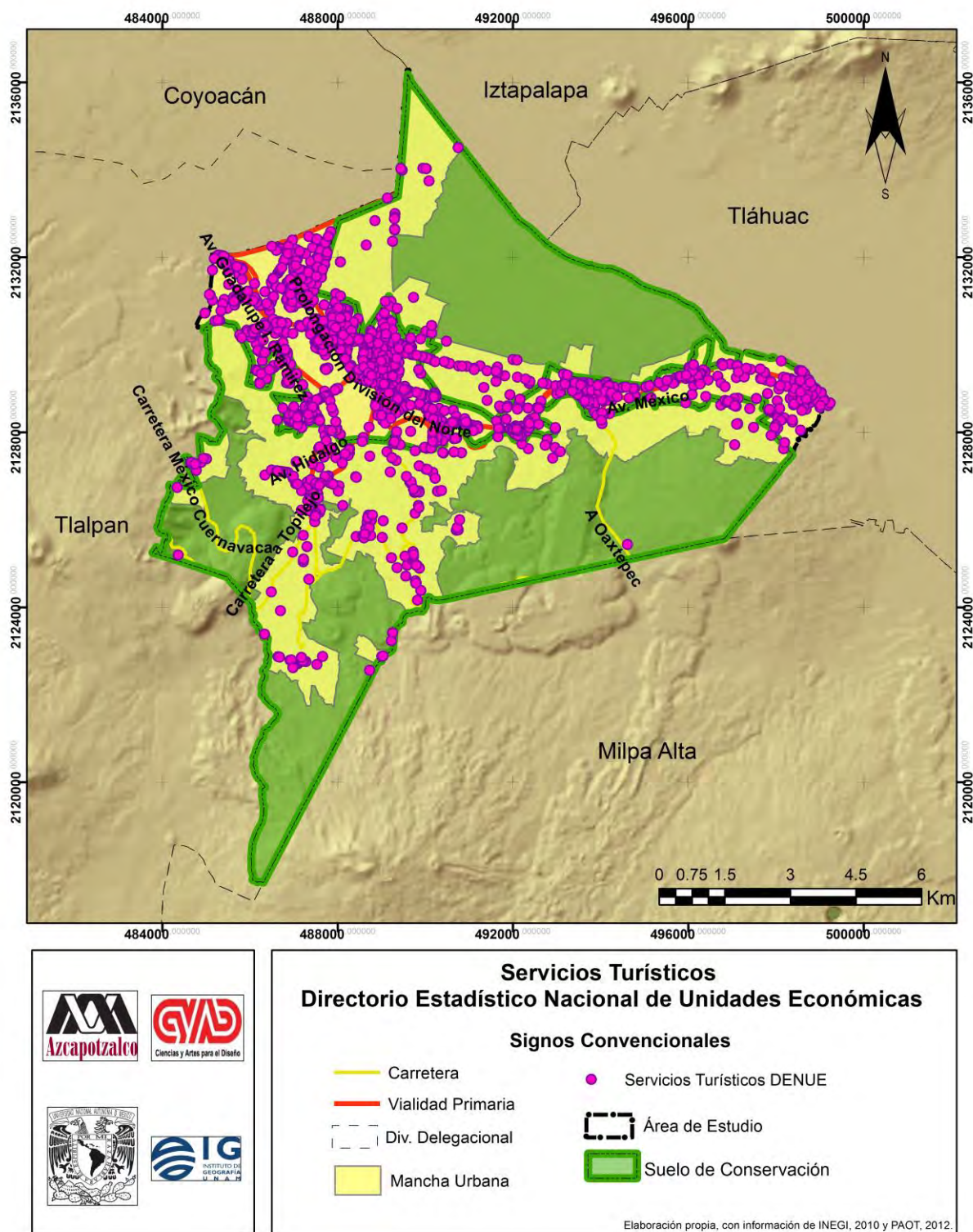
En el Programa General de Desarrollo Urbano de la Delegación Xochimilco se indica que el comercio es la actividad económica más importante de Xochimilco, seguida por la industria y el sector servicios (donde se integra el turismo) (GODF, 2005b). Esto debido a que, si bien existe una mayor cantidad de establecimientos de servicios, no se generan los empleos suficientes (GODF, 2013a). Llama la atención que si bien, el turismo no es la principal actividad económica, tampoco lo es la agricultura.

En el mismo documento se señala, además, que las dificultades que enfrenta el turismo como actividad económica son: el poco fomento a la actividad, la falta de infraestructura y personal capacitado, así como la poca integración que hay con otras zonas turísticas (GODF, 2005b).

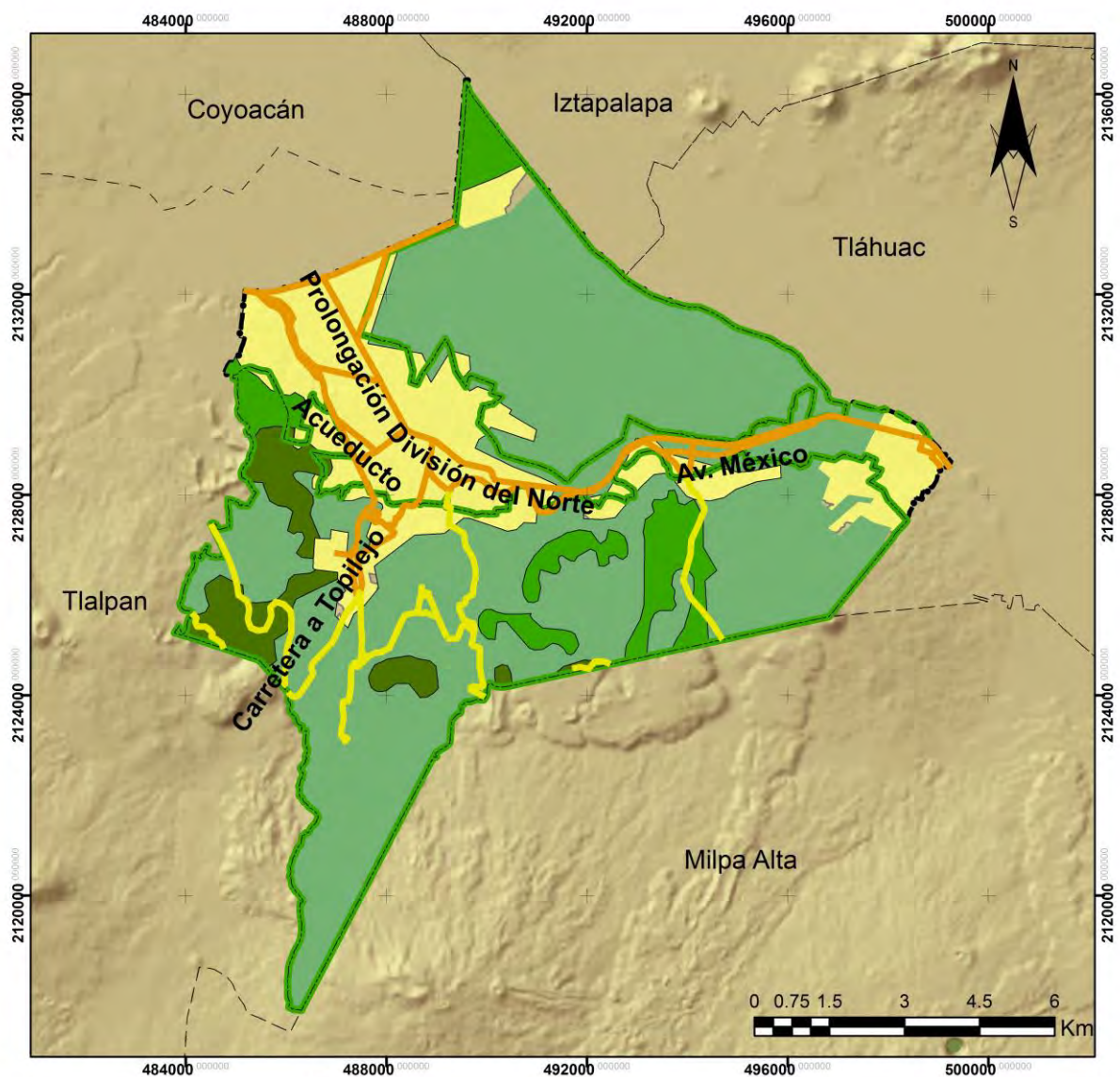
Se revisó también el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) de INEGI para la delegación Xochimilco (ver plano 18). En este caso no se señalan unidades económicas para la actividad primaria en la delegación, a pesar de que hay una extensa zona de cultivos en la zona. Mientras que para las unidades económicas de turismo (representadas por los segmentos 71 servicios de esparcimiento, culturales, deportivos, y otros servicios recreativos, y 72 servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos) se encontró que representan un 5% del total de los establecimientos en la delegación, claro sin contar los establecimientos informales.

En el plano 17 se muestra la distribución de estos locales, muchos de ellos se tratan de negocios familiares pequeños y, si bien se encuentran distribuidos por la zona urbana de la delegación, se concentran mayormente en la zona centro, a lo largo de las avenidas principales y en la carretera México-Tulyehualco. Cabe señalar que algunos de estos servicios se encuentran fuera de los poblados, pero sobre vialidades importantes como la carretera a Oaxtepec, situación que refuerza la Teoría de los Caminos (Terrazas, 2005), y que puede desencadenar nuevos desarrollos habitacionales y de cambio de uso de suelo.

Plano 17 Distribución de las Unidades Económicas relacionadas al turismo



Plano 18 Usos agrícolas



Además, la distribución de estos locales se ubica sobre las avenidas principales de la delegación. Si bien la mayor parte está en el centro delegacional y en la carretera que une a Xochimilco y Tulyehualco, es importante indicar que se encuentran en la zona urbana dentro del SC y con un uso de suelo agrícola y de pastizal (ver plano 18) ⁵⁵.

Por otro lado, se encontró que no todos los lugares turísticos, de acuerdo con SECTUR CdMx, son realmente turísticos. Por ejemplo, el bosque de San Luis es frecuentado por vecinos de la zona únicamente, y en el bosque de Nativitas y el centro de la delegación muchos establecimientos cierran entre semana por la baja afluencia turística.

Conclusiones Capítulo 5

En conclusión, podemos observar que la mirada de los pobladores de Xochimilco es muy diversa. Ejidatarios, agricultores, prestadores de servicios, habitantes y representantes o coordinadores, tienen posiciones centradas en sus intereses y formas de vida, con lo cual resulta difícil el establecimiento de formas generales de participación social. Esta diversidad es resultado también de la intervención de diferentes instituciones para diferentes objetivos, incluyendo el turismo, con lo cual se dispersa la iniciativa social.

Sin embargo, la reacción conjunta de los habitantes aparece ante situaciones coyunturales, en muchos casos como defensa del territorio y sus condiciones ambientales. Esto hace prever que la conservación del medio ambiente de Xochimilco, incluyendo los aspectos referentes al turismo, cuentan con una potencial participación de la población.

Por otra parte, el turismo, al estar presente en la delegación desde hace más de un siglo, se ha fusionado con la vida de los habitantes. Quienes ven en la actividad tradicional, paseos en trajinera, parte de su identidad y de sus actividades económicas. Motivo por el cual aceptan el tráfico vehicular relacionado a la actividad,

⁵⁵ Sobre estos espacios de usos agrícolas es que se dan los programas de producción señalados en el capítulo 2. Xochimilco, a diferencia de otras zonas, se caracteriza por tener una variedad en sus formas de producción. Por un lado, encontramos las chinampas en el área lacustre, donde los cultivos son de flores y hortalizas, en su gran mayoría. Pero también hay zonas más altas, como el Teuhtli, donde se siembran productos que requieren menos agua y árboles frutales, como los del olivo.

así como el cambio de usos de los espacios ya construidos. En general, la población no visualiza el impacto ambiental de las actividades turísticas.

Situación que difiere con los cambios de uso de suelo sobre espacios de conservación y tenencia ejidal, donde no sólo reportan afectaciones al medio ambiente, sino también económicas y sociales como consecuencia del establecimiento de usos turísticos para los cuales no fueron consultados.

En cuanto a los impactos económicos se reconoce que el turismo no es la principal actividad para los pobladores de Xochimilco, sin embargo, existe la postura de mantener la actividad y promoverla a través de la participación de los actores involucrados, sin embargo, parece ser que, quienes ven de manera positiva al turismo, desconocen los riesgos económicos que conlleva la actividad.

Aunque, se reconoce que los pobladores y agricultores ven en el turismo una forma de apoyar a las actividades primarias, las cuales se ven afectadas ante los fenómenos naturales como heladas, inundaciones, lluvias con granizo, sequías y otros, situación que resulta en pérdidas económicas para los productores, quienes se ven en la necesidad de elegir si prefieren acceder a recursos para el cultivo o para el turismo.

Conclusiones: La transición del Turismo de desarrollo al Turismo de conservación en Xochimilco.

En esta investigación se ha buscado responder a la siguiente pregunta: **¿cuáles han sido las características del turismo en Xochimilco, región periférica con Suelo de Conservación?** Como respuesta, después de un análisis histórico de poco más de 100 años, hemos encontrado la expresión de dos grandes rasgos turísticos: el surgimiento y hegemonía del **turismo de desarrollo** y la emergencia del **turismo de conservación**, así como un momento de transición entre estos.

El **turismo de desarrollo** se caracteriza por orientarse a buscar los beneficios económicos, dejando de lado la conservación ecológica. En el Porfiriato apareció un turismo de este tipo, implementado como una estrategia de gobierno que, con el apoyo de la inversión privada, generaría un desarrollo importante en la zona. Como tal, partiendo de una idea de progreso, el turismo fue aceptado e impulsado por los mismos pobladores de Xochimilco. Surgiendo como motor de desarrollo local.

En Xochimilco, el **turismo de desarrollo** siguió una línea de estrategias gubernamentales que se replicaron en el territorio a lo largo de diferentes periodos. Encontramos que esta modalidad turística ha contado con características muy específicas, como la creencia en el crecimiento económico per se, dejando de lado las ideas de conservación del medio ambiente. En este sentido se dio prioridad a la introducción de la inversión privada para la puesta en marcha de actividades turísticas, siempre con la idea de que los beneficios económicos necesariamente se reflejarían en una mejora de calidad de vida y en la disminución de los problemas sociales (Tudela, 1987). A partir de la Revolución apareció una modalidad del **turismo de desarrollo**, el desarrollo turístico social. La idea de que esta actividad promovida por los pobladores generaría la apertura de servicios de alimentos y bebidas bajo el modelo de la participación social, el cual perdura, en buena medida, en la actualidad.

Este esquema de promoción turística se daba en forma paralela a la expansión urbana de la Ciudad de México, la cual incluía no sólo cambios de uso de suelo, sino también la apertura de nuevas vialidades y la formación de asentamientos y equipamientos urbanos. Dicha expansión alcanzó a Xochimilco en los años 50, aunque las mayores modificaciones se dieron entre los 60 y 80. Los efectos ambientales de esta expansión se vieron reflejados en la disminución de cobertura vegetal y agrícola, pérdida de especies de la fauna nativa, contaminación de canales, relleno del lago con agua tratada, azolve de canales menores para la construcción de calles, entre otros. Todo ello resultó en un impacto ecológico que requirió que se tomaran medidas estratégicas para la conservación ambiental desde lo internacional a lo local, entre ellas, se integrarían las turísticas.

Por otro lado, el **turismo de conservación** se ha caracterizado por buscar la protección de los elementos ecológicos del territorio, la revalorización de las costumbres y tradiciones de las comunidades receptoras, así como la mejora de la calidad de vida de los pobladores y el desarrollo económico de la zona. El surgimiento de esta forma de turismo se relaciona con la redacción de leyes y decretos de carácter internacional y nacional que priorizan la protección ambiental y cultural de Xochimilco. Sin embargo, el **turismo de conservación** no ha madurado plenamente, de forma que subsisten fuertes rasgos del **turismo de desarrollo**, especialmente en aquellas estrategias implementadas en los pueblos originarios de la delegación que se encuentran fuera de la zona turística tradicional, como son: Santa Cecilia Tepetlapa, Santiago Tepelcatlalpan, San Francisco Tlalnepantla, San Lorenzo Atemoaya, Santiago Apóstol Tepelcatlalpan, San Lucas Xochimanca y San Andrés Apóstol Ahuayucan. En el mapa 17 hemos podido apreciar que el área con mayor protección corresponde al centro de la delegación y a la zona lacustre, donde existen polígonos de protección patrimonial y ambiental internacionales, nacionales y locales. A su vez, la actividad turística y la expansión urbana son fenómenos que han atravesado la línea del Suelo de Conservación, y han quedado fuera de toda declaratoria de protección. De modo que podemos inferir que las declaratorias han ayudado, en parte, a la conservación de los polígonos intervenidos.

La perspectiva ambientalista continuó a través de los diferentes planes y programas que se ha aplicado en Xochimilco de 1986 a 2016⁵⁶. Sin embargo, no todos estos programas han sido aceptados por los pobladores, quienes buscan consolidar su papel de actores participativos en la toma de decisiones sobre la reordenación territorial mediante el turismo.

Con ello vemos que la implementación del **turismo de conservación** en Xochimilco está intentando responder a un proceso de conservación ambiental que convive con un intenso proceso de urbanización, el cual difícilmente podrá detenerse, ya que la ciudad continúa creciendo y demandando espacios de vivienda, recreación, servicios, infraestructura, entre otros. La actividad turística, más allá de buscar mantener intactos los recursos naturales y los espacios protegidos por las diferentes declaratorias, se encuentra en una dinámica que se expresa en concreto como un turismo masivo que comparte los dos grandes rasgos que hemos señalado.

⁵⁶ Es importante señalar que la implementación de estrategias para la conservación ambiental continúa en la actualidad, no obstante, señalamos el año 2016 ya que es el último año considerado para la investigación.

Turismo de desarrollo y la formación de la oferta actual de Xochimilco

Durante el Porfiriato la expansión urbana de la Ciudad de México comenzó a impactar las condiciones ambientales de sus periferias. En el caso de Xochimilco el impacto se dio sobre el recurso ancestral del lugar, el agua y en general sobre sus condiciones ambientales y paisajísticas, lo que dio paso al turismo. La construcción del ferrocarril permitiría trasladar el material para las obras de agua potable que se realizaron a principios del Siglo XX en beneficio de la Ciudad de México. Pero el ferrocarril también permitió la llegada de visitantes de la ciudad, quienes rápidamente comenzaron a establecer nuevos usos de suelo en esta periferia a través de la creación de clubes de regatas y paseos en lancha.

Por tanto, se puede decir que en esta época se dio una fuerte reordenación del territorio de Xochimilco, teniendo como actor central el turismo. Así, se produjeron cambios urbanos en la zona central de esta zona, dejando al margen los pueblos cercanos. Prueba de ello fue la definición de los canales para visitantes, ubicados en el centro de Xochimilco, y no en las poblaciones donde la actividad chinampera predominaba. Con esto se habla de una reordenación turística que ha durado más de 100 años, donde la promoción permitió el establecimiento de embarcaderos, los cuales siguen funcionando en la actualidad. Este esquema ha cambiado relativamente con la apertura de nuevos embarcaderos en otros pueblos e incluso en la Delegación Tláhuac. No obstante, dichos embarcaderos carecen de la regulación de la SECTUR y los gobiernos locales, lo cual genera en una segregación entre los prestadores de servicios turísticos.

Gracias a la fortaleza de la tradición agrícola en Xochimilco, cuando apareció el turismo comenzó a darse una multifuncionalidad. Quedarían sumados la actividad agrícola de los habitantes de la zona y el turismo. Para los habitantes fue lógico ver que los servicios recreativos en los canales y alrededores eran compatibles con la agricultura chinampera.

El surgimiento de la actividad turística del Porfiriato, a pesar de ser impulsada por el gobierno y los inversionistas privados, fue aceptada por los pobladores de la región, quienes accedieron a compartir su espacio y recursos con los habitantes de la Ciudad de México. Quedarían de lado las recomendaciones hechas por Miguel Ángel de Quevedo sobre los riesgos de la sobre explotación de los recursos naturales.

Tras los conflictos revolucionarios, la importancia económica del turismo en la zona central de la delegación creció y fueron los mismos habitantes quienes promovieron la reapertura de los embarcaderos y comenzaron a complementar los recorridos con el servicio de alimentos y bebidas. Por tanto, se puede decir que el turismo no sólo era aceptado por los pobladores, sino que ellos se encargaban del manejo de este y lo encontraban económicamente rentable. Nació el turismo social de desarrollo. En resumen, entre los años de

1921 y 1949 Xochimilco desarrolló una urbanización turística con la finalidad de atender las demandas de los visitantes, generadas a través de los imaginarios turísticos, más allá de las requeridas por los habitantes. El sitio contaba con los elementos naturales, geográficos, paisajísticos, de conexión, que facilitaron el desarrollo “natural” de la actividad turística en la zona. Al mismo tiempo, la nueva actividad complementaba los beneficios de la agricultura.

Durante el gobierno de Cárdenas destacan dos momentos importantes para la conservación ambiental y patrimonial, ambos relacionados con el turismo. En 1935 Carlos Contreras declaró que se estaba dando una contaminación en los canales de Xochimilco como consecuencia del uso de lanchas con motor para pasear a los turistas. Además, en 1936 se declaró a Xochimilco como un “pueblo típico y pintoresco” por lo que se debía conservar la imagen local como un recurso patrimonial, un nuevo factor a favor del atractivo turístico local. En la década de los 40, a pesar del creciente azolve del Canal Nacional, el turismo en Xochimilco recibió el impulso de la promoción de diferentes medios, incluido el cine. La cultura rural de Xochimilco, asentada sobre un espacio ambiental privilegiado, sería expuesta en forma masiva, con los consecuentes efectos turísticos

Con ello se puede decir que en el periodo de 1900 a la década de 1940 se dieron transformaciones en las actividades económicas y en la imagen urbana de la delegación. Los cambios sobre los usos y costumbres únicamente pueden suponerse como un resultado de las transformaciones anteriores, especialmente aquellas relacionadas con la modernidad. Es decir, en estas décadas el turismo de Xochimilco atravesó una época de desarrollo acelerado, con la promoción tripartita de los pobladores, las estrategias gubernamentales y la inversión privada. Además, en las primeras décadas postrevolucionarias, el turismo local adquirió las características que vemos hoy en día, donde no sólo la belleza paisajística y los paseos en trajinera son promovidos, sino que también comenzaron a integrarse las fiestas. Fue el caso de “La flor más bella del ejido”, para promocionar los atractivos culturales de la delegación. Hablamos así de la promoción de la cultura tradicional, la cultura rural como una oferta importante que se desarrolla en un paisaje excepcional y cercano a la Ciudad de México.

En resumen, el turismo seguía siendo un motor de progreso y el camino a la modernidad. Gracias al turismo Xochimilco iba a subir de nivel, iba a dejar de ser un pueblo campesino para convertirse en un pueblo moderno, con el turismo como actividad de punta. Durante la primera mitad del siglo XX, Xochimilco presentó también un cierto desarrollo urbano en los poblados, donde el crecimiento poblacional demandó mayores espacios de vivienda. Hablamos de un crecimiento lento de 22, 027 personas en 1920 a 33, 113 habitantes en 1940. La diferencia con el turismo del Porfiriato estaría en el papel protagonista que tendrían

los pobladores de Xochimilco en ese proceso de desarrollo, se trataba ahora de un **turismo social de desarrollo**. Sin embargo, el carácter social del turismo no significó un mecanismo de protección ambiental, todo lo contrario, por lo que a pesar de la intensa participación social se mantuvo su carácter desarrollista. En todo caso, fue un proceso en el que los xochimilcas se acostumbraron a la presencia del turismo como parte de su cotidianidad.

Crisis ambiental, la transición del turismo de desarrollo al turismo de conservación.

En los años 50's entró en crisis el **turismo de desarrollo** y, en general, el medio ambiente de Xochimilco. En esa época se rellenaron los canales con aguas negras, situación que llevó a una ruptura en las dinámicas de los habitantes de la región, quienes no sólo se vieron privados del recurso para su consumo personal, sino que también vieron gravemente afectadas sus actividades económicas como la agricultura y el turismo.

Aunado a la decadencia de la agricultura, en la década de los sesenta comenzó la apertura de nuevas vialidades que conectarían completamente a Xochimilco con el centro de la Ciudad de México, situación que llevó a una valorización del suelo por su uso habitacional, con lo cual la población de la delegación creció de 70,381 habitantes en 1960 a 217,481 en 1980, es decir, en 20 años la población se triplicó, mientras que el área urbana se extendió sobre los caminos y alrededor de los pueblos existentes. Todo ello dentro del polígono que posteriormente sería denominado como Suelo de Conservación. Este crecimiento, así como las modificaciones que generó, persisten aun en la memoria de los habitantes de Xochimilco. De acuerdo con la información obtenida en campo, a principios de los años 60's todavía era posible ver milpas en el centro de la delegación, las casas eran escasas y todos se conocían, lo cual facilitaba el trato entre vecinos, y la seguridad.

No obstante, fue en esa década cuando se comenzó con la apertura de las vialidades que conectarían la pista de remo y canotaje para las olimpiadas: El Periférico y la Prolongación División del Norte. Por tanto, es la década en que comienzan a desaparecer las áreas de cultivo en el centro de Xochimilco, cuestión que, sumada a la escasez de agua, llevaron al relleno de canales menores para permitir construcción de casas y pavimentación de vialidades locales.

La mayor parte de los problemas urbanos, persistentes en esta época iniciaron décadas antes. Entre ellos destacan los relacionados al agua, vialidades y a la existencia de infraestructura. De igual modo, los pobladores comenzaron a identificar problemas ambientales y de conservación patrimonial.

Todo este cambio de usos de suelo, más el relleno de canales con aguas tratadas resultó en un impacto ambiental directo sobre el ecosistema y las especies originales. Como se ha comentado a lo largo del documento, Xochimilco es hogar de varias especies endémicas, algunas en peligro, y además es refugio para aves migratorias. Sin embargo, varias especies desaparecieron de los canales por la contaminación. Además, la introducción de fauna ajena, como la tilapia, y por los procesos biológicos de las partículas presentes en el agua que permitieron la aparición del lirio acuático. Este último, al cubrir la superficie impide que pase la luz a los canales y afecta el desarrollo de las especies que viven en el lago. La presencia del lirio ha llevado al azolve de canales, ya que dificulta el tránsito por estos. Los programas de limpieza que se realizaron en la época, con la participación del gobierno y los habitantes, son señales de un problema ambiental y del **turismo de desarrollo** en Xochimilco.

La rápida urbanización, un factor que también es parte de los procesos del desarrollo, influyó en la transformación de Xochimilco, especialmente aquella que se ha realizado de manera irregular en la zona cerril y en las orillas de los pueblos. La urbanización en las tierras de cultivo responde a dos fenómenos, el primero es el crecimiento natural de las familias, ya que, si bien los productores no están dispuestos a vender sus tierras, sí las otorgan a sus hijos para que construyan casas y formen su familia. En segundo lugar, la poca rentabilidad de la actividad agrícola y la mayor rentabilidad urbana impulsaron a los campesinos a vender las tierras como espacio habitacional.

En este periodo de transición la actividad turística de Xochimilco continuaba como una parte natural de la zona, ya que se carecía de todo el auge publicitario que se dio en las décadas anteriores. Sin embargo, la agricultura comenzaba a perder rápidamente fuerza como actividad económica y se veía remplazada por otras. Incluso las obras que se hicieron para las olimpiadas del 68 tendrían efectos ambivalentes, modernizarían casa zona a costa del medio ambiente. En conclusión, la crisis se hace evidente porque los recursos naturales y culturales de la delegación estaban sufriendo un acelerado detrimento ante el crecimiento de la zona urbana. Por tanto, a partir de estas décadas se comienza a perder la noción idílica del **turismo de desarrollo**, el cual seguía afectando el medio ambiente, pese a los programas mínimos de limpieza que el gobierno implementó.

Las problemáticas urbanas, nuevas estrategias: Turismo de conservación.

Un cuarto momento histórico en Xochimilco, llegó en los años 80's, cuando se dio inicio a la implementación de estrategias para asegurar la salvaguarda del patrimonio natural y cultural de la zona por

parte de las autoridades locales, nacionales e internacionales. Si bien desde la década anterior ya existía una fuerte tendencia internacional hacia la conservación ambiental, es en los 80's cuando ésta surge con cierta fuerza a nivel internacional, nacional y local. Parte del problema fue el crecimiento urbano sobre los espacios ecológicos, lo cual llevó a las diferentes dependencias a plantearse la necesidad de tratar el tema ambiental.

En las estrategias planteadas desde lo urbano, lo ambiental y lo patrimonial, el turismo podía aparecer como un agente de conservación, lo cual, para el caso de Xochimilco, habla de un tránsito en las formas turísticas. En estas décadas, el paradigma del **turismo de desarrollo** se convierte en un **turismo de conservación**, una actividad que ayudaría a generar conciencia sobre la crisis ambiental, dinámica que ha tratado de prevalecer hasta la actualidad. El cambio de las estrategias de desarrollo se produjo entre 1986 y 1987 con dos eventos significativos. El primero fue el decreto del gobierno federal como Zona de Monumentos Históricos en 1986, donde el paisaje chinampero se integraba por primera vez como un elemento a conservar, y el segundo ocurrió en 1987 con la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad, otorgado por UNESCO, donde se integraron una serie de condicionantes para conservar este nombramiento. A partir de estas dos grandes estrategias las actividades turísticas se percibían como prácticas compatibles con los objetivos de conservación.

Un año más tarde, en 1988, se decretó la Ley General de Equilibrio Ecológico y de Protección Ambiental, en la que se redactaron los primeros instrumentos de planeación ambiental. Con estos antecedentes, en 1989, se planteó un Plan de Rescate Ecológico para Xochimilco, proyecto que, si bien no se completó, funcionó como antecedente para la creación del Área Natural Protegida que se decretaría en 1992 mediante la expropiación del ejido con la finalidad de conservar el polígono patrimonial y atender el conflicto de las aguas tratadas.

Actualmente el conocimiento de los pobladores sobre la declaratoria patrimonial es poca y confusa. No obstante, de acuerdo con el texto del Plan Maestro UNESCO-Xochimilco, en el 2002 fueron los habitantes quienes solicitaron se tomaran medidas para conservar la declaratoria de patrimonio. En este caso, los habitantes consideraban que la mayor amenaza sería la expansión urbana y el cambio de uso sobre tierras que eran originalmente para el cultivo. Nuevamente consideraron a los avecindados como los culpables de los efectos nocivos, sin mencionar que ellos mismos promueven prácticas de autoconstrucción en estas zonas y venden los terrenos.

En algunos casos, como el centro de la delegación, la declaratoria patrimonial abarca más allá del aspecto religioso e imagen urbana, ya que también integra las formas ancestrales de cultivo en chinampa que

dependen directamente de la conservación de los elementos naturales de la zona. Por ello es por lo que se han decretado estrategias específicas en el renglón ambiental. Esto es consecuente con una idea amplia de patrimonio cultural, que va más allá de los polígonos decretados, y se integra por bienes tanto tangibles como intangibles. Hay una fuerte vinculación con las fiestas patronales y por tanto con las iglesias y los barrios y pueblos originarios.

En la última década del Siglo XX la urbanización de Xochimilco tuvo un cierto cambio. Los documentos redactados en estas décadas buscaban, de algún modo, colocar la protección del medio ambiente como un eje regulador para controlar los problemas de expansión y preservar el patrimonio en general.

El cuarto momento se presenta a partir del año 2000 con la expedición de los diferentes programas de conservación para la Ciudad de México. Durante el Siglo XX el turismo se fundió con la vida de Xochimilco, ya sea a través de la diversificación económica, las prácticas realizadas o las transformaciones generadas. Sin embargo, no se generó ningún documento específico en materia turística, ya que se trataba de un sector “omnipresente” en las estrategias de los demás sectores involucrados en la conservación de las características ecológicas de la delegación.

Por tanto, hablamos de que el **turismo de conservación** se posicionó como una estrategia, a finales del Siglo XX, ante la expansión urbana y las problemáticas ambientales y de conservación. Es así como en el 2004 la Secretaría de Turismo interviene oficialmente por primera vez en Xochimilco, mediante la remodelación de la imagen urbana del centro de Xochimilco. Estas nuevas políticas turísticas han sido acompañadas de una difusión que va desde lo local a lo internacional, de forma que se busca atraer nuevamente al turismo masivo y convertirlo en una de las principales actividades económicas de Xochimilco. En otras palabras, se busca impulsar un turismo que sea capaz de redefinir los usos de suelo a través de un fortalecimiento de la actividad agrícola (multifuncionalidad agrícola) y que, además, pretende posicionarse como un eje de las actividades económicas de la región (partiendo de que a través del turismo se pueden generar más empleos e ingresos).

No obstante, estas estrategias, al igual que las de otros sectores, no se han logrado alcanzar por diversos factores. El primero es la sobrecarga de políticas sobre un mismo espacio. En este caso se habla de que sobre la Delegación Xochimilco confluyen regulaciones que van desde lo internacional con Ramsar y UNESCO, pasan por lo federal con las Áreas Naturales Protegidas (por ejemplo) y llegan a lo local, se habla de que cada factor (ambiental, urbano, patrimonio, turismo, salud, desarrollo social, producción, entre otros) desarrollan estrategias al mismo tiempo sobre una delegación que está ordenada bajo dos modalidades la ambiental y la urbana.

Por otro lado, en el caso específico del turismo Xochimilco cuenta con una sociedad que en los años 20's buscó la reactivación turística, pero que en 1989 se opuso a que el turismo fuera más importante que la agricultura. Esta situación significa que la delegación cuenta con una sociedad fuertemente organizada que rechaza aquellos proyectos en los que no se les incluya como pobladores y agricultores. Situación que, aunada a lo anterior, más una mala promoción turística, ha llevado al poco auge de la actividad.

En resumen, nos encontramos ante un proceso que ha resultado, a nivel ambiental, en una pérdida de recursos por un enfoque desarrollista que no contemplaba su posible agotamiento y que, a pesar de las estrategias implementadas, continúa sucediendo. Por tanto, consideramos que es necesario generar una revalorización de los servicios ambientales, mediante un modelo económico sustentable. Además de que el discurso que se tiene sobre el turismo debe ser modificado, atendiendo las recomendaciones dadas por los organismos internacionales y aceptando los riesgos que implica el desarrollar esta actividad.

Hablamos, además, de una configuración de los polígonos y líneas de conservación existentes, ya que se han desarrollado estrategias bajo un diagnóstico que se dio hace 30 años, en el caso del patrimonio; 26 años del Área Natural Protegida y 18 del Suelo de Conservación, sin olvidar que la delegación se sigue rigiendo bajo un ordenamiento territorial y otro urbano que tampoco han sido actualizados. Cuando es evidente que se han dado transformaciones espaciales que han resultado en una imagen completamente diferente que ya demanda la elaboración de nuevos diagnósticos específicos.

Mientras que, sobre la política turística, es necesario reformularla a través de estrategias de planeación que protejan el suelo agrícola y al de conservación ante el cambio de actividades, mismas que se presentan en el apartado de propuestas, así como la necesidad de generar mecanismos de evaluación y regulación de los programas turísticos que se implementen. En este renglón es importante señalar la participación de la sociedad civil y la academia, ya que las evaluaciones existentes se han realizado desde el gobierno, con lo que se convierten en juez y parte y se pierde la objetividad, e incluso veracidad, de la información presentada. Ejemplo de ello se vivió en los recorridos de campo con los productores agrícolas, ya que no se identificó a ningún beneficiario de Sederec, a pesar del padrón existente en dicha secretaría.

En conclusión, el **turismo de conservación** aún carece de la suficiente fuerza como para garantizar la protección ambiental de Xochimilco. Por un lado, las dependencias oficiales y, por otro, las organizaciones locales carecen de estrategias protectoras contundentes. Finalmente, el turismo en general se mantiene como el gran depredador del medio ambiente.

Puede decirse que, en Xochimilco, además, existen dos grandes tipos de espacios en materia ambiental. Por un lado, los espacios que están dentro del polígono del Área Natural Protegida, que se conservan con relativa eficiencia y, por otro, los espacios que están fuera de dicho polígono, muchas veces en terrenos de propiedad irregular, que están sujetos a intensos procesos especulativos, destruyendo el medio ambiente. Por lo tanto, el **turismo de conservación** es una práctica segregada y, al mismo tiempo, carece del suficiente apoyo institucional y social para poder consolidarse como una estrategia verdaderamente sustentable.

Organización Social en Xochimilco

Durante el trabajo de campo se constató que la participación social de Xochimilco responde más a la inmediatez de protección que a una organización permanente. Para abordar este tema es necesario comenzar desde la memoria histórica como un elemento fundamental para entender la dinámica de la población con respecto a los cambios experimentados en el territorio, así como las causas de éstos. De acuerdo con la serie de libros “Xochimilco Ayer” I, II, III y “Xochimilco Hoy”, editados por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, los pueblos y barrios que habitan en la delegación Xochimilco se distinguen por una fuerte cohesión social ante los conflictos, de forma que desde el periodo revolucionario ellos han participado activamente en la toma de decisiones sobre sus tierras y los usos de estas. Puede decirse que Xochimilco cuenta con una fuerte tradición de participación social que, sin embargo, no está siempre acompañada de una conciencia social ambientalista.

De manera específica, hemos identificado que hay una serie de elementos importantes que definen la importancia de los pobladores en la toma de decisiones. En primer lugar, hablamos de la fuerza de la comunidad, ya que los habitantes de Xochimilco tienden a reaccionar de manera conjunta ante situaciones coyunturales, como el uso de los recursos, las modificaciones al espacio que habitan, entre otros. En el caso de la actividad turística encontramos que esta fuerza es la que no ha permitido la intervención de inversión pública desde 1989. Con ello queremos reforzar la importancia de la participación de la población en la toma de decisiones espaciales.

Ahora bien, una vez que se integren los pobladores, el siguiente paso es admitir la diversidad de percepciones que existen en torno al espacio y su uso. Si bien se encontró un discurso que promueve las actividades turísticas como un medio para lograr la conservación de los recursos naturales y culturales, también se determinó que no necesariamente es compartido por los actores que conviven en este espacio. Tras entrevistar a habitantes, productores, prestadores de servicios turísticos y representantes de pueblos y

barrios originarios, encontramos que las opiniones van en relación con los intereses particulares de cada grupo, con sus formas de vivir y usar el espacio.

Por otro lado, destaca la importancia que la comunidad le da a las actividades tradicionales. En este caso hablamos de la agricultura (en chinampas y zonas altas) y el turismo. Encontramos que existe una diversidad de programas que favorecen la agricultura, sin embargo, dependen de la SEDEREC, secretaría que también tiene los programas turísticos y que, por regla operacional, impide a los participantes el solicitar apoyos de ambos sectores. En este sentido vemos que el agroturismo podría fortalecerse a través de una mezcla de apoyos, pero mientras los lleva a seleccionar una actividad u otra, con lo que la misma secretaría fomenta el cambio de uso de suelo en las zonas agrícolas. Ya que los agricultores tienden a ser más afectados por los fenómenos naturales que golpean a la ciudad cada año: heladas, sequías e inundaciones. Mientras que los prestadores de servicios turísticos pueden ver afectadas sus actividades, pero al ser la recreación un servicio de consumo inmediato, no pierden dinero.

De este modo es que vemos un cierto interés social por la conservación ante la urbanización, donde hay un fuerte rechazo por parte de los pobladores originarios, quienes perciben de manera crítica a los inmigrantes que se asientan, pero aprueban a los locales que construyen en las zonas altas y, especialmente, en las chinampas. Ello por los conflictos ligados con la contaminación de canales con aguas negras, el aumento de residuos sólidos urbanos, que acaban en las vialidades o en los mismos canales

Esta situación es la que consideramos como vital para la aprobación del turismo, a pesar de las evidencias en contra. Durante las entrevistas a actores se encontró una percepción positiva de esta actividad en general, donde no se percibían modificaciones urbanas por la actividad turística. Sin embargo, a partir de una serie de recorridos por la delegación comprobamos que sí existen cambios de uso de suelo en favor del turismo. Nuevamente se favorece a la actividad turística, por sus beneficios económicos, sobre la conservación ambiental.

Por tanto, podemos concluir que el cambio de paradigmas en Xochimilco no ha resuelto la relación del hombre con el medio ambiente. En los planes y programas oficiales se asume la vigencia de un turismo social de conservación, sin embargo, la contradictoria participación social, la asincronía de las instituciones, el embate económico y urbano siguen poniendo en riesgo la conservación de Xochimilco.

Propuestas para el turismo periférico en el Suelo de Conservación

Al inicio de la investigación se eligió Xochimilco sobre las otras ocho delegaciones con Suelo de Conservación, ya que se consideró que hay una mayor tradición en la actividad turística. Uno de los riesgos de trabajar esta delegación es el exceso de participación gubernamental, de equipos académicos, organización civil, etc. Sin embargo, se ha detectado que la mayor parte de trabajo se da sobre la zona lacustre donde existen los nombramientos de Patrimonio de la Humanidad, Área Natural Protegida y Sitio Ramsar. Además de que se concentran en temas como el crecimiento urbano, el cambio de uso de suelo, la conservación ambiental, la protección de la fauna endémica y la producción agrícola.

De acuerdo con los resultados arrojados por el trabajo de campo en la Delegación Xochimilco se ha determinado que no se perciben modificaciones actuales en la imagen urbana o rural, ni en las actividades económicas por la actividad turística, aunque sí existen. Por tanto, se puede generar la interrogante de por qué integrar al turismo en la planeación del espacio. La respuesta: para evitar transformaciones con graves impactos ambientales, económicos y culturales ante la inminente detonación de nuevos proyectos turísticos, tanto por parte de los pobladores como por iniciativa de inversores privados y el gobierno.

Durante los recorridos realizados en las otras delegaciones con Suelo de Conservación para el proyecto de Valoración Económica del Suelo de Conservación, se encontró que los espacios agrícolas donde se habían sufrido pérdidas económicas constantes, generalmente por fenómenos naturales, se estaban transformando en espacios para actividades recreativas y turísticas como campos de fútbol, cabañas y gotchas, sobre todo en las delegaciones Tlalpan y Magdalena Contreras, mismas que, en conjunto con Xochimilco, integran el Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable de Pueblos Originarios de la Ciudad de México. Por tanto, se determina que es cuestión de tiempo, e inversión, que este fenómeno de cambio de uso de suelo llegue a las zonas que aún no han sido modificadas en Xochimilco. es decir, las partes altas de la delegación, donde la agricultura sigue siendo la actividad principal.

La serie de problemáticas ambientales, que van desde la crisis a la propuesta de alternativas, son analizadas por Tudela (1987), quien señala que las crisis ambientales han sido resultado de los tipos de desarrollo impulsados por las municipalidades, mismas que atraviesan por una crisis para prestar servicios públicos suficientes para la población. Como una solución a estas crisis Tudela señala la necesidad de realizar reconstrucciones de los procesos históricos, como el que se ha hecho en esta investigación para conocer las causas de los conflictos. Además de generar un reforzamiento municipal en donde la sociedad civil adquiriera

un valor y presencia política. Es así como se han desarrollado dos propuestas finales para el caso de Xochimilco: la Planeación Integral desde el enfoque territorial y la autogestión desde lo social.

En el capítulo 4 de la investigación se abordó la forma en que el turismo ha intervenido en la planeación de las ciudades, por tanto, como parte de las estrategias sugeridas se encuentra la planeación específica para las periferias turísticas. El hablar de “específica” se debe a que no todos los destinos turísticos son iguales y por tanto el pasar una estrategia exitosa de un sitio a otro no necesariamente debe generar los mismos resultados, cada destino debe contar con un plan que vaya acorde con sus necesidades.

Por otra parte, se propone una autogestión turística, revisando los riesgos y beneficios que pueden surgir de esta. Entre los riesgos destaca la viabilidad económica del turismo en Xochimilco y el conflicto de intervenir en la imagen urbano-turística de la delegación con la finalidad de alimentar los imaginarios turísticos para evitar la ruptura entre la oferta y la demanda.

Finalmente, entre los beneficios se mencionan algunas ventajas de la implementación del agroturismo como una vía para la revalorización de la actividad agrícola de Xochimilco, así como el impulso para la autogestión en otros servicios turísticos que ofrece la delegación.

A) Planeación turística para las periferias urbano-rurales

Una de las grandes problemáticas que enfrentan las periferias turísticas es encontrarse en medio del área de acción de dos planeaciones: un Programa General de Desarrollo Urbano y un Programa General de Ordenamiento Ecológico, donde el territorio se concibe como espacio urbano o espacio ambiental, sin considerar que al interior de ambos, y en la frontera, existen poblaciones con elementos propios que los distingue del resto de la ciudad, y que además son parte del patrimonio natural e histórico de la misma.

Además, como hemos visto a lo largo de la investigación, la planeación y ordenación territorial de Xochimilco tiene una gran influencia de la actividad turística, misma que se sobrepone o forma parte de los decretos de Patrimonio de la Humanidad, Área Natural Protegida, PGOEDF (a través de las zonificaciones ecoturísticas realizadas por PAOT), Sitio Ramsar y, recientemente, desde el programa impulsado por Fonatur. Situación que nos habla de la sobre planeación de uso de suelo sobre un mismo espacio, lo cual lleva a que muchas de las actividades sugeridas por las diferentes dependencias sean incompatibles y generen un daño mayor en el Suelo de Conservación.

Por tanto, se plantea la necesidad de crear planes de desarrollo específicos para estas poblaciones periurbanas donde las actividades económicas de la agricultura y el turismo comparten el mismo espacio. Es decir, planear la periferia como un espacio heterogéneo donde las dinámicas existentes responden a actividades económicas propias de la región, que además están determinadas por los usos y costumbres de los pobladores.

En el caso del turismo, encontramos que, si bien persiste hasta la actualidad, requiere de una reactivación que le permita despegar, como en años anteriores, y consolidarse como una de las prácticas más rentables en la zona, es importante señalar que debe ir de la mano y/o respetar a la agricultura como actividad primordial. Esta reactivación turística implica un largo proceso que requiere la participación de los actores involucrados a través de varias etapas, que van desde el diagnóstico de la actividad, hasta la puesta en marcha de las propuestas generadas y evaluación.

Sobre la relación entre las actividades turísticas y la planeación urbana, se ha demostrado que hay una variable en la valorización de la primera por parte de la segunda, ya que el turismo, por sus características económicas, tiende a englobarse como parte del sector terciario (Santana, 2007), y no como un factor de transformación espacial, ya que tradicionalmente se considera que consume los espacios ya construidos.

Ello se debe a que muchas veces los planeadores urbanos ignoramos que estos espacios, los monumentos, plazas, iglesias y demás características, tangibles e intangibles, de las zonas generan un gran desplazamiento de excursionistas, visitantes y turistas (Bittencourt y Veroneze, 2010) que no sólo hacen uso de la infraestructura y equipamiento existente, sino que además generan una demanda por la implementación de más servicios, básicos y complementarios.

Ahora bien, estas demandas de construcción no necesariamente implican efectos negativos como resultados únicos, sino que también pueden verse en forma positiva. Ello debido a que la nueva infraestructura, la maximización de las atracciones culturales, el apoyo a la realización de eventos, la apertura de servicios complementarios, el embellecimiento de las ciudades y otros cambios, benefician también a la población local, quienes pueden hacer uso de estas modificaciones tanto en su vida diaria como en el tiempo de recreación.

Sin embargo, dichas transformaciones deben lograr un equilibrio transversal donde no sólo busquen minimizar los efectos negativos, sino también ser bien recibidos por los habitantes, quienes deben ser considerados en la toma de decisiones mediante la promoción de la participación social, sin olvidar que, como se ha mencionado anteriormente, es una labor difícil, ya que es necesario evaluar realmente las

necesidades planteadas y tratar de mantener la objetividad. Es decir, no planear pensando en el beneficio económico de inversionistas, pero tampoco planear únicamente en función de la necesidad de los pobladores, o seguiríamos en la planeación popular, sino encontrar el punto medio entre las necesidades sociales, económicas y ambientales, tratando de no priorizar una sobre las otras.

No se puede olvidar que un factor vital para el desarrollo del turismo es la participación del estado encargado del destino, el cual debe vigilar que se cumpla el equilibrio entre las necesidades locales y los proyectos de desarrollo económico (Judd, 2003), cuestión reflejada generalmente en el desarrollo de vías de comunicación (Gormsen, 1989; Hiernaux, 1989). Además de que, como todo espacio social, se deben considerar los efectos colaterales que puedan impactar en otras actividades económicas. En el caso de las periferias nos referimos específicamente a la actividad agrícola.

Como se ha comentado anteriormente, la multifuncionalidad periférica busca no sólo el equilibrio y convivencia de dos actividades en un mismo espacio, sino también alcanzar el beneficio mutuo. Se presume, por tanto, que la apertura de nuevas vialidades en los espacios agrícolas puede significar un beneficio para los agricultores (Gormsen, 1989), quienes también contarán con nuevas rutas para mover sus productos.

En materia patrimonial, el mantenimiento de los recursos existentes se puede ver beneficiado del turismo mediante la inversión de recursos en el mantenimiento y conservación (Lara y López, 2004), en este sentido tenemos el conflicto de que hablamos de una inversión gubernamental e internacional, ya que los accesos a la zona patrimonial de Xochimilco son gratuitos. En este caso podemos sugerir una valoración económica de los servicios culturales y patrimoniales, que permita la recaudación de fondos mediante algún mecanismo administrado por las universidades u ONG's patrimoniales.

Además, basándonos en la experiencia internacional del turismo masivo, es necesario plantear e implementar estrategias para la protección del patrimonio ante la creciente demanda turística (Ponce, 2010), esto puede ser con estimaciones de capacidad de carga, tanto para la zona de canales, los espacios verdes y el centro histórico de Xochimilco. Esta estrategia se ha implementado especialmente en las grandes atracciones de Europa, donde los pases de acceso pueden comprarse con meses de antelación.

En conclusión, la propuesta que engloba los factores anteriormente señalados es la de una planeación periurbana - turística, donde las necesidades de los pobladores, así como el compromiso con la conservación ambiental y patrimonial de la zona, sean prioridad. Ello con la finalidad de evitar la existencia de una ciudad dual, como lo son Acapulco, Puerto Vallarta y Cancún (entre otras), donde hay una zona modificada para la actividad turística, con hoteles, restaurantes y centros recreativos, y una ciudad habitada por los

pobladores originarios y los prestadores de servicios turísticos, donde generalmente las condiciones de vida y el acceso a los servicios básicos es menor al de la zona turística (González, 2013).

Sabemos que el ideal de la planeación es implementarse antes de arrancar con los servicios turísticos y urbanos, de modo que se pueda tener cierto control sobre las modificaciones espaciales, sin embargo, en la mayoría de las veces se crea sobre la marcha o bien como estrategias para intentar revertir o minimizar los impactos generados. En el caso de la planeación urbano-turística, se ha identificado que en algunos países se implementan con un alarmante atraso temporal, donde el proceso de turistificación ya ha determinado los usos de suelo (González, 2013) y, por tanto, se ha planteado sobre cambios ya sucedidos, lo que dificulta, más su exitosa implementación.

Pero también existen planeaciones que se implementan favorablemente, antes, durante o después de iniciar las actividades turísticas. Dichas planeaciones se caracterizan por tener objetivos reales en la ordenación, protección y recuperación de los espacios transformados por la actividad turística y por lograr integrar no sólo las transformaciones turísticas, sino también la expansión urbana (González, 2013; Martos, 2013). Sobre la realidad de los objetivos, encontramos que el mayor problema es la percepción de los planeadores a cargo, ya que generalmente encontramos que los programas son redactados con buenas intenciones que difícilmente pueden aterrizar en el espacio urbano.

En Xochimilco la implementación de esta planeación puede cumplir con la función de corrección y recuperación en la zona central de la delegación, y como una medida preventiva para los pueblos que se integraran a la actividad turística a través de los nuevos megaproyectos. En el caso de estos últimos la planeación no sólo debe buscar integrar el crecimiento urbano con las actividades turísticas, sino con la conservación ambiental, ya que se encuentran en suelo de conservación, la revalorización de la actividad agrícola, que en algunos pueblos es en chinampa, y el papel de las costumbres y tradiciones en la determinación del uso de suelo, por lo cual la participación de los pobladores es indispensable.

Además, dentro de la planeación urbano-turística, se debe fomentar la valorización de los productos generados en el destino a través de su comercio como complemento de la actividad turística. Es decir, integrar a la oferta los bienes producidos por agricultura, transformación de materia prima, producción de alimentos y bebidas tradicionales y/o artesanías típicas del lugar.

En el caso de Xochimilco, tienen una variedad de producción que va desde las flores a una variedad de alimentos, además de la integración de las festividades de las diferentes poblaciones. A través de SEDEREC se ha buscado la integración de los productores, sin embargo, alguno de ellos, como los productores de

amaranto, consideran que se puede hacer más para integrar su actividad al turismo. Misma situación ha sucedido con los prestadores de servicios turísticos.

Ante esta situación, se propone que la planeación urbano-turística contemple la autogestión de los pobladores sobre la oferta turística.

B) Autogestión turística

Mixquic tiene más turista extranjero porque le han dado mucha más publicidad, por ejemplo, en Xochimilco te puedo decir que al Niñopa le han dado no publicidad, pero la gente cree en el niño que hace milagros y por eso viene mucha gente a visitarlo, pero turistas también, aunque no se meten mucho con la religión

Habitante de San Mateo Xalpa (Pérez-Galicia, 2016)

A lo largo de los recorridos de campo, se identificó que la oferta existente no es necesariamente la regulada por las secretarías correspondientes, o bien no responde a las regulaciones establecidas por ellas. Sino que son los prestadores de servicios turísticos, agricultores y habitantes de la delegación quienes han implementado mecanismos para fortalecer al turismo. Por tanto, proponemos que se consoliden estos grupos bajo un enfoque de desarrollo local comprometido con la conservación de los recursos naturales y culturales.

Como hemos señalado en la investigación, con conformación de la modalidad turística que conocemos actualmente se debe, en gran parte, a la participación de los habitantes de Xochimilco, con ello destacamos la importancia de estos actores para el éxito o no, de este sector. En general se plantea la función de los habitantes como anfitriones para los turistas y, por tanto, deben integrarse en todas las tomas de decisiones que impliquen esta actividad, donde se expliquen no sólo los beneficios de la actividad, sino los impactos que puede generar de no ser bien implementada.

Se considera que los habitantes de los destinos tienden a aceptar, o no, la actividad turística en función del grado en que se ven favorecidos, situación que no es exclusiva del turismo, es así que quienes se benefician personalmente del turismo perciben mayores provechos económicos y menores impactos sociales y medioambientales negativos derivados de su desarrollo, situación contraria desde la perspectiva de los actores no involucrados o no favorecidos (Royo y Ruiz, 2009). En Xochimilco se han identificado tres

posturas hacia el turismo. La primera, que se podría considerar de indiferencia, es declarada por la mayor parte de los habitantes quienes se han identificado al turismo como parte de la cotidianeidad.

Contrario a lo que Royo y Ruiz proponen, quienes ven de manera positiva al turismo no son sólo aquellos que reciben beneficios, sino también los agricultores, quienes consideran que un turismo bien regulado podría ayudar a la actividad agrícola. Además de los prestadores de servicios turísticos, quienes creen en la importancia de mantener la oferta a pesar de que económicamente no sea rentable.

En cuanto a la oposición al turismo, se identificó más entre los representantes de pueblos y barrios, quienes consideran que serán despojados de sus tierras⁵⁷ en beneficio del turismo, además de que lo ven como una actividad poco respetuosa con sus costumbres y tradiciones.

Partiendo de estas tres posturas es que se propone la autogestión turística en Xochimilco, de modo que sea la misma población quien puede controlar la actividad sin sentirse agredidos o desplazados. Es importante destacar que para lograr la autogestión se requiere de un proceso en el cual primero se les enseñe a pobladores y prestadores de servicios de turísticos cómo puede funcionar la actividad y dejar en claro que el turismo no es una actividad permanente y, por tanto, tampoco es rentable.

Ahora bien, para que estas propuestas sean viables es necesario eliminar, desde la política pública, los reglamentos que obligan a los productores a elegir entre los recursos para el turismo y para la agricultura. Esto debe acompañarse de igual modo de una reconceptualización de lo que es el turismo periférico para la Ciudad de México, ya que generalmente sólo se habla en términos de beneficios y se dejan de lado los impactos, incluyendo el desplazamiento de las actividades agrícolas, mismas que le dan origen a esta rama.

Ahora bien, es necesario reconocer el papel de la inversión, pública y privada, en la proyección de proyectos turísticos en el Suelo de Conservación. Donde las problemáticas van en función de las formas de tenencia de la tierra, mismas que impiden la lotificación y venta de predios, además de que la organización social, como hemos establecido anteriormente, no permite el acceso a proyectos que no consideren su participación. Además, estos proyectos deben ser establecidos con base a parámetros de dimensión, que eviten mega

⁵⁷ Sobre la ocupación de la tierra, es necesario hablar de los asentamientos humanos irregulares (AHI). Éstos se ubican generalmente en las periferias de los poblados originales, en las partes altas del suelo de conservación, o bien en espacios que no eran usados necesariamente para el cultivo. Esta es otra de las formas de ocupación a la que los habitantes se oponen, siempre y cuando se trate de asentamientos formados por personas que no pertenecen a los pueblos originarios.

proyectos que puedan depredar los recursos naturales y generar una segregación entre lo que es turístico y la población, como ha sucedido en Puerto Vallarta y Cancún.

Como adicional, todos estos proyectos deben ser obligados a presentar las Evaluaciones de Impacto Ambiental y las Mediciones de Impacto Ambiental como documentos públicos, además de informar a los pobladores de la región de los procedimientos, tanto para proyectos públicos, privados y locales.

Dentro de esta misma propuesta se señalan las desventajas y ventajas de la autogestión. Entre las primeras se encuentra la poca viabilidad del turismo como única actividad económica de la delegación, así como el riesgo de musealizar los puntos turísticos para integrarlos a la oferta, como ha sucedido con el programa de barrios mágicos.

Mientras que en las ventajas se indican algunas cualidades del agroturismo, así como la valorización y apertura de mercados para los productos de la región.

B.1) Beneficios: Agroturismo y la apertura de nuevos mercados para el campo

El turismo siempre es bien recibido, Xochimilco se queda con todo, por eso nosotros estamos trabajando con la Universidad Anáhuac para desarrollar una ruta turística del amaranto, el chiste es traer gente que conozca todo el proceso, desde la siembra hasta la producción de los dulces, harinas y demás.

Productor de amaranto de Santiago Tulyehualco (Pérez-Galicia, 2016)

Contrario a lo que se esperaba, el turismo no es la actividad económica más importante de Xochimilco y no hay mucha población que viva solamente de esta. Pero sí existe una gran fe en el turismo y sus beneficios en el desarrollo económico, conservación ambiental, patrimonial y agrícola. Es decir, los prestadores de servicios turísticos, los agricultores y algunos pobladores, consideran que Xochimilco tiene un alto potencial turístico y que, de saber manejarse, puede resultar en múltiples beneficios para la delegación y sus habitantes.

Aquí es un negocio que tiene que salir para todos, se llega a un acuerdo con el cliente y es lo que se cobra, porque aquí se paga mucho. Todas las canoas tienen sus placas, entonces el trato es delegación dueño, es como un taxi, tienen sus placas, sus papeles, entonces hay que pagar eso. Después están los guías de las bicis, que son regulados por la delegación, pero ellos igual llevan gente a los embarcaderos y los dueños tienen que pagarles por los clientes. Y después nosotros (los remeros) que a veces nos dan hasta el 30% del total del viaje

Remero de trajineras

En el caso de los remeros de trajineras se encontró que no respetan las tarifas impuestas por SECTUR debido a que no generaba ingresos suficientes para todos los involucrados en la actividad, de forma que ellos han establecido un sistema que ha permitido conservar el servicio turístico en los canales de Xochimilco.

En el caso de estos prestadores de servicios la autogestión va más allá de las tarifas en las trajineras, ya que se extiende a los demás servicios que se ofrecen dentro de los canales, como los alimentos, bebidas y venta de plantas. Esta autogestión se caracteriza por una solidaridad entre prestadores de servicios, quienes se ayudan entre sí para generar ventas, en el momento en que los remeros acercan a los clientes, así como en el reparto de beneficios, ya que los vendedores suelen apoyar a los remeros con alimentos o con un porcentaje de las ventas realizadas.

Se abriría otro tipo de economía para el pueblo sería a lo mejor bueno, sería otra vía, otro modo de vivir, otra entrada para los paisanos, el campo, las plantas, todo eso se está muriendo, es muy difícil vender en la central de abastos

Productor de San Gregorio (Pérez-Galicia, 2016)

Por otra parte, los productores tanto de la zona chinampera como cerril ven en el turismo un modo de promover la importancia de la agricultura. En el caso de los primeros representaría una forma de dejar de competir con la zona turística por los servicios, al tiempo que ofrecen un paisaje diferente a los turistas. Mientras que, para los productores de amaranto de la zona cerril, el turismo representa una oportunidad de rescatar uno de los cultivos más importantes de la región y que se está perdiendo por la falta de recursos (económicos y de agua) para sembrar, así como por la construcción de casas sobre espacios agrícolas abandonados.

Por ejemplo, los productores de amaranto señalan que se acercaron a las diferentes universidades públicas para solicitar apoyo en la creación de una ruta exclusiva para el amaranto, basados en la idea de las rutas patrimoniales creadas por SEDEREC. Sin embargo, fue la Universidad Anáhuac quien tomó la propuesta y, tras un estudio de mercado, han identificado a los turistas potenciales para comenzar a hacer pruebas sobre el éxito de la ruta.

Estas actividades donde se liga el turismo con la agricultura se conocen como agroturismo y plantea varias ventajas, una de ellas es la apertura de nuevos mercados para los productos cosechados en la zona a través de ferias. En el caso de la Ciudad de México estas ferias de productores se dan en diferentes puntos del Suelo de Conservación con la desventaja de que duran dos semanas por producto, por lo cual no son rentables. Pero, si estas ferias se plantearan como parte permanente de los destinos, los productores no se verían en la necesidad de sacar el total de sus cosechas a otros mercados ni venderlas a precios tan bajos, como sucede a los agricultores de hortalizas que venden en la central de abastos de la ciudad de México.

Este tipo de ferias ha cobrado una creciente popularidad a nivel internacional por su facilidad para ayudar a comprender y valorar los aspectos de la ruralidad. A través de este mercado es posible dar a conocer el pasado del progreso agrícola, el tradicionalismo rural y la inclusión (Hedegaard-Larsen, 2017), lo cual nos ayudaría en los objetivos para lograr la revalorización de los elementos intangibles, como la cultura y la forma de vida.

Aunque, también a través del agroturismo se pueden generar algunos efectos adversos como un consumismo sobre las actividades de campo más allá de lograr un proceso educativo y de valoración, además de que se pueden ocasionar algunas rupturas entre pobladores y visitantes por el choque cultural (Hedegaard-Larsen, 2017), por lo cual insistimos en la necesidad de diseños específicos para las estrategias turísticas.

B.2) Riesgos

Si bien la implementación de una planeación urbano-turística, así como el desarrollo de la autogestión en el Suelo de Conservación de Xochimilco pueden resultar en beneficios sociales, ambientales y económicos, es necesario señalar que también pueden ocasionar riesgos, especialmente cuando no se trabajan adecuadamente.

Un caso de como las decisiones en la planeación pueden volver obsoleto un destino turístico sucedió en La Manga, en la zona mediterránea de España. En 1960 se propuso, como parte del desarrollo económico de la

región, fortalecer la actividad turística a través de la construcción de resorts, situación que llevó a que en 2015 la zona recibiera más de 250 mil turistas (García-Ayllón, 2015). Si bien se ha atraído una gran cantidad de turistas, la introducción de este destino dentro del mercado masivo ha generado una serie de problemáticas, la primera es el impacto ambiental ocasionado y que genera un rápido agotamiento de los recursos ecológicos. Además, se ha propiciado la construcción de viviendas de descanso que han generado una segregación espacial y, finalmente, se creó una dependencia económica hacia el turismo, el cual es, además, una actividad de temporada (García-Ayllón, 2015), con lo que la población queda desempleada fuera de los periodos vacacionales.

En decir, la planeación urbana en este caso, que fue diseñada con objetivos a corto plazo, sufrió de un desborde al no contemplar la rapidez del crecimiento en la demanda turística y, por tanto, la demanda de nuevos espacios y usos de suelo residenciales y recreativos sobre espacios naturales, que además eran el atractivo de la zona y, por tanto, se condenan a ser un destino obsoleto con mucha infraestructura turística y nulo atractivo.

Estas modificaciones aceleradas generan, además, una competencia por la apropiación de ciertas tierras y el uso de agua por un proceso de gentrificación, el cual se produce cuando las intervenciones urbanísticas transforman un barrio o distrito de la ciudad y elevan su estatus, de forma que la población original es sustituida por nuevos ocupantes con un poder adquisitivo mayor (Martos, 2013), fenómeno que se da especialmente en barrios desfavorecidos con arquitectura distintiva u otras características atractivas (Smith y Pappalepore, 2014), espacios que, además, se caracterizan por ubicarse en las zonas con mejor equipamiento urbano.

Dichas situaciones pueden ejercer una influencia negativa en los valores familiares tradicionales y crear conflictos sociales y culturales en la comunidad de destino debido a las diferencias socioculturales. A largo plazo, la comunidad residente puede empezar a adoptar las normas y valores de los visitantes y convertirse en culturalmente dependiente del país generador de turismo. Esta situación la vemos reflejada en los cambios de vestimenta, formas de alimentación, el rechazo de los locales a su propia cultura, el cambio de idioma, la adopción de actividades nocturnas, entre otros.

B.2.1) Viabilidad económica del turismo en un contexto de transformación

Uno de los grandes problemas de permitir que se den cambios sin planeación, además de las transformaciones espaciales y los problemas viales, es la rentabilidad económica, ya que en muchos destinos periféricos el trabajo en turismo es constante por dos o tres días y durante las vacaciones. Además de que, al promover al turismo como una actividad primordial, las actividades tradicionales se ven desplazadas y/o afectadas.

Uno de los riesgos de la autogestión es generar una mayor dependencia de las comunidades sobre el turismo y propiciar el cambio de uso de suelo, por lo cual es importante señalar que el turismo debe mantener los recursos que están atrayendo a los turistas, sean espacios agrícolas, paisajes y/o festividades religiosas. Éste es el caso del Parque Las Maravillas en San Miguel Topilejo, Tlalpan, las consecuencias de la autogestión se reflejan en la pérdida de inversión, crecimiento de la inseguridad, detrimento ambiental e impacto en las dinámicas familiares, comunales (Espinosa-Castillo y Carpinteyro-Urbán, 2016) y económicas, como la agricultura.

B.2.2) Musealización

A lo largo del documento se ha hablado de la forma en que el turismo condiciona el desarrollo urbano y el ordenamiento del territorio, sin embargo, es importante señalar que en este fenómeno existe una vinculación con los imaginarios turísticos. Es decir, con cumplir las expectativas que los turistas tienen sobre el lugar.

Los imaginarios son definidos como un conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se crean en torno a una actividad o un espacio en un determinado momento. Es importante señalar que los imaginarios son completamente subjetivos (Hiernaux, 2002) ya que se trata de las interpretaciones que las personas pueden crear a partir de una imagen fija, película, relato escrito u oral, transmitidos en pláticas, medios de comunicación tradicionales (televisión y radio) y modernos (internet y redes sociales).

De manera específica, el imaginario turístico es definido por Daniel Hiernaux como *“aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir a las numerosas manifestaciones del proceso societario de viajar, está sujeto a modificaciones provocadas por diversos factores, como las noticias”* (Hiernaux, 2002:8).

Es así como los imaginarios originan la figura del turista y sus actividades a través de la materialización del viaje. El riesgo de planear sobre los imaginarios es que los entornos se transforman en postales que buscan captar la atención del turismo para posicionarse dentro del mercado (Vera, 2013), como sucedió en Xochimilco con los nombramientos de 1936 y 2011. Por otra parte, al enfrentar los imaginarios con la realidad puede que el vínculo entre el significado y el significante se vuelva endeble (Aragón, 2013). Es decir, que el vínculo puede romperse generando un desencanto en el turista y, por tanto, una publicidad negativa que pondrá en riesgo la rentabilidad turística del destino.

Ejemplo de ello es el reduccionismo cultural, o los itinerarios limitantes, utilizados frecuentemente en los recorridos turísticos (Crespo, 1996), y su impacto en los imaginarios culturales de los “turistas culturales” y de los distintos grupos sociales locales, ya que esta técnica incide sobre los imaginarios relacionados con los centros históricos y cuestiona la posibilidad de la conservación de los mismos (Coulomb, 2009), ya que se crean perímetros turísticos que dejan de lado otros espacios con valor patrimonial.

Al forzar a las ciudades a parecerse a la imagen que se ha ofrecido resulta en una musealización, este término se refiere a “potenciar aquello que corresponde con la imagen (quizás estereotipada) que tiene el turista o el posible inversor y eliminar u ocultar aquellas otras facetas de la ciudad que le resultarían chocantes o poco atractivas. Quienes apuestan por la musealización intentan conservar la ciudad inalterable. No la dejan evolucionar, prefieren que el tiempo se pare para ella” (Martos, 2013:61)

En el caso de Xochimilco sí se identifica una musealización que responde a diferentes momentos históricos y a la intervención de actores. En lo histórico se encuentra el decreto de pueblo Típico y Pintoresco de 1936, en el cual se sugería conservar la imagen del centro de Xochimilco al impedir la construcción de nuevos inmuebles e infraestructura moderna. Posteriormente, la declaratoria patrimonial de UNESCO en 1987 y la introducción al programa de Barrios Mágicos en 2011.

Sin embargo, la permanencia de la imagen típica del centro de Xochimilco y la mayor parte de sus pueblos y barrios originarios se debe al sentido de identidad espacial de los pobladores. Durante el trabajo de campo se identificó que la población se divide en dos grupos: los pobladores mayores que se oponen a la modificación de su entorno, así como a las dinámicas modernas de vida. De modo que ellos han impedido el establecimiento de centros comerciales, tiendas de conveniencia de alguna cadena, bancos, centros comerciales y otros, ya que para ellos eso no es necesario porque pueden realizar las compras en los mercados y tiendas de siempre.

Mientras que las generaciones más jóvenes sienten más una segregación en la relación pueblos-Xochimilco Centro y Tulyehualco, ya que se trata de un grupo poblacional que realiza sus dinámicas tanto en los poblados como en otras partes de la ciudad y sienten la necesidad de contar con bancos y ciertas tiendas para poder realizar sus actividades de manera más cómoda y evitar así desplazarse a otros puntos para poder cumplir con estas necesidades.

Es por ello por lo que la planeación urbano-turística debe ser elaborada cuidadosamente de modo que sí se busque un desarrollo económico, social y espacial preservando tanto los recursos naturales como patrimoniales, donde la participación de la población sea activa ya que ellos son quienes van a aceptar, o no, las modificaciones urbanas para atender al turismo.

C) Conservación Ambiental y Patrimonial ante la expansión urbana.

Como un primer punto, queremos señalar que la conservación permanente de los polígonos de protección es algo imposible de lograr ante una ciudad que tiene un proceso permanente de expansión, donde además la población continúa aumentando y demandando cada vez más servicios para satisfacer sus necesidades.

No obstante, es posible la implementación de estrategias específicas que permitan la conservación de los polígonos. Manteniéndonos en la línea del turismo y la planeación, la primera estrategia sugerida es una revisión a las zonificaciones existentes, tanto de PAOT como de FONATUR, y su compatibilidad con las zonificaciones de uso agrícola y preservación ecológica. De este modo, es posible diseñar de manera específica alternativas turísticas que vayan de acuerdo con las características de cada espacio.

Es decir, no podemos sugerir que todos los espacios se abran para un turismo con actividades deportivas donde hay alguna unidad de manejo ambiental, así como la poca utilidad de senderos interpretativos y de observación en áreas abiertas y sin alguna restricción de protección.

En materia urbana, la recomendación que más se hace en los planes delegaciones es el desalojo de Asentamientos Humanos Irregulares (AHI). En este caso consideramos que, en primer lugar, es necesario redactar una serie de estrategias y políticas, reglas y mecanismos de regulación, que vayan encaminadas en la prohibición de nuevos AHI, dado que las estrategias actuales no están dando resultados. Sobre el desalojo de los predios, al tratarse de un tema delicado, donde se requiere de estudios legales por zonas, así como la intervención de institutos sociales, preferimos dejarlo como un punto que debe ser analizado por expertos en el tema.

Entre las consecuencias de la expansión urbana que causan más conflictos sociales están el desabasto de agua, la recolección de residuos sólidos urbanos y la movilidad. Mismos que pueden ser atendidos desde diferentes estrategias.

En el caso del agua, el conflicto se origina por ser una zona que abastece de agua a algunas partes de la Ciudad de México, pero que carecen de este suministro. En este caso, se puede proponer la implementación de Sistemas de Captación de Agua Pluvial o Cosechadoras de agua que, por medio de diferentes filtros, permitan usar el agua para riego de cultivos y de uso doméstico. Esta propuesta no es nueva, ya que se ha desarrollado en algunos países, y se ha sugerido en más de una ocasión a los habitantes de la ciudad como una alternativa para disminuir la demanda de las presas existentes. Sin embargo, no se ha implementado por la falta de orientación y estudios pertinentes para su implementación.

Por otro lado, se requiere que el servicio de recolección de basura de la Ciudad de México amplíe sus rutas hasta las zonas ya regularizadas, de modo que no se promueva la invasión de espacios protegidos. También pueden implementarse servicios de limpia por colonia. Además de priorizar una educación ambiental que enfatice la importancia de reducir la basura generada en los hogares.

Finalmente, en el renglón de la movilidad, hemos señalado que la insuficiencia de las vías se debe a que Xochimilco no fue planeado. La urbanización se dio de forma popular por los mismos habitantes, quienes iban determinando el tamaño de los predios, la ubicación de las calles, entre otros. Mientras que la apertura de las vialidades fue fomentando la ubicación de más predios. Estos factores, ante el incremento poblacional de la delegación, generaron que las vías disponibles resulten insuficientes para la movilidad diaria a través de Xochimilco.

Por tanto, se propone la implementación de programas de movilidad específicos, donde se regulen las rutas de los transportes concesionados, el comercio informal en vía pública, los usos de suelo (ya que en zonas escolares y de hospitales pasan rutas de transporte colectivo), los lugares de estacionamiento disponibles, los aforos vehiculares, entre otros. Cabe señalar que no sugerimos la apertura de nuevas vialidades, ya que los polígonos de protección ambiental y patrimonial se pueden poner en peligro. De igual modo no proponemos que se haga un plan urbano para ajustar a Xochimilco, sino pensar en un plan que se adapte a las necesidades del lugar.

En términos de planeación, queremos destacar que la solución no es continuar bajo los esquemas de ordenamiento urbano y ordenamiento ambiental, además de que Xochimilco, al igual que toda la ciudad, se planea bajo un enfoque homogéneo, cuando en realidad vivimos en una ciudad multiétnica que está

integrada por un número importante de pueblos y barrios originarios que conservan usos y costumbres sobre el espacio que habitan. Por tanto, no es recomendable planearlos bajo el mismo esquema que a las colonias de reciente creación, así como integrar su participación en los procesos de planeación mediante metodologías de planeación participativa.

Además, como parte de las estrategias de conservación patrimonial y planeación urbana, se propone la delimitación de polígonos específicos, especialmente sobre los cascos históricos, de los pueblos y barrios originarios. Ello porque la mayor parte cuenta con elementos artísticos y arquitectónicos que, independientemente de encontrarse en el catálogo del Instituto Nacional de Bellas Artes o del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se encuentran amenazados por la expansión urbana, a pesar de la fuerte resistencia poblacional por la conservación de la imagen urbana de los espacios que habitan.

Tabla 3 La transición del turismo de desarrollo al turismo de conservación

Turismo de desarrollo		Crisis ambiental	Turismo de Conservación
Turismo de desarrollo institucional	Turismo de desarrollo social (periodo postrevolucionario)		
<p>* Nacimiento del paradigma del turismo con el impulso del estado son consideraciones ambientales</p> <p>* Grandes afectaciones por la canalización del agua de Xochimilco a la Ciudad de México</p>	<p>* Construcción del paradigma moderno del turismo con intensa participación social. Apoyo institucional</p> <p>* Sin protección ambiental</p> <p>* Evidencia de la multifuncionalidad turística en la zona</p>	<p>* Expansión urbana por obras públicas, especialmente aquellas que se dieron a partir de las modificaciones para las olimpiadas de México 68.</p> <p>* Relleno de los canales con aguas tratadas</p> <p>* Contaminación ambiental</p> <p>* Aparece la conciencia nacional e internacional por la protección ambiental y patrimonial de Xochimilco</p>	<p>Decretos de protección ambiental mediante la expropiación y trazo de polígonos de conservación:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Zonas privilegiadas con la protección de planes locales, federales e internacionales. b) Zona desprotegida o con mínima actuación <p>Actores participantes</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Instituciones <p>No existen mecanismos de evaluación para varios programas</p> <p>Exceso de programas sobre el territorio. Sin coordinación vertical u horizontal</p> <ul style="list-style-type: none"> b) Organizaciones sociales. Hay una intensa participación social, por grupos de prestadores de servicios turísticos, pobladores, agricultores y representantes de pueblos y barrios. <p>Carecen de capacitación para brindar los servicios</p> <p>No existen mecanismos de comunicación entre las organizaciones ni de ellas a los tomadores de decisiones</p> <ul style="list-style-type: none"> c) Turistas <p>No existe una conciencia ambiental sólida. El turismo tiende a ser depredador y a exigir un consumo rápido de bienes tangibles e intangibles.</p> <p>Conceptos:</p> <p>Turismo periférico: Si bien parte de la multifuncionalidad periférica, el concepto actual se centra en los beneficios del turismo, pero no habla de la conservación agrícola o los impactos negativos que puede generar.</p>

Tabla 4 Propuestas finales

Eje		Propuesta
Medio Ambiente		<ul style="list-style-type: none"> * Actualizar la línea de Suelo de Conservación * Generar políticas y estrategias enfocadas en la conservación de las zonas naturales deterioradas * Generar políticas específicas para regular los impactos ambientales generados por actividades económicas. * Implementar estrategias y mecanismos de evaluación contra la expansión urbana que aseguren no aparecerán nuevos asentamientos humanos irregulares.
Turismo		<ul style="list-style-type: none"> * Empatar las zonificaciones turísticas con los lineamientos dados en los polígonos ambientales, patrimoniales y urbanos de la delegación. * Formulación de políticas y estrategias de planeación que protejan el suelo agrícola y al de conservación ante el cambio de actividades, la construcción de infraestructura o equipamientos especializados. * Generar mecanismos de regulación y evaluación para los programas turísticos que se proyecten sobre este espacio
	Multifuncionalidad periférica	<ul style="list-style-type: none"> * Consolidar la autogestión turística que vaya enfocada en el desarrollo local y la conservación de los recursos naturales y culturales. * Replantear el concepto de turismo periférico en función de la multifuncionalidad agrícola * Integrar al turismo como una variable importante en la planeación urbana de Xochimilco como periferia turística, ya que hemos comprobado que es un agente altamente urbanizados bajo un esquema de conservación. * Implementar programas multifuncionales, donde los agricultores puedan acceder también a los programas turísticos para fortalecer el segmento de agroturismo en la delegación.
	Inversión privada	<ul style="list-style-type: none"> * Establecer parámetros para la dimensión de los proyectos, de modo que se eviten los mega proyectos turísticos que puedan generar más impactos negativos. * Generar mecanismos para asegurar el cumplimiento de las normas existentes
	Enfoque gubernamental	Implementar las Evaluaciones de Impacto Ambiental y las Mediciones de Impacto Ambiental obligatoriamente en todos los desarrollos construidos dentro de la delegación, especialmente en los polígonos de conservación.
Expansión Urbana		<ul style="list-style-type: none"> * Generar políticas y estrategias, así como mecanismos de evaluación, para asegurarse de que la expansión sea controlada * Promover la implementación de sistemas de captura de agua pluvial
	Medios de comunicación	<ul style="list-style-type: none"> * Realizar estudios de movilidad que incluyan la reubicación de comercio informal en vías públicas, la ubicación de paraderos, las rutas de los transportes públicos * Programas de movilidad
Sociedad		<ul style="list-style-type: none"> * Integración de los actores a través de metodologías de planeación participativa. * Generar mecanismos para mejorar los servicios urbanos, como la cosecha de agua de lluvias y la recolección de residuos sólidos urbanos.
Patrimonio		
	Tangible	* Generar polígonos de protección en todos los Pueblos y barrios Originarios de Xochimilco, ya que la mayor parte cuenta con construcciones de la colonia
	Intangible	* Ayudar a fortalecer, a través de estrategias turísticas, la importancia de estas características como elementos de identidad.

Bibliografía

- Acerenza, M. Á. (2006). Efectos Económicos, Socioculturales y Ambientales del Turismo (1a ed.). México: Trillas.
- Acerenza, M. Á. (2007) Desarrollo Sostenible y Gestión del Turismo (1a ed., pp. 11-18). México: Trillas.
- Aguilar, A. (2002). Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en Ciudad de México EURE, 28(85), 121-149.
- Aguilar, A., y Santos, C. (2011). Asentamientos Informales y Preservación del Medio Ambiente. En E. Pérez, M. Perevochtchikova, y S. Ávila (Eds.), Suelo de Conservación del Distrito Federal ¿hacia una gestión y un manejo sustentable? (pp. 246). México: Instituto Politécnico Nacional, Miguel Ángel Porrúa.
- Aguirre, M. (2015). Los tranvías de la Ciudad de México, 1850-1971
- Mejor cuéntame uno de tranvías... Consultado en <http://www.mexicomaxico.org/Tranvias/TRANVIAS.htm>
- Aldaz, P. (2011, 08/05/2011). Alistan los primeros tres barrios mágicos El Universal. Retrieved from <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/106060.html>
- Allen, A. (2003). Environmental planning and management of the peri-urban interface: perspectives on an emerging field Environment & Urbanization 15(1), 135-148.
- Álvarez, J. (2000). Enciclopedia de México. En J. Álvarez (Ed.), Enciclopedia de México (Vol. 14). México: Guerra-Instituto.
- Aragón, M. (2013). Lo efímero y la ciudad turística. A propósito de los haceres y lugares del turismo en el espacio urbano. Diálogos Latinoamericanos (21), 111-124.
- Aranda, M. (2004). Ficha Informativa de los Humedales Ramsar Consultado en http://ramsar.conanp.gob.mx/docs/sitios/FIR_RAMSAR/Distrito_Federal/Xochimilco/Sistema%20Lacustre%20Ejidos%20de%20Xochimilco%20y%20San%20Gregorio%20Atlapulco.pdf
- Aréchiga, E. (2004). De la exuberancia al agotamiento. Xochimilco y el agua, 1882-2004 En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 97-152). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Arias, S., y Ávila, D. (2013). Criterios urbanos sustentables en la periferia urbana de Guadalajara (México). Territorios (28), 41-77.
- Arqueomex. (2012). Xochimilco en el Siglo XX. Xochimilco Patrimonio de la Humanidad (43), 42-44.
- Ascanio Guevara, A., y Vinicius Campos, M. (Eds.). (2011). Turismo Sustentable; el equilibrio necesario en el siglo XXI (1a ed.). México: Trillas.
- ASHT. (2015). Distintivo Hotel Hidro Sustentable. Consultado en <http://www.alianzahidrosustentable.org/distintivo/>
- Ashworth, G. (2009). Questioning the urban En urban tourism. En G. Maciocco y S. Serreli (Eds.), Enchanting the city, Urban and Landscape Perspectives (Vol. 6, pp. 207-220). London, New York: Springer.
- Ayala, D. (2011). La multifuncionalidad y la eco condicionalidad como alternativa para el desarrollo rural sustentable Economía y Sociedad, XIV (28), 51-62.
- Aznar, O., Marsat, J.-B., y Rambonilaza, T. (2007). Tourism and landscapes within multifunctional rural areas: the French case. En Ü. Mander, K. Helming, y H. Wiggering (Eds.), Multifunctional Land Use. Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services (pp. 422). Germany: Springer
- Barbosa, M. (2004). Entre naturales, ajenos y avecindados. Crecimiento urbano en Xochimilco, 1929-2004. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 153-210). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

- Bazant, J. (2001). Lineamientos para el ordenamiento territorial de las periferias urbanas de la ciudad de México. *Papeles de Población*, 7(27), 223-239.
- Ben-Dalia, S., Collins-Kreiner, N., y Churchman, A. (2013). Evaluation of an Urban Tourism Destination. *International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 15(2), 233-249.
- Bittencourt, P., y Veroneze, B. (2010). Planificación turística en áreas urbanas. La implementación del turismo cultural en el centro de Sao Paulo, Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 19(5), 722-739.
- Blackbourn, D. (2007). *The conquest of nature. Water, landscape and the making of modern Germany*. London: Pimlico.
- Boehm Schoendube, B. (2005). Buscando hacer ciencia social. La antropología y la ecología cultural. *Relaciones*, XXVI (102), 128.
- Bonnamy, C. (Ed.) (2005). *La Mise en Oeuvre du Tourisme Durable en Allemange* (1a ed.). Strasbourg, Francia: Institut des Hautes Etudes Europeennes.
- Bousbaine, A., y Bryant, C. (2016). The integration of action research and traditional field research to provide sustainable solutions to maintaining periurban agriculture. *Geographical Research* 54(2), 176-186.
- Bowyer-Bower, T. (2006). The inevitable illlusiveness of Sustainability En the periurban interface: The case of Harare En D. M. David Simon, Donald Thompson (Ed.), *The peri-urban interface. Approaches to Sustainable Natural and Human Resource Use* UK: Earthscan.
- Caraballo, C. (2011). *Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido*. México: UNESCO México
- Carmona, R., y Correa, O. (2008). Estructura territorial del turismo en el corredor Tijuana-rosarito-ensenada *Teoría y Praxis* (5), 359-375.
- Casasola, L. (Ed.) (2003). *Ecoturismo y Desarrollo Sustentable* (1a ed.). México: Escuela Superior de Turismo.
- Casasola, L. (Ed.) (2011). *Turismo y Ambiente* (2a ed.). México: Trillas.
- Castillo, O. (2011). Segregación socio espacial en Cancún: 1990-2010 tres ciudades en una misma Provincia (26), 11-31.
- CCE (Ed.) (1999). *Le tourisme durable dans les régions naturelles* (1a ed.). Montréal, Canada: Commission de Coopération Environnementale.
- CDI. (2013). Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas. Consultado en <http://www.cdi.gob.mx/focalizada/ptazi/index.php>
- Chaperon, S., y Bramwell, B. (2013). Dependency and agency En peripheral tourism development. *Annals of Tourism Research* 40, 132-154.
- Chávez De La Peña, J. (2009a) *Ecoturismo TAP: Metodología para un Turismo Ambientalmente Planificado* (1ª ed., pp. 140). México: Trillas.
- Chávez de la Peña, J. (Ed.) (2009b). *Ecoturismo TAP: Metodología para un Turismo Ambientalmente Planificado* (1a ed.). México: Trillas.
- CIDSFT. (2006). Represión en el poblado indígena de San Francisco Tlalnepantla, Delegación Xochimilco, DF. Consultado en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/09/10/represion-en-el-poblado-indigena-de-san-francisco-tlalnepantla-delegacion-xochimilco-df/>
- CINU. (2002). Declaración de Quebec sobre el Ecoturismo. consultado en Centro de Información de las Naciones Unidas website: http://www.cinu.org.mx/eventos/turismo2002/doctos/dec_quebec.htm
- Cohen, E. (1978). The impact of tourism on the physical environment *Annals of Tourism Research*, 5(2), 237.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, C. (Ed.). *Estrategia Nacional Para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación en la Áreas Protegidas de México*. México CONANP.
- CONANP. (2015). *Humedales de México*. Consultado en http://ramsar.conanp.gob.mx/la_conanp_y_los_humedales.php

- CORETT. (2012). La comisión para la regularización de la tenencia de la tierra, CORETT. Consultado en <http://corett.net/web/index.php/corett>
- Cottom, B. (2011). Patrimonio Cultural Nacional: el marco jurídico y conceptual. Consultado en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derycul/cont/4/ens/ens11.pdf>
- Coulomb, R. (2009). Reduccionismo cultural y territorial del patrimonio urbano. Centro-h (3), 79-90.
- CPBOCX, y ECMC. (2016). Por la defensa del suelo de conservación, los bienes naturales y la propiedad social de Magdalena Contreras, Xochimilco y Tlalpan. Consultado en <https://www.facebook.com/757625724294685/photos/a.761453707245220.1073741827.757625724294685/1023606241029964/?type=3ytheater>
- Cruz, M. (2002). Procesos urbanos y "ruralidad" en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Estudios Demográficos y Urbanos (49), 39-76.
- Cruz, M., y Carbone, S. (2012). Los pueblos urbanos y la ciudad. miradas distintas desde la planeación En M. S. C. Rodríguez (Ed.), Periferias metropolitanas. Políticas y medio ambiente México: UAM-A RNIU
- Cruz, S. (2011). Expansión urbana en Suelo de Conservación y propiedad de la tierra en el Distrito Federal. En E. Pérez, M. Perevochtchikova, y S. Ávila (Eds.), Suelo de Conservación del Distrito Federal ¿Hacia una gestión y manejo sustentable? (1a. ed., pp. 247). México: Miguel Ángel Porrúa, Instituto Politécnico Nacional.
- da Silva, L., y Correia, E. (2015). Las Culturas de Ordenamiento Territorial como Metodología de análisis para estudios Geográficos de Turismo. Estudios y perspectivas en turismo, 24(1), 135-152.
- De-Groot, R., y Hein, L. (2007). Concept and valuation of landscape functions at different scales En Ü. Mander, K. Helming, y H. Wiggering (Eds.), Multifunctional Land Use. Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services (pp. 422). Germany: Springer
- de Juan Alonso, J. M. (2010). Sustainable Tourism En the Mediterranean Panorama and Perspectives, Strategies and Actions, 11. consultado en Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza IUCN website: http://cmsdata.iucn.org/downloads/sustainable_tourism_in_the_mediterranean_basin.pdf
- Deybe, D. (2007). Políticas, research perspective and challenges on multifunctional land use En Ü. Mander, K. Helming, y H. Wiggering (Eds.), Multifunctional Land Use. Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services (pp. 422). Germany: Springer
- Díaz, F. (2012). Periferias urbanas y reconfiguración de las políticas públicas en España. Gestión y Política Pública, Volumen Temático 2012, 41-81.
- Díaz, S. (1990). Xochiquétzal: estudio de mitología náhuatl (1 ed.). México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Diniz, K., y Moquete, S. (2011). El turismo en la Dinámica Territorial. ¿Lógica global, desarrollo local? Estudios y perspectivas en turismo, 20(2), 441-461.
- DOF. (1976). Plan Director para el Desarrollo Urbano del Distrito Federal. México: Diario Oficial de la Federación
- DOF. (1981). ACUERDO No. 104 por el cual se aprueba el Plan Parcial para la Delegación Xochimilco, D. F. México: DOF Retrieved from http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4607083yfecha=26/01/1981.
- DOF. (1986). DECRETO por el que se declara una zona de monumentos históricos en las Delegaciones de Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, D.F. México: Diario Oficial de la Federación Consultado en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4821417yfecha=04/12/1986.
- DOF. (1987). Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Distrito Federal de la Delegación Xochimilco 1987. México: DOF.
- DOF. (1992). Declaratoria que establece como una prioritaria de preservación y conservación en del equilibrio ecológico y se declara como área natural protegida, bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica,

la superficie que se indica de los ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco, D. F. (Segunda publicación). (Vol. DOF: 11/05/1992). México: Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

- DOF. (1995). Programa para el Desarrollo del Distrito Federal 1995-2000. México: Diario Oficial de la Federación 01/11/1995.
- DOF. (1996). Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. México: Diario Oficial de la Federación.
- DOF. (1997). Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Xochimilco 1997. México: Diario Oficial de la Federación 16/06/97.
- DOF. (2001). Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. México: Diario Oficial de la Federación.
- Dolnicar, S. (2007). Nothing New En Research on Environmentally Sustainable Tourism? University of Wollongong, 12. consultado en University of Wollongong website: <http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1395&context=commpapers>
- Domingos, S., y Fátima, R. d. (2006). Turismo responsável: uma alternativa ao turismo sustentável? (pp. 7). Consultado en: http://www.ucs.br/ucs/tplSemMenus/posgraduacao/strictosensu/turismo/seminarios/arquivos_4_seminario/GT02-9.pdf
- Edwards, D., Griffin, T., y Hayllar, B. (2008). URBAN TOURISM RESEARCH Developing an Agenda. *Annals of Tourism Research*, 35(4), 1032-1052.
- Espinosa-Castillo, M., y Carpinteyro-Urbán, S. (2016). Tierras comunales y actividades recreativas: costos y beneficios. *Ciudades* (112), 15-23.
- FAO. (2016). Sistemas de producción – Agricultura urbana y periurbana. Consultado en <http://www.fao.org/fcit/upa/es/>
- Fontan, A. (2013). Políticas públicas de revitalización urbana y fomento al ocio, turismo y entretenimiento: La creación de recintos urbano-turísticos en Manchester-Inglaterra. *Cuadernos de Turismo* 115-139.
- Galán, C., Balvanera, P., y Castellarini, F. (2013). Políticas públicas hacia la Sustentabilidad. Integrando la visión ecosistémica México: UNAM, CIEco, CONABIO.
- Gálvez, L. (2009). El patrimonio Cultural. Las zonas de monumentos históricos. México: Cámara de Diputados
- García-Ayllón, S. (2015). La Manga case study: consequences from short-term urban planning En a tourism mass destiny of the Spanish Mediterranean coast. *Cities*, 45, 141-151.
- Garza, J., y Sánchez, Á. (2015). Estructura territorial del turismo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. *Cuadernos de Turismo* (35), 185-209.
- Garzón, L. (Ed.) (2002). Xochimilco Hoy. México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Gilbert, L., y De-Jong, F. (2015). Entanglements of Periphery and Informality En Mexico City. *International Journal of Urban and Regional Research* 518-532.
- GOCdMx. (2017). Programa para el Fomento al Desarrollo de las Actividades Agropecuarias y Agroindustrias. México: Gaceta Oficial de la Ciudad de México Consultado en: http://www.cms.SEDEREC.cdmx.gob.mx/storage/app/media/PROGRAMA_FOMENTO_ACTIVIDADES_RURALES/FAAA.pdf.
- GODF. (2000). Decreto de Programa General de ordenamiento Ecológico del Distrito Federal. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2003). Decreto por el que se aprueba el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal Consultado en: http://www.metro.df.gob.mx/transparencia/imagenes/fr1/normaplicable/2015/1/dapgdudf_08012015.pdf

- GODF. (2005a). Acuerdo por el que se expide el programa de retribución por la conservación de servicios ambientales en reservas ecológicas comunitarias (Vol. 19 de octubre de 2005). Ciudad de México: Gaceta Oficial del Distrito Federal
- GODF. (2005b). Decreto que contiene el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano para la Delegación del Distrito Federal en Xochimilco México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2006). Programa de Manejo del Área Natural Protegida con Carácter de Zona de Conservación Ecológica “Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco”. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal
- GODF. (2008). Decreto por el que se declara área de valor ambiental del Distrito Federal con la categoría de Bosque Urbano, al bosque de San Luis Tlaxialtemanco. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2010). Decreto por el que se declara área de valor ambiental del Distrito Federal con la categoría de Bosque Urbano, al bosque de Nativitas de la Delegación Xochimilco. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2013a). Decreto que contiene el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano para la Delegación Xochimilco del Distrito Federal 2012-2015. México: Gobierno del Distrito Federal.
- GODF. (2013b). Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2013-2018 México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2014a). Acuerdo por el que se aprueba el Programa Sectorial de Turismo 2013-2018. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2014b). Acuerdo por el que se expide el Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental del Distrito Federal, bajo la Categoría de Bosque Urbano, el denominado “Bosque de Nativitas” México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- GODF. (2014c). Acuerdo por el que se expide el Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental del Distrito Federal, con la categoría de Bosque Urbano, el denominado Bosque de San Luis Tlaxialtemalco México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.
- Gómez, N. (2005). Arqueología Colombiana: Alternativas Conceptuales Recientes. Boletín de Arqueología, 19(36), 198-231.
- Gómez, R. (1946). Xochimilco, tierra de cultivadores de flores. En R. Olavarria (Ed.), México en el tiempo: el marco de la capital (pp. 81-97). México: Excélsior.
- Gomezccésar, I. (2011). Los pueblos y la Ciudad de México En L. Álvarez (Ed.), Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México. México: Miguel Ángel Porrúa, CEIICH-UNAM.
- González, J. (2013). Problemáticas urbanas en enclaves turísticos: turismo como estrategia para el ordenamiento urbano y territorial. Revista Bitácora Urbano Territorial, 22(1), 138-140.
- González, L., y Castañeda, R. (2012). ¿Geografía Turístico o Geografía del Turismo? En Á. López, G. López, E. Andrade, R. Chávez, y R. Espinosa (Eds.), Lo glocal y el turismo: nuevos paradigmas de interpretación (pp. 54-73). México: Academia Mexicana de Investigación Turística A.C., Universidad de Guadalajara.
- Gordin, V. (2011). Development of cultural tourism un a megacity: the St. Petesburg phenomenon. Regional research of Russia, 1(4), 344-350.
- Gormsen, E. (1989). El turismo internacional como nuevo frente pionero en los países tropicales. En D. Hiernaux (Ed.), Teoría y praxis del espacio turístico (pp. 77-91). México: Universidad Autónoma de México Xochimilco.
- GPPA. (2012). Informe final "Taller seminario: Temas ambientales" Tendencias y propuestas sobre el hundimiento de la zona del ANP "Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco" Consultado en: México
- Gueren Campos, M. (Ed.) (2009). Estudio Turismo Arqueológico y Paleontológico Provincia Del Choapa (1a ed.). Chile: Servicio Nacional de Turismo SERNATUR.
- Hedegaard-Larsen, M. (2017 -aceptado en 2017 para su publicación-). Getting a Sense of Agriculture. Visitor Experiences from an Agricultural Fair. Sociologia Ruralis.

- Henríquez, C., Zechener, T., y Cioce, C. (2010). Turismo y sus interacciones en las transformaciones del espacio rural. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (18), 21-31.
- Hernández, H. (2004). Historia política de la Delegación Xochimilco 1929-2004. En M. Terrones (Ed.), *A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX* (1 ed., pp. 49-96). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Hernández, H. (Ed.) (2003). *Xochimilco Ayer III* (1 ed. Vol. 3). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora
- Hiernaux, D. (1989). La dimensión territorial de las actividades turísticas. En D. Hiernaux (Ed.), *Teoría y praxis del espacio turístico* (1 ed., pp. 53-73). México: UAM-Xochimilco.
- Hiernaux, D. (1998). El espacio Turístico: ¿Metáfora del espacio global? *Diseño y Sociedad* (9), 9-18.
- Hiernaux, D. (2002). Turismo e imaginarios. *Cuaderno de Ciencias Sociales* (123), 7-35.
- Hiernaux, D. (2008). El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEOUSP Espacio e Tempo* (23), 177-187.
- Humboldt, A. (2002). *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España 1811*.
- Ibarra, R. (2007). Segregación Socio-espacial en ciudades turísticas. El caso de Canela (RS), Brasil. *Estudios y perspectivas en turismo*, 16(2), 195-211.
- ICOMOS. (1967). Normas de Quito. consultado en ICOMOS, International Council on Monuments and Sites website: <http://www.international.icomos.org/quito67.htm>
- ICOMOS, y UNESCO. (1987). *The Historic Centre of Mexico City and Xochimilco*. Consultado en <http://whc.UNESCO.org/en/list/412/documents/>
- IES. (1991). What is ecotourism? consultado en http://www.ecotourism.org/site/c.orLQKXPCLmF/b.4835303/k.BEB9/What_is_Ecotourism_The_International_Ecotourism_Society.htm
- INAFED. (2014). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Delegación del Distrito Federal. Xochimilco*. Consultado en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09013a.html>
- INAH. (2011). Turismo Arqueológico, impulsor del desarrollo social, 2. consultado en Instituto Nacional de Antropología e Historia- INAH noticias website: <http://www.inah.gob.mx/index.php/boletines/2-actividades-academicas/5102-turismo-arqueologico-impulsor-del-desarrollo-social>
- INEGI. (1996). *Cuaderno Estadístico Delegacional Xochimilco 1996*. México: INEGI.
- INEGI. (2008). *Cuaderno Estadístico Delegacional Xochimilco 2008*. México: INEGI.
- INEGI. (2015). *Anuario Estadístico y Geográfico del Distrito Federal 2015*. México: INEGI.
- INEGI. (2017). *Censos y Conteos de Población y Vivienda. Serie Histórica Censal*. Consultado en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/>
- Jouve, A.-M., y Padilla, M. (2007). Les agricultures périurbaines méditerranéennes à l'épreuve de la multifonctionnalité: comment fournir aux villes une nourriture et des paysages de qualité? *Cahiers Agricultures*, 16(4).
- Judd, D. (2003). El turismo urbano y la geografía de la ciudad. *EURE*, 29(87), 51-62.
- Lagerström, M. (2006). *Methodological Work on Measuring the Sustainable Development of Tourism*, 15. consultado en European Commission website: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-DE-06-001/EN/KS-DE-06-001-EN.PDF
- LDUDF. (1976). *LEY DE DESARROLLO URBANO DEL DISTRITO FEDERAL*. México: Diario Oficial de la Federación 07/01/1976.

- Legorreta, J. (Ed.) (2006). El agua y la Ciudad de México: de Tenochtitlán a la megalópolis del siglo XXI México: UAM Azcapotzalco.
- Leonardi, L. (2005). Construcción de tipologías para el turismo en áreas rurales. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14(3), 263-275.
- LFMZAAH (Ed.) (1972). Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. México.
- LGEEPA (Ed.) (1988). Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (ref 2011 ed.). México
- LMA. (1897). Ley sobre Monumentos Arqueológicos. Consultado en <http://iisoc.sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecurso.jsp>
- LPCMBN. (1930). Ley Sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales. Consultado en <http://iisoc.sociales.unam.mx:9090/jsp/leyes/despliegaRecurso.jsp>
- LTDF. (2010). Ley de Turismo del Distrito Federal. México: Asamblea Legislativa del Distrito Federal.
- Mander, Ü., Helming, K., y Wiggering, H. (2007). Multifunctional land use: meeting future demands for landscape goods and services. Editorial. En Ü. Mander, K. Helming, y H. Wiggering (Eds.), *Multifunctional Land Use. Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services* (pp. 422). Germany: Springer
- Manzato, F., y Rejowski, M. (2007). Turismo cultural: Evaluación del potencial turístico de sitios arqueológicos. *Estudios y Perspectivas en Turismo Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos Argentina*, 16(1), 72-91.
- Martos, M. (2013). El papel del turismo de eventos en el desarrollo urbano. El caso de Expo Zaragoza. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11(1), 57-71.
- Mateo, M. (2004). Concepto de ecoturismo, Referencias de aplicación del concepto en el país., 16. consultado en Fundación Sur Futuro website: http://www.surfuturo.org/proyectos/enejecucion/educacion/modulo_iii/conc_de_ecositurismo_aplicacion_e_n_el_pais_13-9-04.pdf
- Mendive, G. (2010). Las fiestas del centenario de la Independencia. *La Jornada Semanal* (810).
- Merlin, Y. (2009). Evaluación de dos sistemas de manejo de recursos naturales de Xochimilco con indicadores de sustentabilidad. (Maestría en Ciencias), Instituto de Ecología, México.
- México México. (2014). A Iztacalco en barco por el canal de la Viga. Navegando en barco de vapor, 1859-1890. Consultado en <http://www.mexicomaxico.org/Viga/LaViga.htm>
- Meyer, B., y Degorski, M. (2007). Integration of multifunctional goals into land use – the planning perspective. En Ü. Mander, K. Helming, y H. Wiggering (Eds.), *Multifunctional Land Use. Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services* (pp. 422). Germany: Springer
- Moreno, M. (2012). Las instituciones tradicionales y la planeación en los pueblos de la periferia norte de la Zona Metropolitana del Valle de México: el caso de Santiago Tulyehualco. En M. S. C. Rodríguez (Ed.), *Periferias metropolitanas. Políticas y medio ambiente* (pp. 45-72). México: UAM-A RNIU
- Morera, C., y Miranda, P. (2015). De la geografía del Turismo al Análisis Territorial del Turismo: el rastro en Costa Rica *Revista geográfica de América Central* 1(54), 15-43.
- Neruda, P. (Ed.) (1974). Confieso que he vivido. Memorias. Santiago, Chile: Pehuén.
- Niño, N., Segrelles, J., Niño, I., y Niño, J. (2015). Multifuncionalidad y turismo en el Parque Natural "El Hondo" de la comunidad Valenciana. *El Periplo Sustentable* (29), 24-56.
- Novo, S. (1946) Nueva grandeza mexicana: ensayo sobre la Ciudad de México y sus alrededores en 1946. México: Hermes
- OMT. (1993). Desarrollo Sostenible del Turismo, definición conceptual. consultado en World Tourism Organization UNWTO website: www.world-tourism.org/sustainable/esp/concepts.htm 07/07/2011

- ONU (Ed.) (2009). National report of environment (1989-1991) for the United Nations Conference of Environment and Development. México: Secretaría de Desarrollo Social.
- OTS. (2008). Definición de turismo sostenible. consultado en Organización de Turismo Sostenible website: <http://www.turismo-sostenible.org/docs.php?did=1>
- PAOT. (2001). ¿Qué es la PAOT? Consultado en http://www.PAOT.org.mx/conocenos/que_es_PAOT.php
- PAOT. (2007). El Suelo de Conservación del Distrito Federal, 17. consultado en Procuraduría Ambiental y de Ordenamiento Territorial del Distrito Federal website: <http://www.PAOT.org.mx/centro/programas/suelo-corena.pdf> 14/09/2017
- Peralta, A. (2009). El Centro Histórico de Xochimilco. Un espacio vulnerable. Boletín de Monumentos Históricos | Tercera Época (15), 141-156.
- Peralta, A. (2011a). Introducción. En A. Peralta (Ed.), Xochimilco y su patrimonio cultural (pp. 19-30). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Peralta, A. (2011b). Patrimonio arqueológico En A. Peralta (Ed.), Xochimilco y su patrimonio cultural (pp. 57-107). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Peralta, A. (2011c). Patrimonio Inmaterial. En A. Peralta (Ed.), Xochimilco y su patrimonio cultural (pp. 177-203). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Pérez, A. (2013) Lineamientos para el ordenamiento Ecológico en Zonas Arqueológicas. Caso de estudio Cuicuilco, México. Tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Estudios Ambientales y de la Sustentabilidad. México: CIIEMAD-IPN (pp. 31-34, 188-190) disponible en: <http://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/13539/Alejandra%20Perez%20Galicia%202013.pdf?sequence=1>
- Pérez, A. (2015) “Turistificación de Xochimilco, Ciudad de México. Los antecedentes de la política turística moderna”. En: Bonnie Lucía Campos Cámara, Marta Nel-lo Andreu y Ana Pricila Sosa Ferreira (coordinadoras). Temas pendientes y nuevas oportunidades en Turismo y cooperación al desarrollo. México: Universidad del Caribe, Universidad de Quintana Roo, Universidad Rovira i Virgili
- Pérez-Galicia, A. (2016). Entrevistas Trabajo de campo
- Pérez, E. (2011a). Desarrollo Urbano Sustentable. En E. Pérez y M. d. I. L. Valderrábano (Eds.), Medio Ambiente, sociedad y políticas ambientales en el México Contemporáneo México: Porrúa, IPN, Universidad Autónoma de Guerrero.
- Pérez, E. (2013a). El ambiente en disputa: Actores y gestión del Suelo de Conservación. En I. Romero y P. Lina (Eds.), Sustentabilidad Socioambiental de la Ciudad de México. México: Plaza y Valdez, IPN, CIIEMAD, ICyTDF.
- Pérez, E. (Ed.) (2011b). Valoración Económico-Ambiental del suelo de Conservación del Distrito Federal. México: SEP CONACYT.
- Pérez, E., Avila, S., y Perevochtchikova, M. (2016). Environmental policies En the peri-urban area of Mexico City: The perceived effects of three environmental programs. Cities (50), 129-136.
- Pérez, E., Perevochtchicova, M., y Ávila, S. (Eds.). (2011). Suelo de Conservación del Distrito Federal ¿Hacia una gestión y manejo sustentable? (1 ed.). México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa, Instituto Politécnico Nacional.
- Pérez, J. (2013b). Hortalizas en las chinampas de Xochimilco. La Jornada del Campo (69).
- PGJDF. (1984). Convención para la Protección del Patrimonio Mundial. Consultado en <http://www.pgjdf.gob.mx/temas/4-6-1/fuentes/19-A-2.pdf>
- PND. (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. México: Gobierno de la República
- PNUMA. (1972). Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. consultado en Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA website: <http://www.pnuma.org/docamb/mh1972.php>

- Ponce, G. (2010). Las ciudades patrimoniales cubanas como producto turístico Investigaciones Geográficas (52), 137-166.
- Ponce, M., y Matabuena, T. (Eds.). (2009). Las fiestas del Centenario de la Independencia a través de la correspondencia del General Porfirio Díaz. México: Universidad Iberoamericana
- Portal, M., y Álvarez, L. (2011). Pueblos Urbanos: Entorno Conceptual y Ruta Metodológica. En L. Álvarez (Ed.), Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México México: Miguel Ángel Porrúa, CEIICH-UNAM,
- Puig-Casauranc. (1930). Atlas General del Distrito Federal 1930. Geográfico, histórico, comercial, estadístico, agrario. México: Talleres Gráficos de la Nación
- Quian, J., Feng, D., y Zhu, H. (2012). Tourism-driven urbanization En China's small town development: A case study of Zhapo Town, 1986-2003. Habitat International, 36, 152-160.
- Reino, S. (2005). Consumer-Driven Sustainable Tourism: Towards Inconspicuous Consumption. Consumer Voice and Representation (09).
- Rivera, S. (2016). Por debajo del agua impulsa el gobierno capitalino megaproyecto turístico al sur de la ciudad El andén. Consultado en: <http://elanden.mx/item-Por-debajo-del-agua-impulsa-el-gobierno-capitalino-megaproyecto-turistico-al-sur-de-la-ciudad20168358>
- Rodríguez, C. (2000). El turismo en la Gomera: necesidad de una planificación estratégica. Cuadernos de Turismo (6), 89-102.
- Rogerson, C. (2012). Urban tourism, economic regeneration and inclusion: Evidence from South Africa. Local Economy, 28(2), 188-202.
- Romero, P., y Duffing, E. (2004). Tres procesos contradictorios. Desarrollo urbano, medio ambiente y políticas públicas durante el siglo XX. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 211-252). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Royo, M., y Ruiz, M. (2009). Actitud del residente hacia el turismo y el visitante: factores determinantes en el turismo y excursionismo rural-cultural. Cuadernos de Turismo (23), 217-236.
- Ruiz, N., y Delgado, J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. EURE, 34(102), 77-95.
- Sagarpa. (2009). Turismo rural, oportunidad natural de desarrollo. Consultado en <http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/AsistenciaCapacitacion/Documents/boletin/b58/resenas/resena3.htm>
- Sancho, A. (Ed.) (2006). Introducción al Turismo (1a ed.): Organización Mundial del Turismo OMT
- Santana, A. (2003). Turismo cultural, culturas turísticas Horizontes Antropológicos. Horizontes Antropológicos, 9(20), 31-57.
- Santana, M. (2007). Turismo, economía y planificación urbana: una relación compleja. Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 5(1), 53-67.
- Schteingart, M. (2000). Aspectos conceptuales y metodológicos en estudios urbano-ambientales Estudios Demográficos y Urbanos (44), 233-252.
- Schteingart, M., y Salazar, C. (Eds.). (2005). Expansión Urbana, Sociedad y Ambiente (1a ed.). México: El Colegio de México.
- SECTUR. (2014). Agendas de Competitividad de los destinos turísticos de México 2013-2018. Ciudad de México México: SECTUR, Ciudad de México, Fonatur, Consejo de Promoción Turística, EGAP Tecnológico de Monterrey
- SECTUR (Ed.) (2004). Turismo Alternativo; una nueva forma de hacer turismo. México: SECTUR.
- SECTUR (Ed.) (2007). Agenda 21 Para el Turismo Mexicano. México: SECTUR.

- SECTUR, FONATUR, CDMX, y SEDEREC. (2016). Programa de Desarrollo Turístico Alternativo y Sustentable Pueblos Originarios de la Ciudad de México en: Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras (Versión Reservada). México: SECTUR, FONATUR, CDMX, SEDEREC.
- SECTURDF. (2013a). Corredores Turísticos. Consultado en <http://www.mexicocity.gob.mx/contenido.php?cat=30100ysub=0>
- SECTURDF (Ed.) (2006). Sexto Informe Anual. México, D.F.: Secretaría de Turismo del Gobierno del Distrito Federal.
- SECTURDF (Ed.) (2009). Tercer informe de Gobierno. México, D.F.: Secretaría de Turismo del Gobierno del Distrito Federal
- SECTURDF (Ed.) (2012). Sexto Informe de la Secretaría de Turismo del Distrito Federal 2012. México, D.F.: Secretaría de Turismo del Gobierno del Distrito Federal.
- SECTURDF (Ed.) (2013b). Guía Esencial de la Ciudad de México. México, D.F.: Secretaría de Turismo del Gobierno del Distrito Federal.
- SECTURDF, y GDF (Eds.). (2008). Programa Sectorial de Turismo 2008-2012. México: Secretaria de Turismo del Distrito Federal
- Gobierno del Distrito Federal.
- SEDEMA. (2017). Suelo de Conservación Consultado en <http://www.SEDEMA.cdmx.gob.mx/programas/programa/suelo-de-conservacion>
- SEDEMA (Ed.) (2002). Programa de protección ambiental del D.F. 2002-2006. México: Secretaría del Medio Ambiente, Gobierno del Distrito Federal
- SEDEREC. (2016). Programa turismo alternativo y patrimonial de la Ciudad de México. Consultado en <http://www.SEDEREC.cdmx.gob.mx/programas/programa/programa-turismo-alternativo-y-patrimonial-de-la-ciudad-de-mexico>
- SEDEREC. (2017a). Programa agricultura sustentable y a pequeña escala. Consultado en <http://www.SEDEREC.cdmx.gob.mx/programas/programa/programa-agricultura-sustentable-pequena-escala-de-la-ciudad-de-mexico>
- SEDEREC. (2017b). Programa cultura alimentaria, artesanal y vinculación comercial. Consultado en <http://www.SEDEREC.cdmx.gob.mx/programas/programa/cultura-alimentaria-artesanal-vinculacion-comercial-y-fomento-de-la-interculturalidad>
- SEDEREC. (2017c). Programa Desarrollo Agropecuario y Rural. Consultado en <http://www.SEDEREC.cdmx.gob.mx/programas/programa/programa-desarrollo-agropecuario-y-rural>
- SEDEREC (Ed.) (2012). Sexto informe de labores (2 ed.). México, D.F.: Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades.
- SEDEREC, y GDF (Eds.). (2010). Acuerdo del comité técnico interno de la secretaria de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades por el que se expiden los programas de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades. México: Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, Gobierno del Distrito Federal.
- Sefchovich, S. (2013). La suerte de la consorte: Las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso. México: Editorial Océano Express.
- SEMARNAT. (2012). RAMSAR. Consultado en <http://www.semarnat.gob.mx/temas/agenda-internacional/ramsar>
- Sheinbaum, C. (2011). La Compleja Problemática del Suelo de Conservación. En E. Pérez, M. Perevochtchikova, y S. Ávila (Eds.), Suelo de Conservación del Distrito Federal ¿Hacia una gestión y manejo sustentable? (1a ed.). México: Instituto Politécnico Nacional, Miguel Ángel Porrúa.

- SIAPS. (2010). Evolución de la legislación de aguas en México. Consultado en <http://siaps.colmex.mx/documentos/legislacion/Evolucion%20de%20la%20legislacion%20de%20aguas%20en%20Mexico.pdf>
- Simon, D., McGregor, D., y Thompson, D. (2006). The search for Peri-urban Resource Sustainability En D. M. David Simon, Donald Thompson (Ed.), The peri-urban interface. Approaches to Sustainable Natural and Human Resource Use UK: Earthscan.
- SMA. (2010). El portal de Comisión de Recursos Naturales de la Secretaría del Medio Ambiente. Consultado en <http://www.SEDEMA.cdmx.gob.mx/>
- SMA (2015) Chinampas Consultado en http://www.sma.df.gob.mx/corena/conservacion/anp_conc_chinampas.php
- Smith, A., y Pappalepore, O. (2014). Exploring attitudes to edgy urban destinations: the case of Deptford, London. Journal of tourism and cultural change(<http://dx.doi.org/10.1080/14766825.2014.896371>).
- Sosea, C. (2013). A conceptual viewpoint on the periurban periphery. Craiova, Romania as a case study Forum geografic. Studii și cercetări de geografie și protecția mediului, 12(2), 187-193.
- Stephan-Otto, E. (1996). Sustentabilidad de los parques ecológicos: el caso del Parque Ecológico de Xochimilco. Consultado en: México:
- Sustentur. (2015). Destina SECTUR recursos al turismo rural. Consultado en <http://sustentur.com.mx/destina-SECTUR-recursos-al-turismo-rural/>
- Tapia, J. (2010). Los festejos del primer centenario de la consumación de la Independencia, nuevo impulso para el catolicismo social Revista de Estudios Históricos (52), 11-46.
- Tenorio, M (2009). Viaje al centro del centenario de 1910. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México
- Terrazas, O. (2005). La Ciudad de los Caminos: el caso del corredor Tlaxcala-Puebla. México: FOMIX.
- Terrones, M. (2004a). Prefacio. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 11-17). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Terrones, M. (2004b). Una frágil modernización: la historia de Xochimilco en el Siglo XX. En M. Terrones (Ed.), A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el Siglo XX (1 ed., pp. 17-48). México: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Toca, A. (1983). El Distrito Federal: de la utopía al desastre Casa del tiempo, 3(30), 5-11.
- Tudela, F. (1987). El municipio y el Medio Ambiente en América Latina. Estudios Demográficos y Urbanos, 2(3), 413-448.
- UAM, DF, S., y GDF (Eds.). (2010). Perfil del Turista que visita la Ciudad de México 2010. México: Secretaría de Turismo del Distrito Federal, Gobierno del Distrito Federal.
- UICN. (2010). El desarrollo de empresas de biodiversidad en breve. consultado en Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza UICN website: <http://www.iucn.org/es/busqueda.cfm?uNC=94851034yuPage=2yuSearchTerm=definici%C3%B3n+de+ecoturismo>
- UNEP. Ecotourism, What's ecotourism? consultado en United Nations Environment Programme website: <http://www.unep.fr/scp/tourism/topics/ecotourism/11/07/2007>
- UNESCO. (2002). La UNESCO y la protección del Patrimonio Cultural. Consultado en <http://www.cinu.org.mx/eventos/cultura2002/UNESCO.htm>
- UNESCO. (2006). Xochimilco, Tláhuac, Milpa Alta. "Resumen del plan integral y estructura de gestión del polígono de Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, inscrito en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO. México: UNESCO-México, Gobierno del Distrito Federal.

- UNESCO. (2008). Ratified Conventions México. Consultado en http://www.UNESCO.org/eri/la/conventions_by_country.asp?contr=MX&language=Eytypeconv=1
- UNESCO. (2014). Patrimonio Mundial. Consultado en <http://www.UNESCO.org/new/es/mexico/work-areas/culture/world-heritage/>
- UNWTO, W. T. O. (1993). Desarrollo Sostenible del Turismo, Conceptos y Definiciones. consultado en World Tourism Organization UNWTO website: www.world-tourism.org/sustainable/esp/concepts.htm
- Vejre, H., Abildtrup, J., Andersen, E., Andersen, P., Brandt, J., Busck, A., Præstholm, S. (2007). Multifunctional agriculture and multifunctional landscapes - land use as an interface En Ü. Mander, K. Helming, y H. Wiggering (Eds.), Multifunctional Land Use. Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services (pp. 422). Germany: Springer
- Vera, F., López, F., Marchena, M., y Antón, S. (2011). Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos Valencia Tirant Lo Blanc
- Vera, P. (2013). Imaginarios urbanos y procesos de urbanización en las nuevas ciudades turísticas. El caso de la ciudad de Rosario, Argentina. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 22(1), 153-162.
- Vitz, M. (2012). La ciudad y sus bosques. La conservación forestal y los campesinos en el valle de México, 1900-1950. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* (43), 135-172.
- Womack, J. (Ed.) (1987). *Zapata y la Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI.
- Wood, M. (Ed.) (2002). *Ecotourism: Principles, practices y policies for sustainability* (1a ed.). París: UNEP.
- Xochimilco. (2014a). Flora y Fauna. Consultado en <http://www.xochimilco.df.gob.mx/patrimonio.html> 03/11/2014
- Xochimilco. (2014b). Historia. Consultado en <http://www.xochimilco.df.gob.mx/historia.html>
- Yang, Z., Cai, J., y Sliuzas, R. (2010). Agro-tourism enterprises as a form of multi-functional urban agriculture for peri-urban development En China. *Habitat International* (34), 374-385.
- Zasada, I. (2011). Multifunctional peri-urban agriculture—A review of societal demands and the provision of goods and services by farming. *Land Use Policy* (28), 639– 648.

Anexos

Anexo 1 Xochimilco y su natural encanto turístico

Xochimilco cuenta con características culturales y naturales únicas, motivo por el cual se encuentra inscrito como Patrimonio de la Humanidad, Natural y Cultural desde 1987. Estos elementos hacen de Xochimilco un lugar ideal para el turismo, además de que pueden ser analizadas desde la geografía del turismo⁵⁸ para conocer la potencialidad turística real de la delegación. La geografía del turismo estudia diferentes elementos de los destinos, entre ellos: 1) la **localización geográfica**, donde Xochimilco resalta por su ubicación estratégica, ya que funciona como un enclave natural de la Ciudad de México. 2) **La descripción del destino**, que se realizará a lo largo de la investigación, donde se abordarán las características turísticas de la delegación, y 3) **la dinámica y transformación del destino**, donde se incluyen las relaciones entre los atractivos y los sistemas de comunicación y acceso, los cuales se han modificado desde principios del Siglo XX.

Una de las características naturales más importantes y emblemáticas de Xochimilco es el agua del lago, cuyo origen se puede considerar resultado de la llegada de las siguientes corrientes fluviales: “los ríos Parres y Santiago que bajan desde las estribaciones de la sierra del Ajusco, el Río San Lucas que desagua en el lago y el Río San Buenaventura, que desciende por el este del Ajusco y desemboca en el Canal Nacional. Además, las corrientes que forman la cuenca de Xochimilco son los ríos San Buenaventura, Santiago, San Lucas y San Gregorio, al igual que numerosas y pequeñas corrientes que bajan a Nativitas, San Luis Tlaxiátemalco, Tulyehualco, Iztapalapa y Tláhuac, proviniendo, en los dos últimos casos del Cerro de la Estrella (Iztapalapa) y de la sierra de Santa Catarina (Iztapalapa, Tláhuac y Estado de México)”(INAFED, 2014 :s/p).

Como elementos distintivos se encuentran los “humedales”⁵⁹ “de la zona lacustre, donde sobresalen por sus dimensiones las “chinampas” y su red de canales, los cuales son importantes por su fragilidad ecológica, al tiempo que representan una tradición prehispánica de producción agrícola” (INAFED, 2014 s/p).

⁵⁸ La Geografía del Turismo es “la rama de la Geografía que estudia la localización, descripción, dinámica y transformación de los centros de interés turístico, particularmente sus relaciones o vínculos con sus tradiciones y atractivos, con los sistemas de comunicación que aseguran el acceso y con las instalaciones para la retención, asistencia y diversión de los turistas” (Jiménez, 2003).

⁵⁹ La Ley de Aguas Nacionales define a los humedales como “zonas de transición entre los sistemas acuáticos y terrestres que constituyen áreas de inundación temporal o permanente, sujetas o no a la influencia de las mareas, como pantanos, Ciénegas y marismas, cuyos límites los constituyen el tipo de vegetación hidrófila de presencia permanente o estacional, las áreas en donde el suelo es predominantemente hídrico; y las áreas lacustres o de suelos permanentemente húmedos por la descarga natural de acuíferos. Por otra parte, la Convención Ramsar hace uso de una definición más amplia, ya que además de considerar a los pantanos,

Como elemento histórico de Xochimilco destacan las chinampas, que son “una porción de tierra fértil hecha con troncos y raíces, rodeada de agua, construida artesanalmente en lagunas, canales y pantanos, son rectangulares y están rodeadas por hileras de árboles llamados ahuejotes, mismos que sirven para mantener a las chinampas fijas en el mismo lugar” (SMA, 2015: s/p). La palabra chinampa viene del náhuatl *chinamitl*, que significa seto o cerca de cañas (Peralta, 2011c), eran un modo de producción prehispánica y sobresalían porque en algunas existían además las chozas de los habitantes, quienes trabajaban estas porciones de tierra flotante (Humboldt, 2002).

En cuanto a la vegetación característica, Xochimilco cuenta con: bosque de pino, bosque de encino, pastizal, vegetación acuática y matorral serófilo, la mayoría destinados a la conservación ecológica. Aunque la vegetación más reconocida es la acuática, donde sobresalen los árboles “ahuejotes” sembrados a orilla de los canales; otro de los árboles característicos de esta zona, pero menos abundante es el “ahuehuete” (INAFED, 2014). Los “ahuejotes” se pueden apreciar en pocos lugares de México (Garzón, 2002), además de que aportan beneficios a la chinampería, como retener el suelo perimetral con sus raíces, evitan la erosión hídrica y eólica además de que crean un microclima favorable para el cultivo de hortalizas y plantas de ornato (SMA, 2010). También bordean los canales árboles como las casuarinas, sauces, alcanfores y eucaliptos (Xochimilco, 2014a).

Además, Xochimilco se caracteriza por la producción de flores, entre las que se encuentran algunas nacionales como: aretillo, cempasúchil, dalia, flor de calabaza y girasol. Y otras que han sido introducidas como: azalea, clavel, floripondio, gladiola, clavelina, mercadel, flor de chícharo, estatil, amapola, nube, espuela de caballero, alhelí, pincel, nardo, pensamiento, alcatraz, violeta, crisantemo, entre otras (Pérez, 2013b; Xochimilco, 2014a).

“Resalta la existencia actual de especies endémicas, entre las más representativas, y en peligro de desaparecer, se pueden mencionar el ajolote, la rana, tortugas palustres o casquitos, las musarañas, el acocíl y el pez “charal”. Además de aves como la garza blanca, la gallareta americana, la jacana nortea y el pato golondrino” (INAFED, 2014 s/p).

Como puede apreciarse, la mayor parte del encanto de Xochimilco reside en su lago y canales, motivo por el cual los paseos en trajineras han sido el elemento distintivo de la zona. Para hacer posible los recorridos

marismas, lagos, ríos, turberas, oasis, estuarios y deltas, también considera sitios artificiales como embalses y salinas u zonas marinas próximas a las costas cuya profundidad en marea baja no exceda los seis metros. (CONANP, 2015)

turísticos los embarcaderos de Xochimilco se han modificado, dejando atrás su función comercial para atender la demanda turística.

Embarcaderos⁶⁰

Los antiguos pobladores de Xochimilco utilizaban canoas para comunicarse con las diferentes comunidades de la cuenca del Valle de México, especialmente Tenochtitlán. Por esta razón fueron implementados diferentes embarcaderos a la orilla del lago, si bien en un principio estaban destinados a las mercancías y productores, posteriormente fueron utilizados por los visitantes, cuestión que se conserva en la actualidad. En el plano 19 se muestran los diez embarcaderos regulados de la zona⁶¹ (INAFED, 2014):

El primer embarcadero del que se tiene registro es “La Contratada”, que servía de muelle para los barcos de vapor (Álvarez, 2000), aunque se desconoce la ubicación que tenía.

Uno de los más antiguos es el embarcadero “El Salitre”, abierto al público en 1921 por iniciativa de los pobladores de Xochimilco. Los viajes provenientes de este embarcadero tenían como destino el embarcadero de Zacapa, el cual fue remodelado en 1973. Uno de los embarcaderos de los cuales se desconoce su ubicación, ya que no existe en la actualidad, es el de “Santa María de Nativitas”, inaugurado en 1932. Poco después, en 1935, se abrió el embarcadero de San Cristóbal (Álvarez, 2000), no obstante, el crecimiento de éste llevó a la creación de los embarcaderos Belén y Belén de las Flores en 1960.

Más tarde, en 1936 comenzaron los paseos en el embarcadero “Fernando Celada” y tenían una duración entre tres y cuatro horas, ya que llegaban hasta el barrio San Cristóbal (cuyos límites son cercanos al embarcadero Nativitas). “El embarcadero fue reinaugurado en 1967 para la Olimpiadas de México 68 y durante los años de 1968,1969 y 1970 registró una gran afluencia de visitantes”. (INAFED, 2014: s/p)

El embarcadero Caltongo fue construido en 1940, aunque se conocía con el nombre de Aarón Sáenz. Uno de los embarcaderos con mayores servicios es el de Nativitas, conocido como el Embarcadero Nuevo, fue fundado en 1986 y cuenta con un mercado de artesanías y otro de comidas. Posteriormente, como una extensión de éste se creó el embarcadero de Las Flores, donde se llevan a cabo las representaciones del Nahual en octubre y noviembre.

⁶⁰ Embarcadero es un lugar a la orilla del mar, un río o lago que está acondicionado para el embarque y desembarque de personas y mercancías.

⁶¹ Existen más embarcaderos en la zona, no obstante, sus servicios no se encuentran regulados por la Secretaría de Turismo del Distrito Federal y por tanto no aparecen en este plano.

Plano 19 Mapa turístico de Xochimilco



235

Independencia, la posibilidad de consolidar el sentimiento nacionalista y la oportunidad de presumir los avances modernizadores alcanzados” (Mendive, 2010 S/p). Para esta celebración se invitaron a representantes de más de 30 naciones, los cuales trajeron consigo una serie de regalos para el país y para el presidente, ya que también era su cumpleaños (Ponce y Matabuena, 2009). Desde 1907 se comenzaron a celebrar fiestas en toda la república, las más fastuosas se celebraron en la capital del país (Ponce y Matabuena, 2009).

Sin embargo, los festejos de mayor importancia comenzaron en 1910, específicamente en el mes de septiembre, fecha en que se llevaron a cabo “desfiles militares, ceremonias patrióticas, bailes populares, inauguración de obras de beneficio social” (Mendive, 2010: 60) entre otros.

Entre las festividades más sobresalientes que se celebraron en septiembre (del 1º al 30) destacan::

- “Día 1: Inauguración del Asilo General (Manicomio General) “La Castañeda”. Con la asistencia de más de tres mil personas, incluyendo miembros del gabinete y del cuerpo diplomático.
- Día 2: Recepción de la pila bautismal de Miguel Hidalgo y Costilla en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, en la calle de Moneda
- Día 3 Colocación de la primera piedra de la nueva cárcel General de San Jerónimo
- Día 4 Fiestas del Comercio Banca e Industria (con desfile de carros alegóricos).
- Día 5 Recepción de los embajadores extranjeros en el Palacio Nacional.
- Día 6 La jura de la bandera por 6.000 niños en la Plaza de la Constitución.
- Día 7 Se inauguró la Escuela Nacional Primaria Industrial para Niñas “Josefa Ortiz de Domínguez”
- Día 8 Homenaje a los héroes de 1847 en el Colegio Militar de Chapultepec.
- Día 9 Ceremonia de la colocación de la primera piedra del monumento a Isabel la Católica que obsequia la colonia española.
- Día 10 Se inauguró el XVII Congreso Internacional de Americanistas. Excursión del Congreso de Americanistas a San Juan Teotihuacán encabezada por don Justo Sierra.
- Día 11 Colocación de la primera piedra del monumento a Washington en la Plaza Dinamarca, obsequio de la colonia americana. Colocación de la primera piedra del monumento a Pasteur, obsequio de la colonia francesa. Desfile de trajes típicos
- Día 12 Inauguración de la Escuela Normal para Profesores.
- Día 13 Inauguración de la estatua de Alexander von Humboldt, con la participación de marinos alemanes.

- Día 14 Desfile militar y un homenaje en la catedral para los héroes de la patria
- Día 15 Gran desfile histórico de carros alegóricos con representaciones de: los indios aztecas, el emperador Moctezuma, Hernán Cortés, indios tlaxcaltecas, época de la Conquista, don Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero y el Ejército Trigarante. Y grito de la independencia.
- Día 16 Inauguración del monumento a la Independencia,
- Día 17 Entrega del uniforme de Morelos por la embajada española.
- Día 18 Inauguración del Hemiciclo a Juárez.
- Día 19 Desfile de estudiantes.
- Día 20 Colocación de la primera piedra del monumento a Garibaldi, obsequio de la colonia italiana.
- Día 21 Inauguración de las obras de agua potable de la ciudad de México.
- Día 22 Inauguración de la Universidad Nacional de México.
- Día 23 Inauguración del nuevo lago de Chapultepec. (Colocación de la primera piedra del nuevo Palacio Legislativo). Fiesta baile en Palacio Nacional.
- Día 25 Desfile militar
- Día 26 Inauguración de las grandes obras del desagüe del valle de México:
- Día 27 Colocación de la primera piedra del nuevo Palacio Legislativo.
- Día 28 Inauguración de la Fábrica de pólvora sin humo.
- Día 29 Homenaje a doña Josefa Ortiz de Domínguez.
- Día 30 Apoteosis a los héroes en el monumento a la Independencia. Desfile de mujeres” (Ponce y Matabuena, 2009:250, Sefchovich, 2013:322).

En el caso de Xochimilco, se desconoce el día exacto en que fue anfitrión de las fiestas, no obstante si existe registro de que fue parte de los festejos del centenario (Hernández, 2003)

Anexo 3 Bosques urbanos

Los Bosques Urbanos son considerados como “Áreas de Valor Ambiental localizadas en suelo urbano. Su importancia se basa en las especies de flora arbórea y arbustiva, con presencia de vida silvestre asociada y representativa de la biodiversidad del Valle de México. Se trata de ecosistemas que ofrecen servicios ambientales importantes para la Ciudad de México, el área metropolitana y sus visitantes, cuyos espacios promueven la convivencia social e incentivan la práctica de actividades deportivas, culturales y de esparcimiento” (GODF, 2008:2).

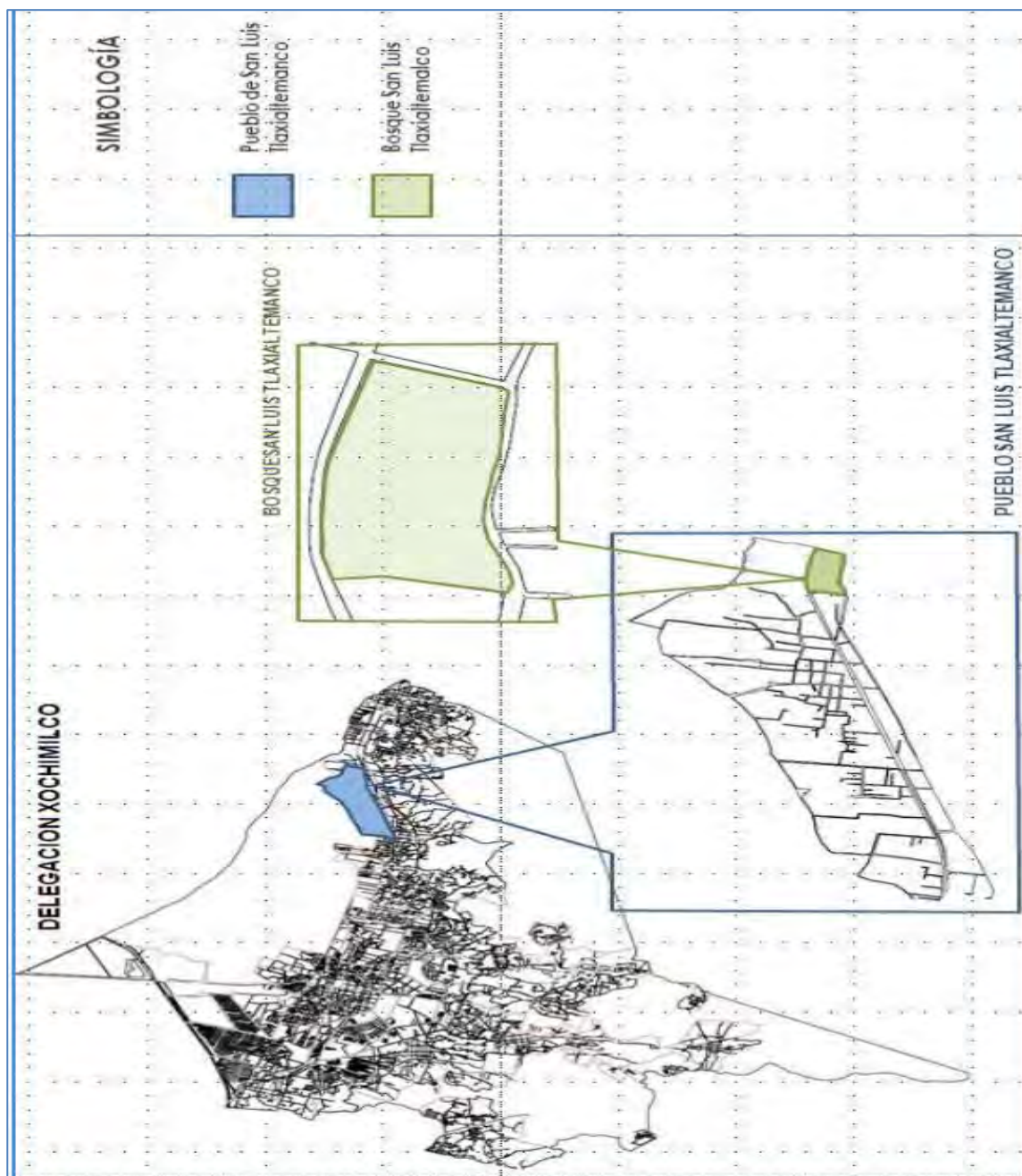
En Xochimilco se encuentran bajo esta categoría el Bosque de Nativitas y el Bosque de San Luis Tlaxialtemalco. En el caso del segundo, en el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Xochimilco de 2005 se le consideró como Área Verde y en 2008 recibió la denominación de Bosque Urbano (GODF, 2008).

En el plano 21 se presenta la ubicación del bosque de San Luis Tlaxialtemalco, el cual se distingue por la presencia de una rica y variada flora y fauna. Su vegetación se conforma por fresnos, cedros blancos, truenos, jacarandas y ahuejotes, árboles típicos de la región. Aunado a los servicios ambientales que aporta, este espacio es que cuenta con infraestructura deportiva y de servicios, así como áreas verdes de cobertura vegetal, natural e inducida (GODF, 2008:3).

En el 2006 se cumplieron “400 años de la fundación del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco y se recuperaron los 4 manuscritos indígenas coloniales que dan cuenta del proceso inicial en la conformación de su identidad colectiva. Razón que llevó a los habitantes y usuarios de este espacio a solicitar la adopción de medidas enfocadas a proteger el bosque” (GODF, 2008:2).

Esta situación no quiere decir que el bosque careciera completamente de cuidados y/o medidas de protección, pero sí se reconoció que los esfuerzos de la Administración Pública Central y la Delegación requerían apoyo para lograr el objetivo (GODF, 2008). De este modo es que se hizo la recomendación para convertirlo en un Área de Valor Ambiental (AVA), decreto con el cual era factible demandar a las autoridades a instrumentar las acciones requeridas para garantizar el manejo integral y sustentable de AVA.

Plano 20 Bosque de San Luis Tlaxialtemalco



GDF. (2014). Acuerdo por el que se expide el Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental del Distrito Federal, con la categoría de Bosque Urbano, el denominado Bosque de San Luis Tlaxialtemalco México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.

Fue así que la Secretaría del Medio Ambiente, mediante la Dirección General de Bosques Urbanos y Educación Ambiental y la Delegación Xochimilco, declaró al Bosque de San Luis Tlaxialtemalco como Área de Valor Ambiental con la categoría de Bosque Urbano (GODF, 2008). El plan de manejo de esta zona se decretó en 2014.

“En el caso concreto del desarrollo e implementación del Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental Bosque de San Luis Tlaxialtemalco (PMAVABSLT), se llevó a cabo a partir de un diagnóstico que integró las características de su medio urbano, medio físico ambiental, biológicas, culturales, sociales, recreativas y económicas” (GODF, 2014c:7).

“San Luis Tlaxialtemalco, que significa -en el lugar donde está el brasero de mano para el juego de pelota consagrado al dios de la lluvia Tláloc-, es un asentamiento ribereño del antiguo lago de Xochimilco, situado cerca del manantial de Acuexcómatl, que hasta mediados del siglo XX fue el más caudaloso de la Cuenca de México” (GODF, 2014c:8).

Como se comentó en el capítulo 1, a principios del siglo XX se decidió trasladar el agua de Xochimilco a la Ciudad de México, dicha obra “iniciaba en San Luis Tlaxialtemalco y terminaba en la Colonia Condesa para una población cercana al medio millón de habitantes” (GODF, 2008:8).

De manera específica, el Programa de Manejo de 2014 buscó “conjuntar esfuerzos, recursos y capacidades, principalmente de los diversos actores involucrados y se prevé la coordinación y sinergia institucional para la conservación del AVABSLT, el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad involucrada con el Bosque de San Luis Tlaxialtemalco así como evitar impactos y conflictos” (GODF, 2014c:11).

En el renglón turístico, este “bosque es frecuentado por todo el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco y visitantes de otras delegaciones. La mayor afluencia de visitantes se registra los fines de semana, aunque no es tan demandado como otros sitios, ya que en promedio recibe 900 personas por semana” (GODF, 2014c:29). En el plano 22 se puede apreciar la forma en que se integra este bosque, existe una pequeña infraestructura de juegos infantiles, palapas y otros aditamentos para el turismo.

Plano 21 Estructura del bosque



Figura 7. Estructura vial del bosque.

GDF. (2014). Acuerdo por el que se expide el Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental del Distrito Federal, con la categoría de Bosque Urbano, el denominado Bosque de San Luis Tlaxiátemalco México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.

El segundo Bosque Urbano de Xochimilco es el “Bosque de Nativitas” (AVABN), nombrado en 2010 y ubicado en el pueblo de Santa María Nativitas (ver plano 23), el cual es reconocido como uno de los cinco pueblos tradicionalmente chinamperos, junto con Santa Cruz Acalpixca, San Gregorio Atlapulco, San Luis Tlaxialtemalco y Santiago Tulyehualco (GODF, 2010)

El AVABN, alberga como parte de su ecosistema a 47 especies arbóreas con un total de 6,716 individuos arbóreos (GODF, 2014b:12). Entre ellos se puede mencionar Cedro blanco, Fresno, Ahuehuete, Aile, Colorín, Grevilea, y arbustos.

A diferencia del Bosque de San Luis, el de Nativitas es un importante “centro de atracción turística y de recreación familiar, donde confluyen tres grupos sociales de suma importancia: visitantes de todas las delegaciones y/o de otros puntos, comerciantes (semifijos y ambulantes) y alquiladores de caballos, además de estar cerca del embarcadero Zacapa. El Bosque de Nativitas es considerado como un lugar que conserva tradiciones y costumbres arraigadas transmitidas de generación en generación desde la época prehispánica” (GODF, 2014b:39)

El plan de manejo de este bosque fue publicado en 2014, al igual que con San Luis se presenta una reseña histórica que ayuda a entender la importancia del sitio. “A inicios del siglo XVII los franciscanos edificaron en el lugar un pequeño convento dedicado a la Virgen de la Natividad. En aquella época el pueblo de Nativitas se localizaba a media legua al Sureste de Xochimilco y tenía su origen un pequeño lago al que la gente llamaba “laguna de Nativitas” en el que brotaban varios manantiales de aguas cristalinas” (GODF, 2014b:9)

El AVABN es un “espacio público con servicios recreativos” (GODF, 2014b:10) para la población en general. En su plan de manejo “se reconoce la necesidad de la conservación del ecosistema que conforma el AVABN, por lo que en el mismo se establecen acciones que propicien reducir los impactos negativos. Además, se busca conjuntar esfuerzos, recursos y capacidades, de los diferentes actores para lograr la conservación del sitio al tiempo que se promueve el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes aledaños” (GODF, 2014b:10).

Este bosque se encuentra en un área de mucho movimiento, por su cercanía al centro y a las vías de comunicación más importantes, mientras que los usos de suelo de su alrededor son: zona habitacional, zona turística y zona comercial (GODF, 2014b).

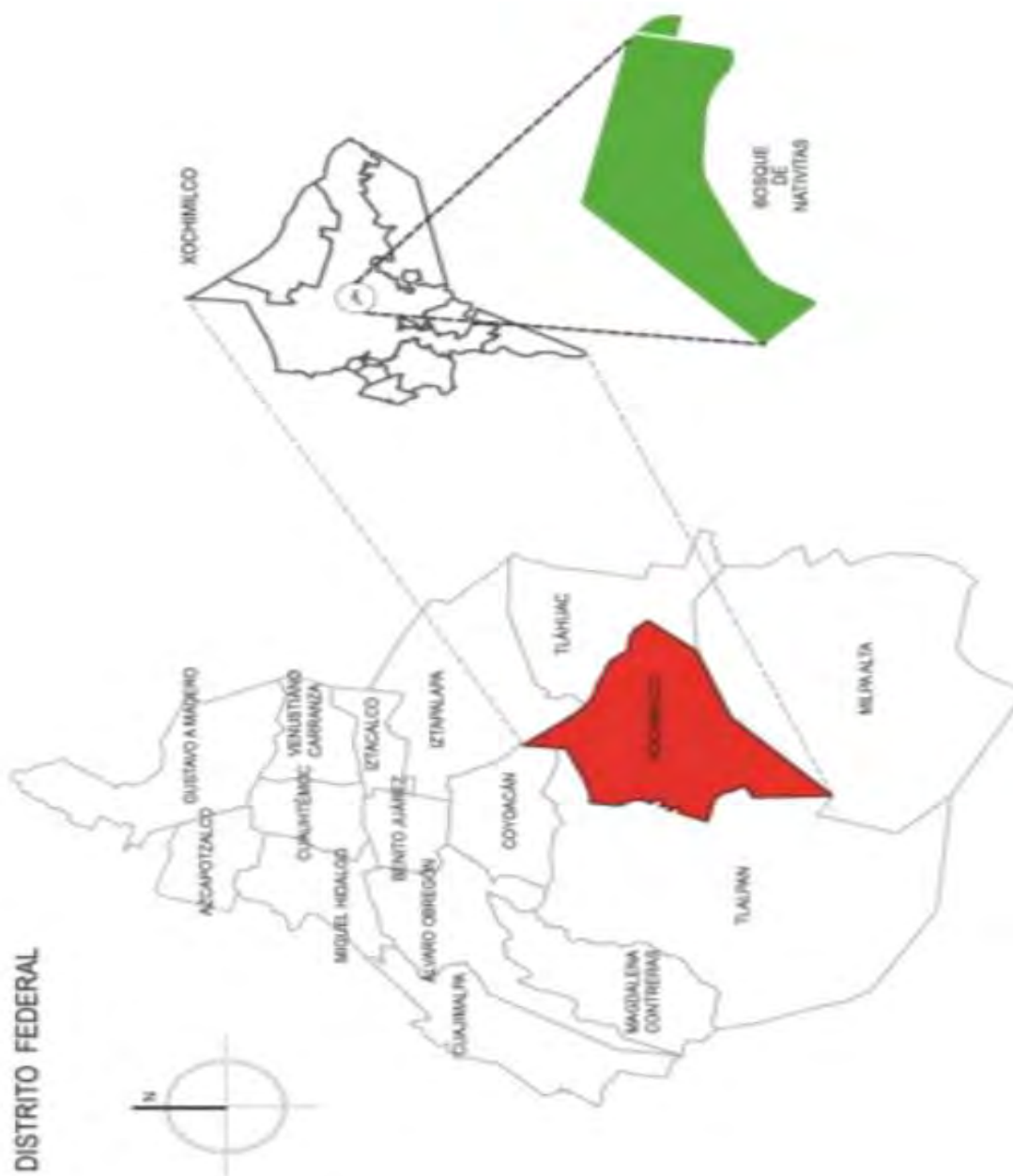
“Quienes ofrecen los servicios turísticos son en su mayoría personas nativas de zonas circunvecinas al AVABN, de un nivel económico medio bajo, de cultura y tradiciones muy conservadoras. Su subsistencia se basa principalmente en la venta de alimentos, golosinas, artesanías, plantas, tierra, etc. Tienen una organización bien definida debido al interés que comparten, que es el permanecer en el sitio desarrollando su actividad” (GODF, 2014b:39).

“Dentro del AVABN confluyen distintos grupos sociales que tienen relación directa con el Bosque por ser éste su lugar de trabajo y/o esparcimiento. Los actores involucrados son los siguientes:

- 1) Unión coordinadora de comerciantes ambulantes y semifijos del Bosque de Nativitas y mercado Madre Selva en Xochimilco, D.F. A.C.
 - a) Integrantes: 73 personas.
 - b) Actividad que desempeñan: Venta de alimentos, refrescos, paletas de hielo, nieves, jugos, raspados, licuados, fruta rebanada, frituras, juguetes, artículos deportivos, artesanías, dulces típicos.
- 2) Asociación campesina de alquiladores de caballos en el Bosque de Nativitas en Xochimilco, D.F. A.C.
 - a) Integrantes: 90 personas y 270 caballos.
 - b) Actividad que desempeñan: Ofrecen a los visitantes recorridos a caballo.
- 3) Grupo “Primero Xochimilco”.
 - a) Actividad que desempeñan: Adultos mayores que se encargan del mantenimiento del invernadero.
- 4) Unión regional de floricultores y viveristas de Xochimilco “Madreselva”, D.F.
 - a) Actividad que desempeñan: Venta de plantas, tierra y macetas en el Mercado Madre Selva.
- 5) Grupo Ecológico de Xochimilco A.C.
- 6) Comisión de vecinos de Santa María Nativitas, Zacapan.
- 7) Grupo de corredores del Bosque de Nativitas” (GODF; 2014b: 39).

En las inmediaciones del bosque podemos encontrar el embarcadero Zacapa y el mercado de plantas Madre Selva, donde se comercian plantas que vienen de los viveros de los pueblos de Xochimilco, San Gregorio y San Luis Tlaxialtemalco, y otras traídas de los estados cercanos a la Ciudad de México.

Plano 22 Ubicación del Bosque de Nativitas



GDF. (2014). Acuerdo por el que se expide el Programa de Manejo del Área de Valor Ambiental del Distrito Federal, bajo la Categoría de Bosque Urbano, el denominado “Bosque de Nativitas” México: Gaceta Oficial del Distrito Federal.

Anexo 4 Trabajo de campo

La investigación partía de la hipótesis de que “como parte de la creciente tendencia por la recuperación de espacios ambientales en la periferia urbano-rural de la Ciudad de México, se han implementado planes y programas turísticos. Sin embargo, éstos han contribuido al acelerado proceso de urbanización, generando así una serie de conflictos y riesgos sobre el uso del Suelo de Conservación.”

Para poder comparar esta hipótesis se llevó a cabo un trabajo de campo dividido en dos etapas: en la primera se entrevistaron productores de la zona chinampera de Xochimilco y de los amaranteros en Tulyehualco como parte del proyecto de Valoración Económico-ambiental del Suelo de Conservación del Distrito Federal (CONACYT-CB-179301). De esta etapa se entrevistó un total de 13 agricultores de San Gregorio, el mercado de flores y Tulyehualco, con un total de 64 tipos de cultivos. El objetivo final de este ejercicio fue conocer la superficie de cultivo, la rentabilidad de la actividad y el futuro del Suelo de Conservación. Sin embargo, se hicieron también algunas preguntas sobre la percepción que tienen sobre la actividad turística y la compatibilidad que tiene con la agricultura.

En la segunda etapa se entrevistaron prestadores de servicios turísticos: 2 guías de bicicletas, 2 remeros del embarcadero de Caltongo, la dueña de trajineras en el embarcadero del Salitre y el conductor de la trajinera colectiva en el mismo embarcadero, al grupo Xochiquetzal del embarcadero de Belém, 1 remero del embarcadero de Nativitas, un trabajador del bosque de Nativitas, al grupo de la ENAH que brinda recorridos en bicicleta por el centro de Xochimilco y un productor de dulces cristalizados en Nativitas.

En cuanto a los representantes de los pueblos y barrios de Xochimilco, se les contactó a través de las reuniones que realizaron para manifestar su oposición a los proyectos turísticos de Fonatur.

Finalmente, los habitantes de la delegación fueron contactados a través de la técnica Bola de Nieve. Los primeros contactos se realizaron con conocidos de la familia quienes a su vez sirvieron de contacto con sus familiares y amigos. Se seleccionaron aquellos habitantes que llevaran más de 30 años viviendo en la delegación y que, de preferencia, fueran hijos de habitantes originarios. En total se entrevistaron 5 habitantes del centro de Xochimilco, 6 de San Gregorio, 3 de San Luis, 2 de San Mateo, 1 de Santa Cruz, 1 de Tulyehualco y 1 de Santa Cecilia.

	Actor entrevistado	Lugar de Entrevista	Comentarios sobresalientes
1	Sra. Xolapa (mamá del Sr. Apolo)	Santiago Tulyehualco	Rescatar la tradición del proceso del amaranto y sus usos cotidianos.
2	Sr. Apolo Franco (representante prod. de amaranto)	Santiago Tulyehualco	Trabajo en conjunto con la Universidad Anáhuac para el desarrollo de una ruta turística
3		Productor San Gregorio	Falta de agua en el cultivo, se va a la zona turística, especialmente en época de calor
4		Productor San Gregorio	No afecta si el turismo usa los canales de agricultores, nada más que son muy chiquitos. Al fin las cajas (de cultivos) se mueven o muy temprano o muy noche, y a esa hora no hay visitantes
5		Productor San Gregorio	Se hacen faenas entre chinamperos y la delegación para limpiar los canales
6		Productor San Gregorio	Muchas chinampas se abandonaron porque no hay agua para el cultivo, los dueños rentan otras en Tláhuac y aquí no pueden hacer nada porque está protegido.
7		Productor San Gregorio	Los jóvenes ya no se dedican al campo, se van a estudiar y tienen trabajo. Aquí mucho jornalero viene de Puebla, Oaxaca y Toluca
8		Productor San Gregorio	Los embarcaderos son diferentes a los turísticos porque las canoas salen del canal cargadas y es más fácil moverlas sin escalones, además de que los camiones necesitan espacio para entrar
9		Floricultor Madre Selva	Pueden usar los embarcaderos turísticos porque muchos cultivos, y otros mercados, están dentro de la zona turística, o lo llevan en carretas al mercado
10		Floricultor Madre Selva	Los afecta la entrada de flor de otros estados, principalmente Puebla y Morelos, les habían dicho que el mercado sería para productores locales y no se cumplió.
11		Floricultor Madre Selva	Algunos nada más se dedican a la producción de temporada porque deja más ganancia, aunque la flor de nochebuena en 2015 alcanzó un costo de \$8.00 por semilla.
12		Floricultor Madre Selva	La mayor parte de la gente que viene a comprar es de la ciudad, de Xochimilco mismo, vienen por árboles y flores para adornar las casas.
13		Floricultor Madre Selva	Si están un poco lejos de la zona turística, además los turistas compran más dentro de los canales que en los mercados
14	Guía de Bicicleta	Xochimilco centro	No están regulados (en su mayoría), pero los embarcaderos y los turistas les dan propina por llevarlos.
15	Guía de Bicicleta	Xochimilco centro	En semana santa y diciembre vienen muchos extranjeros, algunos ya tienen pactado a que embarcadero llegan. Con los visitantes uno ya sabe desde la entrada que no son de aquí y que buscan un embarcadero.

16	Luis Moreno	Remero Caltongo	El estacionamiento no es muy grande, pero
17		Dueño y remero trajineras Caltongo	Los precios se disparan por los “piratas” que no son dueños ni trabajadores contratados, ellos rentan las trajineras por día y ponen los precios que quieren
18		Dueña trajineras Salitre	Es el único embarcadero con trajinera colectiva, además de que no somos careros como en los otros embarcaderos y no hay delincuentes en esta zona
19	Remero colectivo	Embarcadero Salitre	Es más fácil moverse de aquí a donde quieran, al centro, a la catedral, al mercado. Hay embarcaderos más grandes, pero los deja lejos de todos lados.
20	Grupo Xochiquetzal	Embarcadero de Belem	Grupo de dueños de trajineras que se organizó con SECTUR para ofrecer recorridos a las agencias de viajes, además de tener contactos con dueños de chinampas para las celebraciones de diferentes fiestas en todos los horarios
21	Dueños de Trajinera (amigos de Iván Molina)	Embarcadero de Nativitas	Es el embarcadero más grande, en el estacionamiento entran hasta 20 autobuses de turistas, además del mercado de artesanías, cosa que no hay en los demás embarcaderos.
22	Ma. De Jesús Peredo	Bosque de Nativitas	El fuerte de los turistas es en semana santa. Fuera de eso lo más de clientes son las personas que pasan por aquí, vecinos, trabajadores, uno que otro visitante.
23	Grupo ENAH	Xochimilco centro	Son un grupo de antropólogos que se dedicó a recolectar información con la gente del centro de Xochimilco sobre las leyendas de los barrios, las casas, las plazas, así como la historia que han atravesado. A través de esta información brindan recorridos turísticos diferentes a los tradicionales.
24	Rubén Manzanares (Productor de dulces)	Santa María Nativitas	Produce una variedad de más de 40 dulces cristalizados únicamente para la feria del dulce, fuera de eso se quedan con 8 tipos, ya que la demanda no es tan alta.
25	Sra. Julia	San Pedro	Su abuelito le contaba que antes llegaba mucho turismo extranjero a Xochimilco, pero poco a poco fue disminuyendo.
26	Sr. Santiago (esposo de Sra Julia)	San Pedro	Para la mayordomía del Niño PA mucha gente reconstruye su casa y dedica un cuarto para él y sus visitas
27	Sr. Luis (tío Sra. Julia)	Santa Crucita	Antes para llegar al mercado o a alguna iglesia atravesabas milpas, luego se hicieron casas y calles, hasta la iglesia de Santa Crucita perdió parte de su plaza para construir la calle.
28	Iván Molina	San Cristóbal Xallan	Es uno de los barrios más tranquilos de la delegación, el problema es que las calles son tan pequeñas que no entran los carros y se tienen que quedar donde se pueda, ya que tampoco hay estacionamientos
29		San Juan Bautista Tlateuchi	Se puede saber que calles fueron canales por los árboles, si hay ahuejotes significa que era chinampa, ya que los usaban para que la tierra amarrara

30	Luz Adriana Ruiz	San Gregorio Atlapulco	Había un embarcaderito que era de lodo feo y lo pusieron decente con escalones, fue un proyecto de la facultad de ingeniería de la UNAM, de modo que llegan los productores con sus carros y cajas. Es lo único que han mejorado, pero no es para nada turístico
31	Mamá de Luz	San Gregorio Atlapulco	Los fines de semana se congestiona demasiado esta zona porque vienen hacia Xochimilco o hacia lo del mole, hacia los restaurantes de San Pedro. Entonces, tan sólo para llegar a Xochimilco es un triunfo, y ya después de Xochimilco para pasar el bosque Nativitas otro triunfo, porque acá hay mucho turismo el sábado y el domingo. Hay un trámite que vas fluido y antes de llegar a San Gregorio otra vez es un cuello de botella porque hay mucho tráfico, yo supongo que es gente que usa la libre a Cuernavaca y que viene al mole, aunque no sea feria
32	Tía de Luz	San Gregorio Atlapulco	Un gran problema es cuando han querido entubar agua, dicen no y cierran las vialidades meses, de no podemos pasar porque dicen que es su agua, cuando el agua es un recurso natural de bien nacional, se la pueden llevar, pero la gente cree que si el agua es de aquí no se puede llevar a otro lado.
33	Abuelita de Luz	San Gregorio Atlapulco	La gente cree que la banqueta es suya, para estacionarse y poner templete para las fiestas particulares
34	Papá de Luz	San Gregorio Atlapulco	La gente no ha permitido que se hagan grandes cambios, es el único pueblo que casi no tenemos tiendas comerciales, ni un banco, pero porque la gente ha querido conservar
35	Abuelito de Luz	San Gregorio Atlapulco	Los mayordomos se reúnen una vez a la semana o una vez cada mes o dos meses hacen algo para el pueblo
36	Amigo del abuelito de Luz	San Luis Tlaxialtemalco	Yo me acuerdo cuando nosotros mi abuelita nos llevaba a dejar comida a la chinampa de mi abuelito había, pues teníamos que pasar decíamos el canal nos daba el agua hasta un poquito arriba de la rodilla, y pasábamos, atravesábamos el canal y veías tú el agua así brotando todavía un pozito, estaba con piedra y había un tepozán y así en el canal veías los peces de colores, como pasaban entre tus pies pasaban, ahora el agua está muy sucia, asquerosa, antes se cortaba la verdura y nomás le hacías así en el canal y va pa dentro, ahora no, está muy fea, muy contaminada el agua
37	Amigo del abuelito de Luz	San Luis Tlaxialtemalco	Incluso si quieren una remodelación en la iglesia no pueden, porque tiene que venir el INBA porque es patrimonio de la humanidad y ya no puede hacerse cualquier cosa la templo porque tienen que venir los de INBA a ver si es posible, si no es posible, si se tira o no se tira, si se arregla, o no se arregla
38	Floricultor	San Luis Tlaxialtemalco	El turismo es bueno siempre y cuando lo sepan dejar limpio. Si llega el turista y una bolsita, un papelito, comen y van para allá y eso es lo que no nos hemos educado, y no nada más el

			turista, nosotros mismos, vamos en el micro y pan ya va la basura para allá
39	Sr. Ricardo Alvarado	San Mateo Xalpa	Mixquic tiene más turista extranjero porque le han dado mucha más publicidad. Por ejemplo, en Xochimilco te puedo decir que al Niño Pa no le han dado publicidad,
40	Primo del Sr. Ricardo	San Mateo Xalpa	Los turistas pobres vienen a Xochimilco, los que no tienen ara poder salir a otros lugares más lejos
41	Sra. Alejandra Díaz	Santa Cruz Acalpixca	El coordinador les reparte a todas sus gentes, hay estos proyectos y estos y ¿qué le dan a la gente que no está allegada a la coordinación? Lo que sobra, lo que queda.
42	Sra. Guadalupe Martínez	Santiago Tulyehualco	Nunca he oído que les expropiaran sus terrenos, tan no se los quitaron que por eso hay tanta casa
43	Sra. Leticia (dueña de una tienda)	Santa Cecilia Tepetlapa	Aquí pasan tres o cuatro días que no tenemos agua, cuando nunca nos faltaba el agua. Tiene como dos años que empezó a escasear el agua
44	Andrés Barreda	Parte del grupo Pueblos y barrios originarios	Del espacio que va a servir el proyecto de Fonatur, el 80% se destinará para el desarrollo turístico y sólo el 10% para la conservación ambiental
45	Javier Balbuena	Parte del grupo Pueblos y barrios originarios	El discurso imperante es el del negocio usando al turismo como guía de invasión de territorios y de apropiación por despojo de los bienes materiales e inmateriales, como son los espacios comunitarios, y los usos y costumbres que en ellos se llevan a cabo.
46	Tania Moreno	Parte del grupo Pueblos y barrios originarios	Uno de los impactos de los megaproyectos es generar división dentro de los poblados
47	Valeria Hernández	Parte del grupo Pueblos y barrios originarios	Mencionó casos de grupos sociales ante proyectos gubernamentales, pero en otros estados
48	Carlos Vargas Cabrera	Parte del grupo Pueblos y barrios originarios	El Problema del Agua es el Principal Problema de la Cuenca del Valle de México
49	Pablo Aguilar	Parte del grupo Pueblos y barrios originarios	Si estamos de acuerdo si los proyectos no afectan el medio ambiente, que beneficien a la comunidad y que no se tengan que dar tierras Que inviertan en nuestros proyectos, no en los de ellos

Entrevistas con Habitantes Originarios

Generales

Nombre: _____

Edad: _____ años

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Lugar de Entrevista: _____

Tiempo de vivir ahí: _____

Cambios Urbanos

- 1.- ¿Cuáles han sido las modificaciones más importantes en su Localidad y delegación?
- 2.- ¿Existen problemas con las vialidades en su localidad y delegación? Sí _____ ¿Cuáles? No _____
- 3.- ¿Cuáles son los principales accesos a la Delegación y a su localidad en transporte propio?
- 4.- ¿Cuáles son los principales accesos a la Delegación y a su localidad en transporte público?
- 5.- ¿Cuáles son los espacios públicos más importantes de su localidad y qué usos se les da?

Protección del Patrimonio Natural y Cultural

- 6.- ¿Cuáles son los principales problemas ambientales que aquejan a su localidad y la delegación?
- 7.- ¿Cuál es su opinión sobre el estado de los canales?
- 8.- ¿Conoce algunas medidas gubernamentales que se estén llevando a cabo para la conservación ambiental de su delegación?
- 9.- ¿Ha escuchado los términos Suelo de Conservación, Área Natural Protegida y sitio Ramsar? Sí _____ (10)
No _____ (11)
- 10.- ¿Cómo relaciona estos términos con su delegación?
- 11.- ¿Cuáles son las principales festividades de su localidad y delegación?
- 12.- ¿Cómo se integra la población en la protección y conservación del patrimonio cultural?
- 13.- ¿Sabe si existe alguna publicidad para las festividades?
- 14.- ¿Acuden visitantes de otros lugares?
- 15.- ¿Sabe si existe algún tipo de protección gubernamental para la conservación de las tradiciones y los sitios patrimoniales?
- 16.- ¿Qué sabe sobre la integración de Xochimilco como parte del patrimonio de la humanidad?

Turismo

- 17.- ¿Cómo percibe la actividad turística de Xochimilco?
- 18.- ¿Cuál es el uso que hacen los visitantes de los espacios públicos y vialidades?
- 19.- ¿Cuál es el uso que hacen los visitantes de los espacios naturales?
- 20.- ¿Cuál es el uso que hacen los visitantes de los espacios culturales?
- 21.- ¿Considera que la actividad turística de Xochimilco beneficia o perjudica la dinámica de la población?
- 22.- ¿Conoce de algún apoyo gubernamental para fomentar el turismo en su delegación?
- 23.- ¿Considera que se han realizado modificaciones en su delegación para beneficiar al turismo?
- 24.- ¿Cómo incide en su actividad diaria la llegada de turistas?

Entrevistas con Representantes de Pueblos y Barrios Originarios

Generales

Nombre: _____

Edad: _____ años

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Lugar de Entrevista: _____

Cambios Urbanos

- 1.- ¿Cuáles han sido las modificaciones más importantes de su localidad y delegación durante el tiempo que lleva viviendo aquí?
- 2.- ¿Existen problemas con las vialidades en la Delegación? Sí____ No____
- 3.- ¿Participa en la toma de decisiones sobre el crecimiento urbano, atención de problemas de servicios y vialidades?
- 4.- ¿Cuáles son los espacios públicos más concurridos de su localidad?

Medio Ambiente

- 5.- ¿Cuáles son los principales problemas ambientales que aquejan a su localidad y la delegación?
- 6.- ¿Conoce algunas medidas gubernamentales que se estén llevando a cabo para la conservación ambiental de su delegación?
- 7.- ¿Participa de algún modo en la toma de decisiones para la protección ambiental?

- 8.- ¿Ha escuchado los términos Suelo de Conservación, Área Natural Protegida y sitio Ramsar? Sí___ (9)
No___ (10)
- 9.- ¿Cómo relaciona estos términos con su delegación?
- 10.- ¿Considera que el desarrollo urbano y el turismo están afectando el medio ambiente de la delegación?
- 11.- ¿La actividad agrícola es importante dentro de su localidad y delegación?
- 12.- ¿Esta actividad se ve afectada por el crecimiento urbano y/o el turismo?

Patrimonio

- 13.- ¿Cuáles son las principales festividades de su localidad y delegación?
- 14.- ¿Cómo se integra la población en la protección y conservación del patrimonio?
- 15.- ¿Sabe si existe alguna publicidad para las festividades?
- 16.- ¿Acuden visitantes de otros lugares?
- 17.- ¿Sabe si existe algún tipo de protección gubernamental para la conservación de las tradiciones y los sitios patrimoniales?
- 18.- ¿Participa en la toma de decisiones sobre el uso y preservación del patrimonio de Xochimilco?
- 19.- ¿Qué sabe sobre la integración de Xochimilco como parte del patrimonio de la humanidad?
- 20.- ¿Considera que el patrimonio se ve afectado por el crecimiento de la ciudad y el turismo?

Turismo

- 21.- ¿Cómo percibe la actividad turística de Xochimilco?
- 22.- ¿Pertenece a alguna organización?
- 23.- ¿Conoce de algún apoyo gubernamental para fomentar el turismo en su delegación? Sí___ (24) No___ (25)
- 24.- ¿Cómo se enteró de este apoyo y qué requisitos solicitan?
- 25.- ¿Considera que el turismo ha modificado la imagen urbana de la delegación?
- 26.- ¿Sabe si existen medidas gubernamentales que regulen la interacción entre el desarrollo urbano y el turismo?
- 27.- ¿Cómo percibe la relación entre el turismo y el medio ambiente?
- 28.- ¿Sabe si existen medidas gubernamentales que regulen el uso de los recursos naturales por parte del turismo?
- 29.- ¿Cómo percibe la relación entre el turismo y el patrimonio?
- 30.- ¿Sabe si existen medidas gubernamentales que regulen el uso de los recursos culturales por parte del turismo?

Entrevistas para Prestadores de servicios turísticos

Generales

Nombre: _____

Edad: _____ años

Escolaridad: _____

Lugar de Entrevista: _____

Lugar de origen: _____

Tipo de servicio prestado: _____

Tiempo de trabajar ahí: _____

Ocupación Anterior: _____

Tiempo de trabajar ahí: _____

Cambios Urbanos

- 1.- ¿Cuáles han sido las modificaciones más importantes de la localidad en que labora y de la delegación?
- 2.- ¿Existen problemas con las vialidades en su localidad y Delegación? Sí____ No____
- 3.- ¿Cuáles son los espacios públicos más visitados de su localidad y delegación?

Protección del Patrimonio Natural y Cultural

- 4.- ¿Cuáles son los principales problemas ambientales que aquejan a su localidad y la delegación?
- 5.- ¿Cuál es su opinión sobre el estado ambiental del área en que labora?
- 6.- ¿Conoce algunas medidas gubernamentales que se estén llevando a cabo para la conservación ambiental de su delegación?
- 7.- ¿Las actividades que presta requieren de elementos naturales? Sí____ (15) No____ (16)
- 8.- ¿Cuenta con algún reglamento sobre los usos de estos elementos?
- 9.- ¿Ha escuchado los términos Suelo de Conservación, Área Natural Protegida y sitio Ramsar? Sí____ (10) No____ (11)
- 10.- ¿Cómo relaciona estos términos con su delegación?
- 11.- ¿Las actividades que presta requieren de elementos patrimoniales (culturales)? Sí____ (19) No____ (20)
- 12.- ¿Cuenta con algún reglamento sobre los usos de estos elementos?
- 13.- ¿Sabe si existe algún tipo de protección gubernamental para la conservación de las tradiciones y los sitios patrimoniales?
- 14.- ¿Qué sabe sobre la integración de Xochimilco como parte del patrimonio de la humanidad?

Turismo

- 15.- ¿Cómo percibe la actividad turística de Xochimilco?
- 16.- ¿Cuáles son los días más concurridos? (eventos, ferias, vacaciones)
- 17.- ¿Cómo inició la prestación de servicios turísticos?
- 18.- ¿Ha enfrentado algún problema para poder llevar a cabo esta actividad?
- 19.- ¿Se dedica, o le gustaría dedicarse a otra actividad?
- 20.- ¿Pertenece a alguna organización?
- 21.- ¿Se encuentra regulado por alguna dependencia gubernamental?
- 22.- ¿Conoce de algún apoyo gubernamental para fomentar el turismo en su delegación? Sí ____ (28) No ____ (29)
- 23.- ¿Cómo se enteró de este apoyo y qué requisitos solicitan?
- 24.- ¿Considera que su actividad perjudica o beneficia el patrimonio natural y cultural?
- 25.- ¿Considera que los turistas se preocupan por conservar el patrimonio natural y cultural?
- 26.- ¿Cómo puede hacer que se preocupen por el entorno?
- 27.- ¿Considera que la actividad agrícola se ha beneficiado o perjudicado con el turismo?
- 28.- ¿Ha recibido alguna capacitación turística?
- 29.- ¿Considera que la actividad agrícola de la delegación es importante?
- 30.- ¿cree que la actividad turística ha desplazado a la agricultura?
- 31.- ¿Cuál de esas actividades considera más rentable y por qué?

Finalmente, la información obtenida durante el trabajo de campo, así como los datos obtenidos de la búsqueda documental, se trabajaron en conjunto para la formulación de las conclusiones y propuestas finales. Para ello se realizó un esquema que se presenta en la ilustración 27

Ilustración 27 Esquema de conclusiones

